

Universidad Autónoma de Zacatecas

"Francisco García Salinas"

Unidad Académica de
Docencia Superior Maestría
en Investigaciones
Humanísticas y Educativas

**El Ateneo de la Juventud: Forjador cultural e intelectual
del México posrevolucionario**

TESIS

Que para obtener el grado de:

**Maestro en Investigaciones Humanísticas y
Educativas**

Presenta

Erazhamani Gamaliel López Espinosa

Director de tesis

Dr. Juan Horacio Garibay Venegas

Zacatecas, Zac., febrero 2022

Agradecimientos

Agradezco al Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT) a la Unidad Académica de Docencia Superior y a la Universidad Autónoma de Zacatecas “Francisco García Salinas” por brindarme un espacio en la institución y tener el privilegio de haber estudiado con ustedes, concluyendo satisfactoriamente la Maestría en Investigaciones Humanísticas y Educativas. De igual forma tengo una enorme gratitud a los docentes que aceptaron ser lectores del trabajo, todos ellos grandes estudiosos del tema abordado.

Agradezco la ayuda y paciencia del doctor Juan Horacio director de tesis, su guía a lo largo del proyecto fue pieza fundamental en la elaboración del trabajo.

Por último, agradezco a mis padres quienes siempre han tenido una palabra de apoyo en cada uno de mis proyectos, sin su ayuda jamás hubiera podido estudiar esta maravillosa maestría.

Dra. Ma de Lourdes Salas Luévano
Responsable del Programa de Maestría en
Investigaciones Humanísticas y Educativas
P R E S E N T E

Por medio de la presente, hago de su conocimiento que el trabajo de tesis titulado “ El Ateneo de la Juventud: Forjador Cultural e Intelectual del México Posrevolucionario ”, que presento para obtener el grado de Maestro(a) en Investigaciones Humanísticas y Educativas, es una investigación original debido a que su contenido es producto de mi trabajo intelectual y académico.

Los datos presentados y las menciones a publicaciones de otros autores, están debidamente identificadas con el respectivo crédito, de igual forma los trabajos utilizados se encuentran incluidos en las referencias bibliográficas. En virtud de lo anterior, me hago responsable de cualquier problema de plagio y reclamo de derechos de autor y propiedad intelectual.

Los derechos del trabajo de tesis me pertenecen, cedo a la Universidad Autónoma de Zacatecas, únicamente el derecho a difusión y publicación del trabajo realizado.

Para constancia de lo ya expuesto, se confirma esta declaración de originalidad, a los siete días del mes de febrero de dos mil veintidós, en la ciudad de Zacatecas, Zacatecas, México.

A T E N T A M E N T E



Erazhamani Gamaliel López Espinosa
Alumno(a) de la Maestría en Investigaciones Humanísticas y Educativas

Dra. Samanta Deciré Bernal Ayala
Jefa de departamento de
Servicios Escolares de la UAZ
P R E S E N T E

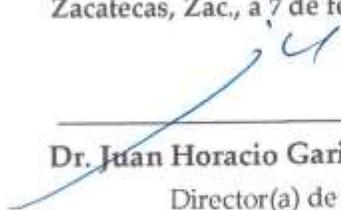
El que suscribe, certifica la realización del trabajo de investigación que dio como resultado la presente tesis, que lleva por título: “ ___El Ateneo de la Juventud: Forjador Cultural e Intelectual del México Posrevolucionario___”, del C. _____Erazhamani Gamaliel López Espinosa_____, alumno(a) de la Orientación en Filosofía e Historia de las Ideas de la **Maestría en Investigaciones Humanísticas y Educativas** de la Unidad Académica de Docencia Superior.

El documento es una investigación original, resultado del trabajo intelectual y académico del alumno(a), que ha sido revisado por pares para verificar autenticidad y plagio, por lo que se considera que la tesis puede ser presentada y defendida para obtener el grado correspondiente.

Por lo anterior, procedo a emitir mi dictamen en carácter de Director de Tesis, que de acuerdo a lo establecido en el Reglamento Escolar General de la Universidad Autónoma de Zacatecas “Francisco García Salinas”: **La tesis es apta para ser defendida públicamente ante un tribunal de examen.**

Se extiende la presente para los usos legales inherentes al proceso de obtención del grado del interesado.

A T E N T A M E N T E
Zacatecas, Zac., a 7 de febrero de 2022



Dr. Juan Horacio Garibay Vanegas
Director(a) de tesis

C.c.p.- interesado
C.c.p.- Archivo



Dra. Ma. de Lourdes Salas Luévano
Responsable del Programa de Maestría en
Investigaciones Humanísticas y Educativas
PRESENTE

El que suscribe, certifica la realización del trabajo de investigación que dio como resultado la presente tesis, que lleva por título: **El Ateneo de la juventud: Forjador Cultural e Intelectual del México Posrevolucionario**, del C. alumno **Erazhamani Gamaliel López Espinosa** de la Orientación de **Filosofía e Historia de las Ideas** de la **Maestría en Investigaciones Humanísticas y Educativas** de la Unidad Académica de Docencia Superior.

El documento es una investigación original, resultado del trabajo intelectual y académico del alumno, que ha sido revisado por pares para verificar autenticidad y plagio, por lo que se considera que la tesis puede ser presentada y defendida para obtener el grado.

Por lo anterior, procedo a emitir mi dictamen en carácter de Director de Tesis, que de acuerdo a lo establecido en el Reglamento Escolar General de la Universidad Autónoma de Zacatecas "Francisco García Salinas": **La tesis es apta para ser defendida públicamente ante un tribunal de examen.**

Se extiende la presente para los usos legales inherentes al proceso de obtención del grado del interesado.

ATENTAMENTE
Zacatecas, Zac., a 9 de febrero de 2022

Dr. Juan Horacio Garibay Vanegas
Director de tesis

UNIDAD ACADÉMICA DE
DOCENCIA SUPERIOR



MAESTRÍA EN INVESTIGACIONES
HUMANÍSTICAS Y EDUCATIVAS

C.c.p.- Interesado
C.c.p.- Archivo



A QUIEN CORRESPONDA

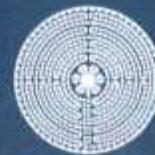
El que suscribe, **Dra. Ma. de Lourdes Salas Luévano**, Responsable del Programa de Maestría en Investigaciones Humanísticas y Educativas de la Unidad Académica de Docencia Superior, de la Universidad Autónoma de Zacatecas

CERTIFICA

Que el trabajo de tesis titulado **El Ateneo de la Juventud: Forjador Cultural e Intelectual del México Posrevolucionario**, que presenta el **C. Erazhamani Gamaliel López Espinosa**, alumno de la Orientación en **Filosofía e Historia de las Ideas** de la **Maestría en Investigaciones Humanísticas y Educativas** de la Unidad Académica de Docencia Superior, no constituye un plagio y es una investigación original, resultado de su trabajo intelectual y académico, revisado por pares.

Se extiende la presente para los usos legales inherentes al proceso de obtención del grado del interesado, a los nueve días del mes de febrero del 2022, en la ciudad de Zacatecas, Zacatecas, México.


UNIDAD ACADÉMICA DE
DOCENCIA SUPERIOR
MAESTRÍA EN INVESTIGACIONES
HUMANÍSTICAS Y EDUCATIVAS



DICTAMEN DE LIBERACIÓN DE TESIS
MAESTRÍA EN INVESTIGACIONES HUMANÍSTICAS Y EDUCATIVAS

DATOS DEL ALUMNO	
Nombre:	Erazhamani Gamaliel López Espinosa
Orientación:	Filosofía e Historia de las Ideas
Director de tesis:	Dr. Juan Horacio Garibay Vanegas
Título de tesis:	El Ateneo de la juventud: Forjador Cultural e Intelectual del México Posrevolucionario
DICTAMEN	
Cumple con créditos académicos	Si (<input checked="" type="checkbox"/>) No ()
Congruencia con las LGAC	
Desarrollo Humano y Cultura	()
Comunicación y Praxis	()
Literatura Hispanoamericana	()
Filosofía e Historia de las Ideas	(<input checked="" type="checkbox"/>)
Políticas Educativas	()
Congruencia con los Cuerpos Académicos	Si (<input checked="" type="checkbox"/>) No ()
Nombre del CA:	
Cumple con los requisitos del proceso de titulación del programa	Si (<input checked="" type="checkbox"/>) No ()

Zacatecas, Zac. a 9 de febrero de 2022

Dr. Juan Horacio Garibay Vanegas
Director(a) de Tesis



Dra. Ma. de Lourdes Salas Luévano
Responsable del Programa

ÍNDICE

Introducción.....	10
-------------------	----

Capítulo I: Ideas centrales de la Revolución.

1.1 Contexto social e ideológico la Revolución Mexicana....	18
1.2 La filosofía y la Revolución.....	25
1.3 El papel de la prensa (el poder de la información).....	31
1.4 Los diarios en la Revolución	43
1.5 El positivismo en México, según Leopoldo Zea.....	60
1.6 La posibilidad de un pensamiento auténtico.....	74
1.7 La novela de la Revolución.....	86

CAPÍTULO II

CONFERENCIAS DEL ATENEO DE LA JUVENTUD

2.1 Aproximación al grupo de los ateneístas.....	104
2.2 Conferencia de Antonio caso: La filosofía moral de Eugenio Hostos.....	110
2.3 Conferencia de Pedro Enríquez Ureña: La obra de José Rodó.....	118
2.4 Conferencia de José Escofet: La obra poética de Sor Juana Inés de la Cruz.....	136
2.5 Conferencia de Alfonso Reyes: Los poemas rústicos de José Othón.....	150
Conclusiones.....	169
Referencias bibliográficas.....	176

INTRODUCCIÓN

En este trabajo empezamos por dar un contexto general del tiempo y las circunstancias en que vivieron los autores que trabajaremos, pues sostengo desde un inicio que cada autor está íntimamente influido por las situaciones más próximas que vive. Hay quienes sostienen que esto no siempre es así, y que un pensador puede muy bien apartarse de toda circunstancia y escribir libremente sin que se vea influido en lo más mínimo por su circunstancia. Es respetable su opinión y ciertamente hay algunos autores que podría parecer lograron esta independencia de circunstancias, pero por mi parte estoy convencido que incluso esos que pareciera no están influidos por sus circunstancias, si hacemos una labor de arqueología en sus escritos creo encontraremos las circunstancias que influyeron para elegir los temas a escribir. Desde luego que hay niveles en esto, es decir, no a todos les afectan las circunstancias de igual manera. Pero ciertamente los autores que analizaremos en este trabajo sí están influidos por el contexto en el cual elaboraron su pensamiento; en estos es transparente que fueron estas circunstancias las que marcaron desde un inicio sus trabajos académicos.

Y cómo no iba a influir el contexto de nuestros pensadores si ni más ni menos vivieron en carne propia una Revolución, e incluso más, pues no únicamente se limitaron a ser testigos de los acontecimientos que ocurrieron en esta, sino que fueron participantes activos dentro de la misma. Por tanto, su obra es imposible pensarla sin lo ocurrido en esta. Tuvieron un pie dentro de la Revolución y otro al pendiente de su obra. Es por eso que empezamos por dar una breve explicación de lo que, según nuestro punto de vista, piensa un mexicano cuando escucha o habla sobre la Revolución mexicana. Además de esto abordaremos cómo un partido que dominó la política nacional por 70 décadas seguidas, utilizó, o mejor dicho, creó el mito revolucionario para tratar de legitimarse en el poder y así justificar cada acción que realizaba.

Se intenta responder a la pregunta de si nuestra Revolución tuvo o no una ideología clara y definida, es decir, si fue pensada de antemano por grandes teóricos políticos o surgió como un movimiento que no tenía un ideal claro. Ahora bien, si nuestros autores tuvieron el contexto y fueron partícipes en esta, cuestionamos ¿se puede decir que compartían una misma posición política? Dicho esto, también podemos cuestionar el papel que tenían los intelectuales antes de la Revolución, es decir, en dónde se situaron políticamente, si estaban de lado del oficialismo, o sea, en el porfirismo o cuestionaron a este. Es importante que se delimiten muy bien los grupos de intelectuales, pues si bien no se puede decir que todos los que analizaremos coincidían en todo, si se puede decir que se les puede agrupar en al menos dos grupos bien definidos, contrarios el uno del otro. Hablaremos, pues es imposible negar su existencia, de un grupo muy importante que se autodenominaron los científicos, los cuales tenían los lugares de privilegio en la esfera de gobierno y que además, utilizando

teorías “científicas” ad hoc saboteaban todo intento de democracia en nuestro país, pues sostenían que “intelectualmente” el mexicano todavía no estaba preparado para ejercer la democracia, que ellos como un grupo de notables elegirían los mejores gobernantes para todos los mexicanos.

En qué se basaron este grupo de pensadores para argumentar esto, sus argumentos los tomaron de una teoría evolucionista europea que decía ser la más avanzada de la época, y es ahí cuando surgen nuestros pensadores para cuestionar sus postulados. También es cuando surge la pregunta de si nuestros pensadores, una vez que se separaron de estas teorías europeas, si ellos estaban haciendo una filosofía propia, es decir, ellos empezaron con entusiasmo a estudiar a los filósofos clásicos griegos, y después fueron difundidores de este pensamiento e intentando aportar algo nuevo, pero muchos cuestionan su labor diciendo que todavía no estaban preparados para escribir filosofía. Se aclara en el capítulo respectivo que los calificativos que se le quieran poner para este entusiasmo de estudio de los clásicos griegos no causan ningún problema, me refiero a lo siguiente, si se le quiere llamar filosofía, pensamiento, ensayos etc. está bien. No se busca alcanzar esa categoría de decir que estaban haciendo “filosofía” así con mayúsculas, no les quitaba el sueño lograr esa etiqueta, solo se argumenta que se estaban poniendo las bases para que tal vez en un futuro cercano, vinieran voces que, ya con este capital intelectual que estaba en sus inicios, pudieran alguna vez el poder escribir filosofía mexicana. Si se ha alcanzado o no está abierto a debate, pero sería una omisión no decir que estos intentos emergieron precisamente en este tiempo.

A continuación, se estudiará el papel de la prensa en estos tiempos, pues era ahí donde la sociedad se enteraba del acontecer diario, es decir, los diarios que emergieron justo en tiempos de la Revolución fueron los que dinamitaron la conciencia del pueblo mexicano de que algo grande estaba pasando. Así pues, desde una mirada crítica estudiaremos el rol que desempeñó este poder; a esta le preguntaremos sobre cuestiones muy trascendentes que marcaron el destino que tomaría esta lucha armada, entre algunas de las interrogantes que le haremos son: ¿se tenía una prensa objetiva que diera cuenta con veracidad de los que estaba ocurriendo?, ¿tuvieron la libertad para ejercer su labor libremente, es decir, es Estado dejó que realizaran su trabajo?, ¿hay en las editoriales intereses ajenos a su labor, que es solo transmitir la información?, ¿cuáles son los diarios emblemáticos que estuvieron presente en este tiempo, y más importante si estos diarios tomaron partido por uno u otro bando?

Para concluir el apartado, se intenta hacer una comparación de análisis sobre la forma de actuar de la prensa en ese entonces con respecto al papel que actualmente desempeña esta en nuestro país. Me interesa poner énfasis si ante y ahora, esta tiene principios éticos que deberían estar siempre por encima de cualquier situación, desde lo económico, político, editorial, etc. es decir, se supone que una prensa que tiene credibilidad es por un compromiso con la objetividad. Asimismo, intentamos encontrar voces que fueron totalmente loables para, que incluso a riesgo de su propia vida se mantuvieron firme en su labor periodística, y aunque pareciera difícil de creer, pues ya han pasado bastantes años del periodo estudiado y el actual, la situación ha cambiado muy poco, por esto analizamos los

peligros con los que se enfrenta el periodista actualmente cuando está realizando su labor. Aclaro un poco el punto, si antes se tenía el riesgo de perder la vida en esta labor, hoy mismo no ha cambiado mucho y el mismo peligro está presente, el lector verá los argumentos que ofrezco para mantener esto y evaluará si son correctos o son erróneos.

En el siguiente apartado abordamos el intento de implementar el positivismo en México, este estaba en boga en Europa, precisamente fue el grupo de científicos los que hicieron este intento, su argumento era que para que el país tuviera desarrollo primero había de tener orden, luego aquello se lograría. Pero obvio, el orden requería que no hubiera acontecimientos políticos que pudieran desestabilizarlo, y esto conllevaba, aquí en nuestro país cuando menos, que no se pidiera democracia, sino que esta se dejara en manos de la aristocracia “intelectual” ellos serían los que iban a elegir los mejores gobernantes, es decir, estar ellos siempre en el poder, pero intentando disfrazar su posición como lo “óptimo” para el país. No obstante, veremos cómo su proyecto se quedó en eso precisamente, un intento burdo y catastrófico, este grupito de académicos jamás tomaron en cuenta la situación que privaba en nuestro país, se vieron bastante ingenuos en pensar que la situación europea era exportable así sin más a distintas regiones del planeta, sin prever que el contexto de cada país, Estado, región, etc. es de suma importancia al momento de querer implementar una teoría filosófica.

Y no es que la teoría no tuviera cosas rescatables, sino que no las supieron adaptar para nuestro contexto, una de las propuestas que desde un punto personal se me hace rescatable de la teoría, era cuando se llamaba a cuestionar a las élites del clero y del ejército. Los positivistas cuestionaban a estas dos instituciones como las que impedían el desarrollo del país pues siempre actuaban en un amasijo de corrupción con los gobernantes en turno. Pero lo que más importante se me hace del estudio de este apartado es lo respectivo al currículum que proponían los positivistas, es decir, ellos dictarían cuales disciplinas serían pertinentes para estudiar en las academias y cuales estarían fuera de todo plan de estudio. Esto sin duda, sostengo yo, fue su mayor error, pues despreciaba disciplinas que son sumamente valiosas para el desarrollo (no solo material) de un pueblo, es decir, un desarrollo de conciencia; los positivistas despreciaron de antemano materias que para ellos no tenían razón de existir y allí fue cuando se derrumbó todo su proyecto, pues las interrogantes ontológicas de cada pueblo siempre están presentes, cosa que los positivistas jamás previeron, en sus materias le apostaron únicamente a desarrollar la técnica.

Siguiendo con estos temas, o sea, si adaptar e importar teorías externas, o adoptar una propia, cuestionamos si tenemos la posibilidad real de decir algo genuino, algo que sea propio, es decir, que no imitemos más, sino justamente nosotros mismos buscar en nuestras interrogantes más sentidas, algo que podamos decir genuinamente. Pero atención, no pensemos que la tarea será fácil, y mucho menos lo era en los tiempos que estamos estudiando, pues el pensamiento “propio” estaba apenas empezando a formarse. Por tanto, analizamos los requisitos que debe de tener un pensamiento o teoría propia para que no caiga en una imitación, pero también que no sea un chovinismo facilón; o sea, para decir algo

propio debe evitarse el copiar teorías, pero sin que esto quiera decir que no se aproveche de grandes pensadores de distintas culturas. No, no se trata de cerrar los ojos a culturas o pensamientos lejanos, solo se pide que pasen por el filtro de examen riguroso de nuestros pensadores. Y del lado opuesto también, que no por ser una cultura, tradición o pensamiento endémico, le demos el valor máximo, sin cuestionar también rigurosamente sus principios y postulados.

Además, esta voz que se pretende sea original, debe formar parte de la cultura universal, claro está, una vez que se tenga la capacidad para hablar e intentar formar parte de esta con algo valioso que decir, pero sin que se piense que la búsqueda de esta originalidad sea únicamente para ser palomeados por la cultura hegemónica mundial, que es la occidental. No, si acaso se logra ese palomeo será por añadido, pero solo se dará si logramos decir algo original. Por tanto, no debemos buscar esa legitimidad que dan las academias mundiales de pensamiento, pues si lo haríamos estaríamos únicamente buscando esta validación y nuestra originalidad nunca la alcanzaríamos, pues no estuviéramos indagando por nuestros motivos propios, sino siguiendo los que nos dicta esa policía mundial de pensamiento.

De ahí pasamos a analizar la novela de la revolución pues creo ahí alcanzamos un relato auténtico, es decir, nuestras plumas revolucionarias dieron una muestra de cómo, narrando lo más íntimo de nuestro acontecer nacional (en este caso la Revolución) podemos ser dignos de aportar algo nuevo a la cultura universal. Son varias las novelas que nos dejó la lucha armada revolucionaria; cada una de estas destaca una parte de lo acontecido en esa guerra. Una destaca a los personajes, la otra le da prioridad a las batallas, alguna otra destacará la traición que se da en la tropa etc. Pero todas comparten algunas características que precisamente por estas las podemos agrupar en este género.

Es justamente el lenguaje utilizado lo que dio un giro peculiar e innovador en los relatos revolucionarios, pues este es el lenguaje común que utilizaba los hombres que andaban en las revueltas, es decir, no se busca un lucimiento académico y erudito para que el autor muestre su léxico de altura, no, se relata sí en primera persona y tal cual, con las mismas muletillas, costumbres y hasta deformaciones que hace la gente que se sirve del lenguaje, es común que en lugar de leer “para allá” se diga “payá” tampoco veremos mi hijo sino “mijo” y no escucharemos arengar de “vamos rápido” sino “fuiyganle”. Todas palabras utilizadas en el habla común.

Se dan algunos ejemplos de las novelas más emblemáticas de este género, para apreciar los acontecimientos desde dentro del mismo movimiento, a diferencia de la historia donde lo que se evalúa son los datos, las fuentes duras y confiables, la novela da la posibilidad de dar una visión más sentida, es decir, nos sentimos más identificados con los personajes literarios, nos caen mejor o peor según la novela, los odiamos o los amamos pero jamás nos son indiferentes, e incluso más, la literatura puede oscilar entre la fantasía y la realidad, narrando a veces hazañas poco creíbles pero que en esta licencia que da la literatura lo podemos creer sin ningún problema. Cuando encontramos un personaje

bastante desagradable, lo evaluamos en el rol de la novela, pero no entramos a evaluar la moral que representa. Por tanto, es mucho más rico esta variedad de visiones de la lucha revolucionaria, ahí podemos escoger cuál es la que nos agrada. Es verdad que alguien le pudiera cuestionar a estas si en verdad podemos confiar en sus relatos para tomarlos como una guía de los acontecimientos de la lucha armada; pues desde luego que cada autor que escribe lo hace desde su punto totalmente subjetivo, es decir, no fue como el historiador que va a las fuentes; ahora, desde luego que es el historiador el más indicado cuando se busca la fuente objetiva del hecho histórico, eso no está a debate, son indispensable sus investigaciones. No obstante, se pueden muy bien nutrir mutuamente, la historia sirviéndose de la literatura para ver de qué forma el pueblo común entendió la Revolución, y la literatura sirviéndose de la historia, para dar un mejor contexto para realizar su obra.

En conclusión, podemos decir que los autores de la novela de la Revolución son una muestra de nuestro pensamiento más alto, proporcionando varias visiones podemos compararlas, comentarlas y analizarlas. Vemos la visión de la mujer con Campobello, y esto le aporta una maravillosa visión, que es muy distinta a la mirada masculina, es decir, la diferencia en lugar de ser un choque de posturas, como cuando entramos a un debate, aquí nos da la posibilidad de mirar con otros ojos la realidad, esta estaba ahí, pero la mirada limitada masculina no la había podido ver. Y precisamente abordamos la novela revolucionaria porque sin duda son la fuente de inspiración para el grupo de ateneístas que analizaremos adelante, es decir, estas lecturas marcaron para bien o para mal la visión de los ateneístas. De esta influencia va a surgir el pensamiento de algunos de los ateneístas, es por eso importante abordar estas plumas revolucionarias.

Dicho esto, pasamos al siguiente capítulo donde abordamos el estudio de los pensadores que estuvieron, mejor dicho, formaron el grupo denominado “el Ateneo de la Juventud” ellos son la respuesta al embate positivista del grupo hegemónico intelectual de los científicos. Cansados de escuchar una y otra vez que lo que se necesitaba era el orden, y las disciplinas que contribuyeran a obtener este; el grupo de los ateneístas emerge como una pléyade de jóvenes que reclama estudiar disciplinas nuevas, esas que a ellos les interesan, por ejemplo: la poesía, el arte, la literatura, es decir, todas aquellas que tienen relación con la estética. La mayoría de los jóvenes ateneístas tuvieron como base de partida de su pensamiento la estética, si bien su obra caminó sobre distintos ámbitos que van desde las memorias por ejemplo el “Ulises Criollo” de Vasconcelos, el ensayo, la columna periodística, la poesía etc. pero la mayoría mostró especial interés por la estética y también por la moral.

Es en ese ámbito donde dan un giro totalmente innovador a la postura positivista, pues si esta buscaba el orden sin importar las consecuencias que provocara para alcanzarlo, los ateneístas por el contrario, no ponen su interés en alcanzar esa sociedad ordenada tipo europea. No, ellos le apuestan por la moral, por la solidaridad humana entre los individuos, quiero decir, cuando el pensador deja no solo de preocuparse o interesarse en lograr su evolución individual, sino que busca también la evolución de su prójimo. No se niega que el

orden es indispensable en toda sociedad para alcanzar desarrollo, pero este jamás se puede hacer a costa de dejar al margen a individuos que “estorban” para lograrlo; por eso muchos ateneístas hicieron labor de evangelismo cultural e intelectual, sin buscar ningún beneficio económico, sino por el solo hecho de, como estaban conscientes que solo la educación puede elevar el desarrollo de la sociedad, educar desinteresadamente, hacer, quizá algo ilusos y pretenciosos, una Atenas renovada en nuestra capital del país.

Pero no se piense que el grupo del ateneo negaba la importancia de las materias técnicas y científicas en la formación del país, estas son de suma importancia para cualquier nación, sobre todo en uno que tenía una industria incipiente. Obviamente sin apostar en desarrollar tanto ciencia como tecnología nos quedaríamos atrasados, sobre todo con respecto a nuestro vecino del norte; los ateneístas estuvieron siempre consciente de esto, tal vez los dos que entendieron perfectamente esto son Vasconcelos y Reyes, pues el primero su experiencia de vivir en la frontera, vio con sus propios ojos el desarrollo que estaba teniendo aquél país, el cual nos estaba rebasando (y sin duda lo logró) tecnológicamente. E igualmente Reyes, si bien estuvo en el estado que es el más industrial de nuestro país, a comparación del desarrollo estadounidense, incluso ese estado se percató de la ventaja del país norteamericano.

Es así que los ateneístas no negaban la importancia de la tecnología, sino la crítica va a la apuesta de dejar a esta libremente sin freno desbocado, a apostarle todos los huevos en una canasta y dejar que esta sea la que nos lleve, como la corriente lleva a la embarcación. Debe haber y existir la ciencia, pero siempre debemos tener el cuidado para saber manejarla y mucho menos dejar que esta, someta o menosprecia a otras disciplinas. Cosa que en la actualidad creo está ocurriendo, tal vez no totalmente, pero si en ciertos ámbitos, pues cuando se entra a un debate de cualquier cosa, cuando se dice esto es científico, y ya se da por sentado que no se le puede hacer ningún cuestionamiento. Pero no se trata de negar los hechos científicos, sería absurdo no reconocerlos, solo se pone en cuestión las consecuencias que ha traído el desarrollo científico, sobre todo en cuestiones ambientales, pues, ¿no es precisamente el desarrollo científico y la inconciencia humana la que ha devastado el medio ambiente mundial? son estas las objeciones que los ateneístas le hacen a la técnica.

Por tanto, los ateneístas emergen como un grupo de jóvenes que van a recuperar el goce estético, en dedicar tiempos al cultivo del espíritu, que no religioso, sino que cada individuo nutra su espíritu en disciplinas que a él le sean importantes, por ejemplo, algunos lo encuentran en la poesía, otros en la música, alguien más leyendo a los clásicos griegos etc. Y no sentirse “mal” por dedicar parte de su tiempo y esfuerzo en esta tarea; pues la teoría positivista veía mal a alguien que desperdiciaba su tiempo y no se dedicara a tareas que contribuyeran al desarrollo del país. Ellos argumentan y cuestionan qué tiene de malo que los jóvenes se dediquen a leer poesía, qué daño les puede hacer estos hobbies. Obviamente no decían que todos los jóvenes se deban dedicar únicamente a la poesía, la emergente industrialización del país requería que muchos jóvenes estudiaran para ser ingenieros, técnicos etc. y los ateneístas estaban conscientes de la necesidad de formar a estos jóvenes,

solo decían que a la par de su educación técnica, se podían interesar en cultivar la estética en su tiempo libre, un tipo de educación técnica con una mirada y disciplinas humanistas.

Esta formación integral en lugar de contribuir a formar “vagos” (como los veían ciertos moralistas positivistas) decían que les iba a transmitir los valores que se requieren para ser un buen ciudadano, un ciudadano que se comprometa a desarrollar su disciplina con ética y moral. Pues de qué sirve formar ingenieros, médicos, abogados si estos no tienen la más mínima empatía con el ciudadano común; este desapego con el prójimo, sostenían los ateneístas, está contribuyendo que la desigualdad sea cada vez más grande y por tanto trae como consecuencia que dos clases estén en constante choque. Los primeros, es decir, la clase de profesionistas con cierto nivel económico ven con desprecio y arrogancia a la clase obrera; y esta a su vez ve a la primera con un cierto resentimiento, pues ve que no tiene las mismas oportunidades que estas primeras. Y no es como más adelante lo vino a decir Rawls que el sistema brinda las mismas oportunidades a todos. Quizá en sociedades más desarrolladas podría ser verdad, pero aquí en nuestro país las diferencias de oportunidades eran transparentes. Obvio que no todos tenían esta postura sino los extremos, pues es ahí donde siempre emerge esta visión de intolerancia.

Precisamente por esto es que hoy en la actualidad tiene pertinencia el estudio de estas visiones encontradas, es decir, la principal pregunta que pretendemos responder es de si ¿tiene sentido estudiar el pensamiento del grupo ateneísta, es decir, nos sigue diciendo algo actualmente este?, y de esta se derivan estas otras también, ¿hemos alcanzado un pensamiento auténtico?, ¿podemos decir que hemos alcanzado a tener una filosofía mexicana?, ¿es ingenuo apostarle a una reforma, o mejor dicho, es importante una vuelta a preocuparnos por los principios éticos y morales que los ateneístas apostaron? Pareciera que son incompatibles y están en las antípodas de posturas, es decir, la de los positivistas y la de los ateneístas, pues aunque pareciera estamos a bastantes décadas de estos acontecimientos, justo ahora en nuestro país estamos viviendo esta polarización. Las posturas, sobre todo políticas, se encuentran en los extremos y es casi imposible que se logre un diálogo entre ellos, una postura intermedia ninguno de los dos bandos está dispuesto a aceptar, pues creen firmemente que su postura es la única opción y desacredita de antemano la del otro, o sea, no hace el más mínimo intento por intentar comprender la visión de la otra postura. No pedimos que acepte principios que él no tiene, pero que mínimo entienda el porqué el otro tiene esa postura; y repito, pues es de suma importancia en una sociedad que se dice democrática, los extremos son sordos y esto solo trae intolerancia. Justo el grupo de ateneístas vio en la Revolución estas posturas.

Los ateneístas llamaban precisamente a que no se llegue a los extremos, sino que en una educación integral, y poniendo especial énfasis en la moral para que sea esta la que lleve la batuta en el ámbito público, es decir, cualquier cuestión se debe dirimir conforme a los principios que de esta emanen. En nuestros tiempos actuales parece que esta (la moral) es solo un árbol que da moras, y ya nadie le da un peso importante; cuando surge un conflicto jamás, pero ¡jamás! Se resuelve tomando como base en esta, sino lo que ocurre

normalmente es que se resuelva siempre en un cálculo; de diferente tipo, sea político, económico, o interés propio. Si en la resolución de un conflicto veo que obtendré beneficio, o cuando menos no me será bastante el costo, aceptaré la resolución, pero siempre es con base a estos beneficios o bajos costos, jamás lo hacemos conforme lo dicta lo moral, incluso cuando es transparente lo que esta nos dicta. Los ateneístas sostenían lo contrario, decían que es la moral la única que logra una sociedad estable, y la resolución de conflictos serán duraderos, pues cuando resolvemos conforme a la moral, estas resoluciones tienen el peso para mantenerlos. De hacerlo, como lamentablemente ahora lo hacemos, es solo temporal pues de cambiar la situación exigiremos nuevas condiciones de solución y si tenemos más poder que nuestra contraparte nos aprovecharemos de su debilidad; pero en otro tiempo cuando vuelvan a cambiar las condiciones nuestra contraparte hará lo mismo, en un continuo sometimiento del contrario con base en el poder que den las circunstancias.

Así pues, la pertinencia de estudiar al grupo ateneístas es porque precisamente en algo distinto a la técnica o la política podemos encontrar un punto de acuerdo en común, y esta es la estética, tanto una postura como otra tiene la capacidad de asombrarse con algo “hermoso” todos tienen la capacidad de sorprenderse o conmoverse cuando escuchan un precioso poema etc. En estas disciplinas humanas es donde podemos encontrar la empatía para ponernos en los “zapatos” del otro y solo así comprenderlo, entenderlo y tolerar su presencia en sociedad, incluso cuando no vaya con nuestro modo de vida. Pues somos hijos de una misma casa y más vale que sepamos entendernos entre nosotros y hacer nuestra estancia placentera, de lo contrario nuestra casa será un campo de batalla a muerte.

CAPÍTULO I

IDEAS ENTRALES DE LA REVOLUCIÓN

1.1 Antecedentes sociales e ideológicos de la Revolución Mexicana

La Revolución Mexicana está integrada en el imaginario colectivo del pueblo mexicano, para bien o para mal, todo mexicano tiene una idea de lo que pasó en esta. Normalmente, para un ciudadano promedio, es decir, no especialista en el estudio de la historia, hay por lo general dos posturas ante ella.

La primera, de personas que ven en la Revolución solo una historia de revueltas sin sentido, donde los actores que participaron en ella son bandidos que lo único que buscaban era el beneficio propio, y vieron en la Revolución, la oportunidad de cometer sus fechorías sin riesgo de ninguna consecuencia, que en lugar de contribuir al desarrollo del país lo que hicieron fue destruirlo; ese desarrollo, que según ellos, el régimen porfirista había alcanzado. En consecuencia, lo único que consiguieron estas revueltas fue la crisis posrevolucionaria, dejando al país en la ruina y la miseria, un ejemplo claro de este panorama lo podemos ver en la novela de Mariano Azuela *“los de abajo”*¹ y sobre todo en el diario del porfirista Federico Gamboa, donde narra la entrada de los indios yaquis de Sonora al mando del general Obregón, pues ve en ello la más salvaje irrupción a la civilización y la desesperanza de progreso; comenta, que sólo espera ver su alaridos de indios y sus flechas disparadas sobre las personas civilizadas,² esta postura tiene algo de cierto, y sería absurdo negar que hubo varios bandidos dentro de las fuerzas revolucionarias, sin embargo, intentaré demostrar que esta postura tiene ciertos errores, ya que muestra sólo un parte de lo que fue

¹ Mariano Azuela, *Los de Abajo*, México, Fondo de Cultura Económica,

² Federico Gamboa, *Mi diario. Primera serie, III, México*. Editorial Botas, 1920, cit. por Guillermo Hurtado, *La Revolución creadora Antonio caso y José Vasconcelos en la Revolución mexicana*, México, UNAM, 2016, P. 126.

la Revolución, y deja de lado cuestiones de suma importancia, que sin no las valoramos y tomamos en cuenta quedaríamos con un error de apreciación.

Ahora bien, esta postura no es la que impera en la mayoría del colectivo imaginario, y esto es debido a muy diversos factores, (que no analizaremos en esta investigación pues nuestro camino va hacia otro rumbo) pero para mencionar solo alguno, y de todos sabido, es debido a que la Revolución fue utilizada por mucho tiempo para vender al Partido Revolucionario como heredero de una tradición heroica. Recordemos que es Calles el que, a la muerte de Obregón, dice que ha llegado la hora de pasar del México de caudillos al México de instituciones.³ Por esto crea, el 4 de marzo de 1929 el PNR, que más adelante cambiará al PRM y finalmente, en la última parte del sexenio de Ávila Camacho se convierte en el actual Partido Revolucionario Institucional. Por lo tanto, no le convenía la imagen de esta postura bandolera de la Revolución, ya que el mito revolucionario es algo que sigue dando para llenar discursos y campañas políticas. Sirviéndose de las figuras emblemáticas de la Revolución, se manipula la historia para utilizarla como propaganda partidista.⁴

La segunda postura de la visión revolucionaria es la más difundida. Y esta es la de ver en la Revolución un acontecimiento heroico y un tanto mítico, donde los generales que participaron en ella son puestos como grandes héroes nacionales, llenos de valentía y coraje. Personajes, que se ponen como ejemplo de moralidad de lo que “debe ser todo mexicano” es decir, hombres y mujeres dispuestos a todo para luchar por la patria en contra de la tiranía, dictadura y la opresión; pero sobre todo, que tengan un sentimiento de nacionalismo tan fuerte dentro de sí que sea su bandera de toda causa, e incluso cuando puedan llegar a morir por ello, su muerte sería una muerte llena de gloria. Así lo muestra una carta de Obregón a su hijo, en esta dice: “acudo a la voz de la patria... si me cabe la gloria de morir en esta causa, bendice tu orfandad y con orgullo podrás llamarte hijo de un patriota... sé siempre esclavo del deber; tu Patria”⁵

Esta segunda postura también la podemos apreciar en todas las manifestaciones que surgieron a partir de la Revolución, o a la par de la misma, desde lo más común y popular del vivir diario, por ejemplo, en los corridos⁶, que forman parte inherente de la cultura de nuestro país pues todo mexicano ha escuchado alguno de ellos, y en los más diversos recintos, desde en cualquier cantina y hasta en cualquier festival de escuela. Pero también se aprecia en aquellas manifestaciones que son la muestra por excelencia del arte mexicano, ejemplo de

³ Vicente Fuentes Díaz, “Partidos y corrientes Políticas, el PNR, el PRM y el PRI” en *México 50 años de la Revolución*, t. 3, *La Política*, México, Fondo de Cultura Económica, 1961 pp.392 y 393.

⁴ Una de las parodias mejor lograda de lo que fue en PNR y como éste cambiaba la constitución según les convenía es la novela de Jorge Ibargüengoitia *los Relámpagos de Agosto*, si bien no correspondió directamente al periodo armado de la Revolución, sino a una revuelta posterior, si muestra varios de los vicios y jugadas de los generales que se volvieron políticos con el surgimiento del partido.

⁵ Enrique Krauze, *Biografía del poder*, t 6: *El vértigo de la victoria, Álvaro Obregón*, México, Fondo de Cultura Económica, 1987, p.22

⁶ Para hacer un análisis más profundo del papel que desempeñaron los corridos en la Revolución así como el origen de los mismos se puede consultar a Veremundo Carrillo, *Las Armas y las Letras en la Revolución Mexicana o literatura de la Revolución*, México, CONACULTA, 2015.

ello es la música de Moncayo, y sobre todo el muralismo nacional, pues fue a partir de la Revolución cuando se desplegó este arte de manera exponencial. Ambas (tanto la intelectual como la popular) comparten la visión mítica de la Revolución, como no lo menciona el Doctor Hugo Ibarra:

“Al igual que el mito de la Guadalupana y el de la patria, la Revolución tenía una semiesfera completamente homogénea: el movimiento muralista, el nacionalismo en el arte popular, la novela de la Revolución mexicana, la poesía de Ramón López Velarde, las composiciones de Carlos Chávez, Silvestre Revueltas, José Pablo Moncayo; la música y la danza folklórica, el nacionalismo en el cine y la lente de Gabriel Figueroa o los guiones de Mauricio Magdaleno y Emilio “el indio Fernández, los discursos del partido político en el poder. Era un todo armónico donde cada elemento tenía su lugar preciso; la arqueología servía para glorificar el pasado indígena, la pintura cantaba las gestas de los revolucionarios, la música de Carlos Chávez o de Silvestre Revueltas buscaba en los ritmos autóctonos qué decir al mundo... El mito de la revolución mexicana también tuvo sus héroes como Francisco I. Madero, Francisco Villa o Emiliano Zapata. Estos tres caudillos fundaron sin querer el caudillismo en México.”⁷

Ahora, regresando a nuestro análisis, diremos que esta segunda postura, al igual que la primera, tiene un sesgo valorativo también muy cargado hacia un solo punto de vista, en consecuencia, trata de eliminar de su discurso las visiones que no concuerdan con su postura. Por lo tanto, tomando en cuenta lo anterior, a lo largo de la investigación trataré de mostrar como ambas visiones tienen algo de valioso y verdadero, que debemos tomar en cuenta al momento de hacer la valoración. No obstante, esto no es impedimento para dejar de señalar sus excesos, errores y hasta mentiras; para así poder pasar de esas dos posturas extremas y subjetivas, a una postura mesurada de ambas, donde nos permita ver una nueva forma de abordar el estudio de la Revolución, sin caer en nuestra idea prefigurada de ella.

Pasemos ahora a estudiar otro punto de vista muy comentado y también muy controversial, que es la pregunta por la de la ideología que tuvo la Revolución. Muchas han sido las posturas de esta, desde las que comentan que la Revolución careció de toda ideología, y hasta las que le atribuyen ideologías totalmente descabelladas que no corresponden a la realidad de la misma. Considero que no es tan grave el problema como no lo han querido hacer ver, pues muchos de los acontecimientos políticos de la historia, no han ocurrido por una planeación estricta, basándose en una ideología, sino que son las coyunturas las que provocan o aceleran los mismos, se cuente con ideal o se carezca del mismo.

Una de las críticas más infundada, es precisamente que en comparación de otras revoluciones, la nuestra, inicio sin acta de nacimiento, es decir, sin un ideal preciso de lo que

⁷ Hugo Ibarra, *Las argucias de la razón, ensayos sobre la sociedad post mexicana*, ZACATECAS, UAZ-Policromía, 2018, p.29

se buscaba, algunos intelectuales comentan⁸ que no ven claro la justificación del levantamiento armado. Si tomamos como ejemplo, para ilustrar esto, a la revolución que por excelencia “se dice” tuvo un punto ideológico claro, la rusa⁹, notamos en esta un velo ideológico que sirvió de justificación para su acción; esta no trataba únicamente de quitar a un gobernador para poner a otro, sino que, su velo ideológico les proporcionaba la creencia de que estaban luchando por la más sublime tarea humana; y cambiar el régimen, era condición necesaria para ello.

Si bien esta ideología les sirvió para justificar su acción, también esa misma se transformó después en dogma. Un dogma que les impedía ver sus propias equivocaciones y errores; pero sobre todo, y lo más grave, fue que se utilizó de tapadera para los excesos de violencia y brutalidad cometidos en ella; además, que fue una forma en que el Estado podía tener al pueblo sometido; sin libertad y sin que pudieran expresar libremente su opinión, el Estado tenía siempre la razón, y si un individuo profería la más mínima observación al régimen, era tachado de traición a la patria y juzgado por ello.

Pero en defensa de nuestra Revolución, sostengo lo dicho por Hurtado¹⁰, que es, que la nuestra, al carecer de un ideal totalmente definido, no imitó a ninguna otra, es decir, no importó de ninguna parte del mundo un ideal que le marcara un camino a seguir, y debido a ello, es que se le puede otorgar el merecimiento de llamarse genuinamente mexicana. Pues a México, a diferencia de otras partes de América, no llegaron pensadores trayendo ideales marxistas u otros que se erigieran como los únicos; solamente algunos anarquistas lo intentaron¹¹ pero jamás fueron los hegemónicos. Y de esto se supo aprovechar muy bien nuestra Revolución. Al no limitarse los caminos ideológicos (que después fue descubriendo) supo enriquecerse de lo mejor de las diferentes posturas, cosa que de lo contrario no hubiera podido ser posible. Por otra parte, de hacerlo, se corría el riesgo de tratar de implementar un ideal que no respondiera a las necesidades y condiciones sociales del México de entonces. Hecho que en el régimen porfirista sí intentó de manera burda, pues los intelectuales del régimen trataron de implementar al positivismo, entonces en boga en Europa, pero que en nuestro país nunca se pudo afianzar totalmente, ya que esta ideología no respondía a la realidad “y cuando esto pasa, es la historia la que se encarga de negarlas invariablemente, pues las filosofías que se hacen para satisfacer las necesidades, una vez satisfechas son desechadas y si no lo hacen también lo son por inservibles”¹²

Esta característica única de nuestra Revolución le sirvió además para descubrir una pluralidad de visiones y posturas, al no tener que encasillarse en una sola ideología, esta,

⁸ Entre algunos de ellos podemos mencionar a Octavio Paz, Alfonso Reyes y Leopoldo Zea.

⁹ El pensador que fue más enfático, para hacer una comparación entre la una y la otra fue Manuel Gómez Morín, en Enrique Krauze, *Caudillos Culturales en la Revolución Mexicana*, México, Siglo Veintiuno Editores, 1976, p. 88.

¹⁰ Guillermo Hurtado, *La Revolución creadora Antonio Caso y José Vasconcelos en la Revolución mexicana*, CDMX. UNAM.p.4.

¹¹ Arnoldo Córdoba, “La larga marcha de la izquierda mexicana”, *nexos*, 102, 1986, p.17

¹² Emilio Uranga, “El pensamiento filosófico” en *México 50 años de Revolución, t.4. La cultura*, México, Fondo de Cultura Económica, México, 1961, p. 523.

oscilaba de un lugar a otro según las necesidades de la misma, es decir, algunas veces se encaminaba más hacia la izquierda; otras veces, si le era propicio, se cargaba un poco a la derecha, sin que se pudiera decir que estaba traicionando su visión ideológica inicial. A diferencia de otras, donde el pensamiento era coactado, y lo que escribían o publicaban los pensadores era previamente revisado, la mexicana permitió cualquier tipo de pensamiento, ningún revolucionario de armas le marcaba o decía a sus pensadores que decir o publicar; pues los hombres de armas lucharon, no por un ideal sublime y teórico de lo que debía ser una República, sino únicamente por lo más básico de la condición humana, que era la tierra y de esta su alimento; y lo demás no lo tomaba mucho en cuenta (que no quiere decir que no tenga importancia) por lo tanto, dejaba en manos de alguien más las cuestiones filosóficas.



Ricardo Flores Magón intentó imponer un ideal socialista a la Revolución, pero no lo logró. Fuente INEHRM

Esto le permitía a cualquier pensador decir y expresar libremente sus ideas; en la nuestra, el derramamiento de sangre debido a posturas y pensamientos intelectuales fue realmente bajo en comparación de otras; es verdad que hubo algunas muertes y algunas muy crueles, por ejemplo: el asesinato del hermano de Madero, pero la mayoría fue por posturas políticas y no por su pensamiento intelectual.

Es cierto también que hubo algunos autores que trataron de imponer un ideal a la Revolución, para mencionar un ejemplo, tenemos a Ricardo Flores Magón, que como sabemos era un anarquista declarado, pero si bien pudo expresar libremente su ideología, esta nunca llegó a hacer la oficial de la lucha armada, y se quedó solo como una teoría política sin llevarla nunca a la práctica realmente, por fatalista y un tanto utópica, veamos qué es lo que él buscaba:

“Para lograr que la rebeldía inconsciente forje con sus propios brazos la cadena nueva que de nuevo ha de esclavizar al pueblo, es preciso que nosotros, todos los que no creemos en gobierno, todos los que estamos convencidos de que gobierno, cualquiera que sea su forma y quien quiera que se encuentre al frente de él, es tiranía, porque no es una institución creada para proteger al débil, sino para amparar al fuerte, nos coloquemos a la altura de las circunstancias y sin temor propaguemos nuestro santo ideal anarquista, el único humano, el único justo, el único verdadero”¹³

Ahora, si estudiamos el régimen huertista, solo para ver el papel que los intelectuales desempeñaron en este, podemos darnos cuenta que este periodo estuvo caracterizado por una variedad de pensadores con diferencias abismales los unos a los otros, desde grandes poetas, con obras que son totalmente muestra de nuestro pensamiento más sensible y reconocidos mundialmente, que defendieron al régimen e incluso estuvieron como funcionarios dentro del mismo; hasta los que lo condenaban y lo criticaban de la manera más feroz. Esto último debido a una situación muy particular, se le reclamaba por haber hecho de las escuelas cuarteles, y exigiendo que fuera lo contrario, es decir, que cada cuartel se convirtiera en escuela,¹⁴ pues solo así se avanzaría en reconstruir el tejido social que en ese entonces estaba en ruinas. Podemos sostener pues, que nuestra Revolución, por su falta de un ideal claro, no limitó el pensamiento de la misma, al contrario, como ya vimos, esto le sirvió para permitir la pluralidad de opiniones y a partir de todas ellas hacer nacer una nación propia, sin la pretensión de ser una calca más de alguna otra, dejando de una vez por todas, el argumento de que no se podía tener una sociedad preparada para darse a sí misma sus propias instituciones.

Al enunciar que la Revolución no nació con una ideología propia, no quiere decir que no se fue construyendo una durante ella, y sobre todo al final de la misma, pero como se mencionó anteriormente, el contexto económico de la desigualdad social fue el que predominó como el catalizador de la lucha. En los campesinos y en los obreros surge un resentimiento hacia el régimen porfirista, cuando notan que carecen de un cierto tipo de bienes, que ven que los hacendados¹⁵ y otras clases privilegiadas tenían, les proporciona a este grupo de hombres la conciencia de esta carencia, y es entonces cuando exigieron su reconocimiento; al descubrir que tienen el derecho a reclamar que su carencia fuera suplida,

¹³ Gastón García Cantú, *Idea de México*, t.2: El Socialismo, México, Fondo de Cultura Económica, 1991, p. 137

¹⁴ E. Krauze, *op. cit.*, p. 17

¹⁵ Jean Meyer, *La Revolución Mexicana*, trad. Héctor Pérez Rincón, México, Tusquets Editores, 2004. p. 35

y además, cuando se dan cuenta de que su existencia en el país eran tan igualmente válida como la de los demás, exigen su igualdad ante la ley cito:

“Así, la conciencia de identidad social de un grupo ofendido lleva la marca de exclusión. ¿Quién soy? Soy parte de un grupo caracterizado por la ausencia de ciertos valores de los que está excluido... Al ser marginado de ciertos bienes sociales o políticos, el excluido experimenta su rechazo como carencia: le falta el acceso a los bienes concretos de los que se le excluye, de los que tendría necesidad”¹⁶

En consecuencia, es a la Revolución a la que le toca poner orden en el país, queriéndolo o no, tuvo que tomar las riendas de una nación totalmente dividida, con una severa crisis económica y sobre todo con la amenaza extranjera palpitándole al oído¹⁷ a cada momento; pues esta, como carroñera esperaba recoger el cadáver que esperaba fuera nuestro país.

Con estos problemas y amenazas tuvieron que enfrentarse los autores de la Revolución al elegir un camino por el cual conducir el destino de la nación. Si bien, tenían el antepasado juarista donde vieron cómo incluso en los momentos más oscuros se debían tomar medidas inmediatas por el bien de la patria, y que incluso, y cuando fueran algo impopulares se debía de hacer necesariamente. Entonces, nuestros revolucionarios tomarán las propias; equivocadas o no es algo que podemos discutir después, pero si merece recalcar su tarea de reconstrucción de un país totalmente en ruinas, tanto cultural como económicamente. Por lo tanto, toca a la Revolución como producto de las contradicciones en que se debate la dictadura, plantear la solución de los problemas que el país carga acuestas¹⁸. La Revolución tuvo que ir construyendo un cambio de paradigma en la organización de nuestra patria, conociendo y tomando en cuenta su historia empezó esta aventura.

Podemos decir pues que la Revolución no fue un acontecimiento planeado por grandes intelectuales y pensadores, si bien hay quien menciona que el inicio de la Revolución comenzó con el homenaje dirigido a Gabino Barreda¹⁹ (el 22 de marzo de 1908, convocado por Antonio Caso, Jesús Acevedo y José María y donde participaron los mayores intelectuales de ese entonces, como Justo Sierra y José Yves Limantour y donde hubo una gran discusión sobre el régimen porfirista y sus intelectuales) no comparto que sea este acto el fundante de nuestro levantamiento armado, pues sostengo, que fue un encuentro académico bastante importante para la conciencia de ese entonces, pero únicamente eso,

¹⁶ Luis Villoro, *Los Retos de la Sociedad por Venir*, México, Fondo de Cultura Económica, 2007, p. 23

¹⁷ En 1914 Estados Unidos invade Veracruz lo que provocó una oleada de voluntarios para ingresar al ejército y pelear contra la invasión, a lo cual el presidente interino manda un comunicado para armar a dichos voluntarios y dar instrucción en el manejo de las armas a los que no sepan usarlas. Gerardo Martínez Delgado, “un teatro para la tormenta” *PROCESO*, Edición especial *La Convención de Aguascalientes 1914-2014*, 2014, p.8

¹⁸ Raúl Mejía Zúñiga, “La escuela que surge de la Revolución”, en Fernando Solana, Raúl Cardiel Reyes, Raúl Bolaños, (comps). *Historia de la educación pública en México*, México, SEP-Fondo de Cultura Económica, 1981, p. 185.

¹⁹ G. Hurtado, *op. cit.*, p. 51.

uno de los tantos motores de la misma y no el punto de inflexión, es decir, no podemos proferir que debido a ello se decidió hacer la Revolución, y si en cambio comparto la opinión de Villoro que lo que provocó el estallido armado no fue provocado por una minoría ilustrada sino por las clases con más precariedad:

“La Revolución no es obra de filósofos ni humanistas, ni está precedida por la lenta preparación de las mentes por una minoría ilustrada. Es un salto brusco en que el pueblo se da cuenta, de pronto, de su realidad y su fuerza. No, la transformación intelectual no anticipa la social. Tampoco la sigue; las primeras inquietudes intelectuales son simultáneas a los brotes de rebeldía popular. Se trata de dos procesos paralelos y simétricos de La Revolución no es liberación. El movimiento cultural refleja el social, en el plano del espíritu; el movimiento social vuelve concreto el cultural, en realidad”²⁰

Diremos pues, que el contexto social que exigió la acción armada de manera inevitable, fue la necesidad de reconocimiento de las masas, los campesinos fueron los que se pusieron en la línea de batalla principal, no pensaron para ello derrocar a la dictadura intelectual de los científicos, pues nada tenía que ver con ellos. Pero si por el lado contrario, los intelectuales anticientíficos, al ver esta explosión de masas se interesa por el fenómeno, lo analizan y lo escribe. Por forma casi de sentido común se pone de lado de las masas, no por una mera razón novedosa, sino porque en realidad se dan cuenta de que lo que exigen es justo, claro que toman reservas en el cómo lo exigen y los medios utilizados, pero sí dándose cuenta de la realidad hasta entonces oculta para ellos, pues no pertenecía del todo como pueblo. Así no lo dice Villoro:

“El intelectual ve desfilar a un pueblo que casi desconocía; no pertenece a él; su educación y psicología lo separan del peón, del trabajador manual, del aparcerero: la presencia del pueblo es un gran espectáculo en torno suyo... Hay urgencia de escribir, de narrar. El mundo propio entra por los sentidos en él y a la vez fuera de él; el intelectual empieza febrilmente a reflejarlo, su lengua fijará el primer descubrimiento, trata de captar la circunstancia, no tal como sea en sí misma, sino tal como es vivida directamente por el hombre”²¹

1.2 La filosofía y la Revolución.

El análisis de la filosofía dentro de la Revolución es bastante controvertido. Es una contante discusión entre los autores que defienden la postura de que en la Revolución hubo una cierta filosofía y entre los que, en sentido opuesto, sostienen que esta (la filosofía)

²⁰ Luis Villoro, *México entre libros, Pensadores del siglo xx*, México, Fondo de Cultura Económica- El Colegio Nacional, 1995, p.15.

²¹ *Ibid.*, p.16.

estuvo totalmente alejada de los acontecimientos revolucionarios. Por mi parte advertiré que mi trabajo se desmarcará de tomar partido entre estas dos visiones, para intentar dar un enfoque algo distinto sin entrar en esta polémica.

Es de suma importancia aclarar la delimitación que haré de eso que denominaré la filosofía de la Revolución²² para diferenciarla muy bien de otras posibles “filosofías” que están en el límite temporal de ésta. La filosofía que emergió en el tiempo preciso de la Revolución, es propiamente la de un grupito de pensadores encabezados por Antonio Caso, es verdad que pudiéramos ver un antecedente en Justo Sierra, en su discurso del aniversario de la independencia en el año 1910, sin embargo, él estuvo dentro de la filosofía positivista por lo que su estudio se quedaba en pocos autores, y es sólo al final de su pensamiento cuando empieza a dudar de la promesa de desarrollo que dio la filosofía positivista; y va a ser Caso quien sí se desprende totalmente de la filosofía positivista e inaugura otra muy diferente; que duró, con él y algunos más, hasta la llegada de los exiliados españoles de los años 30 con el presidente Lázaro Cárdenas, los cuales reinventan, o mejor dicho, nutrieron a la filosofía desarrollada en México para colocarla sin la menor duda como la mejor de América Latina de ese entonces. Por lo tanto, la filosofía de la Revolución la podemos enmarcar desde el año de 1910 en un inicio algo precario y hasta los años 30; veinte años que iniciaron con la profesionalización de la filosofía formalmente.

Pero, qué característica fue la que enmarcó el común de tal filosofía. Como ya lo mencionamos, es el grupo denominado de los científicos quien predominó durante el porfiriato; y su forma de entender la filosofía era solo científica, por lo que dejaron de lado las demás ramas de esta, ramas tan trascendentes pero que por no ser la corriente que a ellos les agradaba no fueron tomadas en cuenta. Así pues, es entonces cuando el grupo que formó el Ateneo de la Juventud quienes reconocieron que había una necesidad imperante en dar un giro nuevo a la orientación de ésta. Dentro de los principales impulsores se encuentran “además de Caso, Ricardo Gómez Robledo, José Vasconcelos, Pedro Henríquez Ureña y Alfonso Reyes”²³ quienes exigieron que en los nuevos planes de estudio de la Escuela Nacional Preparatoria se incluyera el estudio de las humanidades y las artes. En una de sus manifestaciones para exigir esto, llevaban en pancarta lo que sería su ideal de giro filosófico, que decía “por un arte libre” lo cual marca el inicio de una recuperación de la estética, que como ya dijimos hasta entonces estaba olvidada. Y es la filosofía, junto con la literatura, la que da esta posibilidad, así no lo narra Reyes “por primera vez en México se vio desfilar a una juventud clamando por los fueros de la belleza y dispuesta si hubiera sido menester (iho

²² Es un tanto controvertido hablar de la filosofía de la Revolución, pues muchos autores piensan que no hay en si una filosofía mexicana propiamente dicha, sino una serie de pensadores que en diferentes momentos históricos han abordado el estudio de la filosofía, pero sin que se pueda llamar que han hecho filosofía. Por mi parte llamaré filosofía de la Revolución a la labor de ciertos pensadores que compartieron un periodo de tiempo que enuncio adelante; pero que tampoco me causa ninguna molestia si se le quiere llamar únicamente pensadores en la Revolución. Para ver una aproximación a este asunto se puede consultar: Guillermo Hurtado, “La Filosofía en México en el siglo XX” , en Margarita M. Valdés (comp), *Cien años de la filosofía en Hispanoamérica (1910-2010)*, México, Fondo de Cultura Económica- UNAM.2016.

²³ E. Krauze, *op.cit.*, p.47.

santas locuras!) a defenderla con los puños”²⁴ en consecuencia, es este giro de enfoque en la filosofía, lo que enmarcará el inicio de la filosofía en la Revolución.

En esos tiempos convulsos de desorden y falta de dirección académica, la juventud reclamaba de sus intelectuales una orientación, una guía tutora, es decir, exigieron que éstos les mostraran un rumbo nuevo de estudio y de participación política para entender el contexto de su entorno próximo. Cansados de estar al margen de la escena política, la juventud mexicana tiene un despertar de conciencia y mientras los revolucionarios repartían tierras, estos exigían el reparto de letras. Es así que va ser una serie de conferencias,²⁵ organizadas para el festejo del centenario de la Independencia, las que darán la base para el desarrollo del pensamiento revolucionario, conferencias que estudiaremos más adelante.

Es Antonio Caso, el que va dar el énfasis de la crítica a la situación actual de la formación del capital intelectual en México, menciona que hasta entonces la formación de los próximos profesionistas había sido reservado a una élite. Una élite que olvidaba su compromiso moral para con sus similares; sostenían además que era una clase sumamente egoísta, que veía solo por sus propios intereses, visión que también compartía Madero, y debido a ello reclamaba que esta élite se debía someter a la ley moral. El argumento defendido por Caso era por caridad y en el caso de Madero, debido a su espiritismo, por una deuda moral, una forma imperativa de actuar humanamente con fraternidad, y otorgar las herramientas de emancipación necesarias a quienes no las tenían.

Es pues, esta filosofía un retorno a la metafísica, al dedicarse a formar intelectuales realmente humanistas y comprometidos con el desarrollo espiritual de los mexicanos la que surgirá. Para que ya no solo se fijen por el desarrollo técnico y científico, dejando de lado la mirada crítica de lo humano; que debe estar siempre por encima de cualquier otra cosa. Es así que en su oposición a esa formación científicista lo que será su principal bandera de batalla para construir su proyecto, visión que estará enfocado en el contacto con el pueblo, así lo sostenía Madero “en las escuelas oficiales... van minando esos nobles y optimistas sentimientos. Y sembrando en sus corazones el desconsolador escepticismo, la fría incredulidad, el amor a lo positivo, a lo que palpan, a lo que ven, y cuando llegan a la edad madura, es lo único que llegan a considerar como real, y clasifican las palabras de patria, libertad, abnegación, entre la metafísica que acostumbran a considerar con cierto desdén”²⁶

Ahora, es verdad que los positivistas dominaron la academia cultural en el periodo que duró el porfiriato, y que casos, como el de Francisco Bules, se utilizó a la filosofía como herramienta de validación del régimen, quiero decir, su pensamiento se transformó en ideología que buscó en el científicismo su justificación para ello. Pero en este punto me permitiré hacer un pequeño paréntesis de un caso particular, para así, no caer en el error de

²⁴ *Ibid.*, p.48.

²⁵ Estas conferencias fueron costeadas por el positivista Pablo Macedo, lo cual muestra que dentro de esta corriente también existía una cierta apertura, que los conservadores querían impedir.

²⁶ G. Hurtado, *op. cit.*, p.36.

decir que todos los pensadores liberales fueron positivistas y rechazaron tajantemente la metafísica, si bien fueron la mayoría hubo algunos que no comulgaron con esa postura. Uno de los casos, entre otros, es el de José María Vigil un liberal del siglo XIX que trató de conciliar a la metafísica con diferentes posturas filosóficas.²⁷ Vigil fue bibliotecario de la Escuela Nacional Preparatoria y si bien fue profesor de ésta, nunca promovió al positivismo como idea rectora dentro de la escuela. Es muy famosa su disputa con el positivista Porfirio Parra para obtener la cátedra de lógica, además de la elección de cuál sería el libro que se estudiaría dentro de la escuela; de esta disputa salió victorioso Vigil, y a través de esta cátedra propició una vía alterna de estudio.

Es pues una lucha académica dentro de la Escuela Nacional Preparatoria de dos núcleos distintos: el metafísico y el positivista, y que como sabemos el segundo triunfo sobre el primero; pero debemos de reconocer en Vigil una lucha titánica, al enfrentarse a toda la ideología abrumadora del positivismo, dejó una crítica inserta en el corazón de esta teoría, que dice que condena a una juventud con falta de crítica (la cual será retomada más tarde por otros pensadores) pues como lo señala González Estrella “eliminar la especulación metafísica del ámbito de la ciencia y la moral condena a la juventud al escepticismo, impide el progreso y favorece la tiranías... Al sustentar la arquitectura del conocimiento sólo en la ciencia el positivismo acaba desembocando en un relativismo epistémico, en un relativismo moral...y sigue, tratar de organizar la educación y la instrucción con base en criterios apropiados para la ciencia termina por convertir a la educación en un proceso mecánico, parecido más a la crianza de animales que a la formación y desarrollo de un ciudadano, olvidándose del principio de libertad de conciencia”²⁸ precisamente será esta crítica la que va a recuperar Antonio Caso para elaborar su filosofía humanística. Él se propuso recuperar la cultura clásica griega, otorgándole especial atención a la moralidad como guía espiritual de una nueva forma de pensamiento y de vida, un nuevo patos que no se base en el egoísmo, característico del positivismo.

Recordemos que hasta antes de Caso y las conferencias del ateneo la filosofía no tenía una formación específica, no existía la carrera como una disciplina formal, es decir, no se estudiaba para ser filósofo, sino que más bien era una afición desempeñada por diferentes pensadores que su formación había sido otra, básicamente la mayoría era abogado de profesión, debido a que era en la Escuela Nacional de Jurisprudencia donde se dirigían la mayoría de los que deseaban cursar una carrera universitaria, y de ahí daban el salto a la filosofía, pero sin ningún rigor académico ni mucho menos con plan de estudio, sino más bien como una afición de algunos académicos.

Por lo tanto, es al momento de impartir las conferencias y empezar empaparse de los estudios clásicos de la filosofía, lo que marca el inicio de la formación de la filosofía de la

²⁷ Hugo Enrique Gallo, “La metafísica como oposición al positivismo”, en Hugo Ibarra Ortiz, Ricardo Martínez Romo(coord.) *La Filosofía en México. Pasado, presente y perspectivas*, Zenzen Baltza Editores,2013, p.89.

²⁸ *Ibid.*, p.100.

Revolución. Estas charlas, se daban para un público muy amplio, al no existir filósofos propiamente dichos, el auditorio se nutría de un perfil muy diverso de estudiosos, como ya se dijo, muchos abogados, pero además de profesionistas que pudiéramos pensar están totalmente alejados de la reflexión filosófica; asistían desde médicos, ingenieros, arquitectos entre otros; lo cual es una muestra de la suma importancia en la tarea formativa que van a desempeñar estas charlas, pues al momento de romper con la cadena del positivismo se pudieron dar las bases a los diferentes pensadores para formar el capital intelectual mexicano. Intelectuales que después serían los grandes formadores de la construcción institucionalista del México posrevolucionario.

Otra muestra muy importante del ideal que buscaron los nuevos intelectuales fue la creación de la Universidad Popular en el año de 1912²⁹, una universidad que su propósito no era buscar el otorgar títulos universitarios, sino únicamente hacer una labor de evangelismo cultural, es decir, se trataba de que el pueblo aprendiera sobre todo a leer, en un primer momento, y de ahí encaminar su conocimiento para que él mismo creara una conciencia propia. Para que este fuera la base para formar su identidad propia, sin querer ya imitar doctrinas extranjeras, que para lo único que habían servido era para mantener a una elite intelectual, una élite que nunca tuvo contacto con el pueblo. Lo que hizo la Universidad Popular, pues “Para colmar este anhelo de mayor cultura, los privilegiados de la sociedad cuentan con escuelas superiores y profesionales. Mas lo no privilegiados que forman el pueblo, que tienen que atender de preferencia al diario sustento, no van a la escuela, Si el pueblo no puede ir a la escuela, la escuela debe ir al pueblo. Esto es la Universidad Popular, la escuela que ha abierto sus puertas y derramado por las calles a sus profesores para que vayan a buscar al pueblo en sus talleres y en sus centros de agrupación, cada que descanse el martillo debe ser utilizado para el estudio, pues la tarea es mucha y la verdad solo una”³⁰

El viraje que dio el nuevo patos intelectual reclamaba además un compromiso moral, o es decir, no bastaba con el solo deseo por llevar la cultura, sino que además se exigía un imperativo fuerte para la conducta que debían tener los forjadores de la nueva juventud, una base ética donde lo que privaría sería la libertad de pensamiento y no la búsqueda de epígonos que siguieran las ideas de los profesores sin derecho al disenso. Si bien estos les proporcionarían las bases para crear su propio pensamiento, nunca debían buscar la aprobación unívoca de las posturas de ellos, sino que en el diálogo horizontal de alumno discípulo, ayudar al segundo a romper el cordón umbilical y así, descubriera nuevos horizontes de pensamiento.

Un ejemplo claro de esto lo podemos ver en el caso de los alumnos de Antonio Caso, pues dos de sus estudiantes, que después fueron de suma importancia para la reconstrucción de México, tomaron caminos muy diferente el uno del otro. Me refiero a Gómez Morín y Lombardo Toledano, tomando como guía a su maestro, desarrollaron su postura intelectual y política con la mayor libertad posible, y claro que Caso nunca les exigió una lealtad para él,

²⁹ E. Krauze, *op.cit.*, p.49

³⁰ *La Universidad Popular Mexicana y sus primeras labores*, Imprenta I. Escalante, 1913. P.1.

incluso cuando Gómez Morín aboga por el uso de la técnica a favor de la patria, cosa que con Caso pudiera parecer había dejado de lado. Es verdad que sostuvo una polémica con Toledano sobre si la universidad debía darse una formación socialista o permaneciera una educación neutral³¹, pero nunca puso su figura como argumento de autoridad para que el alumno dejara de increparlo.

Mientras Gómez Mori se volvió un participante político muy reconocido en crear instituciones algo tecnócratas; Lombardo Toledano tomo una postura totalmente opuesta, pues fue el secretario general de la CTM. Uno sería el fundador del actual Partido Acción nacional y creador del Banco de México, y con una clara línea de derecha; en contraparte el otro fue el actor principal de formación de organizaciones popular queriendo llevar el socialismo y la lucha proletaria por toda América latina. En conclusión, podemos darnos cuenta en este ejemplo como de una misma cátedra de Caso pudieron emerger dos pensamientos totalmente opuestos, y si bien ambos son deudores de las enseñanzas del maestro Caso, nunca se les exigió una lealtad política o intelectual, sino que se les otorgaba plena libertad para su propio desarrollo.

Para finalizar, diremos que la principal tarea del pensamiento revolucionario fue la de apertura en la filosofía, una filosofía auténtica, que emerja de las preguntas más íntimas del pueblo nacional. Al igual que la lucha armada, la batalla cultural era inaplazable, cansados de “las limitaciones del positivismo, resurge la fascinación por la metafísica... surge el pensamiento de Caso y Vasconcelos, una filosofía de la intuición, de la emoción y de la vida”³² una defensa del pensar por el pensar, sin esperar encontrar en ello una aplicación práctica. En el desinterés podemos encontrar una rendija por la cual se coló esta postura para darse la importancia que merece, apropiarse de la universalidad cultural de mano propia, o mejor dicho, de lectura propia. Dejando de lado todo pragmatismo se dispusieron a estudiar a los clásicos, por el sólo disfrute de hacerlo, sin pretender con ello darse aires de grandes intelectuales, nos comenta Ureña “citamos para leer en común el *Banquete* de Platón. Éramos cinco o seis esa noche; nos turnábamos en la lectura, cambiándose el lector para el discurso de cada convidado diferente; y cada quien lo seguía ansioso... la lectura duró tres horas; nunca hubo mayor olvido del mundo de la calle, por más que esto ocurrió en un taller de arquitecto, inmediato a la más populosa avenida de la ciudad.”³³

Se pretendía pues una unidad latinoamericana, ser contemporáneos ya de las grandes civilizaciones con algo propio que decir, nutriéndonos de nuestra historia y tradiciones proporcionar un nuevo enfoque, y con ello no queremos decir que renunciamos a estudiar la cultura occidental y todos sus autores, pero desde una “realidad histórica” como dice Ellacuría³⁴ que se sepa nutrir de lo mejor de ambos mundos, pues al no tener prejuicios para

³¹Guillermo Hurtado “la filosofía en México en el siglo XX, Margarita M.Valdés (comp) en *Cien años de filosofía en Hispanoamérica (1910-2010)*, CDMX, Fondo de Cultura Económica- UNAM, 2016, p. 97.

³² L. Villoro, *op. cit.*, p. 12.

³³ Enrique Krauze, *Mexicanos Eminentes*, México, Tusquets Editores, 1999, p. 118.

³⁴ Víctor Flores García, *El lugar que da verdad, la filosofía de la realidad histórica de Ignacio Ellacuría*; México, Miguel Ángel PORRUA grupo editorial,1997.

filosofías europeas, nuestra característica latinoamericana, como lo dice Vasconcelos nos proporciona una posición privilegiada sobre los europeos pues dice “los franceses no leen a los ingleses, los ingleses desdeñan a los alemanes, los alemanes a los franceses; en cambio un latinoamericano al margen, puede tomar parte de él si bien algo tardío más amplio y fructífero”³⁵ Creo que la visión de Vasconcelos está un poco forzada, lo cual se debe decir; pero no podemos negar que existen siempre algo de celo académico y Latinoamérica, al no tener que tomar postura, puede muy bien saber tomar lo que mejor se adapte para el desarrollo del pensamiento mexicano.

1.3 El papel de la prensa (El poder de la información)

Sin duda el rol que tuvo la prensa en estos tiempos de revueltas revolucionarias y de nuevos paradigmas a elegir fue bastante importante, no se puede entender estos movimientos si ella. Sirvió como una de las herramientas más eficaces para medir la temperatura de conflictos que estaban sucediendo. Obviamente no contaba con la facilidad que hoy tenemos para obtener información clara y precisa, esta (la información) se convertía en un bien preciado en sí mismo, tanto para un bando como otro, por tanto, se convertía en un cierto poder.

Situándonos en el contexto de estos tiempos, notamos que la prensa contaba con ciertas dificultades para desarrollar su labor. Primero que nada, en cuestiones técnicas, que no es como hoy que hasta por medios digitales se puede hacer, no, las pericias técnicas que enfrentaban eran grandes, y sumadas a estas todavía tener que lidiar con las trabas burocráticas para que una vez suplidas estas, se pudiera lograr trabajar correctamente. Algo que quedará para el anecdotario de nuestra vida nacional, será la prohibición de venderles el papel a algunas imprentas. Esto para no decir que era una censura directa, el poder argumentaba que no tenía papel en existencia para la venta, por lo tanto, los periodistas que estaban ávidos de dar a conocer una opinión o algún acontecimiento importante, tenían que esperar a que tuvieran papel en existencia para lograr imprimir sus diarios. Desde luego que se buscaron vías alternas para lograr su objetivo, algunas bastante ingeniosas para lograr hacerse de este papel. Sostengo, pues así lo creo, que este intento por la lucha de la libre expresión nos debe dar orgullo, pues el esfuerzo de ciertos hombres que ponían en riesgo su propia vida con tal de lograr su objetivo es bastante loable. Estos eran principalmente esfuerzos independientes o de muy pocas personas, sin embargo, el ser casos particulares y

³⁵ E. krauze, *op. cit.*, p. 119.

aislados (en un primer momento) tuvieron una trascendencia muy importante para la vida política del país.

Ahora, no toda la prensa tuvo que pasar las de Caín para lograr realizar su tarea, hubo sin duda alguna parte de la prensa totalmente aliada al régimen porfirista, que sobredimensionando los supuestos logros del presidente y minimizando o justificando los errores pretendía, y algunas veces lo lograba, distorsionar la realidad. Claramente esta prensa iba dirigida a una élite social, que deseaba corroborar su punto de vista a través de los diarios. Por lo que los artículos y supuestas opiniones “objetivas” se acomodaban para esta audiencia, creo que las cosas no han cambiado mucho en nuestro tiempo actual donde cierta parte de la prensa siempre se alía al gobierno en turno para obtener recurso público (el llamado chayote³⁶). Pero regresando a los tiempos que nos interesa, digo que, viendo lo anterior podemos distinguir dos tipos de prensa: una era la que difería del régimen y otra que está al amparo del mismo. Ambas jugaron un papel importante para la vida política de México en una lucha de ambas por los lectores, que eran la audiencia.

Es importante ver como esta división en bandos, la opinión pública se quedaba con una sola versión, si bien se podía comparar ambos periodismos, muy pocas veces se hacía. Los lectores de ambos bandos tomaban totalmente verdadero las opiniones de cada uno, por lo que el diálogo para entender, o mínimo conocer el punto de vista del otro nunca se realizaba, cada uno se quedaba con la visión leída y de antemano desechaba al articulista del bando contrario. La pluralidad de diarios no aseguraba necesariamente puntos de vista distintos, por lo que cuando salía un articulista y buen periodista que intentaba mantenerse imparcial, eran garbanzos de a libra que debemos agradecer su existencia.

En el periodo del porfiriato hubo en varias ciudades periódicos locales que exigían la resolución de distintos problemas que por años habían ido aumentando, y a los cuales nunca se les había puesto atención. Veamos unos ejemplos: en Guadalajara *el eco social* exigía que se solucionara los conflictos de la sierra de Nayarit, pues los constantes conflictos eran ya un polvorín a punto de convertirse en un conflicto grande y violento; en las minas de Guanajuato *la sombra de Lizardi* reclamaba urgentes medidas para solucionar la situación de los mineros que ganaban únicamente dos reales al día y con todo y ello, estos trabajos con sus míseros salarios eran disputados a golpes para obtenerlos³⁷ de manera similar en distintos lugares era más o menos como se intentaba cuestionar y exigir soluciones el régimen.

El régimen nunca hizo caso de estas voces, por el contrario, algunas veces no solo hacía de oídos sordos sino que además, cosa muy grave, callaba estas críticas de la forma más efectiva, que era el asesinato de periodistas que trataban de ejercer la libertad de expresión. Veamos ejemplos de esto, en el estado de Sinaloa cuando de la noche a la

³⁶ El término chayote se acuñó debido a que una de las secretarías de gobernación, llamada Rosario apodada chayito, era la que se encargaba de repartir los cheques a periodistas, por eso se comentaba “cuánto te dio chayito o, ahí viene el chayote” en referencia a la tarea que le tocaba hacer a esta secretaria.

³⁷ 50 Años de Revolución *op.cit.*, p. 604.

mañana ponen una imposición hacendaria totalmente absurda, “el periodista Cayetano G. Valdés muestra dicho absurdo y es asesinado por un esbirro del gobernador Francisco Cañedo”³⁸ dichos asesinatos de periodistas siempre quedaban impunes; otro ejemplo es cuando *el monitor* en Veracruz da cuenta del asesinato de nueve personas por el general Luis Mier y Terán, acusando al mismo Porfirio Díaz de encubrir a este último para quedar absuelto de estos asesinatos. Una de las anécdotas que estará en nuestra historia será la vez que se increpó a uno de nuestros grandes poetas como lo es Salvador Díaz Mirón donde por este mismo asunto publica un fuerte reclamo al gobernador en el diario *la opinión del pueblo*, al gobernador no le gustó para nada este reclamo y el conflicto entre los dos creció hasta llegar al punto de retarse a un duelo cara a cara. Cosa que al último no se efectuó, pues argumentó el gobernador (con toda razón) que su cargo le exigía comportarse de otra manera, es decir, dentro de las leyes y resolviendo los conflictos en los marcos que estas prevén. Pero sea como fuere nos queda la imagen de que nuestro poeta con esos bellos poemas que nos legó, estaba dispuesto a enfrentarse como un luchador héroe de la justicia y libre expresión, al tú por tú con un villano malvado que impedía el libre pensamiento. Aquí mismo en nuestro estado Zacatecas tuvimos a *el estado libre* diario local que publicaba amenazantes editoriales contra el porfirismo, dicho diario fue partidario de García de la Cadena.

Por lo general así era el estilo de la prensa que estaba buscando ser un dique para que el régimen no tuviera vía libre para cometer actos de corrupción sin que nadie dijera nada, o mejor expresado, en lenguaje común, para que no pensaran que sus tranzas, que cometían cotidianamente, quedar ocultas. Quizá uno de los mejores ejemplos de las tranzas que dio cuenta la prensa nacional fue el problema del cambio de moneda.

Veamos lo que sucedió: el real, el medio, la cuartilla y el tlaco fueron condenados a desaparecer para ser sustituidos por una nueva moneda elaborada a base de níquel; desde el principio se notó que dicho paso traería mucho descontento popular, pues se tenía la incertidumbre del valor que tendrían las monedas antiguas. Es decir, si alguien tenía gran cantidad de estas iban a poder cambiarlas por la nueva moneda conservando el valor que tenían. *El tiempo* diario que era dirigido por Victoriano Agüeros hizo un excelente reportaje de cómo personajes extranjeros aprovecharon este cambio para llenarse los bolsillos utilizando el oportunismo más vil.

Los nombres de Francisco De Gress, Ramón Guzmán y Sebastián Camacho, todos ellos porfiristas³⁹ se estima que obtuvieron ganancias de hasta \$50000.00 cada uno de ellos. Así mismo las casas de cambio de Ibañez y del español Íñigo Noriega actuaron como acaparadores y compraron grandes cantidades de moneda de níquel. Para ello obtuvieron grandes descuentos por parte del gobierno, el pretexto de tal descuento fue que estas casas distribuirían la nueva moneda allí donde el gobierno no podía llegar. Claro que fue por el compadrazgo que tenían dichos personajes con el régimen, estos jineteos representaron un

³⁸ *Loc.cit.*

³⁹ *Ibid.*, p. 605.

gran desfaldo para las arcas públicas, por lo que la información que pudieron obtener fue un catalizador para que la indignación popular se pusiera en marcha. Algo que contribuyó y fue una voz autorizada de reclamo, fue la voz de Riva Palacio cuando da un gran discurso en contra de esto, gracias a esto dio la una pauta para que la multitud marchara a palacio nacional armados de piedras y palos, destruyendo todo lo que se topaban.



El hijo del Ahuizote utilizó la caricatura como medio para denunciar el gobierno de Porfirio.
Fuente INEHRM

Desde luego que las medidas que tomó el régimen no se hicieron espera, lo que se hizo fue el de censurar a dichos directores de periódicos. Cuando se da la primera reelección de Díaz, e intentan alzar la voz los diarios, varios de sus periodistas o editores son encarcelados, veamos algunos ejemplos: el 23 de noviembre de 1887 son encarcelados el director y el jefe de redacción de *El eco universal* Manuel Caballero y Rafael Aguilar Marroquí; poco después se conoce que corre la misma suerte José Arriola redactor de *El tiempo*. Pero no solo era el encarcelamiento de ciertos personajes, pues se pudiera pensar que el diario podría seguir trabajando dando cuenta de dichos encarcelamientos, pero la cosa no era tan fácil; pues además de limitarles el acceso al papel, como ya lo mencionamos, había otras trampas que tenían la clara intención de provocar la extinción de ciertos diarios. Imponiendo multas exageradas imposibles de pagar era como se impedía el funcionamiento de estos, es el caso de la sentencia del presidente *del nacional* Manuel Díaz de la Vega; el régimen multó a su periódico y ordena cárcel a él. Ahora bien, alguien pudiera preguntar si

no es que se llevaban a juicio a estos directores de los diarios, y le tendríamos que responder que efectivamente algunas, solo algunas veces se llevaban a juicio, pero eran juicios amañados, usando excusas ridículas para dictar sentencia, por lo tanto, aún y cuando hubiera juicios ya se sabía de antemano lo que iba a ocurrir.

No podemos dejar de mencionar un acontecimiento importante en la historia del periodismo, este ocurrió en los últimos lustros del porfirismo, que es el surgimiento del periódico *el imparcial* y que según Henry Lepidus “marca el inicio del periodismo moderno”⁴⁰, tal vez sea cuestionable dicho punto, pero no cabe duda que dio un giro innovador en la forma de dar información, pero sobre todo, donde tuvo su mayor impulso fue en el abaratamiento del costo a los lectores y con dicha estrategia de mercado fue cómo se posicionó como el número uno. Fundado por Reyes Spíndola, en la ciudad capital, innovó la técnica periodística, pues se privilegió la noticia rápida directa y escueta; hasta antes de esto, cada noticia llevaba un pequeño escrito de algún autor, es decir, hacía un pequeño ensayo analizando la noticia y dando su punto de vista particular, algunos de estos autores, y ¡jojo! algunos, en ciertas ocasiones, en lugar de destacar la noticia lo que buscaban era un lucimiento personal vendiendo la figura de intelectual. Quiero decir, a través de este artículo o ensayo, su intención no era informar, sino más bien, que los demás le reconocieran sus muchos conocimientos en la materia y la noticia quedaba en segundo tema.

Pues bien, esto se dejó atrás, el diario se avocó a meter más noticias en pocas líneas y se elegía a uno o dos columnistas para hacer una investigación de un tema en específico, para así, con los conocimientos necesarios del asunto, ahí sí dejarlos escribir libremente en algunas páginas. Además, que fue una estrategia de mercado sumamente efectiva, debido a que, dicho reportaje no salía en un solo día, sino que era por entregas, o sea, salía una primera parte, se cortaba en un punto interesante y se decía “la continuación de este reportaje saldrá mañana o la siguiente semana” según fuera el caso y lo complejo del mismo reportaje. Lo que hacía que los lectores, como se dice coloquialmente, se quedaran picados con el contenido por lo que esperaban con entusiasmo el próximo capítulo, eran digamos, guardando toda proporción, similar a las series de nuestros días.

Otro punto importante que contribuyó a que dicho diario se convirtiera en el hegemónico fue el precio al que salió a la venta, mientras que *el siglo XIX* Y *el monitor republicano* costaban seis centavos, *el imparcial* solo costaba un centavo, esto ocasionó que los antiguos lectores de los primeros dos se cambiaran de diario, lo que hizo que en poco tiempo estos desaparecieran al ya no poder competir con este. *El imparcial* “introdujo las linotipias y las primeras rotativas al país y fue el primer diario de amplia circulación, debido a su precio y a que su material informativo, al alcance de todas las posibilidades, despertó interés y simpatía popular. Estimuló con ello el desarrollo de la lectura y llevó al periodismo a todas las clases sociales”⁴¹

⁴⁰ *Ibid.*, p. 607.

⁴¹ *Ibid.*, p. 608.

Todo esto sonaba muy bien, el fácil acceso al diario y la discusión de boca en boca de lo que se leía parecía que iba a dar buenos frutos para contribuir al pensamiento crítico de los lectores; se auguraban grandes progresos. Desgraciadamente esto no ocurrió, sostengo que fue una lástima la transformación que se dejó hacer con el diario, ahora lo veremos. Creo además que se pudo dar un salto cualitativo en la formación de opinión pública informada objetivamente, pero esto como veremos no sucedió; pues al momento de erigirse como un medio sumamente influyente en la sociedad común, el régimen porfirista vio el oportunismo de utilizar dicho medio para propagar su obra, al mero estilo del régimen priista que duró 70 años, el oficialismo compró publicidad y varios columnistas pasaron a ser férreos divulgadores de la magnificencia de la forma de gobernar del caudillo defensor de la nación en la ciudad de Puebla; aquella famosa frase del tigre Azcárraga que dijo: “nosotros somos soldados del presidente” pues eso mismo fue en lo que se transformó este diario.



El imparcial emergió como un diario objetivo, pero con el tiempo fue el medio oficial del régimen porfirista. Fuente INEHRM

Es muy lamentable que un diario que aportó bastante por llevar al periodismo a otro nivel terminó siendo un paladín del régimen; y si bien nos dio al inicio una baraja de posibilidades para desarrollar un posicionamiento crítico, terminó siendo un pastor de conciencia al estilo foucaultiano, es decir, teniendo el control del rebaño de la opinión pública. El diario disfrazaba propaganda gubernamental como noticias, para así dar una información

ya cargada de distorsiones para lograr encaminar la conciencia de la sociedad y lograr hacer efectiva esta propaganda, alguna similitud con la actualidad es mera coincidencia.

Sin embargo, gracias a un gran esfuerzo sumamente loable en 1907 surge un periódico que le va a competir al *imparcial*, sirviéndonos de un lenguaje futbolístico, este diario le juega de tú a tú. Fundado por Ernesto Simondetii y Juan Sánchez Azcona surge *el Diario*⁴², periódico que mostraba la otra cara de la moneda del acontecer cotidiano, y sobre todo de la propaganda porfirista. Con nuevas técnicas periodísticas pronto le disputó la hegemonía al primero.

Antes de continuar comentando sobre el papel desempeñado por los nuevos periódicos que surgieron a partir de este momento, deseo hacer un pequeño paréntesis para mencionar una vía alterna de posibilidad de informarse y crear opinión pública. Me estoy refiriendo a las revistas de este periodo. Estas se nutrieron de varias plumas de intelectuales que le daban gran variedad a los temas abordados. Estos intelectuales fueron grandes formadores de la nueva pléyade que tomaría la batuta como figura pública en el debate académico; en dichas revistas encontramos nombres que siguen siendo un referente para la historia de nuestro país en el ámbito de las letras y el pensamiento, son los casos de: Amado Nervo, Efrén Rebolledo, José Juan Tablada (quién introdujo la nueva forma de poesía el haiku japonés) Luis G. Urbina, Salvador Díaz Mirón entre otros, ellos escribieron en las siguientes revistas: *la revista azul*, *el mundo ilustrado*, *el México gráfico* que es un medio donde se alcanzó un gran nivel en la caricatura de crítica social y política, un medio que era bastante innovador y efectivo para denunciar una gran variedad de asuntos de forma sencilla y precisa; sirviéndose del humor prestaba una alternativa para mostrar una realidad de forma pícaro que era sumamente efectiva. Pero quizá la revista que contó con las mejores plumas y marcó profundamente el mundo cultural fue *La revista moderna* en ella se llegó a grandes alturas intelectuales, abrevando de los mejores nombres en distintas disciplinas.

Regresando a nuestro análisis de los diarios nacionales, decimos que no debemos negar que si bien algunos diarios pretendían ser objetivos y veraces en la información que transmitían, también hubo quienes tenían una línea editorial sumamente cuestionable, es el caso del diario *el popular* editado por Francisco Montes de Oca que valiéndose del sensacionalismo se mantuvo con un gran tiraje de ejemplares, se estima que eran alrededor de 50000 diarios, pero que sus noticias poco tenían de información que valiera la pena, su línea era escandalosa y provocativa pero era más el morbo lo que atraía que el deseo de información. Haciendo un símil, y repito guardando toda proporción, es lo que ahora sucede con eso diarios sensacionalistas que faltando a toda ética editorial publican la imagen de los sucesos más terribles de desgracia, y sin importarle lo grotesco que resulten las imágenes, las ponen en primera plana para precisamente, lucrando con el morbo de la nota, vender sus ejemplares sin importarle las consecuencias o sentimientos de los implicados. Quién de nosotros no sintió indignación cuando el diario *la prensa* (2020) publicó las fotos del terrible caso de asesinato de Ingrid a quien habían mutilado y desollado, tal vez la fotografía más

⁴² *Loc. cit.*

cruel en la historia de los terribles feminicidios que están ocurriendo día tras día en el país. En un claro ejemplo de falta de empatía y sensibilidad social, dicho diario se atrevió a publicarla; cosa que debe de indignarnos como sociedad; pero igualmente lamentablemente es que tiene lectores que no son pocos, pues de no ser así dichos diarios no tendrían razón de existir. Tenemos que exigirle algo de ética profesional a este tipo de periodismo amarillista.

Otros casos similares de falta de objetividad y sumamente tendenciosos, en el periodo del que nos estamos refiriendo, fueron dos de corte religioso. Tratando de formar feligreses, con los valores y modos de vivir conforme a una doctrina católica específica, se sirvieron de los diarios para intentar lograrlo, estos fueron: *el tiempo* de Victoriano Agüeros y el otro, mucho más conservador, fue *el país* fundado por “el gran polemista Trinidad Sánchez Santos en el año de 1894 y a partir de ahí empezó por la contienda de los lectores con *el imparcial*”⁴³. Tuvo gran número de tirajes de hasta 200000 diarios. Pero donde realmente alcanzó fama fue un poco más adelante, donde, en varios artículos hacía bastantes ataques insidiosos contra la familia de Madero, un día sí y otro también se dedicaba a lanzar ataques contra la revolución maderista desprestigiándola y catalogándola como una revuelta anatema.

Pero si bien existió prensa a modo, paladín del régimen, también hay ejemplos de valentía y coraje de una prensa libre, que con todo y que las persecuciones y encarcelamientos seguían, varios diarios nos dieron una muestra de aguante estoico. Periódicos que alcanzaron fama y renombre, precisamente por esa valentía y “forma ingeniosa de transmitir la información más espinosa.”⁴⁴ En su mismo nombre lo decían, es el caso de *el diablito bromista* y que debido a ello su director Antonio P. Escárcega es encarcelado varias veces. La misma suerte corrió uno de los nombres más recordados e importantes de nuestra historia, me refiero a Daniel Cabrera, que desde su *el hijo del ahuizote* hacía una crítica sumamente humorística y popular; así con esta jovialidad en la línea editorial llegó a ser un medio muy querido por sus lectores. Y para no dejar de mencionarlos, pues todos tienen un gran mérito, independientemente del número de lectores, los directores *el alacrán* y *del colmillo público* igualmente estuvieron encarcelados, con acusaciones de difamaciones, que claramente eran falsas.

En lo personal, el caso que más admiro y mi preferido en el ámbito periodístico de este tiempo fue el esfuerzo de Juana Belén Gutiérrez Mendoza de Durango e hija de madre indígena periodista y poeta, en 1901 crea en el estado de Guanajuato, uno de los más conservadores y de costumbres más católicas, el diario *Vesper*, este fue un medio crítico y feroz del porfirismo, sobre todo en lo que se refiere al surgimiento de la iglesia católica y su poder de influencia política en el país; menciona que la iglesia junto con el Estado le conviene que la sociedad no piense, no interrogue, no desarrolle un pensamiento crítico y que solo obedezca ciegamente. Así mismo, condena la intromisión y el poder de los extranjeros, el

⁴³ *Ibid.*, p. 609.

⁴⁴ *Ibid.*, p. 610.

diario denuncia que estos son los encargados de la banca nacional (hoy sigue siendo igual) y por lo mismo pueden imponer cualquier tipo de tasas, créditos, cobros, etc. a su antojo sin que nadie pueda ponerle un límite en sus ganancias, que se dan con base al empobrecimiento del pueblo.

Juana defendió a los mineros de Guanajuato demandando condiciones mínimas de dignidad humana, pues sostiene (y yo no podría estar más de acuerdo con ella) que la minería le quita la energía y la vida a los mineros, les daña sus pulmones y los deja incapacitados de por vida; sobre todo cuando ocurren accidentes, que es obvio no existían los seguros de vida o por accidente en ese entonces. Asimismo, al atacar al clero y sobre todo, como ya mencionamos, en un estado hiper católico, Juana rompió con el estereotipo de la mujer abnegada y callada recluida en su casa dedicada al marido, no ella fue una de nuestras pilares democrático y de libre expresión que estuvo siempre presente en el actuar público, esto provocó que debido a su labor periodística fue encarcelada durante algunos años, las cosas que vivió dentro de prisión le cambio su forma de entender el problema de la falta de derechos, sobre todo los de las mujeres. Pero con todo y ello, su encarcelamiento no mutiló su vocación periodística y al salir regresó con más fuerza y más combativa, sin duda una de mis heroínas.

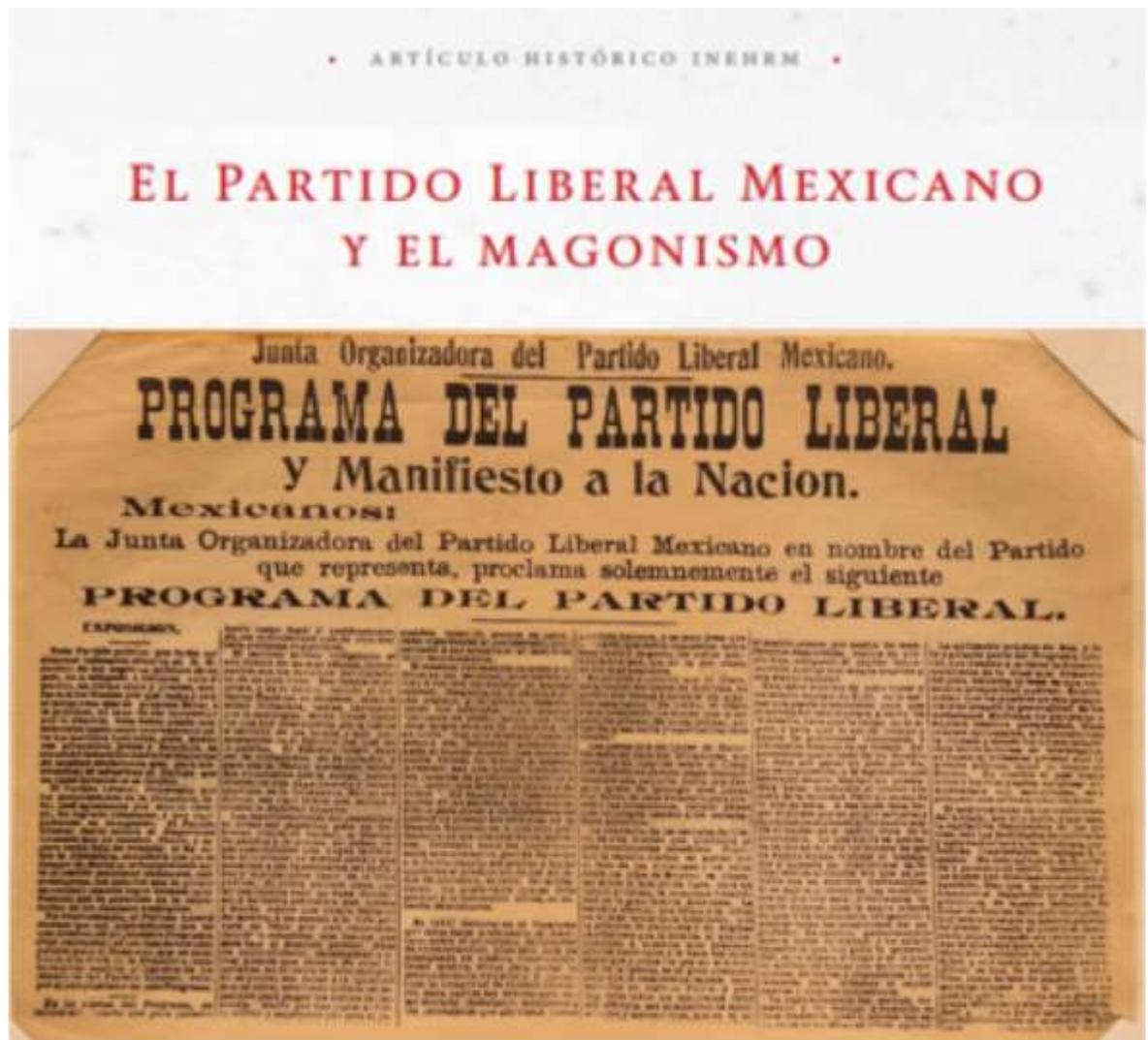
Un análisis aparte merece hacerse con la figura de Ricardo Flores Magón y su periodismo, este, fue un medio de propaganda ideológico totalmente, no profundizaré a analizar toda esta postura ideológica propiamente anarquista, no porque no sea interesante, sino porque el tema es bastante amplio y nos desviarían un tanto de nuestro análisis del periodismo. Solo intentaré mostrar las principales características de su ideología, para que esta nos ayude a comprender su forma de actuar. Podemos estar o no de acuerdo en su teoría, aceptarle ciertas posturas y cuestionar otras; pero no podemos negar que fue un punto totalmente diferente de la mayoría de los actores que intervinieron en la Revolución. Flores Magón se formó ideológicamente leyendo las doctrinas de Lassalle, de Rosa Luxemburgo, de Plejanov y de algunos más con afinidades socialistas, y si bien el vector apuntaba a un nivel de anarquismo, creo que Flores Magón llevó al extremo este punto.

Empezando en un primer momento a colaborar en el diario *el demócrata*, Magón fue afinando su pensamiento junto con su pluma poco a poco hasta lograr una madures intelectual y como articulista. Después de estas primeras experiencias, pasa a formar el diario *regeneración* que va a ser el medio para propagar las ideas de la revolución radical. Tales ideas revolucionarias lo obligan a expatriarse a los Estados Unidos para evitar las persecuciones del régimen porfirista, no obstante, desde aquel país siguió imprimiéndose y con más exigencias democráticas. Magón les decía a los obreros “tenéis muchos más derechos de los que les otorga la constitución del 57”⁴⁵ lo cual era bastante provocador, es así que en el año de 1906 en San Luis Misuri se expide el manifiesto del Partido Liberal Mexicano, un manifiesto sumamente ambicioso, basta darle una lectura para darnos cuenta de las propuestas tan democráticas y progresistas que proponían. Sin intentar profundizar en

⁴⁵ *Loc.cit.*

el análisis de este manifiesto (pues creo sería un tema aparte) sostengo que ninguno de sus puntos está demás, mejor dicho, ninguno tiene desperdicio en la búsqueda de una sociedad de avanzada. Solo enumeraré algunas medidas, del manifiesto, que a mi parecer son las más importantes del mismo:

- “3ra. Restitución de ejidos y distribución de tierras ociosas entre los campesinos.
- 6ta. La jornada máxima de trabajo será de ocho horas y se prohibirá el trabajo infantil.
- 9na. Las tiendas de raya se abolirán en todo territorio de la nación.
- 10ma. Se otorgarán pensiones de retiro e indemnizaciones por accidentes.
- 12va. La raza indígena será protegida.”⁴⁶



El programa del partido liberal fue un ambicioso proyecto de cambio. Fuente INEHRM

⁴⁶ Jesús Silva Herzog, *Breve historia de la Revolución*, México, Fondo de Cultura Económica, 1960, pp. 68 y 69.

Creo que estos puntos anteriores son los que mejor nos muestran el espíritu de este manifiesto.

Así mismo *regeneración* adoptó el famoso lema de tierra y libertad, que sería la bandera de batalla para los revolucionarios seguidores del caudillo del sur, dicho lema quedó grabado en la mente de todo campesino que estaba harto de las condiciones laborales y la miseria en la que estaba sometido, la mayoría por sus deudas con las tiendas de raya del hacendado, cosa que en el manifiesto liberal proponía eliminarlas, pues de seguir existiendo nunca se iba a poder salir de esta situación de extrema pobreza.

Fue precisamente en los talleres y fábricas del magonismo donde se lanzaban las voces de arenga popular para la lucha armada, todas ellas encaminadas a buscar mejores condiciones de vida. En diarios como "*el socialista, el amigo del obrero*" y en pequeños periódicos humorísticos continuaban con esta labor, una nueva táctica se abría paso entre las masas. El despertar la conciencia de los oprimidos y prepararlos para la lucha"⁴⁷

Así pues, los diferentes grupos contaban con su diario a fin a cada uno, el porfirismo tenía al imparcial; por otra parte, la camarilla de Ramón Corral no se quiso quedar atrás y para promover a su candidato crearon un diario para este fin, este fue *el debate*, que servía como lanzador de dardos en contra de los partidarios del general Reyes, que era el otro posible candidato por la vicepresidencia; igualmente el partido democrático tuvo su periódico y dicho vocero fue un gran orador el gran Jesús Urueta que abogaba por llevar a la presidencia a alguien que compartiera los principios democráticos; los cuales, sostenían, orientarían al país por el camino institucional.

Dichos medios, de cada actor político, eran fuentes de cierto pluralismo ideológico. Cabe aclarar que en ese entonces no existían los partidos políticos propiamente dichos o al menos no como ahora los conocemos, eran muy incipientes y muy débiles todavía. Por consiguiente, no se podían agrupar bajo una ideología partidista clara, es decir, los partidos políticos actuales (se supone) tienen una ideología que busca o defiende ciertos principios; existen los de derecha que usualmente están en constante alianza con el clero; los de izquierda, que dicen desean abolir toda explotación del hombre. Y así podríamos continuar enumerando, pues ya no solo se limitan a estas dos categorías, están los de centro izquierda, los de centro derecha, los social demócrata, etc. Si bien es difícil catalogarlos como "puros" ideológicamente, si analizamos cuáles son sus principales banderas que toman como estandartes, se crean partidos al cobijo de una ideología, pero en ese entonces no figuraban.

Es decir, en este tiempo no existían propiamente (al menos aquí en nuestro país) por lo tanto, era la prensa, según el actor político que apoyara, la que hacían la labor de propaganda ideológica de cierto grupo, además, servía para responder los ataques de los otros actores. Claro que era diferente los medios de respuesta, pues a la prensa

⁴⁷ 50 años de Revolución, *op.cit.*, p.615

propagandística del régimen respondían con artículos que desmentían dicha “información”, pero por el contrario, el régimen respondía con cárcel para los directores y en casos extremos el asesinato.

Las plumas de ambos lados tenían ciertos argumentos con bastante solidez y no pocas veces era difícil saber cuál tenía mayor o menor razón en un asunto, desde luego, había veces que en un asunto particular ambos tenían algo de razón, pero en lugar de que con ambos puntos de vista se llegara a una síntesis, se alejaban las posturas totalmente, pues no se abrían nunca al diálogo mutuo, no, cada quién se amachaba en su postura y desacreditaba al otro.

Los periódicos liberales se nutrían de la pluma “inquieta, irónica y fría de Luis Cabrera, joven abogado de la ciudad de Puebla. Con él nació un gigante de la polémica y el más insigne ideólogo de la Revolución”⁴⁸ en contra parte la prensa del régimen tuvo su pluma defensora, que fue ni más ni menos que uno del grupo de los científicos Francisco Bulnes, un intelectual que estaba aliado al oficialismo. Bulnes al ser parte de esta clase privilegiada, obviamente intentaba frenar todo tipo de cambios que afectara sus propios privilegios. Pero regresando a Luis Cabrera, pues creo es la figura más importante, tenemos que decir que escribía con el seudónimo de Blas Urrea en *el hijo del Ahuizote* sus artículos fueron cada vez más notorios, y su pluma fue alcanzando gran nivel de pensamiento crítico, sobre todo cuando Díaz dio la entrevista a Creelman cosa que produjo gran revuelo, pues cada periódico la trató de manera diferente.

Cabrera es pues una voz autorizada que cubrió toda una parte de la vida revolucionaria mexicana, un escritor inteligente, audaz y sobre todo lúcido; supo intuir muy bien el rumbo que tomarían ciertos sucesos. Combatió ferozmente contra Huerta y la usurpación de este después de haber traicionado a Madero. Tiempo después, cuando se dio el asesinato de Venustiano Carranza, desde el diario *la vanguardia*, publicó una serie de artículos denominados “el verdadero Panamá, se necesita un Panamá y Panamá en México” analiza la situación política, los retos y las posibles soluciones que podríamos fijar como metas para intentar lograr un proceso de estabilidad, para paso a paso ir construyendo un nuevo país.

Otras de sus publicaciones que tuvo una gran repercusión en la vida política fue la denominada “los cargos concretos” esta entrega consistía de una serie de artículos donde “destapaba” los posibles actores que disputarían las principales posiciones dentro del gobierno, en política donde “el único verbo que se conjuga es el de madrugar”⁴⁹ Cabrera dio un madrugete al quitarles la máscara a quienes decían no estar buscando acomodo en el gobierno. Exhibió quienes eran los que realmente deseaban estar dentro del gabinete, es decir, destapar al tapado. Dichos artículos, sostienen ciertos autores, tuvieron como virtud de poner en alarma a los científicos y con base en esto y sus maniobras, lograron operar el retiro de Limantour como candidato a la vicepresidencia.

⁴⁸ *Ibid.* p. 619.

⁴⁹ Martín Luis Guzmán, *La sombra del caudillo*, 1929.

Dentro de estas convulsiones sociales es arrestado y encarcelado Madero, la causa fue que andaba haciendo propaganda para su campaña política. Desde la cárcel de Monterrey le dirige una carta bastante dura al dictador demandándole garantías de libre tránsito, además de exigir que se le dejara ejercer su derecho democrático de ser votado; en esta le advertía del riesgo que se corría si estas persecuciones seguían, pues había en el ambiente de la sociedad una atmosfera de descontento, que solo requería un motivo para estallar violentamente. Dicha masiva fue publicada por el diario “*el monitor democrático*” debido a esto Madero obtiene su primera victoria, es puesto en libertad y sigue con su proselitismo político.

Como se aproximaba el festejo del centenario de la independencia, la atención, al mero estilo pan y circo, se puso totalmente en dicha celebración, por lo que por un momento le quitó algo de presión al régimen. Este aprovechó la oportunidad para jugar sus cartas por debajo de la mesa. Los periódicos *el tiempo* y *el país* contribuyeron de gran manera para aumentar el jolgorio público y este distrajera la atención pues para el pueblo mexicano como lo cita Paz en el laberinto de la soledad, sus fiestas son intocables, es decir, se da una tregua del acontecer cotidiano, se olvidan las injurias, las calamidades diarias y se va con gusto afanoso a disfrutar de su fiesta, a gritar “viva México, tal vez para callar el resto del año”. En dicha fiesta no se escatimaron recursos para mostrar el gran patriotismo que decía tener el régimen porfirista.

1.4 Los diarios en la Revolución.

Después del oasis que fue el festejo del centenario de la independencia, las maniobras represoras se intensificaron; hay levantamientos, encarcelamientos y censuran plumas en gran parte del territorio nacional. Los “diarios insertan diariamente informaciones sobre cateos, aprehensiones, incautación de imprentas y acusaciones contra los antirreeleccionistas o los maderistas”⁵⁰

Como suele ocurrir, cada diario, según su línea editorial destaca e intenta esconder información; la prensa oficialista descarta de antemano los triunfos de los rebeldes y llena de alabanzas las victorias que dicen ellos obtener, es decir, el ejército oficial. Sin embargo, sorprendente, actuando de una forma algo desconcertante *el país* da cuenta de la generalización del movimiento armado en distintas regiones del territorio, se lee la noticia del asedio a Tetela de Ocampo, de la incomunicación con Puebla, de la concentración de grupos de rebeldes en Chihuahua bajo el mando de Pascual Orozco, de la captura de Xico y Necaxa. Además, que era imposible no darse cuenta de los levantamientos en Oaxaca,

⁵⁰ 50 años de Revolución. *op.cit.*, p.622.

Veracruz y en parte del bajío.”⁵¹ A tal grado eran los acontecimientos que ya era imposible, aunque lo intentaron por diversos medios, tapar la lucha armada que era eminente. El mismo diario oficialista *el imparcial* tuvo que dar la nota del inicio de las negociaciones de paz en Ciudad Juárez el 21 de mayo de 1911, Madero enviaba un representante para que platicara con León de la Barra para la firma de un posible armisticio, por lo tanto, Alfredo Robles llega a México como representante de La Revolución. En dicho armisticio se acepta la renuncia de Díaz y del vicepresidente Ramón Corral.

Después de estos acontecimientos, surgió un polvorín de libertinaje periodístico, sin la más mínima ética de conciencia de información objetiva e imparcial. Todos cayeron en actos viles sobre todo de ataques y campañas de desprestigio sin las pruebas necesarias para sostenerlas. Actuando como golpeadores feroces tomaron postura en contra de varias figuras políticas; es así que la prensa se dedicó a formar opinión pública adversa, sobre todo a la figura de Madero y de su familia. Quizá el más vil de todos los medios fue un diario nuevo llamado *el mañana*, que después nos enteramos el porqué de dichos ataques, pues su director Jesús M Rábgo es quien se convertiría en secretario del usurpador Huerta, que como sabemos traicionó a Madero después que este le dio un voto de confianza cuando su hermano (Gustavo) lo llevó diciéndole que dicho usurpador lo iba a traicionar.

Es lamentable que la “prensa porfirista, amordazada durante varios lustros, se encontró inesperadamente libre sin que hubiera hecho nada por conquista la libertad. No supo gozar de ella y se arrojó al pantano del libertinaje”⁵² Madero, debido a su personalidad tranquila y sobre todo a la filosofía espírita que seguía, se volvió motivo de ataque de dichos dardos envenenados. Muchos de sus críticos, debido esta personalidad, lo creía débil para manejar los hilos del país, pues en un contexto social donde lo que impera es la rapiña, traición y corrupción, cuando surge un hombre íntegro lo más fácil es tacharlo de ingenuo o como diría Dostoyevsky de “idiota”(que en su maravillosa obra retrata de manera brillante a dichos personajes y como suelen catalogarlos de esta manera, cuando no siguen ambiciones viles, es decir, de poder o económicos) incluso desde dentro de su propia familia contribuyó a que la prensa se diera vuelo en su ataques, su primo don Rafael L. Hernández y su tío Ernesto, este encargado de hacienda, sostenían que las cosas con o sin Madero seguirán igual, pues al menos aquí (secretaría de hacienda) basta con darle cuerda el reloj cada 24 horas para que las cosas sigan “funcionando.”

Ahora bien, como lo mencionamos anteriormente la caricatura mexicana tiene una gran tradición en nuestro modo de ser y ver la vida; por lo mismo, con base en esta fascinación, algunas veces se utilizó el cartón para atacar a diferentes figuras, sin que sea información verdadera, y como es un cartón se escuda para no rendir cuentas de lo fidedigno de su misma caricatura. Pues bien, este medio igualmente se dio a la tarea de atacar el movimiento maderista, es en particular es el semanario “caricaturas *multicolor* el actor principal de estos ataques, sus caricaturistas Santiago R. de la Vega y Ernesto García Cabral se

⁵¹ *Loc. cit.*

⁵² J. Silva, *op. cit.*, p. 212.

volvieron famosos por su mordacidad”⁵³ con sus cartones fueron los autores que contribuyeron en gran manera a desprestigiar la figura de Madero; sus agravios no conocieron ningún freno con base en una ética periodística, no les importaba desprestigiar a diferentes figuras, como un tipo de pasatiempos, y quedar muy contentos sin ninguna consecuencia, es decir, en estos tiempos era muy difícil probar o que se aceptara la calumnia como delito, por lo tanto, la posibilidad de demandar a alguien que te desprestigiaba con base en mentiras eran infructuosas. Dichos expedientes se quedaban casi siempre en los juzgados, sin llegar a mayores consecuencias. A diferencia de entonces, en la actualidad un diario que publique información de un personaje, está obligado a demostrar que lo que dice es verdad, o debe mostrar las pruebas y las fuentes de donde ha abrevado para su investigación. Pero en ese entonces esto no era lo que ocurría. Es así que se podían hacer estas publicaciones, con base en mentiras.

Un claro ejemplo de estas burlas, que a veces rayaban en lo racista, clasista y discriminatorio, es el caso del desprestigio feroz que sufrió el hermano de Madero, Gustavo, él había perdido un ojo, por lo que se lo tuvieron que sustituir por uno de vidrio, lo cual no le quita nada de dignidad como persona, sin embargo, estos diarios se burlaban de él por esta razón. Lo que hoy sería un caso de discriminación y no se permitiría, sin embargo, esta prensa le acuñó el sobrenombre de “el ojo parado” dicho apodo se impuso en todo el país, e incluso quienes no tenían la idea de quien era, al momento de mencionarles “el ojo parado” lo identificaban perfectamente, y claro está con la imagen distorsionada que la prensa previamente le había construido.

El propio Madero se dio cuenta muy rápido del actuar de esta y se percató (con toda razón sostengo yo) que la prensa no tenía límites para injuriar. Por ello, en un discurso que dio a los poderes de la unión lo destacó sugiriendo poner cartas en el asunto; pero ¡ajo! nunca para acallar la libertad de prensa, sino para exigir que esta trasmite información veraz y no inventada. No le importaba mucho la injuria hacia su persona, pero en defensa de la democracia, creía que a las distintas personas se les podía privar de estos derechos, si la prensa se daba a la tarea de desprestigiar a personas civiles; además y lo más preocupante, al ver que la prensa se convirtió de buenas a primeras en un poder fáctico, vio el riesgo para las futuras elecciones y vida democrática. Esta, persiguiendo fines mezquinos podría venderse con el mejor postor para posicionar o tumbar candidatos según sus intereses. Por lo tanto, Madero, que sostenía la libertad de expresión, llamaba a que esta libertad no corrompiera la vida política mexicana y que a su vez esta no se infiltrara o supliera funciones que le correspondían a poderes legalmente formados, es decir, diputados, senadores, y cortes judiciales, gobernadores, ejército y desde luego la figura presidencial.

Por otra parte, en contraposición con esta prensa injuriosa, el maderismo contaba únicamente con dos diarios que, si bien no le eran totalmente afines, sí intentaban contrarrestar la desinformación de la gran baraja de prensa calumniadora. Estos eran *la nueva era* y *el demócrata mexicano* lamentablemente estos periódicos no contaban ni con la

⁵³ *Ibid.*, p. 213.

infraestructura ni con el tiraje necesario para ser realmente competidores. En consecuencia, eran aquellos los que monopolizaban el mercado informativo. *México Nuevo* que era otro de los que intentaba hacer frente a las mentiras de la prensa injuriosa nunca pudo reanudar sus publicaciones, las dificultades fueron tantas que dejó solos en la pelea a aquellos dos.

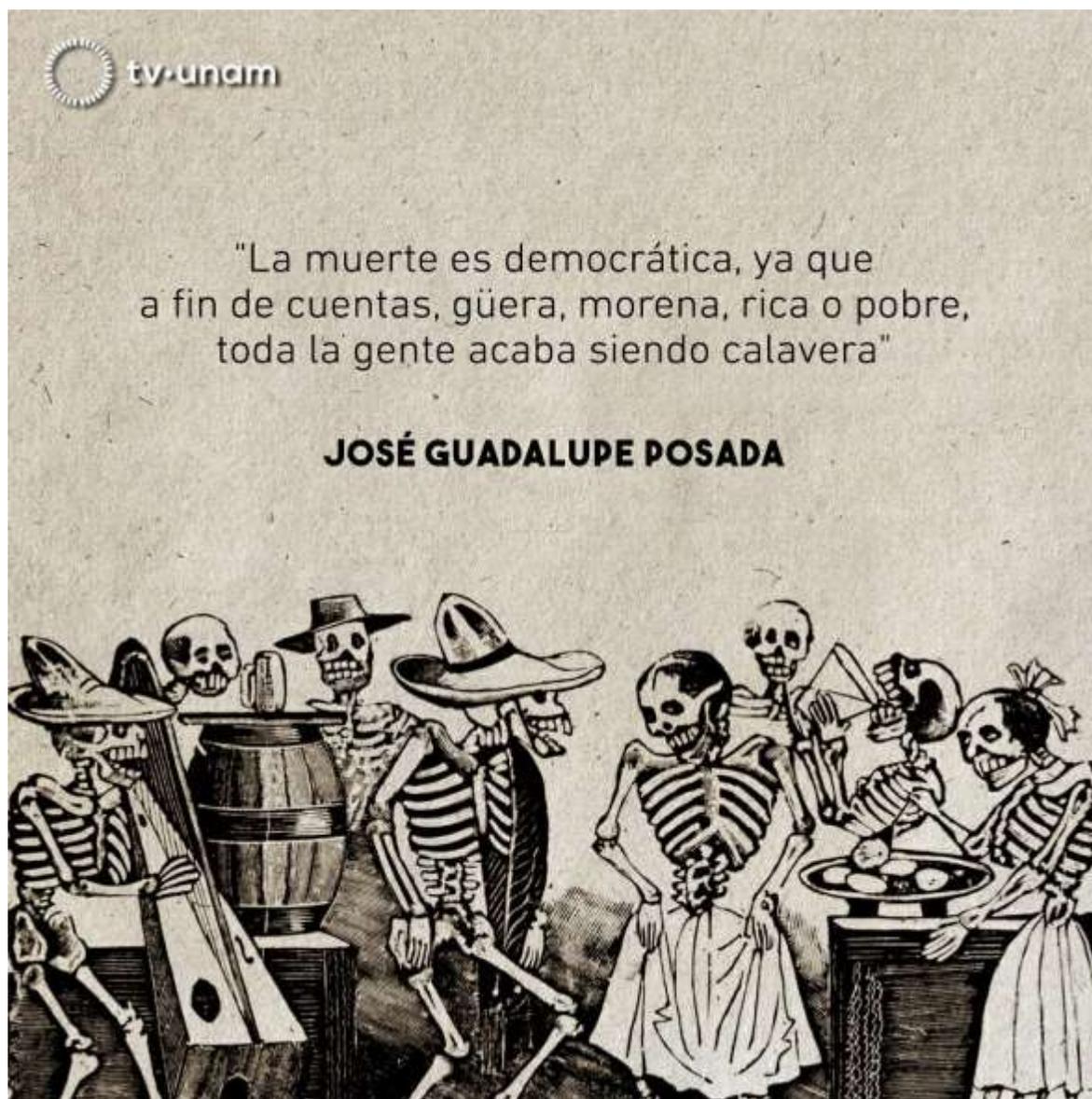
Debido a estos constantes ataques de la prensa, la figura de Madero se fue desgastando poco a poco hasta llegar al desprestigio total, lo cual provocó su derrocamiento final. Este acontecimiento fue, y hay que decirlo con todas sus letras un golpe de estado totalmente; y quien quiera justificarlo o catalogarlo de otra forma, es decir intente matizarlo con eufemismos, estará buscando un pretexto para no llamarlo como lo que fue. El poder factivo triunfó y nos quedamos con un agravio que no debemos permitir que se repita bajo ninguna circunstancia. Aunque se pensaba que no serían capaz de lograrlo, su intriga pudo más, pues “el poder de la prensa sobre la opinión pública es decisivo. Puede inducir a un pueblo al heroísmo, o a la ignominia”⁵⁴ en México ocurrió lo segundo. Es verdad que se le recriminó a Madero por ser tan débil (muchos comparten esta opinión, yo creo que fue algo ingenuo sin duda, pero eso no da el derecho para hacer un golpe de estado) y ahí debemos cuestionar de igual manera que a los grandes actores o personajes más visibles, a la misma sociedad, o sea, a la opinión pública en general también la podemos cuestionar, permitiendo que les engañaran de la forma más simple; quizá fuera mucho pedirle un conocimiento a profundidad de las cuestiones políticas, pero un mínimo de crítica reflexiva a lo que se decía o se publicaba sería lo óptimo, eso estaba a su alcance.

A lo largo de la historia notamos con tristeza, que a una parte (no pequeña sino que por eso es preocupante, o sea, por el número de personas que piensa de esta manera) no les preocupa en demasiado la vida democrática y las libertades propias de un sistema que sostiene serlo, lo que les preocupa es como dicha vida democrática afecta a sus intereses propios e individuales, no por darles un valor valioso en sí mismo a estos valores. Quiero decir, un ciudadano pone especial interés en las decisiones políticas si se ve afectado o beneficiado por estas, pero si no le afectan (aparentemente) tiene una cierta apatía. Por lo tanto, la vida democrática para una parte de la sociedad no la valora como debería pues por ejemplo: si se les ofreciera cierta seguridad económica, un incremento de sueldo, un techo, y salud, estaría a favor de una tiranía que le proporcionase estas ventajas (sin importar el cómo o al costo que se le proporcionan) y no le importaría la falta de democracia; en sus miras tan cortas no ven que la democracia aun y con todas sus fallas, es valiosa por sí misma. Para aclarar lo que deseo mostrar es que algunos sectores de la sociedad cayeron en la falsa imagen que los medios difundieron de Madero y creyeron que era necesario un hombre fuerte, con mano dura, para corregir el rumbo del país, por desgracia lo consiguieron un tiempo después, y todos sabemos muy bien las consecuencias de esto.

Por otra parte, Madero perdió varios columnistas que difundiera su plan de gobierno y aclarara la desinformación de los periódicos que lo desacreditaban. Puesto que algunas de las plumas que antes habían desempeñado esta labor se incorporaron al gobierno maderista;

⁵⁴ 50 años de Revolución. *op.cit.*, p. 623.

en consecuencia, estos, al estar enfocado en el desempeño de su tarea dentro del gobierno, sus artículos, que habían estado cotidianamente en los diarios no estuvieron más, dejando así un vacío; debido a que dichas incorporaciones al gabinete nunca se suplieron en los diarios, es decir, se quedó sin voz la difusión del movimiento maderista. De ahí que la opinión pública, al no contar con intelectuales serios que les explicara hacia donde pretendía llevar Madero al país, se creía la desinformación de los diarios de siempre. Que ellos sí se encargaban de mencionar todos (a su modo de ver) eran errores del gobierno.



José Guadalupe Posada uno de nuestro mejor caricaturista, creador de una imagen de nuestra cultura. UNAM

Ahora bien, no podemos abordar el tema de la prensa en la etapa revolucionaria sin mencionar a uno de los dibujantes más talentosos que hemos tenido en el ámbito de la caricatura, me refiero a José Guadalupe Posada, él tuvo la oportunidad de desarrollar su talento y publicar en un pequeño periódico capitalino, que pertenecía a Vanegas Arrollo. En este, Posada supo muy bien sacarle jugo a los entramos políticos y fue así que se convirtió en uno de los favoritos de la sociedad. Dichos cartones exigían una rendición de cuentas real para el pueblo mexicano de sus servidores públicos, además que exhibía a los políticos que actuaban de manera corrupta frente a la posición que le ha sido conferida. Desde este diario se defendía las tesis liberales retomando la idea juarista, criticando al clero y sus privilegios. E igualmente, hasta entonces no visto, atacaba directamente la institución del ejército mexicano, cuestionando seriamente su manera de actuar dentro de este acontecer político, cosa por demás valiente y sumamente arriesgada, pues si incluso ahora dicha institución es bastante recelosa cuando se pone en entredicho su forma de actuar, en ese entonces era casi un suicidio.

Así lo expresaba en sus cartones “sui generis: en el desastre de hoy: el horrible descarrilamiento de Temamatla. También llegó a esta el obispo fulano” el afusilado de hoy ⁵⁵ etc. sus cartones fueron un granito en el arroz en la última etapa del porfirismo, cada vez que salía uno nuevo el régimen daba señales de enfado, Posada sabía muy bien el riesgo que corría, no obstante, no por ello dejó de ejercitar su caricatura pícaro y de trazos precisos. Sería una larga lista de todos los cartones que aparecieron en los diarios y claro sería imposible recuperar todos. Pero si podemos decir que debido a ellos se pudo dar un paso emancipador. Pasar de una edad ingenua y pasiva a exigir información clara y verídica; Posada con sus trazos contribuyó de gran manera para exigir la rendición de cuentas.

Al mismo tiempo, después de haber dado un recorrido por el papel de la prensa a finales del porfirismo y en el tiempo en que Madero inicio su movimiento hasta llegar a tomar posesión como presidente, hasta concluir con su terrible asesinato, veamos ahora el papel de la misma, con la otra figura que surgió después de la muerte de Madero. La del gobernador de Coahuila Venustiano Carranza, este, a diferencia de Madero, sí contó con algunos partidarios del lado de la prensa, es verdad que no eran medios o periódicos propiamente dichos, es decir, no tenían gran tiraje nacional y tampoco eran publicados diariamente; no, eran pequeños folletos, manifiestos, hojas sueltas que salían de vez en cuando, cada vez que la situación lo requería. Dichos periodistas eran constitucionalistas que andaban siguiendo el movimiento por los diferentes lugares del territorio, lo cual les otorgaba el conocimiento necesario para desde dentro del mismo engranaje carrancista escribir sus artículos con conocimiento de causa.

Algunos de estos periodistas eran lo que culturalmente llamamos unas chuchas cuereras de la pluma intelectual, nombres como José Vasconcelos, Martín Luis Guzmán, Rafael Martínez son algunos de los que apoyaban el constitucionalismo, quizá no tanto a la figura Carranza, pero como era él quien tenía el encargo era aceptado a regañadientes,

⁵⁵ *Ibid.*, p. 624.

aunque no por ello se le dejaba de hacer observaciones. Aunque en la capital con los diarios “normales” era un tanto diferente, pues allí era imposible no estar pendientes de la represión huertista, tanto fue así que la asociación de periodistas metropolitanos llegó al error de enviar un telegrama a Carranza, después de que este desconociera a Huerta; la asociación lo exhortó a no encabezar la rebelión en contra del usurpador, con dicha postura se dibujaba un temor en ellos, pues creían traería más desorden político, sobre todo el miedo mayor era que con esto se dejaban una posible intervención extranjera en nuestro territorio. No hay duda que dicha intervención de Estados Unidos era una posibilidad real, pero sostengo que no por este temor dicha asociación tenía forzosamente que llamar a la legitimación del usurpador, pues estaba avalando el golpe de Estado.

Solo unos pocos diarios permanecieron valientemente en la capital intentando alzar la voz en contra del usurpador, pero desgraciadamente eran diarios de poca monta, no obstante, aun con todo en contra hicieron malabares para intentar mantenerse presentes. Lamentablemente los esbirros de Huerta persiguieron con saña a los editores e incluso a los mismos trabajadores; por lo que su tiempo en la esfera pública fue muy efímero pues por más que se intentó, terminaron por sucumbir a este agobio. De este talante fueron los diarios “*el voto y la voz de Juárez* pero fueron suprimidos y capturados con lujo de violencia y fuerza sus editores y redactores. El *30-30* fue el que permaneció por más tiempo en la lucha contra el régimen huertista. La libertad de prensa fue suprimida por el déspota en forma absoluta”⁵⁶

El caso que nos causa una cierta decepción (al menos a mi) a quienes ya podemos hacer el juicio desde una perspectiva lejana de los acontecimientos, es el del poeta Díaz Mirón, una de nuestras grandes plumas poéticas vio manchada su trayectoria, debido a que al colocarse al frente del *imparcial*, se convirtió en el portavoz del gobierno Huertista. Es algo que sin duda se le puede cuestionar, sin embargo, creo que igualmente debemos saber separar la obra de un pensador con su actuar político. Muchas veces su actuar en el ámbito político, al no ser su medio natural propiamente, es decir, no está tan acostumbrado a actuar como un político de carrera, lo lleva a que cometa errores que son políticamente incorrectos, o peor aún, en su aprender político no saber distinguir muy bien entre los personajes políticos que realmente tienen un compromiso ético y moral, y por el contrario, cuales utilizan la política como medio de beneficio personal, por lo que en algunas ocasiones suele aliarse a personajes de dudosa reputación. Sin embargo, su labor política no debe ser impedimento para que disfrutemos su maravillosa obra poética.

Por lo cual, después de sufrir dicha censura y luego del triunfo constitucionalista de Carranza, el periodismo que había estado aliado al huertismo se vio en una situación bastante problemática, pues el constitucionalismo se sentía con el derecho de llevarlos a ser juzgados por la Revolución. Varios intelectuales temieron realmente por su vida, pues sabían muy bien que había estados cobijados por los golpistas. Varias imprentas fueron clausuradas

⁵⁶ *Ibid.*, p. 625.

y otras incautadas, para con estas fundar nuevos diarios; pero ahora, sostenían, sería una libertad de prensa verdadera y objetiva. Por ejemplo, los talleres que antes eran del imparcial pasaron a ser para el nuevo diario *el liberal* para el cual fue designado el periodista Octavio Campero para su dirección. Octavio era un periodista que se mantuvo firme en contra del huertismo cuando este ocupó la presidencia, por lo que el premio a su valor fue esta dirección. Uno de los primeros jefes revolucionarios que fundó un diario fue Fernando Cosío Robledo que creó *crisol*, al igual que el anterior sus columnas se nutrieron de la pluma de los antiguos periodistas que intentaron ser una oposición del huertismo.

No obstante, aunque hubo un gran cambio en la libertad de prensa y se dio un viraje en los columnistas, el carrancismo tuvo igualmente su diario que se podría denominar "oficial" este fue el *demócrata*. Editado por Rafael Martínez dicho diario, si bien era el oficialista, si tuvo mucha más objetividad y apertura que los anteriores, sobre todo en comparación con el *imparcial*, pues, aunque daba cuenta de las bondades del constitucionalismo, asimismo permitía que se le hicieran cuestionamientos muy duros al mismo régimen.

Por otra parte, en provincia igualmente se dio un cambio para informar a los ciudadanos, veamos unos ejemplos: el puerto jarocho es un caso particularmente interesante ya que ahí se editaban 4 diarios, que fueron *el pueblo*, *el liberal*, *el dictamen* y *la opinión*, lo que daba una cierta pluralidad de opciones para los lectores de estos lugares, además que Veracruz al ser una de las entradas al país siempre ha sido sumamente importante para el acontecer de la vida nacional.

Como sabemos los ideólogos revolucionarios se dividieron en dos bandos, los que apoyaban a Carranza y los que dieron voz a la convención de Aguascalientes (1914) pues bien, estos, los segundo, crearon su diario en la capital el cual intentaba mostrar otra parte de los asuntos del país. Sobre todo, les importaba las cuestiones agrarias, pues creían era lo más urgente de resolver para alcanzar un cierto orden y estabilizar el país, pero a lo largo de todo su territorio y no solo en las grandes urbes. El Diario se llamó *el renovador*, este fue dirigido por Rafael Pérez Taylor su labor fue bastante aceptable y se veía un futuro prometedor, pero desgraciadamente nunca pudo contar con el tiraje necesario para llegar al mayor número posible de lectores por lo que su número de influencia fue siempre muy bajo.

Ahora bien, después de estos diarios, que aparecían y desaparecían eventualmente, surgen dos diarios que van a ser pilares del periodismo a lo largo de la historia de nuestro país, ya que su existencia se ha mantenido desde ese entonces y hasta la actualidad siguen estando presentes. Estos diarios, a través de tantos años han ido ejerciendo un periodismo que se han sabido acomodar y mantenerse dentro de la opinión pública, pues incluso con la aparición de los medios electrónicos, que se podía pensar que estaban condenados a desaparecer, se han mantenido presente. Primero enfrentaron la llegada de la televisión, que sin duda se volvió el medio informativo por excelencia (aunque sería interesante hacer el estudio si realmente informaba con base en la objetividad) y ahora se enfrentan al paradigma

de entrarle a los dispositivos móviles en un giro periodístico importante. Me refiero a los diarios de *el Universal* y *el Excélsior*.

EL primero se funda en el año de 1916 por el ingeniero Félix F Palavicini, y como sabemos muy bien poco después se redactó la constitución de 1917. Este diario tomó como una tarea esencial de su línea editorial estudiarla de principio a fin dicha constitución, y verificar si en el mundo real del diario vivir se cumplía los artículos escritos en esta. Pero además, incursionó en la información internacional, el ejemplo claro de esto lo vemos al momento de estallar la primer guerra mundial. El *universal* era el medio que más información verídica trasmitía por lo que un lector interesado en los sucesos de dicha guerra recurría a este diario, pero ojo, aclarando que este apoyaba a las naciones aliadas.

El *Excélsior* por su parte apareció en 1917, solo un año después de aquel, lo fundó Rafael Alducín, este periódico si estuvo totalmente concentrado en el acontecer político de México, estuvo atento todas las figuras presidenciales que vinieron después de Carranza; y sostuvo una crítica acérrima sobre las desviaciones y traiciones que se hicieron sobre los ideales revolucionarios. Su crítica empezó muy pronto, con la intención de reelección de Obregón y la posible traición hacía este por parte de Calles (que nunca se ha podido probar de manera clara esta traición sin embargo, es lo que llamaríamos un secreto a voces) daba cuenta de estas bajezas de los herederos de la Revolución, y así se mantuvo siempre sobre la misma línea en contra de quienes desviarán los objetivos revolucionarios; o mejor dicho, criticaba el que se utilizase la Revolución como bandera de legitimidad para aprovecharse de la misma para hacerse de los puestos gobierno y de ahí sacar provecho para su beneficio propio, sirviéndose de las influencias que ello les otorgaba. Aunque su editorial también se avocó a una lucha en contra del comunismo global (era muy incipiente todavía) sin embargo, no era que se le escuchara internacionalmente, su audiencia era totalmente local.

Asimismo, deseo mencionar dos diarios que se veían bastante prometedores, pero lamentablemente solo tuvieron un destello fugaz, pues desaparecieron rápidamente estos fueron *el globo* y *el nacional*, el primero desapareció debido a un pleito entre Palavicini, quien fue el fundador, y el secretario de hacienda Alberto J Pani, dicho secretario a consecuencia de este pleito se enfureció muchísimo y amenazó a los anunciantes del *globo* para dejarlo sin fondos. Utilizando su puesto en el gabinete de gobierno Pani “amenazó con incrementar y ponerse bastante estricto en la aplicación de la ley del timbre”⁵⁷, pero solo con los anunciantes de este diario en específico lo que fue la puntilla para hacer quebrar a este medio. El segundo tubo una suerte similar, su fundador Gonzalo de la Parra creó igualmente ciertas enemistades dentro del gobierno, pues como es sabido ciertos personajes provenientes del ejército revolucionario tuvieron cargos civiles dentro del gabinete.

Pues bien, Gonzalo saca a la luz un artículo extraordinario, que sostengo, debería de ser un documento de culto en la historia de la prensa escrita, denominado “Águilas y estrellas”⁵⁸ En este se denunciaban los abusos del ejército y cómo sus acciones iban en

⁵⁷ *Ibid.*, p.626.

⁵⁸ *Loc. cit.*

contra de todos los pilares revolucionarios, incluso traicionando a la misma constitución por la que se supone habían estado luchando. Provocó tanta polémica el artículo que el mismo Palavicini se atreve a publicarlo, pero inmediatamente tiene que dejar el país y salir al exilio, puesto que el ejército no iba a permitir que se cuestionara sus actos ¡¿cómo?! si este creía que la sociedad les debía rendir culto por su participación en la Revolución. La literatura nos da un ejemplo claro de la forma de utilizar este influyentismo que les otorgaba ser generales herederos de la lucha armada, este lo encontramos en la novela de Carlos Fuentes “*La muerte de Artemio Cruz*”, que es un ex soldado revolucionario que sirviéndose del poder crea un gran imperio, pero este análisis lo veremos más adelante cuando veamos las novelas de la Revolución.

Regresando a nuestro tema y para no dejar pasar de mencionarlos, y así caer en una omisión daremos cuenta de otros diarios que aparecían esporádicamente; pero no por ello fueron menores, es decir, es verdad que tuvieron una pequeña vida y su tiraje no fue de gran caldo, pero su calidad fue muy importante durante el tiempo que tuvieron existencia, algunos fueron: *el monitor republicano* este estuvo presente en el tiempo del gobierno de Obregón, era un diario pro revolucionario y de movilización política y electoral; otro *la vanguardia* se enfocó en la figura de Adolfo de la Huerta y su interinato, ahí Blas Urrea se consagró como gran articulista; *el nacional* fue el órgano propagandístico por excelencia del partido nacional revolucionario (actual PRI) ahí se publicitaba la acción del partido gobernante, pero solo sus logros nunca se le publicó un cuestionamiento. Otro que tuvo gran aceptación y se consolidó como un gran diario a nivel nacional fue el *heraldo de México*, este diario siguió los principios constitucionalistas, y a pesar de que lo había fundado un general revolucionario, Salvador Alvarado, supo tener gran capacidad de adaptabilidad para que este ADN no limitara su capacidad de acción informativa. Asimismo, apoyó a Adolfo de la Huerta, para hacerle frente a Calles, además que le dio espacio al incipiente partido cooperatista, cosa que le costó estar clausurado por un periodo corto. Al igual que el diario de Luis Guzmán *el mundo*, por estos mismos motivos se vio clausurado.

Por su parte en provincia, que es importante mencionar no contaba con la facilidad que tenemos hoy para informarnos rápidamente de los acontecimientos capitalinos, pues dependiendo de la lejanía de territorio las noticias, si bien llegaban más tarde que temprano, no se podía hacer en tiempo real; como hoy que al mismo momento en que está aconteciendo el suceso podemos estar siendo testigos del mismo. No, era un poco más complicado. Pero probablemente por la misma causa de lejanía contaban con más libertad, en consecuencia, se contó con diarios locales que contribuyeron a dar difusión de los principales acontecimientos. En Guadalajara, que por ser una ciudad grande representa una región de gran trascendencia para la vida nacional, contaba con el *informador* de Álvarez del Castillo, en este diario la gente de la perla de occidente se informó sobre el gobierno Obregonista y la continuación de su sucesor Calles.

Por su parte en Mazatlán, la región de aquella parte del pacífico se informaba a través del *correo de la tarde*, que bajo la dirección de Mario Rojas trataba información un

tanto regional, pero a la vez la combinaba con información nacional, el ejemplo concreto de la forma de tratar los temas regionales fue la campaña que emprendió en “contra de la casa Aguirre, que era un feudo de españoles que controlaba una gran cantidad de tierras; Cosechas y voluntades; además que habían establecido sistemas despóticos de un siglo atrás en el trato de sus peones y trabajadores”⁵⁹ dicha campaña fue totalmente regional, para tratar de encontrar la forma de que este feudo desapareciera. Ahora, en el ámbito nacional, cuestionó enérgicamente a Adolfo de la Huerta sobre las negociaciones que este inicio con el financiero Lammont de Estados Unidos, siendo secretario de hacienda.

En el sur del país contaban con *el diario de Yucatán* de Carlos Menéndez, que ponía el énfasis en la mirada crítica de las políticas centralistas, pues incluso hoy en día se padece este centralismo, en estos tiempos era mucho más severo todavía. En Puebla contaban con dos diarios *la opinión* y *el ahuzotito*, (en obvia alusión a ser familia del hijo del ahuízote) los dos fundados por Luis Rojas. En Torreón estaba *el siglo*; En Monterrey el *porvenir*, dichos diarios de provincia criticaban las políticas públicas, sobre todo en cuanto que los ideales revolucionarios no se veían llegar a la provincia, así pues, “en general los diarios de provincia tuvieron en este periodo una amplia libertad y la utilizaron con discreción y patriotismo, aun cuando no de acuerdo con los intereses políticos del centro”⁶⁰

Cabe mencionar que siempre que ocurría un acontecimiento político importante, sobre todo cuando había armas de por medio, los diarios sufrían, o bien una transformación radical, es decir, un giro de 180 grados o en última instancia desaparecía, debido a las persecuciones realizadas por los actores que pretenden acallaban las voces que no les son favorables. Pues bien, la rebelión de la huertista no fue la excepción. Como era normal en dicho movimiento estalló la violencia armada, pero a diferencia de la Revolución que duró un lapso de tiempo algo grande, dicha rebelión fue sofocada relativamente rápido, los generales Obregón y Calles pusieron especial interés en esta tarea y obtuvieron su fin. Con este triunfo, la furia de venganza se enfocó en ciertos diarios, (que según, sostenían ellos) habían sido partidarios de la rebelión, entre estos figuraron *el heraldo*, *el mundo*, *el tiempo*. En mi opinión, digo, que esta persecución fue una de las gotas que derramó el vaso para que la sociedad exigiera un alto a las persecuciones a los diarios, sin antes probar que aquello de los que se les acusaban era verdad.

Por otra parte, uno de los experimentos más preocupantes del periodismo fue cuando se intentó hacer que un diario fuera la voz portadora de un movimiento sindicalista. A mi entender creo que es particularmente preocupante en nuestro país, debido a que tenemos muchos ejemplos del cómo se han conducido la mayoría de los sindicatos en México. Es decir, han permitido que se vuelvan un caldo de cultivo para que surjan figuras mafiosas, donde lo único que les importa es tener los hilos del sindicato, pero no para ver por los intereses de sus agremiados, sino para ver qué beneficios personales pueden obtener. Y utilizan al mismo sindicato como un botín político para conseguirlo; ahora imaginemos si

⁵⁹ *Ibid.*, p 628.

⁶⁰ *Loc.cit.*

tuvieran un medio que fuera su portavoz. (no quiero decir que los sindicatos no puedan tener una gaceta para ellos, donde se les informe las “tareas” que su sindicato esté haciendo; lo que no estoy de acuerdo se vuelva un medio nacional y para toda la sociedad, incluso sin pertenecer a su sindicato) muy probablemente dicho medio, al tener un interés de por medio y obvio bastantes de ellos políticos, carecería de toda objetividad, y en concordancia con esto, nunca iba a sacar una nota en contra de su mismo sindicato, más aun, si la cantidad de trabajadores fuera muy numeroso, su poder factico sería enorme. Tenemos ejemplos claros del monopolio que se tiene sobre las acciones del agremiado y si no obedece lo que dicta el sindicato, pierde su empleo.

Pues bien, este intento se llevó a cabo cuando surgió el diario *el popular*, que fue el medio vocero de la CTM que era dirigida por Vicente Lombardo Toledano, que como ya dijimos era un discípulo de Caso. Este medio fungió como panfletario del movimiento obrero mexicano, pero más que un medio de información, fue una herramienta de propaganda política, e igualmente se utilizó para transmitir una ideología, pues como lo mencionamos Lombardo creía que el giro que debería de tomar el país era crear la conciencia de clase del proletariado para llevar a la verdadera Revolución, es decir, la abolición de clases sociales.

Dicho esto, creo que la postura no hubiera sido tan peligrosa si se hubiera contado con la pluralidad de voces y contrapesos que tiene toda sociedad medianamente democrática (estos contrapesos no existen en los sindicatos mexicanos) Sin embargo, sus posturas fueron sumamente extremistas, debido a que ellos mismos no estaban dispuestos a aceptar otra alternativa que su proyecto ideológico. Asimismo, de esta experiencia, y debido al fallido intento de colocarse como un diario con peso en la opinión pública surgió *la voz de México* que fue el medio del partido comunista de México, y repito no es que dichos partidos no tengas derecho a existir, sobre todo este último hubiera podido colocarse como un partido realmente fuerte, y personalmente en algunos de sus postulados yo coincido. Pero a mi modo de ver, lo que era preocupante es el extremismo en el que varios de sus miembros cayeron, pues cuando se cae en el fanatismo todo posible (utilizando el concepto rawlsiano) consenso traslapado es imposible, debido a que no se sabe escuchar al que tiene un proyecto distinto. Aquí igualmente la literatura nos proporciona un ejemplo claro del cómo se puede caer en el totalitarismo de los partidos proletarios o comunistas, que es la novela de José Revueltas *los errores*, en esta nos muestra esto que sostengo, o sea, el autoritarismo de los dirigentes y la cerrazón de su visión encajonada en sus postulados.

De manera similar, es decir, posiciones de distintos grupos que no se les veía mucha disponibilidad para el diálogo, aparecieron los diarios *el machete* y *el yunque*, pero como vimos no permanecieron mucho tiempo a disposición de la sociedad (para suerte nacional lo sostengo yo firmemente, en específico este último). Pero atención, el que no tuvieran la fortuna de estar por largo tiempo a la luz (me refiero al yunque) no quiere decir que la gente que tenía afinidad o que compartía la ideología de estos medios no continuara intentando llevar a la práctica sus ideas, y lo que es bastante preocupante, es que siguen estando ahí esperando una oportunidad propicia para surgir con este debate de intolerancia y clasismo,

que escudados en una moralidad cristiana trasnochada, se sienten con el “deber” de conducir la conducta pública sin importarles que con esto violentes los derechos de los demás.

En términos generales así fue como más o menos se desempeñó la prensa en estos tiempos convulsos, claro es que debemos hacer un análisis de su forma de ejercerlo, pero sin dejar de tener en mente que era una prensa algo incipiente todavía y como no lo dice Rojas:

“la situación económica y cultural de México ha permitido la multiplicación de los órganos de publicidad y su evolución progresista. Paulatinamente el periodismo ha crecido en número de periódicos y, a la par, ha conquistado un alto puesto en la conciencia pública. Asimismo, puede creerse que ha contraído el compromiso patriótico de servir a México, si bien ello no lo obliga a la uniformidad de pensamiento”⁶¹

Pero ahora nos toca a nosotros tratar de interpretar y hacer un análisis lo más objetivamente posible sobre el papel que desempeña la prensa en nuestro tiempo contemporáneo. Quiero decir, en comparación con estos tiempos que acabamos de estudiar, analizar cuánto hemos avanzado en la pluralidad de voces, qué contribuciones ha tenido la prensa para la vida sobre todo democrática del país; cuáles son los periodistas que han dejado una huella y forma de hacer periodismo valioso. Pero al mismo tiempo cuestionar el papel en cosas que no son tan positivas como se podría creer, que por el solo hecho de tener pluralidad se es objetivo. Esto sin dejar de reconocer que un país que se dice democrático en la actualidad, no se puede concebir tal categoría sin la libertad de prensa y sin la actividad de la misma.

Una vez aclarado esto, y primero que nada, deseo mencionar que en la actualidad la prensa cuenta con una gran pluralidad de voces, cosa que por sí misma podríamos suponer es valiosa, y sin duda es sumamente importante. Pues, al no tener una sola voz que sea la que dicta el enfoque que se le debe de dar a los acontecimientos, nos da la posibilidad de (en principio) decidir cual medio periodístico elegir, o incluso mejor, comparar la forma de transmitir la información de los diversos medios, para de ahí hacer una evaluación crítica de los mismos. Viendo quién destaca más cierta información que otra, para saber su línea editorial que maneja y saber si esta influye en la información que desea destacar o transmitir, si sus periodistas tienen libertad total o por el contrario tienen un sesgo impuesto por esta misma línea editorial.

Por otra parte, creo que hay voces en la historia del periodismo mexicano que han contribuido de gran manera a esta pluralidad de visiones, y que con su medio han aportado la semilla para proporcionarnos las bases para una reflexión, y con estas cuestionar las decisiones gubernamentales, es decir, cuando cierto medio transmite esta información y evalúa la pertinencia de esta decisión, a nosotros nos permite hacer un juicio de las mismas. Por mencionar solo unos nombres, que a mi modo de ver (totalmente personal) son ejemplo de buen periodismo, primeramente digo que sin lugar a dudas la figura emblemática del

⁶¹ *Ibid.*, p. 629.

periodismo mexicano es la de Julio Scherer (exélsior) su forma de abordar los problemas del país, con ese sentido social comprometido fue una vitrina transparente para que cualquier mexicano se enterara del acontecer político. A causa de esto dicho medio se volvió como un faro que orienta en las tinieblas, y al mismo tiempo dio la pauta para que surgieran voces críticas al régimen priista que se decía heredero de la Revolución, y quizá fue la más transparente muestra de clara cesura que se hizo por orden directa de la presidencia de la república, pues sabemos que fue de ahí de donde salió la ordenó.

Con los medios más burdos, siguiendo la forma de actuar de los estados autoritarios, Julio fue atacado y sacado de sus oficinas en uno de los acontecimientos más lamentables para nuestro país en lo que respecta a la libertad de expresión. Este episodio sirvió para que mucha gente que sostenía que se vivía ya en una democracia verdadera, se diera cuenta que, realmente teníamos mucho camino por recorrer, para que una pluralidad de voces críticas se le dejara trabajar y ejercer su derecho de expresión. Igualmente aquí es pertinente recomendar una muy buena novela que narra de manera brillante los acontecimientos de este hecho, me estoy refiriendo a la obra de Vicente leñero, *los periodistas* donde observamos de manera clara como actuaba el gobierno, es decir, autoritario y represor de Luis Echeverría, sostengo que ahora más que nunca debemos leerla con nuestro contexto de trasfondo actual y descubrir qué cosas nuevas nos dice sobre nuestro acontecer.

Otro caso de admiración en el ámbito periodista actual, en mi opinión, es el periodismo independiente de investigación. Periodistas que han sido valientes al momento de hacer sus investigaciones y gracias a ellas han llevado a descubrir muchos casos tanto de corrupción, de crimen organizado (grupos de narcotráfico la gran mayoría, aunque no todos), influyentismo, casos de tráfico de influencias políticas etc. Portales como quinto elemento, animal político, PROCESO, contra línea, rompe viento por mencionar algunos. Son los que llevan la batuta de la investigación periodista sobre casos sumamente polémicos; y gracias a estos reportajes han conducido a que se les inicie un caso de investigación judicial, y no pocos de estos han conducido a que ciertos autores que han aparecido en estas investigaciones terminen en prisión. En consecuencia, a estos portales le debemos en gran parte el que la sociedad se dé cuenta de los casos de corrupción de los sexenios próximos anteriores; por lo cual debemos valorar y estar agradecidos por este tipo de investigaciones; asimismo aplaudir su valentía y entereza al enfrentar a personajes muy poderosos, en todo el sentido de la palabra cosa que es bastante peligrosa. Pues sabemos que en un país como México donde los periodistas están indefensos frente a estos poderosos, o es decir, es una pelea de David contra Goliat, es conocido que los poderosos (algunos son los empresarios más ricos del país) tienen los recursos necesarios para contratar a un gran bufete jurídico, con los abogados más entrenados en los diversos temas, y así, al saber lo más intrincado de la ley, buscan siempre la salida en provecho de estos (ahí toda ética y moral queda de lado, para ellos, el cliente paga y hay que defenderlo) En contraparte, los periodistas sobre todo al ser independientes, sus recursos son bastante limitados como para poder enfrentar a estos poderosos.

Ahora bien, no solo se enfrentan con los empresarios que están inmiscuidos en el tráfico de influencia o con los políticos colocados en los puestos altos del gabinete gubernamental, sino también, y creo es una de las cuestiones más urgentes de atender, pues ahí no se defienden con despachos jurídicos, no, allí su mejor defensa y más efectiva son las balas. Obviamente me estoy refiriendo al narcotráfico; cuando un periodista se dedica a reportar o investigar las cuestiones del narcotráfico en nuestro país, sabemos muy bien, y ahí están los datos a disposición de quienes quieran consultarlos⁶² que el riesgo que corren de perder la vida es muy alto. Incluso y con que se tenga la protección del Estado a ciertos periodistas que has sido amenazados, la fuerza del narcotráfico es tan grande que puede muy bien cometer asesinatos sin mayor dificultad. Sostengo que la tarea que desempeñan es sumamente valiosa, pues nos muestran lo que en realidad pasa en nuestro territorio, y tienen valía porque precisamente los gobiernos, tanto locales como federales, intentar tapar esta triste realidad.

Son reporteros que día con día arriesgan la vida en el desempeño de su tarea periodística; lamentablemente vemos que desgraciadamente hemos perdido grandes plumas por este motivo, quizá el caso más emblemático (sin dejar de darle importancia a los muchos más que han corrido con la misma suerte) es el del periodista Javier Valdez que cuando hace una entrevista a Damaso López (el licenciado) los hijos del “chapo” Guzmán lo amenazan si es que se atreve a publicarla; Javier, por un compromiso profesional periodístico decide publicarla, por esto, aún y cuando tenía la protección del Estado, con guaruras; es asesinado cumpliendo la amenaza aquellos. Y así podríamos enumerar muchos más, pero menciono solo un ejemplo para mostrar esta realidad que se vive a diario.

Los ejemplos anteriores del periodismo actual muestran la cara más loable y valiosa de esta hermosa profesión, no obstante, por desgracia este tipo de periodismo se ve empañado por la otra cara de la moneda, quiero decir, cuando esta noble profesión se pervierte, se corrompe y es utilizada como herramienta distorsionadora de la realidad, o peor utilizando su voz para dar noticias falsas. Me parece indignante y sumamente preocupante que esta profesión se desprestige por personajes, que sienten que por tener un micrófono enfrente pueden hacer cualquier tipo de declaraciones, pero sin que estén estas sustentadas por una investigación seria, y en consecuencia se cae en un periodismo falso y fabricante de noticias totalmente inventadas.

Conocemos muy bien los casos, de las veces que ciertos periodistas han dado una noticia como verdadera y que luego de cierto tiempo nos demuestra la evidencia que dicha noticia era totalmente falsa. Y lo grave es que el periodista, que a sabiendas de esto, nunca es castigado por haber transmitido una información falsa como verdadera, por el contrario, siguen haciendo “periodismo” incluso y cuando todos en la sociedad estén conscientes que varias de sus noticias del pasado han sido totalmente falsas. El colmo del cinismo es cuando en las tragedias que ocurren en el país, ejemplos: incendios, accidentes, terremotos etc. Han

⁶² Son varios medios los que uno puede consultar, los más comunes son INEGI, México Evalúa, Artículo 19 etc.

inventado historias de falsa esperanza, con el único fin de tener un rating alto, pero que no le interesa lo más mínimo las víctimas de estos sucesos.

Otros ejemplos lamentables de la prensa, son los que sometidos a una línea editorial siguen, o mejor dicho, transmiten solo un tipo de información para esconder otra. Cabe aclarar que todo medio antes que nada es una empresa que busca ganancias monetarias, cosa que no es malo por sí mismo, lo que se cuestiona es que estos intereses monetarios la mayoría de las veces sirven como coacción del mismo medio, es decir, por privilegiar sus ganancias financieras se someten a sus inversionistas, porque en definitiva muchas veces tienen intereses empresariales muy grandes. Sobre todo las televisoras, que obtienen la mayor parte su capital con base a las grandes marcas comerciales que anuncian sus productos en estas mismas, estas, son las que han caído en estas prácticas condenables; venden montajes hechos para las cámaras como noticias verdaderas, sin importarles que después grandes criminales salgan libres por culpa de ellos.

Y precisamente esto es lo que más molesta de estos casos, porque después estos montajes tienen repercusiones en las sentencias judiciales, pues por culpa de ellos se entorpecen el debido proceso y hacen que no se puedan llevar a cabo, como debiera ser dicho proceso judicial, tenemos ejemplos que debido a ello algunas veces se tiene que dejar en libertad a personas implicadas, pues su defensa argumentó que dicho proceso no se llevó como es debido y previsto por ley.

Por otra parte, es igualmente condenable cuando estos medios utilizan el mismo para aplaudir o condenar las políticas públicas de un gobierno, sin hacer un estudio serio, informado y objetivo de las mismas. Por años hemos sabido muy bien que se ha dado el “chayote” periodístico, e incluso más risible es que el gobierno ya tenía en su presupuesto, o sea la parte destinada al chayote. Claro es que estos periodistas que recibían dicho chayote daban su opinión “de experto” siguiendo la línea que el que ponía el chayote dictaba. Sostengo que dichas prácticas son las más condenables de la profesión periodística, pues la sociedad, que no tiene siempre las herramientas para saber distinguir muy bien entre, una opinión libre y una comprada, crea su entender diario con las opiniones de estos periodistas. Hace poco salió a la luz, en un reportaje independiente⁶³, de cuanto cobraban cada columnista para dar su opinión a favor de las políticas públicas del gobierno. En dicho reportaje notamos varios nombres de plumas que a la luz pública son “expertos” en el análisis periodístico; obviamente a estos no les gustó dicha exposición y su contraataque fue la opción contraria, criticar severamente toda política del gobierno. Esta mezquindad periodística no permite elaborar un criterio serio al momento de evaluar un gobierno, porque, así como es lamentable que se aplauda a toda política social, igualmente es dañino (a lo mejor no tanto como lo primero) cuando no se reconoce ciertas acciones. Desgraciadamente esto pasó por años con figuras que se erigieron como los “grandes

⁶³ Periodismo de investigación, a cargo de la periodista Nancy Flores publicado en la revista *contra línea* 23 de febrero de 2020, el expediente que se entregó a la revista consta de 780 hojas en las cuales se detalla cuánto dinero recibieron ciertos periodistas por cada columna, así como medios.

periodistas”, que desde luego tienen un manejo del lenguaje comunicativo muy entrenado para saber llegar muy bien a la sociedad, pero que siempre fueron servidores de alguien más.

El caso emblemático de ello fue Carlos Denegri, quien se construyó una imagen del periodista experto por excelencia, pero que sus opiniones siempre fueron vendidas al mejor postor, es decir, su prestigio periodístico lo utilizó para dar opiniones por encargo, disfrazando propaganda gubernamental con un comentario, supuestamente imparcial. Lamentablemente esto sigue ocurriendo actualmente.

Sin embargo, después tuvimos su contraparte de este personaje. A diferencia de Denegri, este personaje fue la muestra de un periodismo íntegro, con principios y sobre todo objetivo, una persona totalmente incorruptible, me refiero a Miguel Ángel Granados Chapa que sería interesante tratar su figura por separado, (sobre todo a quienes tenemos admiración por su trayectoria) pero sería extenderse demasiado y no es el tema que nos ocupa por lo que hasta aquí dejaremos el tema para pasar a concluirlo. Solo deseo mostrar un testimonio de uno de sus hijos para que veamos como Granados Chapa nunca cedió a ninguna tentación. Su hijo nos narra la siguiente anécdota: un día mis hermanos y yo estábamos totalmente emocionados con una videocasetera que habían mandado a la casa, esta era el dispositivo tecnológico más nuevo de todos, es como el celular de más alta gama de nuestros tiempos, continúa: estábamos muy contentos con el aparato, pero llegó mi papá y nos pregunta qué era eso; nosotros le comentamos emocionados, y le mostramos para que se utilizaba y todo; entonces él le pregunta a nuestra mamá -quién la mando. Mi mamá le dijo un nombre y él dice: devuélvela inmediatamente. Nosotros nos quedamos tristes y un tanto enojados con nuestro padre, hoy estamos orgullosos de su acción, pues sabemos que nunca nadie lo pudo comprar.

Por último, haciendo un análisis de como el periodismo marcó íntimamente el destino de la Revolución mexicana y esta no se puede pensar sin la tarea de la misma, es nuestro deber interrogar esta misma tarea, para que las cosas que no debieron suceder en el desempeño de esto se repita. Asimismo deseo concluir diciendo que el papel de la prensa es de suma importancia para el acontecer diario, no podemos ya pensar cualquier país sin que esté inmiscuida la prensa en el mismo; ahora bien, es nuestro deber exigirle a esta que desempeñe un papel lo más objetivamente posible, que sea transparente en su línea editorial y nunca dejar que se utilice como un medio de coacción; creo que es igualmente (al menos para los académicos) un imperativo el hacer un análisis crítico de los medios periodísticos, es decir, saber cuáles son sus intereses, su ideología política, sus dueños, entre otras cosas; para ponderar la información que nos trasmite, y así saber distinguir si es veraz o responde a otros intereses. Sin duda la tarea no es fácil, pero hago una invitación a que hagamos un esfuerzo por intentarlo. Pues “los grandes medios de comunicación detentan un poder comunicacional que es capaz de condicionar las formas de pensamiento, los patrones de consumo y los deseos y apetencias de las audiencias susceptibles; también tienen la

capacidad de propagar el discurso del poder, infundir miedos y temores y tergiversar la realidad, para hacerla irreconocible, enajenada.”⁶⁴

1.5 El positivismo en México según Leopoldo Zea.

Ya hemos esbozado un panorama general de lo que es la filosofía positivista, sin embargo, para entender de bien a bien el cómo fue que dicha teoría se trató de introducir en México de forma masiva, debemos de observar el contexto social e intelectual que motivaron a ciertos pensadores el importar esta forma de entender y organizar el mundo. Después del triunfo liberal sobre los conservadores e invasores extranjeros (1867), el presidente Benito Juárez promulga las leyes de reforma, las cuales, marcan un parteaguas para nuestra vida nacional. En estas queda por escrito las principales demandas que el partido liberal había estado buscando en contraparte de los conservadores. Una de las principales era la separación entre la iglesia y el Estado, no olvidemos que en la guerra, esta (la iglesia) había estado de parte de los segundo, por lo tanto, se intentó (yo sostengo que se logró solo de manera parcial) quitarle poder, y esto incluía el que las escuelas que estaban en manos de la iglesia, pasaran al Estado, pero en caso de que el Estado no pudiera atenderlas, permitir a la iglesias conservarlas pero siguiendo una currículum pre establecida por el Estado.

Para ello el presidente Juárez ordena al Dr. Gabino Barreda que haga una reestructura de la educación. Esta educación debía sustituir materias que ya no eran indispensables para la conciencia nacional; cátedras que por otra parte, para la iglesia eran de suma importancia para formar a sus futuros evangelistas, pues si bien daba educación general, es decir, con las bases comunes de conocimiento (que más bien pretendían fuera una Paideia al estilo griego, que en realidad era mucho más que solo educación) siempre se buscaba que algunos de sus alumnos se dedicaran a la tarea evangelista, por lo que se hacía una clase de adoctrinamiento religioso en la conciencia de las personas. Algunas de estas materias fueron la teología, el latín, la lógica aristotélica y la escolástica; herencia de las universidades medievalistas, que hay que decirlo, tenían un nivel académico alto.

Entre otra de las medidas que buscó el Dr. Barreda fue el de buscar una educación que sirviera para lograr el orden social. Debido a que durante la guerra entre conservadores y liberales las revueltas y el desorden social era lo que imperaba a lo largo del país, el Dr. buscó una posible salida para este problema. Para ello, Barreda pensó en importar una doctrina que, según él, lograría este orden buscado con urgencia. La justificación que dio Barreda para

⁶⁴Humberto Márquez Covarrubias, “Expoliación de la vida: sometimiento del trabajo y violencia letal”, en Guadalupe Margarita González, Darcy *Tetreault* y Humberto Covarrubias (comp.), *Senderos de la insustentabilidad*, Zacatecas, PORRUA, 2015, p.36.

esta acción fue que dicha teoría había sido implementada en Francia, el país de las libertades y “cuna de los derechos del hombre”⁶⁵ así que parecía muy atractivo importar dicha postura.

La doctrina se tomó directamente de su autor Augusto Comte, esta, no sólo se quiso meter con calzador en nuestro país, sino que también en varios Estados latinoamericanos se hizo. Se creyó que reeducando a los individuos en esta ideología se lograría alcanzar el “progreso social” y el orden cívico de nuestro subcontinente. Han pasado ya varias décadas del intento de este experimento, y el transcurso de este tiempo ya nos permite hacer un análisis (que se pretende objetivo) de los logros, errores, consecuencias, y en fin todo lo que provocó dicho intento.

Con el triunfo de la República se buscaba una personalidad mexicana nueva, una con miras hacia un ideal por alcanzar. Lamentablemente, creo que se quiso buscar ser un país al estilo europeo, sin tomar en cuenta las contradicciones internas de nuestro propio territorio.



Gabino Barreda fue el ideólogo de introducir la teoría positivista en México. Fuente INEHRM.

Pues esta personalidad que se buscaba unificadora, nunca pudo acomodar las manifestaciones de los diferentes “Méxicos” que tenemos. Es sumamente notorio, incluso

⁶⁵ Leopoldo Zea, *el positivismo y la circunstancia mexicana*, México, Fondo de Cultura Económica, 1985, p.16.

ahora, que hay una gran diferencia entre los diversos territorios del país, pues en ese entonces era todavía más marcado. Quiero decir, para mencionar un ejemplo, es muy marcado la desigualdad económica entre el norte de nuestro país con el sur del mismo, el primero ha logrado un cierto nivel de desarrollo industrial y económico; mientras que el segundo cuenta con un retraso de décadas en este campo. Por otra parte, existen muchas comunidades indígenas que mantienen sus tradiciones y que se han resistido a entrar en la cultura occidental totalmente, si es verdad ahora existe un sincretismo en estas, todavía no se pueden decir que están totalmente dentro del Estado mexicano⁶⁶. Por lo tanto, una idea de unificar una personalidad única en todo el territorio mexicano suena muy descabellado, precisamente por este multiculturalismo. Por lo cual, dicho intento de la teoría positivista se topó con esta realidad que no aparece en las teorías comtianas.

Fue en específico una clase media alta de intelectuales la que quiso aprovechar esta coyuntura para apoderarse de la idea cultural que se decía era la óptima para el país. Varios estudiosos que habían viajado y formado en las universidades europeas pensaron que, como allá se le apostaba a esta idea (todavía en nacimiento y sin poder hacer una ponderación objetiva) era prudente traerla a nuestros territorios, debido a que a estos pensadores los tomaban como los grandes formadores del desarrollo de las naciones. Es así que va a ser la burguesía mexicana la que hace suya esa teoría y además será la portavoz fundamental para establecer un criterio de guía para hacerlo.

El positivismo es una doctrina que tiene como pilares, ideales y visiones del mundo que se pretenden universales, es decir, se pueden exportar a otras latitudes de donde originalmente se pensó la teoría. En el mundo globalizado de hoy quizá esta postura no presenta ninguna dificultad pensarla, ya que la mayoría de los países comparten ciertos criterios “comunes” (sobre todo económicos) para elaborar la estructura que según ellos su país necesita. Es decir, que la globalización hace que muchos países estén inmersos en una comunidad global de relaciones los unos con los otros, el sistema capitalista extendido en todo el mundo hace que los países, aun siendo diferentes, entren a una economía de mercado. Incluso hay quien se atrevió a pronosticar eso que denominó “el fin de la historia”⁶⁷ que es una teoría que sostiene que, debido a que como los países ya se encuentran en un mundo global, y se regulan con base al mercado, la historia y los grandes acontecimientos han acabado, pues las relaciones se regularán globalmente.

Sin embargo, estas relaciones exigen un cierto comportamiento de tal o cual país, para que se pueda relacionar con otro; y en caso de no cumplir las políticas “globales” existen varias medidas para obligarlos a esto. Por ejemplo, las medidas del banco mundial, es decir, si un país quiere implantar medidas de autonomía económica, inmediatamente el banco impone sanciones económicas, como aranceles, embargos, falta de crédito, etc. para alinearlos con sus prácticas. Pero hay que cuestionar y reflexionar un poco esto, pregunto: es

⁶⁶ Para ver un estudio mucho más amplio de este punto recomiendo leer el capítulo V del libro de Luis Villoro *“los retos de las sociedades por venir”* en Fondo de Cultura Económica.

⁶⁷ Me refiero a la obra *“el fin de la historia”* de Francis Fukuyama, 1992.

siempre así de sencillo como los globalizantes por excelencia de la época neoliberal (Regan y Tacher) nos lo quisieron hacer pensar, no vemos que cada vez existen más conflictos entre países, que incluso cuando comparten la misma visión del mundo, y hasta la misma ideología política (ya sea derecha, izquierda, neoliberal socialista etc.) tiene sin embargo grandes diferencias y cuando surge un desacuerdo es sumamente difícil lograr un consenso entre las partes.

En este breve ejemplo del mundo actual, vemos que es sumamente difícil hacer que algunos países acepten un postulado que ellos no comparten, o que, mejor dicho, no están preparados para implementar. Pues, por ejemplo, que país no quisiera poner impuestos altos como los países nórdicos para que su recaudación sea mayor, pero según las circunstancias de alguno en específico hacen que se sea muy prudente con este tipo de acciones. Incluso y cuando tenga las opiniones en contra de la mayoría de los países exigiendo un aumento de impuestos en el país.

Ahora bien, qué nos hace pensar que una teoría elaborada en un país muy lejano al nuestro sería pertinente introducirla de buenas a primeras en el nuestro. Se comprende y se justifica la idea de llenar las materias que había dejado vacías la teología, y claro que era necesario incorporar las materias científicas y técnicas al currículum. Sin embargo, hablando de sus postulados, si el positivismo se pretende universal y aplicable a toda latitud “abstrayéndose de toda de toda relación espacial e histórica que quedaría por decir de la teoría”⁶⁸, si ya se ha elaborado de antemano la teoría, cualquier agregado estaría de más, todo intelectual que asumiera la teoría únicamente sería como un perico, es decir, repetir algo que ya dijo alguien más en otro lugar. Algunas veces dicho ejercicio es importante, sobre todo cuando un maestro trata de explicar una teoría a un alumno, pero dado que el mundo no se comporta como un sistema estático, esta repetición de teoría está de sobra. O como nos lo dice Leopoldo “el positivismo de México no sería otra cosa que una reproducción del positivismo original. Del positivismo en México no se podría decir más de lo que se dice sobre las corrientes de Europa”⁶⁹

Si acaso algún pensador positivista mexicano hiciera un aporte valioso a la teoría, dicho aporte tendría, por necesidad misma de la isma, que ser válido para toda circunstancia y todo tiempo, como lo mencionamos anteriormente. Esto debería ser un reto bastante grande para nuestros pensadores positivistas, pues, se plantea la pregunta ¿cómo ser universal desde una circunstancia particular? Aquí creo es donde se empezó a desviar la teoría positivista, pues en lugar de tener presente dicho reto, nuestros positivistas dieron por sentado que cualquier cosa que opinaban, al ser una teoría universal, era la única posible, que tenía la certeza de estar respaldada por un método científico. En este sentido, todo aporte quedaba cubierto por un manto protector, casi divino, lo que la hacía intocable o mejor dicho incuestionable, una vez colocada adentro de este manto se volvía dogma. Y dicho dogma se utilizó como base para legitimar el régimen porfirista.

⁶⁸ L. Zea, *op.cit.*, p. 17.

⁶⁹ *Loc.cit.*

Tanto fue así, que de esta forma nuestra clase de positivistas mexicanos veían en estos postulados un punto de partida. Proponiendo una analogía, digamos que estos postulados funcionarían como una estación de ferrocarril, es decir, en esta se prepara la salida del tren, suben los pasajeros a bordo, se cuentan los boletos, los lugares, se checa el combustible y afinan todos los detalles para que el mismo llegue a su destino sin ninguna falla, ya sea mecánica, de horario, cargamento etc. En este sentido, nuestro país sería el tren, que se preparaba para ir al desarrollo prometido por la teoría positivista, un desarrollo donde lo que imperaría sería el orden social y claro con los ciudadanos a bordo, que en este caso serían los pasajeros. Como en todo viaje que uno hace, se tiene una expectativa antes de iniciarlo; cuando salimos de viaje tenemos una gran alegría por la nueva aventura que vamos a emprender, esperanzados que dicha travesía sea enriquecedora. Muchas veces dichos viajes son excelentes, donde aprendes muchísimo, disfrutas el viaje, no tienes contratiempos y resulta tal y como lo planeaste; en consecuencia, te deja un gran aprendizaje. Pero otras, por el contrario, no son así, ejemplos: cuando hay un accidente, cuando lo que te prometieron en la agencia de lo que incluía el viaje no es verdad o cuando los guías turísticos no tienen la experiencia necesaria para dicha travesía. Las consecuencias son desastrosas, es decir, terminas improvisando el itinerario, gastando mucho más de lo previsto, tomando vías alternas, que no son las mejores, para intentar llegar a tu destino. Y con el deseo de nunca haber emprendido dicho viaje.

Pues bien, de la misma manera el positivismo nos prometió un viaje encantador, con la firme creencia que al final del mismo seríamos algo parecido a un país europeo, (que era el modelo admirado entonces) ya que si se seguía la ruta que estos habían hecho, no podía haber falla en la lógica propuesta. Pero como en el caso del ejemplo anterior, no se tomó en cuenta la escasa experiencia de los guías turísticos y mucho menos los caminos ferroviarios que existían a lo largo de nuestro territorio mexicano. Por lo tanto, los pasajeros a bordo de esta teoría positivista, si bien empezaron con la gran emoción que da el mismo viaje, poco a poco el trayecto se les fue haciendo tedioso y cansado. Sobre todo, cuando se alargaba cada vez más sin llegar al destino final, y es así que se dieron cuenta muy pronto que tal vez no era la aventura transformadora que habían prometido.

Es pues, nuestro deber indagar las causas del fracaso de la teoría, es decir, por qué no se llegó al destino prometido, cómo fue que dicha locomotora fue perdiendo el combustible hasta quedar varada a medio camino y sin vías ferroviarias alternas por las cuales transitar. Los positivistas decían que en gran parte eso se debió a que algunos de los que se decían positivistas no lo eran totalmente, es decir, ellos se catalogaban en dos ramas: los llamados “positivistas completos y los positivistas incompletos”⁷⁰ o según Abelardo Villegas, hubo dos sociologías positivistas, “una de derecha; con Francisco Bulnes como principal autor, y una de izquierda”⁷¹, un poco más revolucionaria, o mejor explicado mucho más flexiva de visiones y posturas particulares. Estas licencias de flexibilidad, que se dieron los positivistas

⁷⁰ *Ibid.*, p. 18.

⁷¹ G. Hurtado, *op. cit.*,

incompletos. Fueron, sostienen los que se catalogan de completos, la causa o el pretexto que pusieron para decir que debido a ellas la teoría positivista se fue desviando cada vez más, hasta llegar a descarrilar el destino de la locomotora del país.

Zea propone investigar la historia de las ideas y ver qué aportaciones originales hicieron los positivistas mexicanos, válidas para que entraran a eso que Windelband llamó “reino de lo intemporal y de lo eternamente válido”⁷² dichas ideas deberían de pasar de estar en una situación histórica como lo dice Zubiri para situarse en un contexto universal. Sin embargo, como lo mencionamos brevemente, enseguida se ve un dilema, si se logra hacer esto, ocurriría que el o los autores que propusieron dichas teorías, en cuanto se colocara a este nivel, su figura e importancia carecería de sentido ya que solo habrían servido de instrumento para la teoría. Su historia, cultura, circunstancia y país en que se desarrolló carecería de interés, y solo quedaría en “el anecdotario cultural” algo para poner en los libros de historia sin la mínima importancia del lugar donde se mencionó por primera vez.

Otra de las consecuencias que tiene la teoría positivista, es que, de ser universal y los autores que las descubren son simples instrumentos de la misma. Carece de mérito el hacer un esfuerzo por descubrir dicha teoría pues de no haber sido alguien “x” tal autor, hubiera sido otro en cualquier otra circunstancia, por lo que la motivación para hacerlo sería muy baja si no ves que es algo propio con lo que contribuyes, y si no lo haces tú, no hay problema ya alguien más lo hará. Pues sería así como un teorema matemático que un individuo con las bases necesarias en matemáticas en cualquier parte del mundo lo podrá descubrir.

Pero ahora bien, creo que las filosofías y sobre todo las ideas no surgen así, más bien vemos que en el pensamiento filosófico el medio donde desarrollas tus ideas influye de gran manera en la forma de percibir y pensar el mundo, pues como lo digo Ortega y Gasset “yo soy yo y mi circunstancia” por ejemplo, no es lo mismo un pensamiento desarrollado en un país de primer mundo que en un país subdesarrollado (una categorización que nos asignaron las grandes potencias) con situaciones particulares muy específicas. Y vemos como cuando se interpolan los modelos, sobre todo económicos, las consecuencias pueden ser catastróficas. Pues es importante decirlo, el positivismo no pretendía ser solo una teoría filosófica, sostenía también que los demás modelos de su teoría se podían exportar. Modelos como son el económico, social, y hasta religioso, cosa por demás absurda en un país profundamente católico.

Ahora, creo que es importante aclarar ciertas cosas o contra argumentos de lo dicho hasta aquí sobre la teoría positivista. Alguien podría sostener y con toda razón, el mencionar lo siguiente -pero no es cierto que a lo largo del tiempo en la filosofía ciertas ideas precisamente son atemporales y tienen vigencia actual aún y cuando hayan sido escritas o propuestas muchos siglos atrás; no es verdad que los diálogos platónicos son una fuente de discusión actual en los países de todo el mundo; no nos siguen diciendo cosas de la situación actual incluso y que tengan más de 2300 años de haberse escrito; o, no es verdad que los juicios sintéticos a priori de Emanuel Kant son una fuente de admiración por la claridad de

⁷²L. Zea, *op. cit.*, p.19.

pensamiento que nos muestra en su teoría. Así podríamos mencionar a diferentes autores de diferentes épocas y diferentes partes del mundo que son una fuente de inagotable estudio y debate en nuestra actualidad. Claro es que se tiene en cuenta esta parte, de la discusión pues no se puede negar, que por ejemplo, la filosofía de digamos Hegel es sólo para el pueblo alemán y son solo ellos la que pueden entender dicha filosofía (a lo mejor la comprenden un poco mejor por compartir el idioma y la idiosincrasia) no, los clásicos precisamente por eso son clásicos pues pertenecen al bagaje cultural mundial, sin importar donde y en qué tiempo surgió. Es verdad todo ello, pero esto no es lo que pasó con nuestros positivistas mexicanos.

En consecuencia, ese no es el punto, es verdad que ciertos contenidos de la teoría positivista tienen vigencia todavía, lo que decimos es que si como se pretendía era la única teoría verdadera, se estaría encajonando todo pensamiento y una vez descubierto no habría ya más que aportar a las posturas. Si los autores descubridores de los postulados positivistas son solo un instrumento de la misma, su pensamiento, una vez hecho su aporte, se podría desechar inmediatamente. Es cierto también que algunas ideas pueden llegar a ser universales, pues todo “filosofó presenta argumentos, pruebas de diferentes tipos, demostraciones o mostraciones, ejemplos que intentan fundar sus aseveraciones. Estas razones pretender ser objetivas, esto es, válidas con independencia del sujeto que las aduce. El signo de la objetividad de las razones es que puedan valer para cualquier sujeto que esté en situación de comprenderlas. Y es a lo que se debe aspirar siempre, pero para lograrlo, es absolutamente necesario el rigor crítico para hacerlo, pues si únicamente repetimos o traducimos a los autores positivistas, nuestra labor será la de un propagandista y no la de un autor con aportes e ideas genuinas.

Sin embargo, cuando se alcanza la universalidad, no hay receta clara para hacerlo, algunos pensadores lo logran otros son rápidamente olvidados. Lo que ocurre normalmente en la filosofía, son postulados pensados en una situación concreta. Así “toda filosofía es obra de un hombre y como tal se realiza en un determinado tiempo y lugar”⁷³ no podemos dejar de lado la historia, pues esta nos influye directamente. Por lo tanto, si cambia la historia cambia necesariamente la filosofía. No responden a circunstancias iguales la filosofía griega del siglo IV a. C. que la francesa del siglo XX, es verdad que puede haber similitudes y hasta, se suele tomar de aquella (la griega) ciertos postulados, pero dichos postulados son vistos con los ojos de la historia y el tiempo actual, es decir, hacemos una adecuación para a nuestra historicidad.

Aquí entramos a otro punto muy importante, este es el modo de cómo concebimos la verdad. Si la tomamos como algo eterno e intemporal, una vez descubierta se detendría la búsqueda de esta y lo único que bastaría sería estudiar a los filósofos que la han descubierto, para a partir de ahí, tomarla como directriz en todo estudio. Sin embargo, vemos que aun y cuando en una época pareciera se ha logrado la perfección “filosófica” y no hay nada más que decir, surge otras interrogantes de repente que hasta ese entonces no había sido planteadas. Y es precisamente esta pluralidad de visiones y necesidades de responder a

⁷³ *Ibid.*, p. 21.

interrogantes, la que nos da la posibilidad de esto, cosa que una verdad única panteísta no lo permitiría, pues ella ya tendría todas las respuestas.

Estas nuevas interrogantes surgen de todas partes del mundo y nos hace ver que no existe una verdad única, o que si de existir, hay cuestiones que no requieren buscar la verdad con mayúscula. Algunas veces lo que se busca es una verdad para esa circunstancia y contexto particular. Quiero decir, es posible que existan unos temas que buscan una verdad absoluta, por ejemplo, el estudio de la ontología, la metafísica, la teología, etc. pero hay otros temas que requieren un estudio claro y preciso de lo más inmediatamente sentido. La sociedad reclama a sus pensadores que aporten sus opiniones para las posibles soluciones de tal o cual problema, por ejemplo, la filosofía de Ignacio Ellacuría, pues su filosofía respondía a una realidad histórica y la posible verdad que buscaba era la de saber muy bien quienes estaba atrás de la ideología nacionalista del régimen salvadoreño de esos años.

O como no lo dice Zea son verdades circunstanciales, y que no por ello son menos valiosas que la “verdad con mayúsculas” veamos como no lo dice: “las verdades de la filosofía no son verdades absolutas en el sentido de eternas, sino absolutas para una circunstancia, es decir, que valen en forma absoluta para una circunstancia dada. Los problemas que se plantea un hombre, son problemas que tienen su origen en su circunstancia; de aquí que sus soluciones sean también circunstanciales”⁷⁴

Para ver el contraste con esto, la teoría positivista, al sentirse verdad atemporal, creía que implantar esta verdad no se interpondría la circunstancia historia de toda América latina. Pero ¡atención aquí! tampoco queremos decir, que se caiga en un subjetivismo ramplón, pues tal no sería permitido con la excusa de sostener y decir -esta es mi verdad tú puedes tener otra, y perder la capacidad de llegar a un consenso (aunque sea en una circunstancia y sociedad específica) o como no lo dice Villoro en la búsqueda de autonomía de pueblos, para prevenirnos de los riesgos de este subjetivismo “ No lo que se pretende es buscar, tal vez no una verdad, sino un consenso amplio, Basado en razonables”⁷⁵ para ver con objetividad un tema específico. En el ejemplo del conflicto salvadoreño, no se podría aceptar los argumentos de uno y otro bando sostener, que como ellos tienen su verdad los demás están obligados a respetar sus decisiones por tener una verdad particular. Se deben escuchar ambas partes para mirar el conflicto desde todas las aristas y proponer un consenso que aun

⁷⁴ *Ibid.*, p.23.

⁷⁵ Villoro en el apéndice del libro “los retos de las sociedades por venir” escribe un pequeño artículo donde explica las diferencias de lo racional y lo razonable. En este menciona como hay razonamientos que no exigen una verdad última, como en la ciencia matemática, menciona que en un conflicto y análisis de una cuestión social, dichas razones no pueden ser iguales a la de esta, sino que muchas veces con ciertos supuestos, es comprensible que se lleguen a ciertos razonamientos, incluso cuando no puedas ser comprobable. Pone el siguiente ejemplo: Hay un director de escuela que nunca ha visto a un hombre en su vida y ni han tenido contacto con él, de repente un día amanece muerto dicho hombre y alguien comenta lo mato el director. Dice Villoro que podemos decir “no es razonable” que el director haya tenido motivos para hacer esto, pues ni conocía al hombre y nunca tuvo contacto con él. Por lo tanto, dicho razonamiento tiene fundamento, aunque tal vez después se demuestre lo contrario pero de momento, y si nunca se aclara el asesinato, podemos seguir manteniendo dicho razonamiento.

y con diferencias, poder llegar a una de tipo matemático donde se coincida, para una posible solución.

Para aclarar más todavía esto, sostengo que es posible una autodeterminación de valores autónomos y a la vez existir también valores transculturales, es decir, que estos se puedan aplicar en las distintas culturas, pero nunca debe ser por imposición coaccionada de una cierta cultura sobre otra (el caso del positivismo) no, la cultura dominante nunca debe imponer por la fuerza sus postulados, puede, si acaso, mostrar las ventajas de aceptar ciertos valores en otras culturas. Pero cuando se quiere imponer por la fuerza siempre trae conflictos que a la larga hacen que estas imposiciones se echen abajo por no ser aceptados personalmente. Y los ejemplos que tenemos de esto no son nada fortuitos, algunos se hacen por la fuerza armada, y en la caída de estas imposiciones, el nuevo autor gobernante por la fuerza impone otras, que muchas veces son más trasnochadas o represoras que las impuestas previamente. Ahora, si una teoría filosófica pretende quedarse únicamente en lo teórico, no tendríamos ningún problema en aceptarla y analizarla, pero ya cuando intenta realizarse prácticamente “en una determinada circunstancia tratando de transformarla, hay que enjuiciarla... porque el positivismo fue traído a México para resolver una serie de problemas sociales y políticos, y no simplemente para ser discutido teóricamente”⁷⁶

Es pues la teoría comtiana una apuesta por tener que congeniar el orden y la libertad. Cómo hacer que la clase que había propuesto una filosofía revolucionaria para cambiar las cosas aceptara ahora una filosofía que le apostaba por el continuismo. Aclaremos esto, el grupo de los científicos vio en toda acción revolucionaria un peligro para su hegemonía intelectual, por lo cual apelan al orden, prometido por el positivismo, para que estas intenciones revolucionarias aceptaran que dicha teoría era la óptima para nuestra historia republicana, y así transitar del desorden a la disciplina positivista.

La burguesía era la que poseía el poder, ella argumentaba que, debido a su tarea innovadora tenía la legitimidad de dictar las vías óptimas para el desarrollo de nuestro país. Una vez colocada en el poder, aseveraba que ya el paso revolucionario lo habían dado ellos y lo que ahora se requería era una división de tareas, unos (la clase burguesa) que tenían las bases necesarias del conocimiento (con una clara postura de clasismo) debían mandar sobre los demás, que eran los infantes y por lo tanto su labor principal era la de obedecer los papeles que ellos les imponían, claro con la excusa que harían lo óptimo para estos infantes no preparados para ser actores con voz propia, pues requieren la tutoría de alguien más. Aquí deseo poner énfasis en este punto pues creo es sumamente importante, debido a que con este razonamiento se pretendió aplazar la democracia electoral en nuestro país cosa que Madero cuestionó severamente. El grupo de positivistas sostenía que el pueblo de México (y de toda América Latina) no estaba listo para ejercer la democracia. Su mismo infantilismo era bastante peligroso para la libertad, prometida por la teoría; por lo que se debía restringir el voto para, ciertas élites y clases de aristócratas, intelectual y política. Argumentaban que si se les daba el voto, podrían llevar a la presidencia a hombres incapacitados para gobernar, o

⁷⁶L. Zea, *op.cit.*, pp.36 y 37.

es decir, que no contaba con la suficiente preparación al ideal que a ellos les gustaba. ¿Y cómo debía ser ese hombre? pues un hombre formado en las universidades europeas, así que ellos se encargarían de elegir la mejor opción para todos los mexicanos.

Ahora, es verdad que los positivistas compartían ciertas ideas bases, pero no quiere decir que no hubo matices o ramas de positivistas, Zea nos dice, con acierto creo yo, que surgieron, o más bien se escindió el positivismo en dos vías: una que era la que se apropió la burguesía mexicana que tomaba de este solo lo que le convenía para mantener sus intereses, y otra vía muy “distinta ideal, o puramente teórica y que no pudo desarrollarse prácticamente porque las circunstancias mexicanas no lo permitieron”⁷⁷ por lo tanto, como sabemos muy bien todo orden dado sufre transformaciones al paso del tiempo. Surgen nuevos actores políticos que antes habían estado relegados. No es extraño que los que tienen el poder renieguen de estos cambios y se resistan a ellos, sin embargo, ven claro que dichos cambios no se pueden aplazar más. Pues bien, el positivismo se trató de implementar como un termostato en esta cuestión. Quiero decir, esta lucha de clases veía en el positivismo una especie de árbitro, que según sus argumentos servían para lograr un equilibrio entre el cambio súbito, sin un plan bien elaborado de cómo hacerlo. Y entre el continuismo estancado, donde no se quiere tocar nada.

El comtismo daba un argumento válido para ambos lados, decía que si se quería tener una sociedad bien ordenada donde las revueltas, que habían dejado mucha miseria en el pasado, se lograría solo evitando todo intento de cambio repentino. Pero por otra parte, también se quería lograr o avanzar en el desarrollo científico y tecnológico, para estar a la par de los países de Europa y más todavía, alcanzar en la carrera al país vecino del norte, que nos llevaba ya mucha ventaja en este tema; por lo que los cambios que se debían hacer eran impostergables. Aquí podría parecer que es una contradicción dicha postura, pero sostengo que no lo es del todo, pues el positivismo fomentaba lo inamovible y los cambios a la vez con su fórmula predicada por todo el mundo “no hay progreso sin orden y no hay orden sin progreso” o en otras palabras, para que haya cambios se necesita una sociedad ordenada, y para que hubiera una sociedad ordenada se debían hacer ciertos cambios. Creo que así es como el positivismo salva este posible cuestionamiento, solo que quiere cambios en un campo e inamovilidad en otro, y ahí si es válido hacerle varios cuestionamientos.

Es así que mencionan que en el ámbito de los cambios necesarios se necesita una teoría capaz de propiciarlos y dicho ímpetu revolucionario corresponde a el espíritu positivista, luchando en contra de las fuerzas de estados inferiores que impiden el progreso. Una de esas fuerzas era la del clero, este era un reacio actor que se oponía a todo cambio, pues, debido a sus privilegios, veía en todo cambio una amenaza para conservar estos mismos. Dicha institución según Barreda “se había vuelto decrepita, había perdido su capacidad de fuerza positiva, sus doctrinas ya no estaban a la altura del progreso, no podían explicar dentro de sus dogmas multitud de problemas que se iba planteado el hombre”⁷⁸ .

⁷⁷ *Ibid.*, p. 50.

⁷⁸ *Ibid.*, p. 58.

Pero esto no le impidió que siguiera dominando la voluntad de la gente, imponiendo su política y su forma de ver y explicar al mundo. Por muy evidente que fuera su incapacidad para explicar todas las cuestiones nuevas que han ido surgiendo, su acción pasó de ser, una institución para el consuelo de almas a un dogmatismo extremo. Y sigue Barreda cuestionándolo, le dice: ¿cómo impedir que la luz que emana de las ciencias inferiores penetrasen en las ciencias superiores? El clero no comprendió esta ley de emancipación mental, y se quedó inmovilizado y sin armas verdaderas para defenderse.

Aquí quiero mencionar mi agrado con esta idea sobre el positivismo al estilo Barreda. El pensar de quitarle a la iglesia la influencia política que tenía (y sigue teniéndolo, aunque no en igual peso) es algo que me parece muy pertinente; imaginemos que hubiera sido si en lugar de seguir manteniendo una casta sacerdotal, que por años había lucrado con su poder pastoral sobre los individuos, hubiéramos dado un cambio de timón a una sociedad donde la iglesia ocupara un lugar muy secundario. Quiero decir, que fuera el Estado el que dispusiera de las formas de gobernar, dándole voz y decisión a la sociedad civil, para ir fomentando la cultura cívica. Me refiero, a como lo sostienen los pensadores políticos ilustrados, que la iglesia se limitara únicamente en las cuestiones del alma de los individuos y su soporte espiritual únicamente. Sostengo que hubiéramos tenido cambios mucho más rápidos y también más cualitativos que los que dimos; aunque aclaro, no hacer la tontería que se hizo de cerrar los templos, pues esto tuvo consecuencias muy contrarias a lo que planteaba Barreda, es decir, se fortalecieron y tomando el papel de víctimas frente al “Estado autoritario y represor”, que dio pie para formar al movimiento cristero que nos lo narra de forma maravillosa el historiador Jean Meyer en su libro la *“cristiada”*.

Estoy consciente que era una tarea sumamente difícil, y el positivismo no previó las circunstancias especiales de cada territorio, pues si bien la idea me parece muy pertinente, la circunstancia era adversa para tal fin, eso no se puede negar. No obstante, como más adelante se percató y sostiene Sierra, que tal vez si dicha idea si se hubiera implementado, no de forma bruta y de golpe; sino poco a poco ir trasformando la mente de la sociedad con una serie de estrategias educativas, esta pudo ser posible. Para que el individuo viera que hay muchas cosas que no requieren necesariamente de la iglesia, que ésta puede convivir en el mismo territorio de un Estado fuerte, demarcando muy bien el ámbito a que pertenece cada uno.

En efecto, podemos darle lugar y aceptar la existencia a diferentes iglesias sin ningún problema, pero, para desarrollar el pensamiento, sobre todo crítico, no es necesaria o no en ciertos campos. Y quien desee seguir estudiando religión y teología está bien lo puedes seguir haciendo, siempre y cuando no mezcle este estudio con injerencia política; pero más importante todavía, que estos clerics no sea un freno para limitar los campos del desarrollo del pensamiento, o como lo sostiene el mismo Sierra: el país necesita “una religión que les obligue a leer y no les obligue a gastar sus ahorros en cirios para santos y más adelante continua, pasar de la etapa del clero y el militarismo a la industrial y pase aceleradamente , porque el gigante que crecía a nuestro lado y que cada vez se aproxima más a nosotros, a

consecuencia del auge fabril y agrícola de sus estados fronterizos y al incremento de sus líneas férreas, tendería a absorbernos y disolvernos si nos encontraba débiles”⁷⁹ Sierra está pensando desde luego en el protestantismo luterano pues ve que dicha religión es la óptima para servir de motor y posicionar a un país en el desarrollo tecnológico. Claro está que podemos hacer cuestionamientos a esta postura, pero no cabe duda que en los países protestantes se ha alcanzado un cierto desarrollo, sobre todo económico en comparación a los países católicos latinoamericanos. Luego, como buenos indagadores, debemos analizar si el desarrollo económico y técnico es lo único valioso (yo digo que no y la postura de los ateneístas hizo el mismo cuestionamiento) y más, preguntar si debe ser la principal tarea de una religión. Sin embargo, por encima de este debate, sostengo que el desligar la influencia del clero en la vida que corresponde al Estado era, y sigue siendo tarea indispensable.

De haberlo hecho así, hubiéramos caminado más rápido en la búsqueda de la figura de “ciudadano” tal vez no como el ideal Rawlsiano, pero si como una primer figura, un ciudadano que esté consciente de la importante tarea que tiene para la conformación del Estado nación, y aquí sí como lo menciona Rawls, que no nos interese la definición metafísica de persona, sino la persona política dentro de un Estado. No restando importancia a la primera definición, sino que, por ser miembros integrantes de un Estado, a este le importa el desenvolvimiento de los individuos como ciudadanos libres e iguales y dejar para otras disciplinas el estudio de la primera faceta.

Pero si bien el ideal del ciudadano era a lo que se debía aspirar, como buen ideal se corrompió rápidamente para ser utilizado como herramienta, o mejor dicho como pretexto, para sacar provecho de la misma idea por una clase particular. Expliquemos esto, la burguesía buscaba el ideal del ciudadano, pero no para darle a este la voz y la acción, sino que esta figura se utilizó para atacar a las castas que dominaban a los ciudadanos, es decir, al clero y a la iglesia; ellos utilizaban el argumento de que estas dos clases no pertenecían a los que comúnmente llamamos sociedad civil, pues por sus mismas características gozaban de un régimen muy aparte a todos los demás individuos. Por lo mismo, esto los hacía actores especiales, (que sin duda lo eran) colocados por encima del común. Así fue que sacaron la bandera del “ciudadano común” para tratar de igualarlos al resto.

Pero la burguesía, al atacarlos para denunciar este trato especial, ella misma se volvió igualmente en una clase privilegiada, donde por una situación “altruista” ellos se colocarían al frente de esta sociedad para defender sus intereses y decidir por ellos lo que más les convenía. Si lo entendían o no era cosa muy secundaria, la élite de los positivistas, que decían contar con las capacidades intelectuales superiores, deberían de ejercer un, como lo menciona Foucault, poder pastoral, es decir, llevar a sus rebaños por los senderos de la vida política. Es así que, del ideal ciudadano, que pretendía quitar influencia a la iglesia, pasó a ser un menor de edad que no sabía cómo debía comportarse y por lo tanto su peso político recayó nuevamente en una élite “intelectual”. Y los hombres comunes, nuevamente, quedaban fuera de toda injerencia para la construcción del país. Por lo tanto, esta élite no

⁷⁹ *Ibid.*, pp. 63 y 64.

pretendió disputarle el poder espiritual al clero, lo único que deseaban conseguir era el poder material y político, pues solo en posición de este poder se podía (sostenían ellos) garantizar la libertad de conciencia⁸⁰, lástima que esta libertad aplicaba solo para unos cuantos.

Para concluir diré lo siguiente: el positivismo en México no puede tratarse solo como una teoría filosófica más, es decir, no podemos únicamente analizar los escritos de los autores de esta, pues no fue eso únicamente. Pretendió ser además una filosofía que se creía practicable y es por eso que el análisis se debe hacer en sus diversos campos: el primero: que es en la teoría y el segundo: más importante, el estudio de cómo se intentó llevar a la práctica. El primero es menos problemático, basta recurrir a los autores originales y a partir de estos ponderar sus argumentos y pilares, estudiar sus escritos etc. Para de ahí hacer una propuesta apoyándolos o cuestionándolos, con un ensayo se podría lograr esto, en caso de que alguien quisiera hacerlo.

El segundo es el que creo nos corresponde poner énfasis. Primeramente, digo que la forma que se intentó aplicar fue incorrecta, es decir, no se tuvo en cuenta la idiosincrasia del pueblo mexicano, en consecuencia, dicha teoría al ser desconocida por la mayoría de los individuos, causa muchísima extrañeza en ellos y no se dieron la oportunidad de intentar comprenderla. En una sociedad acostumbrada seguir a ciertas autoridades, principalmente iglesia y caciques, que le marcaban el rumbo (ojo no quiero decir que yo afirme que estas autoridades tenían legalidad, solo reconozco que así era) cuando irrumpe una teoría que cuestionaba a estas e intentaba tomar su lugar, la sociedad lo tomó como una imposición de ciertas élites lo cual produjo cierto temor, pues si iba a tomar el lugar de ellas posiblemente sería igual de autoritaria y peor, si de igual manera los iba a seguir sometiendo.

Por otra parte, los impulsores de dicha teoría, al aliarse al régimen porfirista tampoco contribuyó a que se hiciera el intento de moldear ciertas partes de la teoría para que sirviera en nuestro contexto. Es decir, nunca pudo, aparte que nunca lo buscó, tener un acercamiento con las bases sociales de la gran mayoría de la gente común. Las élites creían que al desplazar al clero católico iban a tomar el papel de este, y por lo tanto, con solo este hecho permearía la teoría desde arriba hasta abajo, cosa que nunca logró. Por el contrario, al ser ahora ellos los que creían tenían la “verdad” se volvió intransigente, o mejor dicho, mostró mucha altanería al despreciar disciplinas que ellos sostenían no servían para nada, disciplinas como la metafísica, poesía, estética, como lo mencionamos anteriormente. Por lo tanto, no encontró acomodo en el ciudadano común nunca.

No obstante, es pertinente mostrar las cuestiones rescatables dentro de la teoría, pues creo son varias, y no quedarnos en una de las antípodas de ver un solo punto de vista; debido a que cuando una teoría se ve en un color a blanco o negro nunca se le hace justicia del todo. Por lo tanto, por encima de todo prejuicio y gustos personales debemos, como dice Stuart Mill colocarnos como si nosotros mismos fuésemos los defensores del punto de vista

⁸⁰ *Ibid.*, p. 70.

contrario al nuestro⁸¹. Así pues, digo que el primer punto a favor que creo pudo haber sido muy pertinente de la teoría es sin duda buscar el desarrollo técnico del país. Pues como nuestra historia no lo demuestra, al momento de la expropiación petrolera, esta nos tomó desprevenidos totalmente, al no contar con el desarrollo técnico que dicha tarea exigía. Lo malo fue que nunca se pensó como una herramienta más, lo cual sería lo normal, pues si hubiera sido de esta manera, bien podría convivir con muchas otras disciplinas de igual importancia al momento de construcción de un país. Ya mencionamos, que debido a que se pusieron todos los huevos en una sola canasta, esto produjo consecuencias graves al no pensar una alternativa. Se dio por sentado que la técnica por si sola sería nuestra salvadora en todos los ámbitos, por lo tanto, no se dejó que se desarrollara ahí donde si era necesaria, pero no para resolver todo, sino para servir como un eslabón más, sin menor o mayor importancia que otras tareas que eran absolutamente necesarias.

Otro punto importante fue el de querer quitar los poderes de la iglesia y del caudillismo militar, es decir, cuando Barreda importa la teoría, se pensaba que la iglesia quedaría recluida en sus claustros, y el militar en sus cuarteles; para dar paso a que el pensamiento humano se desarrollaría principalmente en las escuelas, al librarse del poder pastoral y al miedo de un ejército opresor; se formarían los nuevos jóvenes que más tarde tomarían el papel protagónico en la construcción de nuestra idiosincrasia. Se les prometía una libertad a las mentes para ir en búsqueda de su propio criterio, y con esto, ya no se tenían que quedar en su ámbito cultural limitado, es decir, el joven ya no se vería encadenado a tener que nutrirse solo de los más inmediato a él sino que podía ver pensamientos de otras partes del mundo cosa que sonaba muy prometedora. Sin embargo, en el uso de esta libertad por parte de los positivistas, la utilizaron para desacreditar a otras disciplinas, ejemplo: su rechazo metafísico impidió que muchas mentes se desarrollaran en este ámbito, pues si bien quitaba el poder pastoral de la iglesia, se reprimía a estudiar ciertas materias, y aunque no se prohibía estudiarlas, se les trataba como esoterismo y superstición. Cosas que no tenían el palomeo de los positivistas, y en consecuencia las veían como en la actualidad se ven las pseudociencias.

Y lo más rescatable, creo que es, que debido a este experimento podemos tomar como lección, para no poner una disciplina por encima de otra, todas son valiosas e importantes para un todo de intelecto global, por lo tanto, es un imperativo que debemos darle su lugar a todas las disciplinas sin menospreciar a ninguna de ellas. El positivismo mostró que cuando una teoría pretende ser la única, deja de lado otras que tienen cosas muy valiosas que pueden aportar. Ahora, no quiero decir que el positivismo lo buscó de forma de persecución, pero si con un tufo de clasismo y desprecio, pero ahora que ha pasado desde una mirada histórica podemos darnos cuenta de esta pluralidad de aportes que hace cada disciplina o cultura, y fue gracias al positivismo que pudimos darnos cuenta de lo que se perdería cuando hay una sola posibilidad de entender el mundo, es verdad que alguna teoría puede tener una gran parte de verdadera, pero si reprimimos otras que aporten algo

⁸¹ John Stuart Mill, *sobre la libertad*, Alianza Editorial, novena reimpresión 1996, p.30.

diferente a esta, estamos cometiendo un crimen contra la humanidad, pues la estamos privando de un bien valioso en sí mismo⁸² aunque sea solo para ver su error.

1.6 La posibilidad de un pensamiento auténtico.

Cualquier sujeto racional, que cumpla con ciertos requisitos mínimos; si se pone a considerar suficientemente estas razones de los pensadores ajenos, podría juzgar su validez y estará en condiciones de aceptarlas o rechazarlas. Por peculiar que fuera una filosofía, por condicionada históricamente que esté, las razones en que se funda han de tener validez para cualquiera. Ejemplo, aunque las circunstancias en que surgieron las filosofías de Aristóteles o de Kant sean muy lejanas, “aunque su mentalidad o su estilo de pensamiento pudieran ser distintos a los nuestros, nosotros podemos juzgar de la validez de los argumentos”⁸³

En concordancia, podemos decir que un pensamiento puede llegar a ser universal, como en estos ejemplos, eso no se pone a discusión. Lo que se pone en cuestión es que los argumentos, demostraciones, ejemplos y postulados que trajeron los positivistas nunca se pusieron a discusión exhaustiva de estudio. Al contrario, servían y se ponían como argumentos de autoridad; y al ser estos los únicos que tenían “la verdad” toda posible búsqueda de contradicción era desechada antes de que siquiera se llegara a la discusión. Otro punto interesante es que las filosofías que se volvieron universales, es que estas no buscaban esto como fin último, es decir, Aristóteles, Kant no dictaron normas del cómo construir una nación y mucho menos extranjera, ellos expresaban lo que pensaban y proponían un modelo, si eran escuchados o no, esto a ellos no les importaba. Quizá el único que lo intentó, de manera práctica (y fracasó de forma rotunda) fue Platón, cuando escribe la carta siete, y más cuando es invitado para llevar a cabo este intentó, Platón quedó muy decepcionado; además de que le causó gran frustración. Y fracaso precisamente por no tener en cuenta el contexto histórico donde intentó esto y la clase de gobernante que se pensaba sería el rey filósofo.

Es así que nuestros positivistas fallaron en este punto, no porque la teoría positivista, no tuviera cosas interesantes y rescatables que decir, sino porque la conciencia de nuestros positivistas no era auténtica. Zea nos dice que nuestra concepción del mundo siempre ha sido una mala copia de la cultura europea, en consecuencia, toda forma de pensamiento de dicha cultura nos es un tanto extraña. Al no sentirla como propia nos sentimos extraños tratando de seguirla, lo hacemos únicamente debido a que nos han dicho que es la mejor del

⁸² *Loc.cit.*

⁸³ L Villoro. *op. cit.*, p.90.

mundo y por serlo se debe seguir ciegamente, aunque no la entendamos de bien a bien. Esta no es nuestra madre engendradora por consecuencia nos sentimos “bastardos que usufructúan bienes a los que no tiene derecho. Nos sentimos igual al que se pone un traje que no es suyo, lo sentimos grande”⁸⁴

Así pues, para no sentir esta extrañeza Zea propone alternativas para alcanzar una autenticidad. Una es, desde luego volver a lo propio, a eso que nos caracteriza como cultura y tradición, pero atención, hacerlo con un método y sistema riguroso. Elaborar dicho pensamiento de lo propio, con los fundamentos y bases sólidas para que esto propio resista los cuestionamientos y observaciones del pensador extranjero, o en palabras más comunes, no ser “pasalones” con nuestros pensadores latinoamericanos, para hacer de esto “propio”, una clase de análisis fácil y simplón, una excusa para no ser estrictos con los argumentos planteados. No, al contrario, intentar colocar este pensamiento de lo propio, al nivel de una universalización capaz de ser comprendida por cualquier persona pensante en cualquier parte del mundo y del tiempo.

Por otra parte, otra de las posibles vías para lograr la autenticidad, y no sentirnos bastardos del pensamiento. Es tratar asuntos universales, es decir, estudiar las teorías universales, como las ya mencionadas anteriormente, pero vistas desde una perspectiva particular, o sea, la latinoamericana. Es precisamente esto lo que no hicieron los positivistas mexicanos. Dieron por sentado los postulados de la teoría importada de Europa, pero esta nunca fue interrogada con los ojos de nuestra situación latinoamericana. Es por ello que siempre la vimos y sentimos un tanto alejada de nuestras motivaciones más sentidas.

Ahora bien, debemos tratar lo universal desde una perspectiva latinoamericana, y tratar a lo propio como un propósito de algo más grande, quiero decir, que lo propio nos dé el ancho para ser tomados en cuenta como un pueblo, que si bien hace filosofía de lo propio, tiene la inteligencia para formar parte de la cultura universal. Además, que esto mismo debe ser la herramienta para llevarnos a objetivos más amplios; por lo tanto, debemos “intentar y hacer pura y simple filosofía, que lo americano se dará por añadido”⁸⁵

Es así que Zea plante a nuestra filosofía dos exigencias, que le reclama al positivismo no haberlas tenido en cuenta: la primera: tener un fin válido para todos los hombres y tiempos; y la segunda: si se pretende auténtica, tratar estos temas propios con el rigor necesario para lograr lo primero. Inmediatamente surgen dos cuestiones que se contraponen, la situación particular, y la situación universal. Una corresponde absolutamente a nuestro entorno, sin que esto quiera decir que somos una comunidad cerrada. Y otra de la que formamos parte por el simple hecho de compartir eso que se llama humanidad con el mundo entero, es decir, siempre desempeñamos, querámoslo o no, dos papeles.

La primera situación nos compromete de manera más inmediata e íntima que la universal, pues nuestros actos y conductas se ven reflejados y sentidos en nuestra cultura de forma que la afectan directamente, y por lo tanto las consecuencias de nuestra forma de

⁸⁴ *Ibid.*, p. 91.

⁸⁵ *Ibid.*, p. 92.

actuar y de pensar repercuten en la forma de vivir de nuestra sociedad más próxima. Claro que también podemos aspirar a comprometernos con una causa universal, siempre y cuando estemos comprometidos con ello. Sin embargo, nuestro actuar no se ve reflejado de forma tan inmediata, este compromiso se da en un plazo de tiempo más largo y las consecuencias y afecciones son en menor cantidad y calidad en nuestro entorno más próximo.

Nuestros positivistas mexicanos sostuvieron que al comprometernos con una causa universal, esta sería de mayor transformación global. Sostenían que por eso mismo sería más trascendente para la historia de la humanidad, sin embargo, para lograr esto no se previó las consecuencias inmediatas que tendría en un espacio y circunstancia particular como la nuestra. Y aquí nos menciona Zea que nos es que no nos debemos comprometer con las causas globales, sino que debemos hacerlo primero desde nuestro contexto, y de ahí partir hacia lo universal, porque de que sirve estar pensando en los grandes ideales y las causas más “nobles” si estamos totalmente alejados e indiferentes de nuestro entorno más próximo. O como él lo dice “comprometerse con lo universal y lo eterno, sin concretizar un solo compromiso no es comprometerse con nada”⁸⁶

Es así que toda filosofía que no esté comprometida con su entorno próximo siempre, estará alejada de los intereses más inmediatos de la sociedad. Por lo tanto, debemos fijarnos como punto de partida una autenticidad que vaya encaminada a lo universal. Antes de asumir filosofías extranjeras extrañas que nos han prometido al progreso como destino indudable al asumirlas, plantear nuestros propios caminos.

Ahora bien, en el afán de lograr una visión propia y auténtica, se corre el riesgo de caer siempre en un dilema. Que es el siguiente: la contraposición entre lo propio y lo ajeno; o expresado de otra manera entre “lo particular y lo universal”⁸⁷ Podríamos suponer que la autenticidad se lograría solo si estudiamos únicamente nuestra circunstancia. Pero no es de esta manera, es verdad que podemos alcanzar nuestra autenticidad, es decir, realizarlo así como está planteado, pero no es la única forma de lograr algo auténtico. Una autenticidad se puede lograr incluso asumiendo una teoría distante de nosotros, como la positivista. Pero repito siempre y cuando no se den por sentado los pilares de esta teoría como dogmas inamovibles, sino que dichos postulados se pongan a discusión constante a través del tiempo.

En contra parte con Zea, Avelardo Villegas⁸⁸ sostiene que para superar la contradicción entre la circunstancia y lo universal debemos: primeramente, hacer que la autenticidad no dependiera del carácter particular de estudio. Este estudio propio no se habrá de entender como un examen de sus características, sino como una adaptación del pensamiento, herramienta de todo humano, a características y necesidades propias, es decir, el estudio de una cultura específica, no depende de sus formas de manifestación, sino de cómo el pensamiento es capaz de entender estas manifestaciones. Si hay manifestaciones de todo tipo sin que alguna vez sean indagadas y analizadas por el pensamiento, estas serían

⁸⁶ *Loc.cit.*

⁸⁷ *Ibid.*, p. 94.

⁸⁸ Conciencia y posibilidad del mexicano, col México y lo mexicano. Porrúa y Obregón, México, 1952, p.19.

únicamente eso, o sea, acciones que hace dicha cultura sin más, ya sea por tradición, costumbre, religión etc. pero sin ninguna posibilidad de entender el porqué de dichas manifestaciones. Es pues, la autocrítica de estas manifestaciones lo que posibilita una forma auténtica de darle significación a estas formas de manifestarse, en el análisis reflexivo propio de nuestra singularidad nos da la posibilidad de llegar a construir una autenticidad, ya depende de lo profesional y rigurosos que seamos con nosotros mismos, el lograrlo o fracasar en el intento.

Por esto Zea propone una nueva manera de entender la autenticidad, que es no presuponerla siempre como única, irrepetible y situada; sin que esto quiera decir que cierta cultura no pueda lograrlo. No, esta pluralidad de las diferentes culturas debe de contribuir a un proyecto humano, es decir, que estas nuevas formas de entender y preguntarse las cuestiones filosóficas de siempre, presentes en todas las culturas; aporten perspectivas nuevas no vistas hasta entonces e incluso cuestione a las posturas que siempre han existido.

Estas nuevas formas de entrar al campo de la discusión filosófica global, lo debemos hacer “con ojos propios” y hacer propuestas para intentar entenderlas desde nuestra propia idiosincrasia. El fin de lograr la autenticidad es el de “tener la capacidad, para participar activamente en la creación o en la reconstrucción de la cultura occidental”⁸⁹ por lo tanto, la meta de alcanzar nuestra autenticidad se debe elaborar cobrando conciencia de su realidad y adaptar a ella ideas que le son ajenas.

Para ello se debe de hacer dos cosas sumamente importantes y necesarias. La primera: estudiar dicha postura, indagarla, cuestionarla, interpelarla; para a partir de ahí tomar las propuestas que se pueden integrar en nuestro espacio vital; siempre teniendo en cuenta las circunstancias propias. La segunda: es tratar de aportar a esta nuestros propios pensamientos y puntos de vista de dicha teoría. Para que nuestro punto de entendimiento, propio latinoamericano se incorpore en la teoría global, de ahí que nos van a conocer por nuestros aportes y cuestionamientos. Cosa que hasta este punto no habíamos hecho con las diferentes teorías. Al contrario, las tomábamos con una fe ciega todas sus promesas de cambio; y otras igualmente las rechazábamos, porque no contaban con “el visto bueno de la cultura occidental”.

Sostengo que en especial el grupo de los científicos hizo esto de forma excesiva, pues las teorías traídas de Europa se querían incorporar precipitadamente en nuestro currículum, y otras de algunas otras latitudes eran desechadas igualmente rápido por considerarlas, de mentes atrasadas. Por ejemplo, en un punto de vista personal, una de las formas de un pensamiento mejor logrado es un pequeño libro, que es un manual ético y moral de cómo vivir dentro de una comunidad; con leyes económicas, de derecho, agricultura etc. Pero como era de uno de nuestros hermanos de Guatemala, Rafael Landívar, *Rusticatio Mexicana*, no se tomó en cuenta. El grupo de los científicos ni siquiera se dieron la oportunidad de leerlo y estudiarlo, nunca lo tomaron con seriedad, es como si no hubiera existiera dicho

⁸⁹ L. Villoro. *op. cit.*, p. 95.

pensamiento. Pues el pensamiento latinoamericano no era el ideal a buscar por los científicos, sino el desarrollo tecnológico y orden propuesto por Comte.

La asimilación o rechazo que hacemos de ciertas ideas, después de haber hecho la ponderación necesaria, Zea lo denomina “proyecto asuntivo”⁹⁰ dicho proyecto asuntivo es la base para la superación de nuestra propia conciencia histórica. Para elevarnos a un desarrollo, poco a poco, y paso a paso. En la capacidad de comprensión de nosotros mismos y del mundo global, asimilando expresiones de otras culturas, tenemos la oportunidad de lograr un lugar en la cultura occidental, que es bueno y deseable. Pero que no se busca para ser palomeados por esta como un infante que desea la aprobación de un adulto. No, es solo un paso más que se logrará si elaboramos bien nuestra tarea. Sin embargo, lo que no “se debe hacer es imitar sin crear, sin asimilar. Y esto es lo que se hace al querer anular lo que es propio, queriéndolo cambiar por lo que es ajeno”⁹¹

Una alternativa que le interesaba a Zea estudiar, para lograr la autenticidad, es este punto precisamente, la participación en la creación de la cultura occidental. Si bien ya mencionamos que no es el fin último buscado a toda costa, sí debemos contar con la capacidad para lograr esto. Con ello da un salto para que ya importe menos lo propio por sí solo (que ojo no queremos decir abandonar, ni valorar) y se otorgue prioridad a la creación, esta capacidad creativa de nuestros pensadores es lo que se les exige, contar con la destreza para abordar de manera “creativa” (pero, insisto, para tenerlo siempre en cuenta, con la exigencia académica necesaria y el rigor en los argumentos) un estudio arduo y meticoloso de un tema en específico.

Ahora bien, si estamos en la búsqueda de una autenticidad y la logramos, existen otros conceptos que se pueden dar en la búsqueda de esta misma; a lo mejor sin quererlo podemos dar con ellos, aunque no necesariamente debe de ocurrir siempre así. Me refiero a los conceptos que propone Augusto Salazar estos son los de: originalidad, autenticidad y peculiaridad. A) La primera corresponde a planteamientos nuevos con respecto a teorías anteriores, pero con la clara exigencia de ser creaciones nuevas, es decir, no repeticiones de los dogmas de la misma teoría. B) La autenticidad, se da ya como una producción filosófica, después de haber pasado por los criterios de evaluaciones de argumentos de esta misma, pongamos un ejemplo: cuando el albañil quiere una arena finita que no contenga grumos, piedras, objetos extraños. Coloca su malla para cernir la arena y empieza a arrojarla, una y otra vez la palea para que vaya pasando a través de esta, y solo la arena más fina es la que pasa por esta griva, quedando fuera todo el escombros que no le sirve para trabajar en la construcción, pues sabe que si prepara su mezcla con arena grumosa su edificio se caerá al no estar construido con la mejor materia prima. Esta arena fina vendría siendo la herramienta para la producción filosófica, una vez desechado los postulados “escombros” podremos entonces empezar a construir. C) Por último, la peculiaridad, se refiere a la situación y rasgos históricos específicos que proporcionan un matiz distintivo. “Es claro que

⁹⁰ *Ibid.* P 96.

⁹¹ *Loc. cit.*

una filosofía puede ser original y auténtica sin ser peculiar, aunque sea frecuente, de hecho, que un pensamiento original y auténtico manifieste rasgos peculiares, esto es, tenga cierto tono distintivo propio; pero lo contrario también es cierto: no todo pensamiento peculiar es auténtico.”⁹²

Para ir cerrando nuestra propuesta de “autenticidad” diremos que para lograrlo debemos de empezar por tener un cambio de actitud, es decir, abordar el estudio de nuestro pensamiento, o el de cualquier otro con nueva creatividad. Pero como ya mencionamos, esta debe ser rigurosa. Dicha creatividad, por lo tanto, no puede ser solo la reiteración de opiniones. Cada quien debe de hacer la tarea, nada fácil, de indagar lo más profundamente que pueda las doctrinas establecidas. Después de ponerlas en cuestión, aceptarlas o rechazarlas, pero desde una posición autónoma: es decir, sin coacción impuesta por grupos que pretenden poner una doctrina como ideología, pues una de las primeras características que descubrimos para ser auténticos es precisamente esta, la autonomía de la razón.

En contraparte se es inauténtico cuando un pensamiento, suele aceptar teorías sin discusión personal. Es muy común que ciertos pensadores, citen filosofemas aprendidos como muletillas para elaborar un argumento. Siendo que estos filosofemas ni siquiera son suyos, o mejor explicado, no los estudiaron a profundidad y los citan como verdades ya establecidas. Pero atención, hay que poner cuidado en lo siguiente, para no caer en una especie de chovinismo facilón, pues es igualmente inauténtico e igualmente grave el de reiterar ideas o posturas nacionalistas cuando no se ha hecho el mismo esfuerzo por interrogarlas de la mismas de manera crítica y exhaustiva; no por corresponder a una tradición cultural propia debemos dar como supuesto que son auténticas por el solo hecho de pertenecer a esas particularidades.

El pensamiento inauténtico es una forma de enajenación del mismo, no es riguroso sino ideológico, por consiguiente, suele servir de base para defender los intereses de quienes lo defienden normalmente de una clase específicas,⁹³ los científicos solían ver en el evolucionismo la mejor herramienta para justificar su posición social con respecto a los demás. Eran inauténticos no por dejarse influir por ideas ajenas, sino por aceptarlas sin una discusión y examen personal: es un pensamiento enajenado, no por ser propio o peculiar, sino por carecer de autonomía racional. Así mismo es igualmente enajenante e inauténtico, (ya lo mencionamos, pero repito, para que no se piense se valora lo propio únicamente por propio) caer en chovinismos de análisis simplón. Por lo tanto, diremos que también, una filosofía puede ser “peculiar” frente a otros países y, sin embargo ser inauténtica, debido a que es repetitiva de lo ya dicho, y lo hace de una forma epígona, e infortunadamente muchas doctrinas nacionalistas caen en este error.

Otro punto interesante de las herramientas de la autenticidad, es el de las motivaciones que cada cultura tiene para realizar dicha tarea, es decir, el de plantear las

⁹² *Ibid.*, p. 97.

⁹³ Para ver como una ideología puede ser una herramienta de validación de una clase en particular, podemos estudiar, la idea de ideología que propone Adolfo Sánchez Vázquez.

interrogaciones sobre sí misma, y los motivos que tiene para ello. Si entendemos por motivos como una causa psicológica que incita a poner a una acción en marcha, debemos preguntar cuáles son los principales motivos que hacen posible esta acción. Existe desde luego una baraja plural de los motivos que podemos elegir para hacer esta tarea, por mencionar algunos ejemplos podemos mencionar los siguientes: intereses, deseos, gustos, preferencias, propósitos, fines, creencias, contexto, etc.

Toda propuesta filosófica “parte pues de motivos,”⁹⁴ toda respuesta o investigación elegida, parte de las motivaciones personales de cada individuo que hace esto. A lo largo de la historia de la filosofía nos percatamos que todo pensador, escribió de lo que a él le interesaba estudiar, si bien hay quienes plantaron un sistema global de temas, sería el caso de Platón y Aristóteles que trataron infinidad de temas, desde políticos, metafísicos, éticos, económicos, pedagógicos y hasta biológico, siempre eran motivaciones y búsquedas personales propias lo que los impulsó a realizar dicha tarea. No impuestas por alguien externos a ellos mismos.

Creo que, de igual manera para lograr una propuesta auténtica, los temas propuestos por alguna persona, deben ser por los motivos más sentidos para él. Un ejemplo cotidiano lo vemos claramente en cualquier estudiante al momento de elegir su tema de tesis. Los temas y propuestas de investigación son siempre plurales, es decir, tiene una gran baraja de opciones para elegir su tema. Es así que el tema (suponemos) responden a los gustos, intereses, inquietudes o fines que busca cada alumno. Si analizáramos caso por caso, de estos estudiantes podríamos conocer las causas que los motivaron o que los hicieron elegir o tener estos intereses, quizá algún buen profesor le haya transmitido la inquietud y fue su motivación; o tal vez que el alumno esté influido por un grupo social al que pertenece digamos artísticamente, deportivamente, etnicidad. etc. En concordancia con esto, creo que el tutor debe: sí orientar al alumno en su investigación y el tema a elegir, pero sin que el tema sea totalmente alejado de las motivaciones del alumno e impuesto por él (el tutor) Pues dicha investigación carecería de otra parte de la autenticidad que es el de responder a nuestras reflexiones y sentimientos más profundas. De ocurrir esto, es decir, que el tutor imponga el tema de la investigación, sería la tesis del alumno por encargo únicamente. O sea, dar un “producto”, sí tal vez con las cuestiones técnicas requeridas que te exige la institución educativa, pero una vez que se entrega el producto, el alumno se aleja de él pues sus gustos y motivaciones no le inspiran para seguir desarrollándolo y su estudio fue una simulación de interés, cumplir por cumplir solamente, para salir del compromiso.

Creo que es bastante riesgoso en medios académico esta falta de autenticidad, pues algunas veces, por responder a motivaciones externas; no hay un compromiso serio con la investigación y se pone una máscara de esta a tipo de actor que está desempeñando el papel del interesado del tema”. Buscando únicamente cumplir con lo reglamentado burocráticamente, tal vez para no perder una beca o para buscar obtener el diploma. Si se va a cumplir, pero lo haremos por las consecuencias que tendría el no realizarlo. Pero sin que

⁹⁴ *Ibid.*, p .100.

realmente dicha búsqueda de las interrogantes propuestas en la investigación le interese sinceramente al alumno. Por lo tanto, sostengo que antes de avanzar en cualquier tarea de este tipo, se debe verificar si realmente responde a los intereses del investigador, para no caer en esta simulación. Ahora bien, aclaro, tampoco quiero decir que se deje proponer al alumno o al investigador temas totalmente descabellados, sin pies ni cabeza y alejados totalmente de los temas de la disciplina, licenciatura, posgrado, en el que está inscrito, pues un estudiante de filosofía muy difícilmente podrá hacer una investigación en bioquímica o en química molecular. Solo digo que, de los motivos que tiene el alumno se le oriente a una línea de investigación y creo se debe realizar en todos los campos no sólo en las humanidades, o sea, que el tutor le pregunte por sus gustos y en la línea del programa darle la posibilidad de elegir su tema, obvio, cuidando que no esté totalmente alejado de su perfil de estudio. Pero nunca jamás se debe hacer una investigación por imposición.

Veamos ahora como expresa Zea este punto, desde luego que sus planteamientos quedan abierto a discusión, pero para saber qué vamos a discutir veamos sus argumentos. Primeramente, menciona que no por responder a motivos personales una investigación filosófica, deba ser subjetivista, o al menos no en el momento de evaluar los argumentos y razonamientos de dicha teoría.

Pongamos el ejemplo de esto: la activista Bettina Cruz que se encarga de investigar los proyectos energéticos que llegan a los territorios indígenas de nuestro país. Para ella, su motivo de investigación personal es porque dichos proyectos han influido directamente en su forma de vivir y en su entorno, tanto físico como social. Esas causas son sus motivaciones personales, claramente notamos que son totalmente legítimos, elegidos libremente y sentidos. Ahora bien, al momento de que ella concluya su investigación y saque a luz o publique su artículo, libro, tesis, propuesta etc. A ella no se le van a cuestionar sus motivaciones; lo que van hacer, ya sean: sus sinodales, el comité académico y en último término la sociedad; será el de evaluar el contenido y rigor de su investigación, es decir, las conclusiones, propuestas y diagnóstico que ella hace sobre estos proyectos. Si lo hizo con el rigor y metodología correcta, dicha investigación se mantiene por si sola y se vuelve como una fortaleza ante ataques intencionados. Sus motivos están ahí y se pueden ver o no, estudiar o no. Pero lo que se le evaluará serán los argumentos, fuentes, experimentos; o para decirlo más claro, el contenido debe ser totalmente objetivo, al alcance de entenderlos cualquier otro estudioso en este tema, aunque los motivos de ella hayan sido totalmente subjetivos, la investigación debe ser objetiva; o como lo dice Zea “por sus razones (estudio) es universal, por sus motivos singular. La singularidad de los motivos no afecta el carácter objetivo y universal de la justificación racional, pues la verdad de las proposiciones filosóficas se funda en razones y estas son objetivas.”⁹⁵

Es también otra forma de inautenticidad, no seguir las motivaciones propias de autores, corrientes, escuelas de las que uno le agrada y que más le influyan directamente,

⁹⁵ *Ibid.*, p. 101.

quizá lo más inmediato es lo más sentido (sin estar obligatoriamente a estudiar algo propio de nuestra cultura, necesariamente) pero renunciar a estas por motivaciones ajenas, prestadas, que no responden a las necesidades de interrogantes más íntimas, de nuestra sociedad, ahí radica la inautenticidad. En consecuencia, cuando hacemos esto nos alejamos totalmente del sentir social, somos ajenos en propio suelo, no puede la gente común acercarse a nosotros, para plantearnos sus interrogantes que le preocupan. Ya que carecemos de la sensibilidad de nuestro acontecer más próximo. Y es así que “el pensamiento se convierte entonces en un juego intelectual desligado de la vida. Su consecuencia es la superficialidad o el filisteísmo, El frío malabarismo de los conceptos o la falsa seriedad académica”⁹⁶.

Cuando notamos que en un académico existe una contradicción clara entre la supuesta filosofía que profesa y su actuar personal, caemos en una incongruencia de principios. Deseo mostrar esto con el siguiente ejemplo: si Madero no hubiera sido coherente con su filosofía personal, la espírita, que profesaba fervientemente tal vez hubiera perdurado en la silla presidencial. Sin embargo, su filosofía era un imperativo estricto en su forma de vivir y de pensar. Esta filosofía proclamaba la humildad por encima de todo, exigía además que tomara siempre la postura de creer en la solidaridad de la gente, en la clara postura de perdonar a los demás siempre y cuando se mostrarán arrepentidos. Dicha postura, que le dictaba filosofía espírita, fue su credo siempre y actuó conforme a esta, en consecuencia, esto permitió que sus enemigos lo traicionaran para más adelante conducir a su asesinato eminente. Pero es de esto que se agarran varios detractores, pues varios argumentan, y se escucha con frecuencia, que fue muy tonto, pues cómo confiar en el ejército porfirista, por qué no fusilar a los generales que claramente habían estado en contubernio con la dictadura, y así enumerar muchas otras cosas.

Pero creo que quienes sostienen esta postura, jamás entendieron lo que era espiritismo que profesaba Madero, y al no entenderlo, se les hace incomprendible el modo de actuar de él, en su falta de conocimiento, les hace incapaces de entender la forma de sentirlo en forma tan íntima que él lo entendía y profesaba, esto hace que se elaboren juicios muy simplistas al momento de juzgar su acción. Pero quienes creen en una forma de vida y de actuar saben que: cuando se está comprometido con una causa, independientemente de las consecuencias, actúan conforme a lo que le dicta su conciencia y aunque le vaya la vida en ello, jamás abandona sus principios, y así hay varios ejemplos desde los religiosos, políticos etc. cuando tu compromiso es total con una causa, ni el mismo riesgo de la muerte amedrenta tu voluntad pues sabes o crees (puedes estar equivocado o no) que está luchando por una causa mucho más grande que tu vida.

Es así que, si nuestros intereses dependen de lo que nos dictan desde afuera, siempre estamos en riesgo de no estar comprometidos con los esfuerzos que estamos haciendo para elaborar una propuesta, pues de cambiar las motivaciones de aquellos otros, necesariamente moverían las nuestras a otros caminos, impuestos por ellos. Por consiguiente, corremos el

⁹⁶ *Ibid.* p.102.

riesgo de caer en una “moda” de motivaciones, es decir, aquellos que estén en boga en el mundo global. Si en una búsqueda de una teoría epistémica tomamos como pilares de esta misma, argumentos propuestos por una escuela o teoría nueva, al transcurrir los años estos pilares podrían no ser lo suficientemente sólidos para sostener nuestra teoría, una vez que haya pasado de moda.

Por lo tanto, estaríamos otra vez buscando motivos extraños a nosotros para una vez más intentar construir algo que soporte el paso del tiempo y de las modas. Es así que, “una filosofía es inauténtica cuando no está integrada a la personalidad de quien la sustenta, cuando es inconsciente con sus creencias inconscientes, sus deseos profundos, los problemas que realmente le preocupan, cuando en suma, no responde a motivaciones personales del filósofo...podemos entender la inautenticidad por la falta de congruencia con el resto de la vida personal. Por ello una filosofía inauténtica produce un sentimiento de frustración, de artificialidad, de falsía.”⁹⁷

El afán de novedad que hace que algunas veces nos dejemos llevar por lo que está en boga en tal momento, con frecuencia a mucha distancia de nosotros, por esto mismo es por lo que no tenemos la información necesaria para hacer un juicio con todas las bases necesarias para estudiarla, o como lo decimos culturalmente “no tenemos los pelos de la burra en la mano” para saber si estamos haciendo un estudio con las variables necesarias para entender de bien a bien dicho asunto. No obstante, aunque suene reiterativo, no se limita los temas ni se excluyen aquellos lejanos, lo que se exige es eso, tener los pelos de la burra en la mano para hacerlo. Es verdad que ciertas creencias propias algunas veces las tomamos sin someterlas a examen crítico. Pero es labor imperativa el hacerlo, ponerlas en cuestión y llevarlas al límite de todo cuestionamiento, interrogar nuestros presupuestos culturales más arraigados, y así como dice Paz en su análisis de Sor Juana la conciencia de los límites (culturales) ha abierto la posibilidad de transgredirlos y esto hace que “por su voz hable otra voz; la voz reprueba, su verdadera voz.

Todo lo anterior tiene mucho que ver con las razones de nuestras motivaciones, si estas nos parecen extrañas, o sea, sin sentir las íntimamente, estaremos solo haciendo una simulación; y por otro lado, si nuestras creencias culturales más profundas, las ponemos en un altar, solo por eso, sin hacer la crítica, estaremos en una prisión, es decir encajonados, y eso no es lo más grave sino el de no darnos cuenta de está, pues el darnos cuenta ya es bastante pues como sostiene el mismo Paz “hacer consciente una prisión mental, es el primer paso para empezar a abandonarla.” Tal como lo hizo Sor Juana, quizá nuestra figura más emblemática de nuestra mejor muestra de pensamiento de la mujer mexicana, aunque no la única ya veremos otras figuras más adelante.

Al igual que Paz, Zea ve claramente que existe un riesgo de caer en un chovinismo latinoamericano, comenta que cuando tomamos nuestras motivaciones solo por querer quedar bien o coaccionado por una tradición. Por ejemplo, cuando un padre te obliga o coacciona a estudiar algo que a ti no te gusta, y lo haces solo porque tu padre tiene esta

⁹⁷ *Loc. cit.*

profesión, o porque la familia quería que hubiera, pongamos el caso, un médico en la familia; o cuando hay becas para un tema específico que a uno no le gusta y solo le entra por la beca. Y así cosas por el estilo, estamos respondiendo si en nuestro entorno más cercano y nuestra cultura. Pero lamentablemente son inauténticas; no por ser extranjeras, de lugares y contextos lejanos; sino porque no responden a nuestros intereses reales. Es lo mismo con una teoría, es decir, si un programa académico exige ciertas líneas de investigación, denominados culturales, y entramos a dichos programas, obvio debemos escoger algo que tenga que ver con estos temas, que pueden ser totalmente justificados. Pero si lo hacemos coaccionados o buscando el apoyo monetario, normalmente de CONACYT, nuestra investigación será por cumplir solamente. Ya sea con la comunidad, familia, programa etc. sin ser auténtica, nos pueden aceptar la investigación, pero nunca le vamos a tener esa pasión que es necesaria para tener la motivación de realizarla, así no lo dice Zea “si aceptamos creencias, convenciones de nuestra propia sociedad, peculiar a nuestras circunstancias, que chocan con nuestros verdaderos deseos y necesidades profundas. En este caso nuestro pensamiento será propio pero inauténtico”⁹⁸

Una última postura que deseo mostrar es el de Augusto Salazar Bondy. A semejanza de Zea y de Ramos, sostiene que la nuestra es una cultura que ha estado en dominación, y en consecuencia sostiene, tenemos un pensamiento enajenado. Cómo hacer para dejar de serlo y llegar hacer una actividad plena y libre. Una posible respuesta que nos ofrece es la siguiente: como se ha tenido una dependencia de teorías impuestas, una tarea de nuestros pensadores tendrá que ser una de práctica liberadora, así mismo Bondy sostiene que para lograr la autenticidad, necesariamente se debe dar el paso del subdesarrollo y de la dominación a un nivel más alto.

Si logramos dar el salto a una conciencia lúcida, consciente de esta dominación y también de nuestros prejuicios culturales, la autenticidad irá abriéndose paso poco a poco. ¡Ojo! no será fácil y estamos en peligro de caer en la inautenticidad incluso creyendo que no lo hacemos, pero es imperativo hacer el intento de alcanzarla, por lo cual, “esta tarea sería a la vez un autoanálisis y una reflexión crítica de las formas de pensamiento enajenadas tanto propias y ajenas. Por qué debe ser una conciencia canceladora de prejuicios, mitos ídolos una conciencia apta para desvelar nuestra sujeción como pueblos y nuestra depresión como seres humanos”⁹⁹ Todas estas características particulares de nuestra América Latina, si bien pueden ser complicadas, deben ser el caldo de cultivo para un campo de ideas liberadoras, es el caso de la filosofía de Enrique Dussel que toma la teología de la liberación como base para hacerlo, pues en esta ve la posibilidad de romper con el yugo de prejuicios, con la colonización intelectual y también política de sometimiento. Para ello, sostiene Bondy, proporcionar el caldo de cultivo propicio, es estar preparando la conciencia, tal vez no verán la tarea finalizada ciertos pensadores, pero sin sus ingredientes y aporte de ideas esto sería

⁹⁸ *Ibid.*, p. 103.

⁹⁹ *Ibid.*, p. 106.

imposible. Pero una vez que esté listo, con una preparación a fuego lento, el caldo que obtendremos será de primera calidad de cocina Gourmet.

Es muy similar a la teoría que sostiene Ernst Bloch, quien dice que cuando ciertas sociedades han atravesado por varias circunstancias que han contribuido a ir formando un cúmulo de saberes de conciencia, una vez que el recipiente (donde se va guardando) está lleno y ya no hay más espacio para archivar, dicho archivo se desborda y vemos cómo todos los pensamientos que hasta ese entonces habían estado archivados surgen a la luz de manera violenta, como una explosión generadora. La sociedad, al ser desbordada por su cúmulo de conciencia, tiene la necesidad de expresarlo y a manera de la mayéutica socrática, darse cuenta que eso que creía no tener adentro, sacarlo a la luz. Sostengo que América Latina ha tenido estas explosiones de conciencia algunas veces.

En conclusión, podemos decir que una filosofía o pensamiento auténtico es posible, yo creo que ya lo tenemos en algunos campos aunque sea muy incipiente, pero en época del auge positivista no era lo suficientemente genuino. Claro que no es fácil lograr esta autenticidad, para ello se deben de seguir ciertas reglas en estricto para lograrlo realmente. Algunas de ellas son las siguientes:

A) Dejar de imitar filosofías extrañas a las nuestras, no tomarlas como directrices para desarrollar nuestra teoría, pues seríamos únicamente repetidores de pensamientos que alguien más ya hizo.

B) Evitar seguir motivaciones extrañas, solo por una beca, moda, coyuntura, impuesto por el programa etc. Debemos partir de nuestras propias motivaciones a cualquier investigación que deseemos, limitando únicamente los temas a lo que nuestra formación pueda lograr.

C) Si para elaborar nuestra teoría necesitamos o deseamos tomar argumentos de otra cultura o postura filosófica. Lo debemos hacer después de haber pasado por griva de arena, para cernir muy bien los argumentos y tomar los que nos sirva, siempre y cuando pasen el examen crítico de nuestros juicios, o sea, después de hacer un análisis a conciencia de las posturas, y si nos sirven los podemos tomar, aun siendo lejanas, es decir, no se limita una postura filosófica a temas propios, solo se pide rigor al momento de importar ideas.

D) Cuando tomamos un tema propio de nuestra cultura, es sumamente importante pulir el estudio que haremos, pues tenemos el riesgo de que en el estudio se nos cuelen, prejuicios, aficiones, gustos, etc. que nos haga tener un juicio algo subjetivo y no objetivo. Debemos hacer pues el examen crítico de nuestra propia cultura y supuestos más arraigados, para no tomar un carbón por diamante, es decir, no tomar un tema como oro y al último resulte ser imitación o continuismo cultural irreflexivo. No, sino por ser valiosas realmente e independientemente si son propios está de más pues la propuesta se sostendrá por su rigor académico.

Si logramos hacer esta tarea, que no es fácil, lograremos empezar a desarrollar nuestra identidad propia, y ser como lo dijo Paz “contemporáneos de todos los hombres.” Formar parte de la cultura universal y aportar a esta nuestras ideas y motivaciones más íntimas, sin que ello sea el fin último. El ser parte de esa cultura mundial se dará por añadidura, claro, si hacemos bien nuestro trabajo, y por supuesto decirlo con nuestras propias palabras desde nuestra América Latina.

1.7 La novela de la Revolución.

El pleno auge del renacimiento cultural surgió la llamada novela de la Revolución, cuyos autores se convirtieron en los mejores exponentes de los sucesos de la guerra civil. Esta corriente se orienta hacia la búsqueda de lo mexicano y tiene la peculiaridad de cabalgar entre dos caminos: la historia y la literatura.

Es indudable que la narrativa revolucionaria marcó íntimamente nuestra herencia cultural, si bien en los muralistas mexicanos podemos ver una parte de la herencia revolucionaria, esta visión, por lo general, enaltece la lucha armada y con ello unifica el mensaje revolucionario sin tomar “en cuenta las contradicciones internas”¹⁰⁰ del mismo. Pues bien, será en la narrativa donde vamos a encontrar estas diferentes visiones del cómo se vivió la Revolución. Es claro, que no necesariamente corresponde lo escrito en las novelas con la realidad histórica, pues vemos que cada autor pondrá énfasis en un punto en particular que a él le resulte importante mostrar; y dejará vacíos en otras cuestiones. Por lo tanto, debemos tomar sus escritos como lo que son, novelas literarias únicamente, sin presunción de ser una historiografía en estricto. Sin embargo, aún sin serlo, si nos proporciona ciertas directrices para entender la herencia de nuestros autores revolucionarios, pero sobre todo, nos permiten disfrutar una narrativa especial, con su propio lenguaje particular que nos facilitó entender nuestra idiosincrasia.

Es evidente que la obra de Mariano Azuela “*los de abajo (1914)*” es por excelencia la novela que marcó el inicio de la novela revolucionaria, es además, la que se sitúa en la etapa propiamente armada dentro de la misma Revolución; en consecuencia, merece especial reconocimiento dicha novela como un punto de partida. Esta novela fue dada en entregas, es decir, no fue escrita de un solo sentón como vulgarmente se dice, y nos adentraremos en su significado historia y personajes más adelante, por ahora, me interesa tocar otro punto interesante, que es el de los antecedentes que marcaron el inicio de la novela revolucionaria.

¹⁰⁰ Carlos Monsiváis, *Historia mínima. La cultura mexicana en el siglo XX*, El Colegio de México, 2010, México. p. 62.

Podemos encontrar antecedentes literarios muy marcados que dieron pie al desarrollo de la narrativa revolucionaria, es verdad que no serán considerados propiamente dentro de la novela revolucionaria, no obstante, sí marcan una clara influencia para los escritores de esta. Veamos algunas de las más reconocidas obras: *Tomóchic* (1892), de Heriberto Frías; *La Parcela* (1898), de José López Portillo y Rojas; una obra de teatro llamada *La venganza de la gleba* (1905), de Federico Gamboa y *La bola* (1887), de Emilio Rabasa que es, creo yo, donde más se ejemplifica el cómo puede surgir y desarrollarse una “revuelta” o desorden de un pueblo rural.

Veamos esto, alejado de las ubres capitalinas “el rancho” como se les llama coloquialmente, tienen su propio misticismo de los pueblitos del México de entonces, donde por ser más conocidos los personajes de dicho pueblo, son por consiguiente los afectos y odios personales más marcados y feroces (ejemplo Don Mateo y Coderas) Por otra parte, vemos lo que sucede muchas veces tan característico de nuestra identidad, que es el surgimiento de eso llamado “la bola” es decir, una masa uniforme de individuos que no sabe de bien a bien por qué anda en medio de tal muchedumbre y que únicamente sigue ciegamente a los demás; también, que la bola otorga otra característica importante, que es el anonimato a las acciones de esta masa. Es así que vemos como ciertos individuos hacen acciones que muy difícilmente se atreverían a realizar si no contaran con esta protección que les proporciona la bola. Desde luego que algunas veces puede realizar acciones ejemplares de civilidad y solidaridad humana, como es el ejemplo de “Fuente Ovejuna” de Lope de Vega; sin embargo, la mayoría, utiliza el anonimato de la masa para hacer acciones aberrantes y criminales.

Esta novela de Rabasa denuncia las tonterías cometidas por la bola, sin que esto quiera decir que necesariamente está en contra de las revoluciones humanas, pues deja muy en claro que existe una diferencia muy marcada entre lo que es una Revolución y una bola, la primera reclama un cambio, enaltece la acción y conciencia humana; mientras que la otra, reclama todo lo contrario, veamos como no lo explica Emilio:

“la Revolución como ley ineludible es conocida en todo el mundo, la bola sólo puede desarrollar, como la fiebre amarilla, bajo ciertas latitudes. La revolución se desenvuelve sobre la idea, conmueve a las naciones, modifica una institución y necesita ciudadanos; la bola no exige principios ni los tiene jamás, nace y muere en corto espacio material y moral, necesita ignorantes. En una palabra: la revolución es hija del progreso del mundo, y ley inevitable de la humanidad; la bola es hija de la ignorancia y castigo inevitable de los pueblos atrasados. Nosotros conocemos muy bien a las revoluciones, y no son escasos los que las estigmatizan y calumnian. A ellas debemos, sin embargo, la rápida transformación de la sociedad y las instituciones. Pero serían verdaderos bautismos de regeneración y adelantamiento, si entre ellas no creciera la mala hierba de la miserable bola. ¡miserable bola, sí! La arrastran tantas

pasiones como cabecillas y soldados la constituyen; en el uno es la venganza ruin, en el otro una ambición mezquina...y ni un solo pensamiento común, ni un principio que aliente a las conciencias... Y sin embargo, el pueblo, cuando reaparece este monstruo favorito a que da vida, corre tras él, gritando entusiasmado y loco” ¹⁰¹

Estas son algunas de las novelas que antecedieron a la novela revolucionaria, Pero, regresando a nuestro análisis, preguntemos: cuál es el común de la novela revolucionaria, o es decir, cuáles son las características compartidas para ser catalogadas dentro de esta denominación. Es verdad que podemos encontrar varios temas dentro de la Revolución, y que de un autor a otro su historia toca ciertos temas muy diferentes, no obstante, podemos encontrar ciertas directrices que comparten la mayoría de ellas, veamos algunas de estas:

A) La violencia, presente en cada una de ellas.

B) la figura de los caudillos como los grandes actores de las gestas heroicas.

C) la traición de los soldados que al ver su causa perdida se cambian de bando.

D)el pillaje, al ser un Estado de excepción todo hurto robo era muy fácil cometer sin que hubiera ninguna consecuencia para los que cometían esto.

Así podíamos enumerar algunas más, pero estas son solo algunas, quizá las más características. Veamos cómo nos introduce el estudio de Monsiváis al tema “las acciones en las batallas, la entrada armada en los pueblos, las huidas, los muertos que las rodea y la desesperanza que acompaña la agonía del sueño revolucionario... más que la muerte de los caudillos, la existencia azarosa de los seres sin nombre vuelve trasparente a un gran movimiento y le da oportunidad a los lectores de vislumbrar¹⁰² la dureza de los combates, la intransigencia de los caudillos, la querrela de las facciones. Nos dice Monsiváis que todas las características de la novela revolucionaria se pueden agrupar en cuatro clases que son: lo moral, lo literario, lo social y lo político.

Analicemos más detenidamente esta división de las características de la novela revolucionaria según Monsiváis:

LA MORAL:

Se ve el cinismo del oportunista, como ya se mencionó anteriormente, la revuelta es aprovechada por muchos hombres para buscar su beneficio propio. No se duda en traicionar

¹⁰¹ Emilio Rabasa, *la bola*, México, Editorial OCEANO de México,2000; pp.166 y 167.

¹⁰² C. Monsiváis, *op.cit.*, p. 63.

a uno u otro bando si la coyuntura es precisa, un ejemplo claro lo podemos ver en *la sombra del caudillo*, de Martín Luis Guzmán, donde todos son aduladores de los dos posibles candidatos a la presidencia, pero únicamente con el fin último de apoyar al que sea elegido, y decir que siempre estuvieron de su parte; otro punto en este campo, es el enorme derramamiento de sangre a través del tiempo de la lucha armada, se estima que debido a la Revolución murió el 6% de la población total de ese entonces, por tanto, la paz era arduamente buscada, pero debido a los egos de los caudillos eso era sumamente difícil de lograr.

Notamos además, la absurda crueldad gratuita de la lucha armada, si bien se buscaba un fin revolucionario, las prácticas para llegar a obtenerlo eran muchas veces aberrantes (según la novela) el ejemplo claro lo vamos a ver en *“el águila y la serpiente”* en el capítulo de “la fiesta de las balas” donde el jefe, Rodolfo práctica su buen tiro en la pistola para asesinar uno por uno a doscientos noventa y nueve soldados federales, donde sólo uno de los treientos que tenía que matar pudo escapar, y esto debido a que el dedo con el que disparaba se le hinchó.¹⁰³ Otra de las características que alentaron las novelas de la Revolución es una muy particular que nos ha marcado a lo largo de nuestra historia como país, incluso cuando estamos ya ha muchos años de los sucesos revolucionarios, esta característica se ha mantenido desde entonces, y por desgracia hemos logrado muy poco en la lucha de su erradicación, pues sigue estando muy presente en el México contemporáneo, me estoy refiriendo al **machismo**, a como se enalteció la figura del macho revolucionario.

Escondido en una farsa de valentía, el machismo surge como un desfogue a la incapacidad del hombre (y algunas veces la mujer) de enfrentarse con sus similares en forma civilizada, y de explotar todas sus frustraciones personales. Entre más macho soy, menos necesito escuchar los consejos u observaciones de los demás. La hombría es razón suficiente para enfrentar muchas situaciones sin más criterio que ese: valentía y la fama de ser ¡muy macho!

Hay infinidad de ejemplos donde lo podemos comprobar, pero siguiendo en nuestro tema de la novela revolucionaria, los más claros de esto son dos de las muertes más estúpidas dentro de la novela revolucionaria: la primera es la “del gordo” (mi personaje favorito) uno de los leones de Pancho Villa de la novela *“vámonos con Pancho Villa”* Rafael F. Muñoz¹⁰⁴ Esta muerte ocurre de la siguiente forma: cuando algunos villistas están sentados a la mesa, se apaga la luz y en un juego de azar, se lanza una pistola al aire para que cuando caiga a la mesa se active y sea de suerte el balazo. Sin embargo, es el mismo gordo quien al último presiona el gatillo para darse muerte, por miedo a que digan o lo tachen de cobarde. Acomodados en la mesa de una cantina se reúnen los revolucionarios a festejar su triunfo, pero para su sorpresa el número de los que están bebiendo en la mesa son trece, número de mala suerte por antonomasia según nuestra cultura, al percatarse de ello alguien lo comenta; y aquí podemos ver algo que también muestra nuestra identidad, que es el

¹⁰³ Seymour Mentón, *El cuento hispanoamericano*, México, Fondo de Cultura Económica, 1998, p.238.

¹⁰⁴ Rafael F Muñoz, *Vámonos con Pancho Villa*, México, ERA ediciones; 2008, pp. 100- 102.

extremo de la superstición. Siguiendo con el relato, se toma la decisión que a la media noche se lanzará el arma al aire, para que sea la suerte quien decida a cuál de los sentados a la mesa será al que le toque el tiro, pues la superstición demanda que para que no ocurra una desgracia mayor, se debe de retirar un hombre de la mesa y que mejor manera de demostrarlo como un macho bragado. Llegada la hora, todos reclaman que se lleve a cabo el acto que demanda la suerte y ninguno se levanta voluntariamente de la mesa, pues de hacerlo se le catalogaría de inmediato de cobarde, uno de los mayores insultos para un revolucionario. Se lanza la pistola al aire, cae, se dispara y efectivamente como lo había previsto el gordo (dice que él cuenta por dos, pues su figura ocupa mucho lugar), es a él a quien le toca el balazo, pero no lo hiere de muerte sino solo en un costado de su enorme figura. Al percatarse de esto los demás reclaman un muerto, y es justo ahí cuando el gordo, al contrario de su amigo, que se lo quiere llevar de ahí para curarlo le dice “no pelen, no pelen miren cómo muere un león de San Pablo y antes pregunta; ¡verdad que no soy cobarde, verdad que no soy un cobarde compadre!” el compadre le responde: claro que no mi gordo eres el más valiente de todos, vamos a curarte, sin percatarse que es entonces ahí cuando el gordo saca su pistola y entonces él mismo presiona el gatillo para darse muerte y demostrar lo macho que es.

La otra de las muertes de la literatura revolucionaria que me parece interesante mencionar, la encontramos en un cuento de Rafael F Muñoz “*oro caballo y hombre*”¹⁰⁵ donde después de haber descendido de los ferrocarriles, en su camino hacia Sonora, se ven en la necesidad de continuar su tránsito a caballo. Para lo cual, se enfrentan de manera casi inmediata a un obstáculo (que pudiera parecer insignificante) una “pequeña” laguna. Varios especulan si tal laguna será lo suficientemente profunda como para tapar por completo el lomo de los caballos, o si por el contrario, la profundidad es pequeña y les permita atravesarla en línea recta. En eso están cuando el general a cargo, para demostrar su hombría y temeridad, decide pasar con todo y caballo, pues no va a perder tiempo en ir a rodear este charquito que se encuentra a su paso, pues él tiene los tamaños para pasar. Decidido, entra a cruzar dicha laguna con un atrevimiento, tan inconsciente digno de un niño menor de edad que no mide los riesgos de sus acciones.

Todos contemplan la acción del general sin que ninguno de los que lo sigue imite dicho atrevimiento, el general va dado muestra de ser muy “chingón”¹⁰⁶ pero tal es su sorpresa que, al llegar a un punto específico, nota que las patas del caballo empiezan a hundirse en un lodo pantanoso y resbaladizo, rápidamente hunde sus espuelas en los costados del equino tratando de que este luche con el lodo que lo hunde cada vez más y más. La lucha del caballo es inútil, el lodo no da tregua al peso que lleva el caballo, pues

¹⁰⁵ Rafael F Muñoz, *oro caballo y hombre*, México, coordinación de difusión cultural UNAM (serie cuentos contemporáneos, edición especial) 2010.

¹⁰⁶ Debo aclarar que al tratarse del análisis de la novela revolucionaria se utilizará el lenguaje propio de estas, es decir, se utilizarán varias palabras regionalistas donde se utilizará esa pequeña deformación del lenguaje para que suene como en ese entonces. Así mismos las citas tomadas de ellas se escribirán con estos pequeños cambios, incluso cuando tengan faltas de ortografía.

agregado a su propio peso y el del jinete, lleva además una carga de oro; que como sabemos es un metal muy pesado. La ambición del general hace que no se quiera desprender de su botín revolucionario, ya que es la muestra de su gloria y hazañas, y así toda su tropa ve desaparecer poco a poco en el fondo de la laguna al general, al caballo y el oro.

En este punto pudiera parecer que es una escena triste para ellos, sin embargo, mucho de ellos no lamentan tanto la pérdida de su general como la del oro, y en segundo lugar la del equino, pues era un caballo perfecto que cualquier soldado deseaba tener. Todo esto es la consecuencia de demostrar, por parte del general, lo macho y temerario que es, por ende, no necesita escuchar opiniones ajenas para decidir lo que se debe hacer.

Retomando nuestro punto, sostengo que desgraciadamente este machismo fue causa de justificación para el acoso sexual hacia la mujer. Pues existen una gran cantidad de ejemplos donde, disfrazados de una virilidad de hombre “que las puede de todas todas y con todas” se utiliza el machismo para reclamar el sometimiento de la mujer, ejemplo claro de esto lo tenemos en dos personajes de los más importantes de la novela revolucionaria, estos son: Demetrio Macías “*los de abajo*”¹⁰⁷ y el general Aguirre “*la sombra del caudillo*”¹⁰⁸ El primero, reclamando a la mujer más linda en cuanto entra en alguna de las rancharías de un pueblo, en la novela leemos el capricho que se da Demetrio, ese de que únicamente sea una sola mujer quien lo atiende y cuida. Y es precisamente la que está enamorada del “curro” (como se referían al estudiante de medicina) la elegida de llevarle sus comidas, para ahí, aprovechando la situación “meterle mano” decirle que se la va a llevar con él y piropearla de manera tan característica de un revolucionario que su único vocabulario es el de que utiliza en los campamentos revolucionarios. Pues se sabe que la gran mayoría de los participantes en la Revolución eran analfabetas, que no sabían leer ni escribir. Cosa que para la encargada de llevarle la comida (la enamorada del curro) es muy penosa, pues su amor está puesto en el hombre equivocado; pues el curro, al saber que el general ya le ha echado el ojo a ella, sabe de antemano que tal mujer está prohibida ya que tiene dueño, quíeralo ella o no, y ninguno de los que siguen a Demetrio va interponerse en los deseos sexuales de su general.

El segundo, el general Aguirre, se muestra como el gran general que tiene varias amantes a su disposición (Rosario la principal) donde su hombría precisamente reside en ello, el de tener varias amantes en las cuales descargar su virilidad, ellas lo mantienen vivo y “joven” para enfrentar las acciones militares. Muestra además como los grandes hombres de política, el ir a los prostíbulos es característica de nivel social y posicionamiento en el partido. Pero sobre todo, y más importante, es el escenario perfecto para hacer alianzas y pactos políticos. Una de las escenas más risibles es cuando precisamente el general Aguirre está en un prostíbulo con Adela Infante, una prostituta que se ha enredado con la mayoría de los autores de la clase política. Pero lo desconcertante es que hay una inversión de papeles entre

¹⁰⁷ M. Azuela, *op. cit.*,

¹⁰⁸ Martín Luis Guzmán, *La sombra del caudillo*, edición crítica Rafael Olea Franco coordinador, colección de archivos, primera edición Madrid; Barcelona; La Habana; Lisboa, París; México; Buenos Aires; Sao Paulo; Lima; Guatemala; San José; Caracas, 2002.

las prostitutas y los políticos, es decir, en lugar de que las prostitutas salgan a bailar para el deleite de los hombres que están en este lugar, son los miembros del partido los que salen a dar su “baile erótico político”. Un baile basado en el discurso de alabanza y seducción a la figura del caudillo para que sea el elegido a sentarse a su lado. Es así que vemos como la política se convierte en la prostituta, ésta, viendo sus opciones elige a su cliente según el beneficio económico que obtenga, sin contar con sentimientos, lealtades, ideales o principios. Todos están en disposición de cambiar de bando o ideología si ello les asegura un puesto dentro del estado”¹⁰⁹.

Pero no únicamente los revolucionarios utilizaban a la mujer como objeto de desahogo sexual, también los soldados federales tenían sus prácticas igualmente condenables. Tal es el caso de la novela de Elena Garro “*los recuerdos del porvenir*”¹¹⁰ (si bien no corresponde en estricto al periodo denominado dentro de la revolución si es una muestra clara de los que aconteció) dicha novela muestra claramente cómo éstos se servían de su poder para “robarse” a su querida y llevársela consigo a sus aventuras de armas, sin que nadie lo pudiera evitar. Al ser raptadas por los generales, el destino de dichas mujeres estaría marcada de por vida, es decir, su destino quedaba escrito, pues eran vistas por la sociedad como las “putas” de los generales. Por lo tanto, no eran en si un ciudadano más, eran un tipo de concubina que no tienen voz ni voto en la sociedad, y que su tarea consistía solo en servir sexualmente al general que se la hubiera robado, y ellas están conscientes en al papel que les tocaba desempeñar cuando por desgracia alguno de estos militares se las llevaba.

Quizá la parte contrastante de las novelas de la Revolución donde pone en un lugar privilegiado a la mujer sea la de Francisco Rojas González “*La Negra Angustias*”¹¹¹ donde la protagonista reivindica el lugar y figura de la mujer, pues ella, sufrió en carne propia estas costumbres prejuiciosas contra las de su género. En primer lugar, al negarse a casar con Rito hijo de Eutimo Reyes;¹¹² la gente del pueblo la cataloga como un ser extraño, pues tal conducta está fuera de toda lógica y agrava el prejuicio, siendo que Rito es lo que generalmente se llama un “buen partido”, con tierras y comercios que lo hacen que tenga una suficiente solvencia económica para mantener a una familia numerosa. Por tal motivo, se ponen de la parte de Rito diciendo que Angustias es una ingrata, tachándola de marimacho, que prefiere la compañía de las mujeres, e incluso llega su odio a tal extremo que le prohíben siquiera utilizar los caminos por los cuales el común de la gente transita, ella no los puede utilizar por que puede contagiar a las jovencitas de su enfermedad.

¹⁰⁹ Juan Villoro, “ciclo de conferencias <Novelas mexicanas>, *la sombra del caudillo* de Martín Luis Guzmán”, Ciudad de México, el Colegio Nacional, 21 de junio de 2016 (conferencia).

¹¹⁰ Si bien esta novela no entra en estricto en el periodo temporal del canon denominado como novela de la revolución sus temas sí comparten muchas de sus características, y creo sirve también para tener en cuenta otra visión, que no esté tan cerca del tiempo en que aconteció la misma. Elena Garro, *Los Recuerdos del Porvenir*, editorial Joaquín Mortiz, México, 1963.

¹¹¹ Francisco Rojas González, *La Negra Angustias*, México, Fondo de Cultura Económica- SEP, lecturas mexicanas, 1944.

¹¹² *Ibid.*, p.27.

Parece que ha superado todas estas penurias, con ayuda de su ex tutorara, cuando la negra Angustias se ve obligada a partir del pueblo, esto debido a que le clavó un cuchillo a Laureano el Boyero que la había intentado violar varias veces hasta el día de ese acontecimiento. Más adelante en la trama, nuevamente se vuelve a escapar de otro hombre, que tenía las mismas intenciones que el primero, aprovechando el sueño que le dio una borrachera, aprovecha para irse. Y es aquí donde se da la transformación de la simple Angustias a la “Negra Angustias”. Una mujer valerosa sin temor a ningún hombre y segura de su destreza para mandar, utilizando como tarjeta de presentación la carta de su padre “el negro”. Empieza con un pequeño grupo de seguidores, entre otros su secretario el Huitlacoche, ellos la nombrarán su coronela La Negra Angustias, pues saben que tiene genes fuertes y capaces de liderar una tropa, como su padre.

Empezamos a leer las aventuras y pericias que hace la Negra Angustias al mando de su tropa. Pero creo que quizá lo más destacado de estas, es que logra hablarles de tú a tú con los generales revolucionarios, sin sentirse menos que ninguno de ellos. Se transforma, por así decirlo, en un ser extraño; mitad mujer, mitad hombre. Pues para lograr el respeto de su tropa es acosta de dejar de lado su feminidad para asumir su papel de coronel con sus pantalones de montar. Sin embargo, ello no impide que haga justicia para ella y las de su género, Rojas nos narra de manera extraordinaria la venganza de la Angustias para su ex captor. Al tomar de prisionero a Efrén el Picado, lo recuerda como lo que es, un hombre que rapta mujeres para satisfacerse sexualmente y así se lo dice “voy a juzgarlo, porque ya lo traigo sentenciado desde hace tiempo...yo en eso no voy a meterme, (sus robos) ya los hombres se encargarán de calificar si es o no delito... yo voy a juzgarlo a nombre de las mujeres, de ésas de las que usted se ha burlado, ésas que ha estropeado con su brusquedad y su estúpido orgullo de macho. Las viejas, señor don Efrén, hablan por la Rosa la de El Rondeño y por Pilar de Agua Dulce, hablan también por doña Chole y por aquella changa retinta que sus hombres bajaron de un árbol para regalo de su amo. (ella misma)”¹¹³ Ahora, cuál es la sentencia que le impone la Angustias, pues precisamente el de frustrar su hombría, ese signo de virilidad y sinónimo de orgullo, es decir, caparle el miembro, pues así ya no podrá seguir cometiendo las fechorías que hasta entonces ha hecho. Será un hombre solo en apariencia, al faltarle lo que confiere hombría al género masculino y se lo restriega Angustias en su cara “Llévaselo a doña Chole y dile de mi parte que se lo he dejado de manera que ya ninguna mujer va a querer quitárselo; ¡que ella lo quiera tal como está, sólo así son menos malos los machos!... ¡si machos pueden llamarse el buey o el cerdo de engorda!”¹¹⁴

Otro ejemplo de cómo la Angustias defiende a las mujeres lo encontramos más adelante donde en una juerga, (característico de las andanzas revolucionarias como hemos visto) dos generales apuestan para ver quién tiene la mejor puntería con la pistola. El primero dice: vean, desde aquí voy a darle a aquella bombilla que está en el extremo del salón, apunta y ¡pum! efectivamente da en el blanco fijado; el segundo dice: ve a aquella

¹¹³ *Ibid.*, p.88.

¹¹⁴ *Ibid.*, p.90.

piruja que está bailando en aquel extremo del salón, ese será mi blanco; a lo cual la Angustias de manera inmediata le dice con enfado: no sea ventajoso, ese blanco está muy grande para presumir de buena puntería. A lo que él le responde, es solo a un implemento de ella; dispara y ¡pum! sale volando el tacón de la piruja, la cual sale corriendo entre las risas de los que estaban bailando.

Así termina tal apuesta y deciden que la Angustias tiene que elegir quién es el ganador, pues el dinero debe ser para alguno. La negra reflexiona y responde “para uno o para una” entonces hace llamar a la piruja que perdió el tacón y le dice “mire joven estos dos buenos tiradores le regalan a usted 40 pesos para que se merque un par de zapatos nuevos”¹¹⁵. Y ahí mismo en el baile, más adelante, cuando sale una piruja de un cuarto acusando a un soldado de intentar preñarla; la coronela ordena al Huitlacoche que reprenda al soldado por dicha acción. El Huitlacoche se ve desconcertado y le reclama a la negra por ponerse del lado de las wüilas, a lo que la Angustias le responde “pégale y cállate el hocico... las wüilas merecen más respeto que todas las otras ... Éstas se revuelcan con los machos por dinero; aquí no hay amor ni brama... hay hambre, no ganas. Ellas cobran por soportar la peste y la brutalidad; lo otro no les importa”¹¹⁶

Pero no solo exige respeto a los hombres para la mujer, sino que también a las mismas mujeres les exige que no sigan ciegamente como una chiva en celo al hombre, pues eso es lo más bajo que puede hacer una mujer, así le reclama a la esposa del administrador de los ricos, cuando este ha sido sentenciado a muerte y ella va hablar a favor de su hombre. La Angustias no entiende cómo es que ella exige que le perdonen la vida a su hombre que por años ha servido a los ricos traicionando el deber de hombre de estar del lado de los buenos, y agrava la súplica de la esposa debido a que se humilla para pedir dicho perdón. La negra le dice “vergüenza debía de darle, ofrecida cínica. ¡asco de las mujeres!... siento repugnancia para usted... fuera de aquí perra”¹¹⁷ y es hasta que la esposa le comunica a la negra que está embarazada de ese hombre cuando la Angustias le perdona la vida al esposo; pero no sin castigar el sometimiento voluntario que tiene la mujer para su marido.

Por lo tanto, ordena que la mujer sea azotada a latigazos por no tener dignidad y seguir al hombre ciegamente. Le comunica que le perdonará la vida a su esposo pero que ahora si van hablar “de mujer a mujer. Usté me sigue provocando vómitos y eso debo castigarlo a nombre de las mujeres. Usté para calmar su brama sigue al macho con el celo de una verraca, y eso merece castigo”¹¹⁸.

Es por ello que creo que la negra Angustias nos proporciona una visión diferente del papel que tuvieron las mujeres en la Revolución. Sin embargo, el papel de la Angustias como la gran coronela se desvanece al momento de querer retomar su papel como mujer y dejar de lado el de revolucionaria. Es decir, mientras tuvo los pantalones puestos, esos hechos para

¹¹⁵ *Ibid.*, p.125

¹¹⁶ *Ibid.*, p.126.

¹¹⁷ *Ibid.*, p.110.

¹¹⁸ *Ibid.*, p 111.

montar, su prestigio y respeto estaban en lo más alto de la cúspide de su carrera militar, pero ahora, que pretende ser mujer enamorada, pierde todo el respeto de sus soldados y peor, siendo que esa coronela que ha mandado castigar a una mujer por defender a su hombre, no se da cuenta que su nueva forma de vivir no se aleja mucho de la acción de esa mujer que castigo.

Ella no se percata de su nueva condición hasta que ve pasar a caballo al Huitlacoche con una mujer, él es quien le habré los ojos. El Huitlacoche le grita: coronela, tenemos que uirnos de aquí nos vienen siguiendo los talones. En ese momento sabe que ella ya no está en posibilidades de entrar a combate, ya no cuenta con la destreza y el valor para ello, el maestro la ha sometido a su voluntad, sin siquiera tomar en cuenta los deseos de la Negra Angustias; se da cuenta de su ceguera al acercarse a oler al maestro y se dice para ella ¡pero si huele igual a todos los hombres! es decir, no tiene nada especial. Es así que toma conciencia de su nueva condición, que es el seguir ciegamente y someterse a los deseos de su macho. Pues esto es lo que pasa, se enamora del maestro y si bien cuando lo conoce lo trata con mano firme y dura, poco a poco va trasformando su conducta hasta convertirse, como lo menciona Hegel, el esclavo se convierte en amo, en un movimiento dialectico.

Para concluir el comentario de esta novela, diré que la negra Angustias sí marca una diferencia en el rol que normalmente juegan los personajes femeninos dentro de la novela revolucionaria, si bien es verdad que al final de su carrera revolucionaria cae en lo que ha criticado ella misma, no podemos juzgarla tan a la ligera. Pues ella experimenta una evolución psicológica de su ser y descubrimiento personal. Confieso que en lo personal no me gustó ese cambio, pues la veía como un tipo de heroína, sin embargo, también sostengo que no podemos criticar dicha evolución pues correspondía solo a ella el decidir el curso que tomaría su vida, su amor provoca una postura que a ella la llena interiormente.

E incluso más, afirmo asimismo, que es admirable el coraje que tuvo en un principio para librarse del cautiverio de los hombres; tanto que llegó además a ganarse el respeto y admiración de su tropa y de la gente de los pueblos donde libró las batallas, defendió a donde quiera que iba el respeto por la mujer sea cual fuera su condición, no permitía abusos de su tropa para con ellas y si por alguna causa se propasaban, castigaba de manera inmediata al responsable de ello. En ella no vemos a la mujer sometida y utilizada para satisfacer el deseo sexual de los revolucionarios, y fue tanto su ambición por progresar que intentó cultivarse en la escritura y lectura, cosa que al final fue la causa de su cambio de papel. De la heroína revolucionaria a la mujer sometida a su macho.

Ahora, no estoy afirmando que la novela es la responsable del actual machismo que existe en México, es decir, no podemos derivar directamente de las novelas revolucionarias estas prácticas y herencia cultural, sino únicamente sostengo que muestra algo que sin duda pasaba en ese entonces, y que por desgracia perdura hasta nuestros días. Estos relatos sirvieron para que pensadores posteriores a estos tiempos revolucionarios, vieran un ejemplo del ser mexicano, cosa que va ser muy estudiada posteriormente, pues fue la base para los análisis que hicieron Samuel Ramos en el libro *“el perfil del hombre y la cultura en*

México 1934, los escritos de Ezequiel A Chávez, Uranga y más tarde, y mi favorito, el análisis del ser del mexicano que vemos en *“el laberinto de la soledad”* Octavio Paz 1950; para finalizar en *“la jaula de la melancolía”* de Roger Bartra 1987 y la filosofía del relajo. Todos ellos vieron con claridad este gran defecto de la característica mexicana, si bien algunos de sus estudios son más acertados que otros, no podemos negar que coinciden en que este rasgo de hombría machista es un acto de frustración emocional, al no poder enfrentarse a la vida con ninguna otra herramienta, utiliza lo único que encuentra a mano, su machismo. Según Ramos, en su análisis del ser del mexicano, existen tres divisiones o categorías en que se puede catalogar toda la sociedad mexicana, estas son: el burgués, el de ciudad y el pelado. Pero ¡jojo! el que pertenezca a alguna de estas categorías no quiere decir que el machismo sea privativo de alguna de ellas, no, en todas está presente así no lo dice: “de carácter agresivo y excesivamente autoafirmativo, acompañado de un lenguaje insistente en la virilidad y la hombría, asignadas para sí mismo frente a la imaginaria femineidad asignada a sus contrincantes. Y es todavía más tajante en sus observaciones ... prosigue: como él es en efecto, un ser sin contenido substancial, trata de llenar su vacío con el único valor que está a su alcance: el del macho” ¹¹⁹ es así que vemos la clase de moralidad que se encuentra en el común de las novelas de la Revolución.

EN LO LITERARIO:

Su principal innovación es sin duda el carácter extravagante de los personajes hasta antes no explorado, se venía de una tradición donde los personajes eran grandes personalidades, héroes que eran muestra de excelencia humana, donde la humanidad fraternal era lo que marcaba la guía que debían seguir. Al ser la novela de la Revolución una de las muestras donde podemos encontrar la crudeza de la lucha, los personajes se mostraban sin ninguna máscara (que pudiera ennoblecer su persona) es decir, su carácter, por ser un revolucionario, no contaba con las virtudes propia de los héroes, sino que son hombres de a pie, con la rudeza y simpleza de su persona.

Es así que debido a ellos se va a reivindicar el lenguaje popular, al ser la batalla el lugar común donde se desarrolla la novela, se retoma lo que se dice ésta y el cómo. En un campo de lucha no vemos una cordialidad en el hablar entre los soldados; ni de los que son de un mismo bando y mucho menos para los del bando contrario, se escuchan los insultos que se lanzan contra el bando contrario, y sabemos que no se decían ninguna lindura. Cada región tenía su forma particular de hablar y ofenderse. México, por ser un país en extremo

¹¹⁹ Luis Aarón Patiño, “la “filosofía de lo mexicano” frente al mexicano actual. La filosofía y los retos del México contemporáneo”, en Verónica Murillo Gallegos (comp.), *individuo, valores y mundo: reflexiones desde la filosofía*, Zacatecas, Texere Editores, 2012, p. 191.

grande, podemos afirmar que los ejércitos del bajío no tenían la misma jerga que los del norte, y lo mismo, estos eran diferentes de los del sur; recordemos los escritos de Vasconcelos contra la gente y el territorio del norte, en su recorrido por Zacatecas menciona que es una gran llanura estéril llena de gente vulgar, de mineros enriquecidos pero en su gran mayoría fracasados¹²⁰ y sobre todo en su frase célebre “*en el norte acaba la civilización y empieza la carne asada*” por lo tanto vemos como dentro de esta gran complejidad de regiones, el habla que utilizan el común de los revolucionarios es el de la gente vulgar, no esperemos encontrar en las novelas de la Revolución un lenguaje refinado con palabras de etimología extraña reservada a los estudiosos de la lengua. No, es un folklorismo bonachón y juguetón en la forma de hablar entre unos y otros, utilizando el albur como una forma de ofender al contrario o al mismo amigo.

Las novelas de la Revolución están pues muy influenciadas por lo popular, desde lo religioso, lo cultural y lo político. El mayor número de los revolucionarios pertenecían a la clase más baja de la población y eso se refleja en los escritos propios de esta, si bien cada autor de la Revolución tenía su formación académica, esto no fue impedimento para que supiera expresar en su narrativa, la forma popular que imperó. Todo intelectual era visto de forma sospechosa para los revolucionarios, eso le paso al curro en “*los de abajo*” pues previendo su formación universitaria, decían que sería uno de los que se aprovecharía de sus conocimientos para tomar parte del botín revolucionario de mejor forma que el común de todos. Lo cual nos muestra el desprecio hacia las élites políticas. Ese desprecio que surge por una toma de conciencia, cuando caen en cuenta que “sufren una injusticia, al ser grupos excluidos de la sociedad, ese dolor físico o anímico causado por ese otro, la vivencia de ese mal causado injustificado y gratuitamente”¹²¹.

La literatura es un medio de integración cultural, donde a través de esta nos podemos dar cuenta de las costumbres de las diferentes y diversas partes del país. Por ello, el relato adopta diferentes formas de mostrar esta diversidad “unas veces se centra en la figura del caudillo, otras es el pueblo el principal representante la narrativa y muy pocas veces en los testimoniales”.¹²² En conclusión, podemos decir que el modo literario que adopta la novela revolucionaria, es el léxico del pueblo. Con los personajes más comunes hacen su espacio protagónico de estas aventuras; es por ello que estas novelas han sido traducidas a muy distintas lenguas a lo largo del mundo “llevando con ello una imagen violenta y pintoresca de nuestra vida nacional”¹²³ esto claro hasta antes del pum que tuvo nuestro cine mexicano, donde al contrario de estas novelas muestra una imagen heroica y mítica de los caudillos revolucionarios, donde la miseria y pobreza es signo de humildad y de personas totalmente fraternas, cosa que no siempre corresponde con la realidad.

¹²⁰ José Vasconcelos, *Ulises Criollo*, México, trillas- siglo XXI, 2008, p. 62.

¹²¹ Luis Villoro, *los retos de las sociedad por venir*, México, Fondo de Cultura Económica, 2007, p.16.

¹²² C. Monsiváis, *op. cit.*, p. 64.

¹²³ *Loc. cit.*

Sin embargo, creo podemos hacer una pequeña observación a la narrativa propia del tema. Al ser común el tema de la Revolución, creo que también se encajonó nuestra literatura un cierto tiempo en este tema, quiero decir, si bien son obras totalmente novedosas, su temática encajonó a alguno de nuestros autores es este tema, por lo tanto, no tuvimos tanta variedad en los temas disponibles para que un lector pudiera escoger uno diferente, o era muy complicado. Es verdad que algunos de ellos (nuestros autores) trabajaron otros temas no revolucionarios, pero estas cayeron el olvido muy pronto y no causaron impacto ni el interés tanto popular ni intelectual; Pero no por ello vamos a dejar de admirarnos y reconocerles la importancia e impacto que tuvo para nuestra literatura. Y quizá debemos agradecerle que debido a ello surgió otra corriente literaria que sucedió a nuestros escritores revolucionarios, que son los contemporáneos, estos nuevos escritores cansados de los temas revolucionarios y el arte patriótico, reclamaron ser escritores contemporáneos (como su nombre lo dice) de todo el mundo, soltar esas cadenas de la Revolución y entrar al mundo global”

EN LO SOCIAL

El lector, ávido en buscar nuevas fuentes, descubrió en esta forma de literatura una forma de conocer el interior de la república sin tener que ir a verlo con ojos propios. La novela le sirve para darse cuenta de las diferentes partes que forman nuestro país. Se hace una especie de costumbrismo ramplón, donde no podemos quedarnos con un único punto de vista; tenemos que hacer un ejercicio de abstracción para tratar de entender todas las visiones que tienen los diferentes autores de la novela, es decir, ponernos en el lugar de alguno de los personajes para poder entender mejor sus motivos para andar actuando de tal o cual manera. Por ejemplo, no son las mismas motivaciones de los revolucionarios de *los de abajo*, de Azuela a los revolucionarios de la negra Angustias. Estos escenarios son pues la herramienta perfecta para que el pensador pueda recrear en su mente los posibles sentimientos y tormentos que vivieron los personajes revolucionarios.

Por otra parte, empieza a surgir ese sentimiento patriótico que antes no se entendía de bien a bien a que se refería al hablar de eso llamado patria, cuenta de ellos nos da el discurso que les comenta el intelectual a los soldados de la negra Angustias. Él empieza hablar de ideales, causas, justicia, de una patria aún desconocida para todos ellos; éstos no entienden que es lo que les quiere decir, sin embargo, reconocen que hay una cierta razón en sus palabras, incluso cuando ellos no lo entiendan. Ahora ¡jojo! no quiero decir que esta “patria” no haya sido una bandera de muchos levantamientos sociales, pero muchos de los soldados de a pie, nunca entendieron realmente de lo que hablaban esos conceptos extraños y abstractos.

La consecuencia clara de esto fue que al término de la Revolución son los sabelotodo y principales generales los que vieron los frutos de estas luchas. Así lo descubre la negra Angustias cuando al momento de llegar a la oficina de la autoridad municipal, está el intelectual que les habló de esos principios (que por cierto los soldados de la Angustias se burlaron de él) pero ahora convertido en un funcionario de gobierno, dando órdenes y mandando a esos soldados que se habían burlado de él en el pasado.

Notamos, además de lo anterior, que las clases sociales no han desaparecido con todo y que hubo una Revolución, es verdad que desaparecieron los hacendados y se abolió la tienda de raya¹²⁴(una de las formas de sometimiento total del campesinado) sin embargo, las clases sociales siguieron existiendo después de la lucha revolucionaria, y debido a ello siguieron existiendo esos personajes “vivos”(los catalogaría yo como gandallas) que supieron aprovechar las circunstancias; el ejemplo claro es el personaje de Artemio Cruz de la novela de Carlos Fuentes “*la muerte de Artemio cruz*” generales que una vez concluida la Revolución se posicionaron dentro de las altas esferas del gobierno, y utilizaban sus “glorias revolucionarias” para sentirse con el derecho de reclamar a tener estas prebendas por el servicio que le dieron a la causa social, pero que con los campesinos nunca llegó a subir su nivel de vida y siguió siendo, junto con los indígenas, las clases explotadas.

EN LO POLÍTICO

Muestra claramente los abusos que ha sufrido por años el campesinado, los obreros y marginados de la sociedad; si bien no hablan estas novelas de cifras oficiales, si es verdad lo que en ellas se muestra. En las novelas de la Revolución muestran que muchos de los que han entrado a ella es a causa de que en el rancho o hacienda¹²⁵ que trabajaban los tienen “fichados” por los más distintos motivos, por ejemplo, golpear al capataz, robarse una gallina, deber a la tienda de raya o cualquier otro tipo de delito menor. Y sabe que si alguna vez piensan regresar los meterán a la cárcel sin ningún juicio. La novela muestra únicamente la causa, pero deja de lado las cuestiones técnicas de la forma del cómo se llevaba la justicia civil dentro de las mismas. Hay infinidad de casos donde por ser el hacendado el que tiene todos los recursos, es su palabra la única que vale al momento de “impartir” justicia.

La literatura nos proporciona una imagen del cómo se hacían estas prácticas. Donde el mejor ubicado financieramente se aprovecha del menos afortunado, y cuando había un

¹²⁴J. Silva. *op.cit.*, p.110.

¹²⁵ Hay una diferencia técnica entre la denominación de un rancho a una hacienda y corresponde principalmente en el número de hectáreas que cuenta uno y otro, entre otras. En el mismo libro citado anteriormente se aclara esto.

juicio, por ejemplo, de a quién pertenecían legalmente ciertas tierras, el acomodado siempre salía favorecido. Era práctica común el comprar al juez que deliberaba en un juicio, por lo tanto, estos juicios se convertían en simulaciones únicamente. Menciono este ejemplo de la tierra, sin embargo, no se reducía a esta clase de juicios solamente, sino en muchos más: los empleados de las fábricas, de los ferrocarriles, los azucareros etc. era prácticamente lo mismo. Recordemos que estos fueron los motivos principales del levantamiento revolucionario. La literatura da cuenta de estas mismas prácticas y cuestiones, pero claro está no con cifras, argumentos legales o análisis historiográficos, sino que se introduce estos problemas dentro de la misma narración y no necesita de nada más para la justificación.

A continuación, deseo mostrar algunos ejemplos para hacer una pequeña observación de la forma diferente que se trata un tema en una novela y en un estudio historiográfico. Si bien se diferencian en el método, pues el historiográfico necesita forzosamente fuentes confiables, la literatura muestra ellos de forma más íntima. Quiero decir, que la literatura nos pone en los zapatos del oprimido de forma más íntima que la historia, pues esta por más que entendamos sus cifras, no nos hace sentir de la misma manera que la literatura logra.

EL HISTORIOGRÁFICO

Para entender el enfado de los campesinos para los hacendados y su resentimiento a los mismos, debemos analizar cuáles fueron las causas que desembocaron en dicha situación. El 25 de junio de 1859 se promulgaron las leyes de desamortización de la tierra.¹²⁶ Su principal objetivo era el declarar que las tierras ociosas pasaran a manos del campesinado, para ellos trabajarlas y así obtener el beneficio de su cultivo; se ordenaba, por otra parte, recuperar ciertas tierras del clero para arrendarlas a precio módico, a los mismos labradores y con ello hacer que la pequeña economía local se desarrollase. Si bien el ideal buscado en estas leyes parecía muy bueno para el campesinado, en la realidad no ocurrió de la manera deseada, pues los arrendatarios, por lo general de escasa cultura y economía, no pudieron adjudicarse las tierras del clero. Por el contrario, dio la posibilidad de que grandes propietarios de tierra, que si contaban con los recursos suficientes, agrandaran sus ya de por si ricas tierras, y precisamente utilizaron esa ley de manos muertas, para aprovecharse de esta posibilidad legal que les permitió ser los que, para inicio de la Revolución fueran los grandes hacendados del Porfirismo.

Lo que aconteció pues fue el sometimiento más ruin para el campesinado, pues su vida, al no contar con los recursos materiales, se ve obligado a vender su fuerza de trabajo al hacendado, y así estar en deuda contante con el mismo, y si por cualquier causa le hacía algún reclamo, el hacendado lo encarcelaba sin ningún juicio, veamos como lo decía Arriaga

¹²⁶ *Ibid.*, p. 13.

“los miserables sirvientes del campo, especialmente los indios, se hallaban enajenados por toda su vida, porque el amo les regulaba el salario, les daba el alimento y el vestido que quería y al precio que deseaba, so pena de encarcelarlos, atormentarlos e infamarlos si no se sometía a su voluntad”¹²⁷

Otra de las causas que desencadenaron el descontento social, hasta llegar al hartazgo, fueron unas medidas para “traer el desarrollo al país” las llamadas campañas deslindadoras. Estas campañas consistían en traer “expertos extranjeros” par que enseñaran al ignorante campesino, a introducir las mejoras técnicas y tecnológicas para el mejor aprovechamiento de las tierras. Pero al igual que la ley de desamortización, su objetivo se fue desviando hasta favorecer a esos que estuvieron a cargo de las campañas deslindadoras, pues llegaban del extranjero, como lo que eran campesinos, y al momento de hacer la campaña se convertían en pequeños terratenientes que de ipso facto se apropiaban de las tierras que eras destinadas al campesinado, o es decir, les daban la oportunidad de venir y trabajar, a esos campesinos que en otros lados no encontraban medios de subsistencia, pero al pasar de algunos años se adueñaban las tierras que no les pertenecían; veamos unas cifras:

Hasta 1890 el número de hectáreas deslindadas era de 32200000, de esta cantidad se les adjudicaron de conformidad con la ley, es decir, sin pago alguno 12700000 hectáreas; y se vendieron a precios risibles otras 14 800000 hectáreas más. Dando un total de 27 500000 hectáreas, ósea algo así como el 13.5 del total del territorio nacional¹²⁸. Pero lo más grave es que de todas estas tierras pertenecían únicamente a 29 personas, lo que muestra que por estas 29 afortunados, había una gran cantidad de gente que vivía en las condiciones más precarias y miserables que podemos pensar.

Son sin duda clave estas circunstancias para que el descontento social ya no aguantara más las mismas. Era en ese entonces una hidra diabólica que mantenía al “pueblo” sometido sin ninguna posibilidad de obtener un cambio radical de forma legal, y es por eso que se lanza a la Revolución, con esto parecería que me contradigo con lo que mencioné anteriormente, es decir, que cuando analizamos las causas de entrar y mencionamos que muchos de los que entraron a esta, no obstante lo sigo manteniendo, es decir, no sabían de bien a bien porqué se metían a ella; pues la mayoría eran lo denominado la bola. Pero, como ya dijimos, si bien muchos se metieron sin estar muy bien informados de la causa, si hay por otra parte quienes si tenía claro el motivo de su entrada. Esto debido a que hay una gran distinción entre la Revolución desencadenada por estas causas, y las revueltas sin sentido, como lo aclaramos en la nota de “*la bola*” de Emilio Rabasa”. Estas cifras las mostramos para dar cuenta de la diferencia en la manera que trata la literatura y la historia el surgimiento de la misma.

¹²⁷ Ibid., p. 14.

¹²⁸ Loc.cit.

EL LITERARIO

En la literatura estas mismas causas son el motivo para entrar en la Revolución, sin embargo, nos muestran de manera diferente, por ejemplo, veamos alguno de los motivos que mencionan los soldados que están en las filas de Demetrio Macias: El primero, carpintero de profesión, muestra el resentimiento y sentimiento de venganza con las tropas federales, le confianza al curro que él tenía a su madre allá en la sierra, pero unos soldados llegaron para llevárselo sin causa alguna. Y ya cuando pudo volver a su pueblo su madre ya estaba bajo tierra, por lo que promete que esos soldados se la pagarán. Otro soldado le menciona que él es voluntario y que se metió a la Revolución pues en toda la vida no ha conseguido nada de dinero ni patrimonio con todas su arduas horas de trabajo le dice: “lo que en tiempos de paz no se hace en toda una vida de trabajar como una mula, hoy se puede hacer en unos cuantos meses de correr la sierra con un fusil a la espalda”¹²⁹, y por último la Codorniz, que entró a la misma, por haberse robado un reloj allá en su pueblo natal, por lo que ahora anda corriendo por estas colinas, por el miedo que por este grave crimen lo metan preso y quizá hasta lo ahorquen.

En el análisis de estos ejemplos podemos ver como la literatura nos muestra la situación política que se vivía a diario en los pueblos de nuestro México. Al no ser histórico no necesita de cifras fidedignas, los personajes de las novelas nos ponen en los zapatos de ellos y nos hacen tener una experiencia más íntima de sus vidas. Es verdad que debemos tener un poco de cuidado para no creernos que todo lo ocurrido en la novela es real; pero ese no es el punto, es más ni siquiera lo pretende, lo único importante es que sirve para analizar las cuestiones psicológicas y sociales que se desarrollan en el ambiente revolucionario, los juegos de poder y sometimiento entre los diferentes actores de las novelas, los odios, y la utilización de la policía a modo del cacique, por ejemplo, como cuando Don Mónico mandó a traer escoltas desde Zacatecas a el limón (el actual Moyahua) para aprender a Demetrio con la acusación de ser maderista; Demetrio se escapa, pues como ya dijimos en los pueblos todo secreto dura poco, pues todos se conocen. En conclusión, son estas cuestiones políticas las que desencadenaron los movimientos sociales.

En consecuencia, podemos decir que la novela de la Revolución da una visión sombría de la misma, muestra además la crueldad de las batallas con la indiferencia hacia el sufrimiento humano, e inaugura una nueva clase de personajes para las historias. Por otra parte, priva la escena sobre el discurso, es decir, en la narración nos sorprende más las imágenes narradas que el discurso mismo de los personajes. Y por último da primacía a narrar las condiciones esclavizantes de los campesinos sobre otros aspectos, así como también pone especial énfasis en los caracteres psicológicos de nuestros revolucionarios y sus principios morales, pero lo más importante es que hace visible a los invisibles, quiero decir, que aun y con un vocabulario precario y sin preparación alguna, hace que escuchemos su voz y volteemos nuestra cabeza a mirarlos.

¹²⁹ M. Azuela, *op.cit.*, p.28.

Para concluir diré, que es verdad que dicho género es una muestra de nuestra identidad y sensibilidad mejor lograda de estos autores, pero que por estar un tanto inmediato a las circunstancias, ellos no pudieron ver los beneficios que trajo la Revolución, y mucho menos lo pusieron en sus novelas. Es verdad que muchos de los generales que estuvieron en esta se enriquecieron de la noche a la mañana, ya lo dijimos el mejor ejemplo de ellos lo muestra la novela de Carlos Fuentes *La muerte de Artemio Cruz* (que no está tan inmediatamente de los acontecimientos) pero también se empezó un cambio importante para el país, por ejemplo, se empezó con la institucionalización del país, se crearon, a partir de esta Revolución varios movimientos culturales y de alfabetización (ejemplo las campañas de José Vasconcelos) se puso especial interés en el formar nuestra propia identidad nacional; surgió el muralismo, la autonomía universitaria, entre otras muchas cosas. Sostengo que una visión maniquea de la Revolución no es correcta, es decir, ni todo lo que paso en esta fue una revuelta sin sentido y rapiña; pero tampoco una gesta heroica de personajes de moralidad y conducta intachable, que ponían a la patria y el desarrollo de México por sobre todas las cosas; algunas veces pasó o pasaba lo primero, algunas veces lo segundo. Concluyo citando a José Mancisidor:

“No, la Revolución no había sido sólo hurto, rapiña y anarquía. Fue, a veces, esto: pero fue así mismo algo más. Por ella murieron millares y millares de hombres que, como yo, abandonaron a temprana edad comodidades, la paz del hogar, el trabajo cotidiano y la vida sedentaria, para construir un México mejor, una patria en la cual el dolor y la alegría, la amargura y la fe, la pena y la felicidad lucharan en condiciones iguales y en la que, quienes saliéramos con vida de la prueba de fuego, supiéramos que nuestros esfuerzos no habían sido vanos y que, con nuestra sangre y nuestros huesos, habíamos cimentado su futuro”¹³⁰

¹³⁰ C. Monsiváis, *op. cit.*, p. 68.

CAPÍTULO II

LAS CONFERENCIAS DEL ATENEO DE LA JUVENTUD

2.1 Aproximación al grupo de los ateneístas

Las conferencias fueron organizadas para celebrar el centenario de la Independencia de México. Sin embargo, estas conferencias no tuvieron línea, es decir, no se siguió un tema en específico, no hubo imposición por parte de los organizadores de temas; y mucho menos, se exigió un análisis riguroso de lo que fue la independencia. Se expuso, principalmente el pensamiento de autores mexicanos e iberoamericanos¹³¹. Como lo mencionamos anteriormente, el público que asistió, al ser bastante diverso, permitió que estas charlas desarrollaran muy diversos pensamientos. El positivismo de Justo Sierra es cuestionado y se da un giro en la forma de pensar bastante notorio.

Sin duda la principal característica que tuvieron estas conferencias, fue que fijaron un punto de vista ético y moral, quiero decir, si antes se abordaba el pensamiento por sí sólo y bastaba darle importancia al mismo; ahora éste mismo deberían basarse en una mirada moral. Dicha moral debía ser la guía que marcará el camino, siempre comprometida con el contexto social en el que se desarrollaban. Este nuevo pensamiento debería ser el encargado de formar a los nuevos jóvenes que a la postre deberían darnos las bases para formar nuestras instituciones democráticas y culturales, por lo tanto, era imperativo formarlos en los valores éticos más altos.

Luis Martínez nos dice que su estudio lo podemos resumir en los siguientes temas: “interés por el conocimiento y estudio de la cultura mexicana, en primer término; interés por las literaturas española e inglesa y por la cultura clásica- además de la francesa”.¹³² Pero no sólo en estos temas se encasillaron las conferencias, sino que, si es verdad estos estudios eran los que sirvieron de base, se exploró una gran cantidad de temas. Cuando Caso imparte su conferencia, incursiona en el pensamiento filosófico propiamente dicho, pero ya no sólo

¹³¹G. Hurtado, *op.cit.*, p.73.

¹³² José Luis Martínez, *Literatura Mexicana siglo XX*, CONACULTA primera reimpresión en lecturas mexicanas 2001, p. 18.

cientificista o positivista, sino con una mirada hacía la metafísica, una filosofía de la intuición cosa que el grupo de intelectuales que los habían precedido no abordaron. Si Madero propuso una apertura política, estos maestros pugnaron por abrir el mundo clásico griego a México, para a partir de esta gran cultura tomar conciencia de la gran tarea que tenían en formar a las nuevas generaciones.

Esta pequeña pléyade de jóvenes es sin duda uno de los pilares de nuestra herencia cultura “la aparición de este grupo, de estos cenáculos y de esa actividad de conferencias es todo un acontecimiento en la vida intelectual en México”¹³³ se separa de una tradición, para emprender su camino propio y así proporcionar una alternativa diferente de pensamiento.

José Vasconcelos dice “que en el mundo existen dos clases de libros, los que se leen sentado y los que piden leerse de pie. Los primeros, continua, se leen sin sobresalto, nos vuelven a la calma y al buen sentido, nos engañan quizá pero nos apegan a la vida; los otros, por el contrario, “nos hacen levantar, como si de tierra sacasen una fuerza que nos empuja los talones y nos obliga a esforzarnos para subir”¹³⁴ en concordancia con este comentario, los ateneístas abogan por promover la clase de los libros del segundo tipo. Con esto buscaban dar una postura diferente a la que hasta entonces se había ofrecido, pues aquellos, fueron promotores de los libros que daban sólo un punto de vista, que era el “científico” pues argumentaban y defendían que eran los únicos valiosos. Por el contrario, nuestros ateneístas dicen que la metafísica, y sobre todo la ética junto con la moral, nos otorgan un despertar de conciencia mucho más amplio, además que aporta intereses y valores igualmente más sublimes que la ciencia no puede lograr.

Nuestros jóvenes dirán que es en la rama de la estética donde sí lo podemos alcanzar, y es donde nos dice Virginia Aspe¹³⁵ que coincidieron los más participes del grupo de ateneístas, ella argumenta que la estética es la grapa que unió el pensamiento ateneísta. No me gusta mucho el término que usa de grapa, pues sería como una herramienta fuera del contenido que hace se junten los pensamientos, digo que más bien es una intersección de tipo matemático dónde coinciden varios autores, quiero decir, si bien nuestros autores abordan muy diversos temas, cada uno por su lado, algunos muy diferentes a los de sus contemporáneos; es en la estética donde coinciden varios de ellos. Y aunque su pensamiento sea variado, es esta la rama la que se encuentra como base común. Y así mismo lo reconoce Vasconcelos cuando forma el ateneo de la juventud cito: “florece una generación nueva, no solo por sus años, sino más legítimamente porque está inspirada en una estética distinta de la de sus antecesores inmediatos... no es ni romántico ni modernista ni mucho menos positivista o realista, sino una manera de misticismo fundado en la belleza, una tendencia a buscar claridades inefables y significaciones eternas”¹³⁶

¹³³ Conferencias del Ateneo de la Juventud, Instituto de Investigaciones filosóficas-UNAM, segunda edición 1984. México. P. 14.

¹³⁴ 50 años de Revolución *op.cit.* p.315.

¹³⁵ Conferencia el Colegio de México “la filosofía en el colegio nacional”.

¹³⁶ Conferencias del Ateneo, *op. cit.*, p. 15.

Ahora, no se puede abordar el estudio de los ateneístas sin mencionar una de la principal influencia que tuvieron estos nuevos pensadores, me estoy refiriendo en particular a la obra del uruguayo José Enrique Rodó "*el Ariel*"¹³⁷ lectura obligada para los intelectuales latinoamericanos, veamos de que trata esta obra:

Este ensayo apelaba por una comunidad joven de pensamiento, un campo al alcance de todos para desarrollar las nuevas ideas, pero un pensamiento propio de nuestra juventud, es decir, situado en un contexto de nuestra América Latina. No aceptar ya que otros nos dicten qué y cómo lo debemos pensar, sino elaborarlo nosotros mismos desde nuestras propias experiencias y potencialidades. Pero insisto, no por ello se dice que se deje de estudiar el pensamiento de otras partes del mundo, sino únicamente se pide que debemos decirlo con nuestra propia voz y desde nuestra forma de entender la vida.

Por otra parte, junto con Rodó, surge la sospecha de la técnica, y por lo tanto se da una advertencia del peligro que podría traer el pensamiento utilitarista, pues se venía desarrollando velozmente sin tomar en cuenta las consecuencias que podría traer. Donde la técnica era la que predominaba y no cuestionaba el impacto, o el peligro que podía tener si no se tienen las precauciones necesarias. Esto nos habla del desarrollo tecnológico que se desarrollará rápidamente, sobre todo en América del Norte, pero que la mayoría de los países latinoamericanos, no tenían todavía la posibilidad de desarrollarse tecnológicamente de manera igual a ellos.

Aquí hago una pequeña digresión para ampliar esto: sostengo que la advertencia que nos hicieron los incipientes ateneístas fue bastante acertada. Doy mis razones: no es que se esté en contra del desarrollo científico y tecnológico, (obviamente nadie niega los avances científicos como un medio de resolver algunos de nuestros problemas, y son necesarios, para el desarrollo de todo país, por ejemplo, los técnicos encargados de tomar las riendas en la expropiación petrolera de México) lo que sostengo es, que avanzamos de una manera desorbitante, tanto es así que la tecnología nos rebaza, esto mismo trae como consecuencia que no hayamos prevenido los daños que ésta misma nos ha causado. Tuvo que surgir Heidegger para darnos cuenta de todo lo que implica una técnica sin control ni prevención. Sin embargo, vemos que desde mucho antes que Heidegger, los ateneístas ya preveía dichos riesgos, claro está que no desarrollaron tan a profundidad el tema de la técnica como el alemán que sin duda es uno de los mejores expositores en este. Tal vez es el caso que en su obra "*la existencia como economía como desinterés y como caridad*" quien lo hace un poco más a fondo, poniendo el énfasis en el desinterés como una forma de vivir. En consecuencia, nos proporcionaron un escepticismo en dudar de que fuera el desarrollo científico totalmente bondadoso, y sobre todo cuando se vendió como la panacea que iba a resolver todos los problemas del mundo y de la sociedad. Sin tomar en cuenta la parte espiritual y psicológica del individuo, cosa que la tecnología por más paliativos que ofrezca, nunca podrá solucionar.

¹³⁷ José Enrique Rodó, *El Ariel*, biblioteca del maestro SEP-Fondo de Cultura.1960.

No es la técnica pues la que da consuelo espiritual al hombre, como dice Paz “nos ha dado más cosas, no más ser”¹³⁸ esta no otorga satisfacción total, o como diría Aristóteles no proporciona la eudaimonía (es verdad que hace nuestra vida más fácil), sino que sólo proporciona distractores, fines que no se buscan por sí mismos, sino sólo por los fines que a través de esta podemos conseguir,¹³⁹ y en consecuencia nos distrae de hacer nuestra principal tarea que es preguntarnos por el ser, sentido de la vida, la muerte etc. o en palabras de Heidegger la técnica nos hace tener una vida inauténtica. Y ni hablar de los problemas ambientales que estamos viviendo actualmente a causa de este desbordamiento tecnológico.

Pero regresando a nuestro tema, digo que el pensamiento de los autores de estas conferencias se debe retomar nuevamente, pues creo que se han dejado un poco de lado. Para así ver en nuestro tiempo contemporáneo la actualidad del mismo pensamiento para, desde las bases que ellos nos proporcionaron, hacer una nueva crítica a sus teorías y actualizar lo nuevo que nos tienen que decir, pues cada cierto tiempo las teorías de los pensadores, según las coyunturas actuales, nos aporta siempre algo nuevo que no habíamos visto o como diría Derrida nada hay fuera del texto, o sea, que este nos dice cosas nuevas cada cierto tiempo.

Después de existir una oligarquía intelectual, las conferencias son un punto donde concurren diferentes intereses, y lo más importante, es que estos cenáculos se vuelven, al modo griego, el ágora pública donde se puede discutir (como se dice en fútbol) de tú a tú con los ponentes que impartieron dichas conferencias, es decir, se podía abreviar de viva voz de los autores, por tanto, si alguna cosa no quedaba claro, ahí mismo se podía pedir explicación más clara de lo que se estaba tratando. Y claro está, como ya lo dijimos, si alguien no compartía el punto del autor no era censurado por ello, al contrario, se le daba voz para plantear su disenso.

Estoy consciente que estas conferencias se concentraron únicamente en la Ciudad de México, es decir, se dio un centralismo algo marcado, y solo en algunas ciudades de las más importantes se podía tener un diálogo público al estilo de estas conferencias, pero nunca al nivel y contenido que las mismas. En consecuencia, si un intelectual de provincia quería ser escuchado, debía hacer el doble de esfuerzo para tener un lugar en el espacio público. No obstante, existen casos de honrosas excepciones que lograron colocarse como uno de los principales participantes de la construcción del nuevo pathos de conciencia nacional, como es el caso de Alfonso Reyes, que siendo originario del norte de México se colocó como uno de los principales participes del grupo. Aunque, inevitablemente debió pasar por la Ciudad de México y tener contacto con los pensadores del momento para lograrlo. Pero sea como fuere, esta explosión de conciencia motivó a distintos autores para explorar diferentes caminos.

¹³⁸ Octavio Paz, *posdata*, siglo XXI editores, México 1970. p. 15.

¹³⁹ Aristóteles, *Ética Nicómaco*, gredos.

Sin embargo, esta concentración no fue nunca la idea del grupo de los ateneístas, ellos tenían la visión de que el pensamiento llegara a los rincones más alejados del gran territorio de México (cosa que en las campañas alfabetizadoras de Vasconcelos como secretario de educación queda claro) pero la situación económica y devastadora que deja la Revolución hacía todavía más difícil esta tarea. Así pues, estos nuevos académicos se encargaron de que se diera un primer paso para la transformación cultural del país. Primero, es verdad, como un maestro, o mejor dicho un tutor; que ayuda al tutorado que no tienen ningún conocimiento para ir construyéndolo poco a poco, pero con el firme propósito de que, una vez obtenido el conocimiento, él mismo, ya no como alumno, sino como un hombre de letras, tuviera una opinión y pensamiento propio, y así también, que se transforme como un promotor del pensamiento y así ir construyendo una cadena de tutorías, para formar la cadena de conocimiento.

Obviamente no surgieron dichos pensamientos de nuestros conferencistas de la noche a la mañana, como si fueran iluminados que de repente vieron las luces de la conciencia por vez primera. Ellos tuvieron, para bien o para mal, una escuela que ofreció una visión del México y el mundo, los conferencistas decidieron entre dar una opinión favorable a sus antecesores, o por el contrario, renegar de la misma. Sin embargo, no se le puede restar mérito a los predecesores; algunos ateneístas confiesan quienes fueron sus maestros. Como ya mencionamos, Vigil es una de las excepciones de los maestros de la escuela nacional preparatoria quien daba una alternativa al positivismo, por lo tanto, comenta Caso que era Vigil en la cátedra de retórica, quien daba un antídoto al positivismo, con la evocación de los poetas latinos que sabía traducir preciosamente, además de la estética Krausista. Nos dice que los maestros, si bien estaban con un pie dentro del positivismo, veían con entusiasmo y aplaudían los esfuerzos de la juventud por ir en búsqueda de nuevos senderos. Entre los que menciona, aparte de Vigil, se encuentran Ezequiel A. Chávez, Justo Sierra (en su última parte de su cátedra) y Pablo Macedo quien costeó la primera edición del ciclo de conferencias.

Justo Sierra, que por mucho tiempo estuvo dentro de la rama positivista, empieza a dar las bases para dudar de la ciencia; Alfonso Reyes así lo reconoce y dice que fue él (Sierra) el que le hizo tomar con sospecha esa hegemonía cientificista, pues se ha convertido en costumbre, así nos dice que lo veían las nuevas generaciones, lo cito “el positivismo mexicano se había convertido en rutina pedagógica y perdía crédito a nuestros ojos”¹⁴⁰ Sierra pues se hizo amigo de estos jóvenes y supo entender su rebeldía. Otras de la tutela que tuvieron estos ateneístas, importantísimas para ellos, son dos figuras donde se vieron involucrados otras dos plumas, que fueron Enrique González Martínez y Luis Urbina. Ellos, con su categoría intelectual, transmitieron a los ateneístas los secretos técnicos para la escritura y la forma artística más pura para desarrollar su crecimiento intelectual, se colocaron de inmediato como dos referentes para nuestros jóvenes ateneístas. A ellos podían acudir cuando algún estudiante necesita un consejo o alguna orientación, pero este consejo no era un imperativo para nuestros jóvenes, o no era como el profesor superior que

¹⁴⁰ Conferencias del Ateneo, *op.cit.*, p.7.

lleva al alumno como un inferior con minoría de edad, sino que ve en el joven a él mismo unos años antes; es por eso que Reyes los cataloga como los dos hermanos mayores del grupo¹⁴¹ hermanos a los que acudes cuando necesitas una asesoría, y ellos, al ser mayores, tienen la experiencia necesaria para orientarte, sin que esto quiera decir que te van a limitar el camino por el que desee conducirse, o mejor dicho, cuando analizamos la falta de autenticidad, no sea inauténtico su camino, sino ayudar a descubrir su autenticidad.

Vasconcelos también tiene palabras de admiración para Sierra, sobre todo para su cambio de mentalidad, pues en lugar de volverse, como normalmente ocurre al tener tanto tiempo en una cátedra, un profesor casado a ultranza con sus ideas y creencias ya inamovibles. Sierra supo reconocer que la ciencia no era un pilar de conocimiento indiscutible, Vasconcelos dice que él “hombre extraordinario, que del romanticismo jacobino y todavía más lejos, de la fe tradicional pudo pasar a la comprensión clara de todos los problemas de la ciencia y reformar su mentalidad entera conforme a estas nuevas convicciones; que dedicó toda su energía al magisterio y después a la educación general como ministro de estado y organizador de la cultura moderna en México, tuvo todavía la flexibilidad de espíritu bastante para adivinar los nuevos derroteros del pensamiento”¹⁴².

Las lecturas que influyeron en este grupo son muy variadas, Vasconcelos nos menciona que entre estas estuvieron: Schopenhauer, Kant, Boutroux, Eucke, Bergson, Poincaré, William James, Nietzsche, Schiller, Wilde entre otros. Por tanto, vemos que si bien tenían un afán por expresar una perspectiva latinoamericana, también deseaban que esta misma sea nuestra voz al discutir los diferentes tipos de pensamientos que se han expresado en las distintas partes del mundo. Incluso de pensamiento o metafísicas tan distantes a nosotros, por ejemplo, como es el caso de las filosofías orientales, los ateneístas deseaban una conjunción de las sabidurías de las más grandes civilizaciones de la historia. Por otra parte, sus lecturas de Nietzsche los hace que conozcan el escepticismo, y así mismo la recuperación del goce estético, reconocer que dicho goce es valioso por sí solo, este goce no pretende buscar ningún fin práctico, cosa que para el positivismo era casi herético, pues en este solo las actividades que se encaminan hacia un progreso son valiosas.

Analicemos unos ejemplos de estas conferencias para ver el rumbo por donde se condujeron nuestros pensadores ateneístas.

¹⁴¹ *Loc. Cit.*

¹⁴² *Ibid.* p.9.

2.2 Conferencia de Antonio Caso: La filosofía moral de Eugenio Hostos.

En Caso notamos que de entrada da una postura algo contraria a los evolucionistas tipo Spencer (ojo no niega una evolución en el razonamiento en cada pueblo) sin embargo, no está de acuerdo que el hombre sea sólo un ser racional ni mucho menos que esta capacidad sea la más valiosa para la vida del hombre. Él sostiene que el hombre, además de tener esta cualidad, posee otras virtudes que son igualmente valiosas como aquella o incluso más. Pues la razón por sí sola carece de sentimientos, es decir, si solo la razón guía nuestro actuar, dice Caso, perdemos nuestra capacidad de empatía para el ser humano, que como veremos más adelante es una de las cosas absolutamente necesarias para poder vivir en sociedad.

Quizá donde mejor nos explica dicho punto es en su obra donde estudia los pensamientos totalitaristas, como el ejemplo más claro de esto, o sea, de la razón utilizada como un medio de lograr un fin únicamente, carente de todo sentimiento (y aquí creo debemos darle especial importancia a los estudios que realizó Caso, pues creo están bastante olvidados, se suele reconocer a Hannah Arendt como la más clara pluma que ha trabajado este tema, y sin lugar a dudas es una de las mejores, pero Caso los había estudiado mucho tiempo antes que ella) Pero en contra parte de una razón fría y sin sentimientos, es en la caridad, donde el ser humano está desarrollando su verdadero ser, utilizando todas sus capacidades de esta, eso que los distingue de todos los demás seres, el humano es el único que puede ser heroico, quiero decir, capaz de hacer una acción totalmente desinteresada por su semejante, la empatía forma lazos afectivos fuertes que aun cuando una acción está en contradicción con la razón, la fuerza de la empatía es más fuerte que esta. Por ejemplo, cuando un humano pone en riesgo su vida propia por salvar la de alguien más, la razón dice que tal acción es arriesgada y quizá trágica para el que lo está haciendo, sin embargo, las otras cualidades desobedecen a esta para llevar a cabo dicha acción y así no lo menciona “la ciencia no puede ofrecernos sino resultados relativos, nunca normas necesarias de acción”¹⁴³ lo que nos otorga la norma de acción es la emoción, nuestro impulso empático para con el otro es lo que nos obliga a actuar, y es un impulso moral estricto, no obligado por algo jurídico, sino por un tipo de imperativo, no categórico, o tal vez, pero no de razón sino de la emoción.

Esto es en general la postura de Caso y así lo mantuvo durante la mayor parte de su vida filosófica. Pero en estricto, su conferencia, dentro de las primeras seis de esta serie, realizadas en el Salón de Actos de la Escuela Nacional de Jurisprudencia, versó sobre el pensamiento moral de don Eugenio M. de Hostos. Caso empieza hablar sobre el individualismo que priva en todas las sociedades (hoy más que nunca) y del cómo los seres

¹⁴³G. Hurtado, *op.cit.*, p.

humanos se han ido alejando cada vez más de los valores morales, que según él, servían para estar en armonía con él mismo y con los demás. Es así, que pone a Hostos como el hombre estóico, ese que a pesar de que sea el individualismo el que priva en el mundo, Hostos se conduce por otro camino. Un sendero solitario, donde su pensamiento y conducta moral hacen que por esto mismo sea una especie de hombre raro, o sea, su honorabilidad, que debería ser lo normal del individuo, se ve extraña.

Para Hostos la ética debía fundamentarse solo en la acción racional, sin buscar ningún beneficio propio y tampoco sin buscar un fin práctico. Dice Hostos que el hombre posee varias capacidades, si bien hay algunas que comparte su estado natural como cualquier otro ser; tiene además otras que no son de tipo materiales, por ejemplo, el raciocinio. Este proporciona la base común para “alcanzar el orden natural”¹⁴⁴ de la ley moral. En consecuencia, se debe buscar que la ética se base pues en una armonía doble. Una que liga al hombre con la naturaleza y su relación con esta; y otra, que se basa en su relación con los hombres y con la sociedad.



Antonio Caso fue el maestro por excelencia que emergió del Ateneo de la Juventud. Fuente INEHRM

¹⁴⁴Conferencias del Ateneo, *op.cit.*, p.30.

Esta armonía se logra desarrollando todo su potencial; al ir asimilando estas dos dependencias que tiene el hombre, su razón hace que acate el mandato que le dan ambas, así es que busca un equilibrio que haga que estén en un mismo nivel, pues no vale más una que otra, es decir, no le está permitido el de favorecer a una en detrimento de la otra, además que, lo obliga también a una conducta interior igual a la que mantiene en su relación con los demás, ya sea con los hombres o con el medio natural.

Pero para que la sociedad llegue a tener una ciencia moral, depende exclusivamente de la acción y su modo de vivir como hombre individual, para de ahí partir a lo colectivo. De lo contrario, si no se puede lograr que un hombre individual tenga una ley moral (y este consciente y sobre todo convencido interiormente) nunca podrá la sociedad en su conjunto, alcanzar una moral digna de la inteligencia humana. Si un hombre se da cuenta de la importancia que tiene su forma de actuar y adopta una moral dictada por el deber, hará que se comprometa con esta forma de vivir. Pero su aceptación de este modo de vivir no solo hará un cambio personal, sino que esto va a contribuir a que su familia más próxima siga su ejemplo y adopte la misma moral; y a su vez, esta familia hace que el grupo social que la rodea, también adopte dicha práctica, y así se va construyendo un capital moral que sirve de consenso común para que las sociedades tengan un acuerdo tácito de respeto y empatía humana. Es claro que algunas veces algunos individuos se desvían del camino recto del deber, y Hostos, en voz de Caso no lo niega, pero estas desviaciones, que son por una afección de la voluntad, según Hostos, son porque el individuo no está ejerciendo su capacidad de distinguir lo óptimo para el buen desarrollo de la vida humana.

Ahora, cómo es que el individuo descubre esta acción moral, y cuál es el camino para que no desvíe su voluntad al buscar este fin. Para Hostos, y es aquí que Caso rompe totalmente con la filosofía positivista, pues entra de súbito en un ámbito totalmente metafísico; esto es, que sus argumentos para elaborar toda la ciencia moral, son posturas que apelan a una forma especial de “ser” del hombre, por lo tanto, dichas teorías no van a ser comprobables científicamente o estas no permiten, en palabras de Carnap, el falsacionismo, pero él no se preocupa por ello ya que no lo necesita, esa búsqueda de verdades científicas corresponden a otro ámbito muy distinto. Veamos como nos dice que se elabora dicha ciencia “con estar por naturaleza relacionado a la sociedad y a la humanidad, le basta al hombre para ser moral...La ciencia moral, para ser ciencia, no puede salir de ahí (el ser de su conciencia humana) sus límites están precisamente dentro de las relaciones que enlazan la vida orgánica, psíquica y social del hombre con el orden cósmico, moral y social”¹⁴⁵

En otras palabras, la ciencia moral, tiene leyes propias diferentes a las disciplinas que hoy llamamos ciencias duras, (en ese tiempo no se les conocía así) pero estas leyes son dadas desde una intuición humana. Esta, es la única capaz de percatarse de dichas leyes, sin necesitar de buscar más allá sus fundamentos; la razón es la capaz de dar dicho salto, y situarse en una idea del bien, tanto individual como general y de ahí fijarse un fin para alcanzarlo. Es así que para Hostos, la filosofía positivista, donde decía que la única rama de la

¹⁴⁵ *Ibid.*, p. 32.

filosofía era la científica, es absurda, pues de leyes científicas nunca se logra elaborar una ciencia moral, y así “toda otra concepción del fundamento moral nos parece artificio indigno del grado del desarrollo de la conciencia humana... la moral no necesita para la práctica del deber y para la búsqueda reflexiva del bien, de otros estímulos que la excelsa dignidad del bien y del deber”¹⁴⁶

Tomando como guía a Espinosa, donde dice que la verdad es sustancial de la inteligencia del ser; dicha verdad es tan solo la expresión del ser, un imperativo moral que se lo adquiere a través de la conciencia. Por lo tanto, al someterse a los perceptos de la ley y del deber, está solo siguiendo lo que dicta su intuición específicamente humana. Establece así perceptos, mandatos y ordenanzas tan naturales para los humanos que se toman, como principios de acción ética. Para que quede más claro, el desarrollo de la conciencia se va dando paso a paso, pero una vez que se tiene ese despertar de conciencia, se dan por sentados dichos principios razonables y consenso. Y aquí coincide totalmente con John Rawls, cuando nos muestra como el humano elabora sus dotrinas razonables y llega al acuerdo del consenso.

Abordemos ahora otro punto un tanto contradictorio. Este despertar de conciencia, si bien se da en un lapso de tiempo, no por ellos surge de forma exacta y precisa en una fecha concreta o una edad específica. Tratemos de aclarar esto con un con un ejemplo actual. Si una persona está estudiando para ser ingeniero (en alguna universidad) él o ella sabe que a lo largo de su carrera se le irán proveyendo y enseñando las bases de la ingeniería; así mismo, está consciente que al término de su carrera, obvio si acredita los créditos necesarios, él está en la capacidad de desempeñar la profesión de la ingeniería con los conocimientos necesarios para esto, es decir, su formación y años de estudios les garantiza que tiene la capacidad para desempeñarse en esta profesión.

En cambio, en la ciencia de la moral no es así, no existe un camino lineal para lograr desarrollar la moral, no se tiene un currículo de materias para llegar a ser “un ser moral” nada te asegura un título que te acredite como tal, es decir, no hay garantía de que un individuo o sociedad llegue a alcanzar una sociedad moral. A diferencia de la formación del ingeniero, que se sabe muy bien cuando alcanzará su título, el convertirse en un ser moral se da como una deducción espontanea, algo que ocurre de pronto, al buscar algún fin para la vida conforme al deber, pero sobre todo cuando se da cuenta de las relaciones que rigen el mundo natural. Esto no quiere decir que tomemos la postura de que, como llega de forma espontanea, no vamos hacer nada para posibilitar esta revelación de conciencia, pues si alguien no hace nada por su despertar moral, nunca lo logrará. La diferencia entre un ejemplo y el otro es que, si alguien hace todo lo posible por alcanzar su conciencia moral, por ejemplo, estudiando, siguiendo ejemplos, reflexionando etc. no es garantía que lo logre, como si lo es cuando un estudiante concluye el término de su carrera. Pero una vez alcanzado este despertar es algo que el mismo humano se da cuenta que siempre estuvo ahí

¹⁴⁶ *Loc.cit.*

para lograrlo y que no es tan difícil hacerlo, solo se requiere un poco de empeño y estar atento al mundo circundante, tanto natural como social.

Para concluir el punto y resumirlo, digo que para alcanzar a ser un ser moral, se debe hacer un esfuerzo por conseguirlo, pero incluso haciendo todo lo posible no hay garantía de alcanzarlo, pero por otra parte no se requiere, conocimientos tan técnicos como aquellos de la ingeniería u otra ciencia, sino que cualquier individuo, independientemente de sus conocimientos académicos los puede lograr, es decir, está al alcance de todos, y no obstante no todos lo lograrán, por más que lo intenten.

Veamos una definición que proporciona Hostos de lo que es la moral: “el amor intelectual de Dios, la beatitud de la meditación desinteresada, el abandono sistemático de los goces perecederos por la imperecedera felicidad, la participación en la divinidad, concomitante al desarrollo armónico de la inteligencia: esos es la ley moral”¹⁴⁷ analicemos sus palabras para comentar como estas estarán presentes a lo largo de la vida de Caso, no solo en su pensamiento, sino además en su forma de vivir conforme a estas palabras.

En varias ocasiones se ha acusado a Caso que es un pensador cristiano, hay algunos autores que sostienen que es heredero y continuador de un pensamiento escolástico.¹⁴⁸ En lo primero les concedo algo de razón, pero en lo segundo no estoy tan de acuerdo que lo fuera propiamente, o mejor dicho, no creo que sea un defensor de la iglesia cristiana apostólica como algunos sostiene que lo fue. Es verdad que tomó varios valores propiamente cristianos para elaborar su obra. Sin embargo, no como pretenden los que dicen que por ellos es un defensor de la iglesia católica de su tiempo. No, él tomo valores del cristianismo primitivo, es decir, ideas que han existido desde un inicio en el mismo origen del cristianismo; y a este mismos le vienen desde mucho antes, es decir, de las ideas platónicas y aristotélicas; ideas como el bien, la justicia, la caridad, la solidaridad etc. Conceptos de los cuales abreva este cristianismo. En consecuencia, no es Caso un defensor de una iglesia católica o pensador católico cristiano, sino que toma como propios ciertos valores cristianos para elaborar su propia forma de conducirse en el mundo. Valores que, como lo fue el espiritismo de Madero, pueden encajar en ciertas dotrinas religiosas sin querer decir por ello que son defensores de estas, es decir, no tratan de hacer de ciertas dotrinas una forma de coacción religiosa o social.

Es así que Caso tiene presente las palabras de Hostos para elaborar su pensamiento, pero, difiere en un punto, mientras que para Hostos es la razón la que iba a dictar las leyes morales y esta a su vez guiará las normas de conducta para el hombre; Caso sostiene que (como ya lo mencionamos) no es la razón la que dictará las normas de conducta, sino la emoción. La emoción es una capacidad única del ser humano y que ha sido demostrado a lo largo del a historia lo importante que es para la supervivencia de la especie humana, pues de

¹⁴⁷ *Ibid.*, p. 33.

¹⁴⁸ Una persona que ha defendido esta idea es Virginia Aspe, se puede ver sus escritos donde defiende esto y también la conferencia del Colegio de México citada anteriormente, donde explica sus razones para sostener esto.

no existir se pondría en riesgo la especie misma. Si lo único por lo que se rigiera el mundo humano fuera el egoísmo, la sociedad no podría subsistir por mucho tiempo, (en esto coincide con Madero y Vasconcelos). Es así, que la caridad “es la dimensión superior de la existencia, la más alta a la que puede aspirar un ser humano. Se es más noble mientras más se sacrifica”¹⁴⁹

Es una diferencia sutil con respecto a la postura de Hostos y si es verdad que coinciden ambos pensamientos en cuanto a la ley moral, los dos llegan a esta por diferentes vías. Mientras para Hostos la ley moral es Kantiana, donde es esta la que te obliga a actuar; en Caso no es el imperativo el que dicta esto, no, es el sentimiento el que te obliga a ser moral. Ambos también buscan la mejor conducta de los hombres, una conducta que sirva para el desarrollo armónico de la sociedad, una armonía que además perdure por largo tiempo. Para ello dicen que es la idea del bien y de la verdad, tanto individual como colectivamente, lo que debe guiar este actuar, veamos ahora el cómo no lo expresan.

Caso nos dice:

“el bien no es un imperativo, una ley de la razón, como lo pensó Kant, sino un entusiasmo. No manda, nunca manda, inspira; no impone, no viene de fuera, brota de la conciencia íntima, del sentimiento que afianza sus raíces en las profundidades de la existencia espiritual. Es como la música que subyuga y encanta, fácil, espontáneo, íntimo, lo más íntimo del alma. No es coacción ni de la razón pura ni de la vida exterior, no se induce, ni se deduce, ni se confiesa, se crea. Es libertad, personalidad, divinidad.”¹⁵⁰

Ahora Hostos:

“Dadme la verdad, y os doy el mundo. Vosotros, sin la verdad, destrozaráis el mundo; y yo, con la verdad, con sólo la verdad, tantas veces reconstruiré el mundo cuantas veces lo hayáis destrozado. Y no os daré solamente el mundo de las organizaciones materiales; os daré el mundo orgánico, junto con el mundo de las ideas, junto con el mundo de los afectos, juntos con el mundo del progreso, junto – para disparar el pensamiento entero-con el mundo que la razón fabrica perdurablemente por encima del mundo natural”¹⁵¹

Vemos que ambos aspiran a un mundo trascendente, un mundo donde la acción humana es la que hará posible alcanzar este ideal, del fin humano. Con Caso por medio del sentimiento de caridad, tomando la idea del bien platónico; y con Hostos, por medio de la idea de verdad, una verdad que está más allá, fuera de este mundo y que es descubierta por la razón. Esto también va acorde con el argumento de su obra *la existencia como economía como desinterés y como caridad*, donde debe imperar el equilibrio de estas tres etapas de la existencia humana, quizá Caso lo desarrolló un poco mejor que Hostos, sin embargo, no

¹⁴⁹ G. Hurtado, *op.cit.*, p.147.

¹⁵⁰ Cit. por Guillermo Hurtado,

¹⁵¹ conferencias del Ateneo, *op.cit.*, p. 34.

quiere decir que en la teoría de Hostos no estuviera presente, solo que él lo hace de manera más somera. Hostos dice que se debe cumplir con todas las relaciones que nos ligan con el mundo; en primer lugar, el de satisfacer las necesidades fisiológicas de cada humano, es decir: comida, bebida y abrigo, para después dar el salto y poder cumplir la otra relación. La única que es capaz de desarrollar el humano, que es las relaciones que hace con los demás, con el mundo social que nos rodea. Dice Hostos que si tenemos satisfechas nuestras necesidades biológicas no hay necesidad de pelear con el otro por ninguna otra razón, en consecuencia, ya no hay posible causa de conflicto, dice (creo yo ingenuamente) que la humanidad da el salto a el autogobierno de uno mismo, o lo que es lo mismo, llegar a un acuerdo tácito de relaciones sociales de orden.

Pero, ¿cómo es que debemos hacer esto? Hostos sostiene que es adecuando nuestra voluntad al bien y al sentimiento. Si lo hacemos de tal manera la voluntad producirá el bien; en cambio si la voluntad se conduce por el camino erróneo, es decir, que no se base en el bien y el sentimiento, producirá el mal.¹⁵² Mal que tiene al mundo hecho un campo de batalla. Así pues, Hostos dedica algunos argumentos para entender y analizar el mal. Este mal, que producen ciertos hombres, y al igual que Caso, destaca que cuando la voluntad se desvía del camino correcto y natural del ser humano, el hombre se vuelve egoísta, busca, no el bien común sino sólo ve por sus propios intereses, sin darse cuenta que al actuar así, está el mismo provocando que, tarde o temprano este egoísmo se revierta hacia él y entonces es cuando deseará que la humanidad sea solidaria, pues tarde o temprano todos necesitamos de la sociedad para satisfacer nuestras necesidades y mucho más para alcanzar nuestros proyectos de vida.

A continuación, Caso nos muestra, de manera breve, el posible camino que Hostos propone de teoría política, Hostos nos asegura, en voz de Caso, que la sociedad tiene leyes propias, leyes que son el fundamento para una sociedad ordenada, la ley es la unidad básica para el orden social, esta no excluye a nadie y es imparcial; así mismo, no se regatea el obediencia a esta, una vez establecida se debe forzosamente que cumplir. Si esto no ocurre, y Hostos se dio cuenta muy pronto de ello, se corre el riesgo de caer en una anarquía si no se conducen por el bien de acuerdo con estas leyes. En la conferencia nos menciona que vemos la existencia de ciertos “trastornos” de la naturaleza de espíritu ¹⁵³ que desencadenan el mal. El mayor de ellos es el despotismo, este es un trastorno de las leyes de la sociedad y desencadena necesariamente el mal, así mismo este agujonea el alma humana. Cuando deja que las pasiones domine la voluntad del hombre, este puede cometer crímenes contra los demás y contra sí mismo; cuando ocurre lo primero hay leyes que se encargan de dar un castigo, pero cuando ocurre lo segundo, normalmente se acaba con la autodestrucción. Pero este además puede cometer crímenes contra el pueblo, a este lo llama el tirano, otros lo comenten con una nación extranjera, estos son los conquistadores y así diferentes maneras de conducirse en contra de las normas sociales.

¹⁵²*Ibid.*, p.35.

¹⁵³ *Loc. cit.*

La conferencia nos muestra ejemplos de cada uno de ellos, para de ahí pasar a las posibles soluciones. Y estas son, como lo sostiene en toda su obra, cuidar las pasiones humanas y vicios; con base en una moral bien definida que marque el estilo de vida de cada hombre, él cree se logrará ser un individuo íntegro; está consciente que no es fácil vivir de esta manera; pues dice que hay quienes se querrán aprovechar de una persona así (vemos desde entonces y hasta la actualidad que cuando conocemos a una persona sumamente bondadosa, en lugar de corresponderle siendo igual, la mayoría de las veces nos aprovechamos de él) sin embargo, si la mayoría de los hombres son íntegros, la sociedad por fin podría llegar a un estado de bien común, cimentado en la justicia como una idea de un bien valioso o en palabras de Luis Villoro la justicia como modelo teológico¹⁵⁴, sin que ello quiera decir que por ser teológico dichas leyes se dicten desde fuera, de una autoridad divina o de una identidad ficticia o construida artificialmente, como podría ser un Estado totalitario. No, será por un compromiso dictado por la ley moral buscando el bien general y el individual; desde un compromiso propio, que influya en nuestra familia y de ahí al bien de la comunidad pues una sociedad “que busca el bien común de la multitud, también quiere su bien... porque el bien propio no puede existir sin el bien común de la familia, de la ciudad o del reino. El bien del individuo no es su fin último, sino que está ordenado al bien común”¹⁵⁵.

Hostos siente que la realidad contingente es una cosa que contradice a su ideal,¹⁵⁶ pero también cree que llegará el día en que toda desviación moral, desaparecerá y se podrá llegar a erradicar toda idea del mal, y así todos los hombres gravitarán hacia el bien, desarrollando todas las potencialidades del alma humana. Toma como base el ejemplo de Zarathustra, que cree que los ejércitos místicos de Ahurra- Mazda vencerán sobre la caterva impía de Anro- Manyus, con lo que traerá el equilibrio cósmico, donde la razón domine todas las pasiones desviadas.

Por último, mencionaremos que la teoría de Hostos la podemos resumir en lo siguiente: Nuestro autor apela por lograr un equilibrio, es decir, por una parte está el mundo natural con su leyes físicas de la cual forma parte el hombre, y debe respetar, y también ser uno con ellos; por otra parte existe un mundo moral, que sirve para vivir en sociedad, entre unos y otros, entre pueblos, culturas y llegar a Estados. Este mundo moral, al igual que el natural, tiene leyes rectoras, pero estas no son físicas, sino como él dice son una base lógica moral llamada euritmia universal.¹⁵⁷ La Euritmia es una ley que no necesita de demostraciones para que sea el pilar de una sociedad bien ordenada que persigue el bien social. El deber imperativo es una deducción espontanea que el hombre descubre metafísicamente. Así, llega a entender que en el mundo existe un panteísmo que acomoda al

¹⁵⁴ Villoro distingue entre dos modelos de justicia, los hombres se definen según se inclinen hacia uno u otro modelo, está el modelo deóntico y el modelo teológico. El primero ve a la justicia basado en un marco de leyes establecidas para lograr un orden normativo; el segundo considera a la justicia como algo bueno, que se realiza por un fin valioso.

¹⁵⁵ Tomás de Aquino.

¹⁵⁶ Conferencias del Ateneo, *op.cit.*, p .36.

¹⁵⁷ *Loc.cit.*

hombre dentro del universo, o como Hostos lo nombra, una concepción panteísta de armonismo (de armonía).

Por lo tanto, el mundo no puede ser esa entidad fría fuera de la influencia humana, no, el alma humana no puede ser reducida a un análisis lógico únicamente, el alma humana está influida por las maravillas del mundo y el sentimiento que estas le provocan. Ya que el alma es algo más que razón, es lo que la historia de la especie exhibe en las formas simbólicas del heroísmo y el amor, es fuerza victoriosa que triunfa, no fría y calculadoramente, sino por una fuerza interior que es provocado por la empatía que siente con el mundo circundante. Esta lo lleva a la acción, dicha acción realizada conforme al libre albedrío “como un elemento metafísico de su consecución efectiva.”¹⁵⁸ Pues es el hombre es el que lleva a cabo estas acciones morales.

2.3 Conferencia de Pedro Enrique Ureña: La obra de José Rodó

Otra conferencia similar al pensamiento de Caso fue la de Enrique Ureña, él va a defender la cosmología de Rodó¹⁵⁹ donde el desarrollo de creación o un evolucionismo de conciencia es inherente una ley moral de acción, es decir, sin la ley de la moral para actuar no puede haber una evolución en el desarrollo de la conciencia humana. Asimismo, pone énfasis en la educación para lograr esto, pero no en una educación de escuela oficial (sin negarle que tienen también un peso importante) sino en la educación de tipo autodidacta; que surja por el interés de cada uno de los hombres, por lo tanto, y en esto se parece mucho a lo que decía Madero, que debemos tener un código estricto de acción, una acción dirigida en la búsqueda de cuidar y vigilar nuestro actuar, siempre con miras a la transformación de la conciencia, que en este caso de Rodó será la latinoamericana.

Nuestros conferencistas abogan por la educación, pero ya no al estilo de Barrera, sino una educación que vaya más allá de ésta. Si bien son sus sucesores, tanto de esta corriente como de Justo Sierra, nuestros miembros dan un giro, debido a que creían que el barrerismo se había estancado, puesto que su pléyade sagrada de científicos habían propiciado esto. Y va ser Vasconcelos, quien exija una rendición de cuentas tanto del barrerismo como al maestro Justo Sierra, es decir, evalúa los logros y frutos que ha dado esta educación para luego fortalecer sus debilidades. Vasconcelos llega a la conclusión que los tiempos de México

¹⁵⁸ *Ibid.*, p. 39.

¹⁵⁹ *Loc.cit.*

han cambiado desde que los dos pensadores anteriores propusieron el rumbo educativo, por lo tanto, era necesario dar un giro y ver las materias que se habían dejado de estudiar.

Vasconcelos reniega, sí de Barrera y Sierra, pero sobre todo del evolucionismo social de Spencer y Comte, dice que es una filosofía importada que nada tiene que ver con el pensamiento y modo de ser del mexicano, sin que esto signifique como más adelante lo dijo Ramos tenga un sentimiento de inferioridad, sólo comenta que las creencias y costumbres de nuestro país son muy diferentes a las de donde se pensó esta filosofía, por lo tanto, hacerla encajar a la fuerza a nuestro país había sido un error con consecuencias muy graves.

No contamos es cierto, con mucha bibliografía de la hermenéutica o análisis crítico de dichas conferencias y por lo tanto debemos ser cuidadosos en la interpretación de los que nos dicen o se dijo en estas, pero siguiendo la pista del pensamiento de cada uno de los autores, creo que debemos otorgarles a estas interpretaciones el beneficio de la duda y así, partiendo de ahí, empezar nuestro propio estudio.

Una vez aclarado esto veamos ahora como Henríquez Ureña aborda la obra de Rodó. Primero que nada, destaca la labor que tienen en sus manos el hombre de letras, la enorme tarea de ser una guía para la sociedad es algo que, sin duda, quiéralo o no, adquiere al dedicarse a esta profesión de pensador. Ureña ve, siguiendo la postura de los ateneístas, que la juventud está necesitada de hombres de letras con quienes pueda interactuar, cordialmente, sin que estos últimos tomen aires de grandeza y en consecuencia se separen de los jóvenes.

Destaca la gran labor que ha sido el libro para la construcción de identidades tanto nacionales y regionales, que han servido como palanca de impulso para formar una conciencia crítica e intelectual, menciona que es un instrumento que ha dado la posibilidad de conocer el mejor pensamiento de las distintas épocas y latitudes, así no lo comenta “el libro, como elemento característico de acción en la sociedad, no es antiguo en la civilización; y sin embargo, en toda parte se le ve ya influir. Libros constructores, libros que imprimen su sello a una época, a un pueblo, a grandes grupos de humanidad, todos los recordamos: la divina comedia, y el príncipe, el concepto social y la enciclopedia, y menos populares, pero no menos poderosos. Las críticas de Kant y el origen del hombre, de Darwin”¹⁶⁰

E igualmente, consciente de su contexto social latinoamericano, inmediatamente empieza por interrogar la labor que han desempeñado estos maravillosos instrumentos en nuestra América Latina cuestiona “que en nuestras sociedades hispanoamericanas, adaptadas sólo a medias a la civilización europea, donde la labor intelectual, donde el libro puede revelar plenamente su eficacia del espíritu de nuestros pueblos, ha exigido y ha encontrado hombres de pensamiento a la vez que de acción, buena parte de estos conceptos se han formado a través de libros”¹⁶¹.

Es importante, que así como reconoce que hay maestros sumamente destacados, también está consciente que si en verdad queremos estar a la par de las que se consideran

¹⁶⁰ Ibid., p. 57.

¹⁶¹ *Loc.cit.*

“las grandes culturas civilizadoras” requerimos de muchos más maestros, héroes (como él los cataloga) nos siguen faltando, pues siempre hay un maestro para una gran cantidad de alumnos, debido a que algunas de las veces las tierras americanas han sido estériles para engendrar en la cantidad y sobre todo en la calidad de los maestros que se necesitan. Sostiene que el tiempo reclama que dicha cosecha se de en tiempo y en forma, es decir, haciendo una metáfora, que no se pase la temporada de lluvia que es la que proporciona esta tierra fértil para el cultivo; esto es lo que le preocupaba, si no estábamos preparados. Debido a que en nuestra América algunas de las veces se han desaprovechado estas temporadas de fertilidad y se quiere sembrar cuando la tierra ya no es la ideal para sacar el mejor provecho. Por lo tanto, Ureña pone especial énfasis para que dicho cultivo de hombres de letras se dé con las mejores condiciones, incluso cuando estemos en un terreno bastante agreste.

Hay ejemplos del cultivo que ha dado América de estos hombres, que son buenos frutos para formar el capital intelectual de esta. Individuos que son ejemplo de cómo incluso con las condiciones no favorables han emergido, a la manera de la hierba que crece ahí en el concreto más duro, nombres como “Sarmiento, espíritu original, ardoroso y rebelde; luz y Caballero, todo pensamiento y persuasión; Juan Montalvo, alma castizamente castellana; Ignacio Ramírez audaz y brillante; Barreda, rectilíneo macizo; Hostos místico intelectualista”¹⁶² son solo algunas muestras de estos. Pero el que más (dice Ureña) ha tenido esa vocación de formador de las juventudes americanas es José Enrique Rodó. El uruguayo, menciona, cuenta con un gran talento de persuasión, y es así que de forma entusiasta, sus alumnos se adentren en los consejos que él les trasmite. Esto quedó de manifiesto muy temprano cuando Rodó publica un artículo pequeño muy famoso que se intitulaba “el que vendrá (1897)” donde trata el asunto de cómo será o debe ser el actor letrado que emergerá en el nuevo siglo. Dice que dicha figura debe orientar a las juventudes por senderos nuevos hasta antes no vistos, cree firmemente que la juventud es curiosa por naturaleza y esta curiosidad la hace, necesariamente, que explore nuevos horizontes; claro está que algunas veces habrá que corregir el rumbo cuando se esté perdiendo la brújula. Pero estos riesgos son aceptables si a consecuencia de esta imaginativa de la juventud nos renumera con buenos frutos, Rodó estaba convencido que lo haría.

Así pues, Ureña no tiene reparos en catalogar a Rodó como uno de los grandes tutores de la juventud, así nos lo dice: “no vacilemos ya a nombrar a Rodó entre los maestros de América. Rodó es el maestro que educa con sus libros, el primero, quizás que entre nosotros influye con solo la palabra escrita ... los partidarios de Ariel, los futuros secuaces de Proteo, son multitud que crece cada día”¹⁶³ Después prosigue destacando las otras facetas de Rodó pues no solo es formador, es, además de esto, un ejemplo claro de lo que es un pensador profundo, sin caer en la pedantería de un lenguaje hiper especializado para una élite intelectual. Rodó supo muy bien manejar cosas a profundidad con un lenguaje claro, es

¹⁶² *Ibidem*.p.58.

¹⁶³ *Loc.cit.*

decir, tanto un docto en la materia podía estudiar los escritos de Rodó como un estudiante que estuviera en sus primeros acercamientos al estudio del pensamiento.

Nos comenta Ureña que Rodó tuvo su primer acercamiento crítico cuando analiza la obra poética de Rubén Darío, dice que el uruguayo inaugura una nueva forma de hacer la crítica literaria. Hasta entonces se había de esperar que un crítico fuera serio y no mostrar sus sentimientos a una obra, ya sean en favor o en contra de la misma, pues le restaba credibilidad; y hasta cierto punto un tanto hermético, es decir, que se esperaba fuera leído solo por expertos en literatura aquellos que entendían del tema. Pues bien, no ocurre así en Rodó, él hace una manera distinta de crítica, esta corresponde totalmente a su forma de entender al mundo, quiero decir, con ojos juveniles, curiosos y flexibles, hace la crítica de los poemas con esa energía, de cierta manera extrovertida y con la sorpresa característica de la juventud. Pero ¡ajo! no quiere decir que por esta mirada juvenil se esté haciendo una crítica superficial o de falta de hermenéutica seria. No, la mirada juvenil le otorga nuevos bríos de ver y entender los poemas, pero sin perder nunca su manera seria de ponderar y valorar lo que sea necesario, e igualmente cuestionar los posibles puntos débiles de algún poeta.

Pero sin lugar a dudas por lo que es recordado y más admirado Rodó es por su obra “el Ariel de 1899 la vocación del maestro se define ya aquí: la forma misma es de discurso dirigido por un maestro a sus discípulos”¹⁶⁴ en este proporciona las directrices para que aquél que desee aspirar a ser un hombre ilustre; y dice que siempre se debe empezar por tener una humildad de espíritu y alta vocación de servicio para su sociedad. Por tanto, cuál es el hombre que posee dicha característica; nos responde que es en la juventud donde se puede inculcar este tipo de hombre, pues es en esta cuando se posee las características antes mencionadas, es en esta donde Rodó pone su esperanza para llevar a cabo la gran tarea de las transformaciones de los espíritus individuales. Asimismo, dice que nuestros pueblos hispanoamericanos no deben de buscar fuera de sí mismos su sentido de existencia, sino dentro de ellos mismos para, a partir de ahí tratar de construir su modo de vivir (próspero) con conciencia y pensamiento propio. “Hace una dura crítica de la civilización norteamericana, declarándola la menos adecuada para servir de modelo a la nuestra”¹⁶⁵ Ureña comenta que Rodó no nos dice cuáles, ni cómo deberían ser nuestros ideales, no obstante, esto mismo es una ganancia, debido a que no dicta dogmas, sino que da la posibilidad para que cada pueblo los descubra de acuerdo a su discernimiento. Lo único que notamos, que sí nos dice, es que advierte del peligro de querer imitar culturas extrañas, pues nuestro contexto es sumamente importante al momento de elaborar nuestra identidad; advierte además que si no tomamos en cuenta y queremos imitar otra, tendremos como posibilidad el fracaso de nuestro intento, pues aquellas están sumamente alejadas de nuestras circunstancias.

No quiere decir esto que no pueda haber algunos ideales comunes a todos los pueblos americanos, sin duda es una posibilidad que el razonamiento social descubra

¹⁶⁴ *Ibid.*, p. 60.

¹⁶⁵ *Loc. cit.*

muchos ideales compartidos que son importantes, independientemente de donde hayan sido vistos por primera vez; notamos que los pueblos de hecho comparten ideales varios; y esto es claro y no hay problema en decirlo. No obstante, de lo que nos advierte Rodó es que no podemos compartir y estar de acuerdo en todos los puntos de vista, no, cada pueblo en casos concretos, totalmente correspondientes a un lugar específico, se debe confiar en el razonamiento de sus integrantes para que con ayuda de su conciencia tomar la mejor decisión en tal o cual asunto, habrá casos concretos de los que no tengamos experiencia alguna, es decir, una situación totalmente nueva que no se ha presentado en ningún otro lado y ahí es ineludible nuestro discernimiento.

Conviene subrayar que es mucho más fácil seguir normas sociales y morales establecidas previamente, o tomarlas de alguien más, pues nos ahorra mucho trabajo y ya solo se debe seguir “el caminito” establecidos por otros, como no lo dice Descartes, sin embargo, esto para Rodó no es permitido, pues si se hace de esta manera dichos principios no contarían con legitimidad, esto, debido a que no se puede decir que el grueso de la sociedad aceptó dichos principios. No, los principios los deben de construir las sociedades en conjunto; se permite tomar ideas, principios, normas etc. de diferentes latitudes, como ya lo mencionamos, pero es imperativo que se debe hacer la tarea propia y esto es ineludible y ya inaplazable. Esta labor es intransferible, no se la podemos encargar a nadie, es decir, no se vale que nos presente una propuesta para ver si nos convence su modelo, o no. Para poner un ejemplo, cuando se va a construir una casa el arquitecto muestra un proyecto al dueño y este decide si lo lleva acabo o busca otro modelo en una baraja de posibilidades que sea más a su gusto, pues bien, esto no pueden hacerlo los pueblos.

Por lo tanto, el esfuerzo de construcción (albañilería diría yo) es precisamente para aprender a pensar y construir desde abajo, pues hoy “cuando empieza a perderse la castiza costumbre de pensar personalmente las cuestiones morales y se prefiere tratarlas según las fórmulas librescas de una psicología barata y de una sociología endeble”¹⁶⁶ preferimos seguir algo fácil. Sin duda que será más arduo el camino, pues la construcción demandará un enorme esfuerzo, pero también como nos dice Descartes, todos se acostumbran al camino ya hecho por otros, pues de tanto transitarlo, la costumbre hace parecer que es la forma más cómoda de hacerlo, pero quizá haya otro más fácil aún no descubierto. A causa de esto, no se dan la posibilidad de construir su propio camino; cosa que es a la que nos invita Rodó, no seguir los caminos cómodos ya hechos y aplanados por el tanto transitar de otros, si no hacer los propios, aunque cuesten más tiempo y trabajo.

Avancemos ahora a seguir rastreando el pensamiento de Rodó. Buscando en su obra notamos que después del Ariel, donde llama a la juventud a despertar su espíritu crítico y además, después de no haber escrito nada por un largo tiempo surge a la luz *Motivos de Proteo (1909)* en este, dado por sentado que en el Ariel ya lo hizo, se aleja un tanto de la función de predica social, es decir, de pastor de las juventudes. En este nuevo libro escribe algo más íntimo, más sentido, de manera similar que lo hizo Hostos, aconseja sobre

¹⁶⁶ *Loc.cit.*

cuestiones de cómo se debe actuar moralmente correcto. Pero dicho libro no es un manual como alguien pudiera pensar, tampoco es un ensayo académico o un tratado filosófico, es un libro un tanto extraño, quizá lo más parecido sería a algo como chispazos, aforismos que surgen de repente, ideas que se atraviesan en la mente y las arroja así como van saliendo, como destellos de pensamiento. Dice que este libro no pretende ser o encajar en un género, sino que se está escribiendo en el devenir diario, es decir, con las experiencias que se va teniendo a lo largo de la vida. Es una idea de “evolución perenne, que define la forma del libro, e igualmente define también su espíritu, su fundamento filosófico y sus conclusiones morales”¹⁶⁷ con esto se desmarca de aquellos pensadores que creen hay un determinismo, o mejor expuesto, un camino único evolucionista, como lo creía Hegel quien sostenía que para que el espíritu absoluto se desarrolle, debe pasar por ciertos pasos, hasta llegar a la forma más pura y la única correcta de hacer filosofía, que era la suya. Rodó sin pretender hacer avanzar ese espíritu absoluto hegeliano, da la posibilidad, más humilde desde luego, de una forma de evolución de pensamiento.

Sostiene que la capacidad de evolucionar está en todos, cierto es que dependemos de diversos factores para propiciarlo, y claro está que hay ámbitos, regiones, tiempos en que esta es más propicia para desarrollarse que otras. Pero no por ello quiere decir que las distintas culturas no tengan la posibilidad de, con sus recursos limitados (si se quiere decir) evolucionar a su ritmo. De acuerdo que tal vez otras culturas vayan en una evolución mucho más rápida, y hay que decirlo sin miramientos más evolucionada, en este caso a las de América Latina; pero esto no debe ser causa para desanimarnos e intentar hacer el esfuerzo, pues no es el fin alcanzarlos, imitarlos, llegar a ese espíritu absoluto hegeliano, no, eso es una absurda pretensión de un idealismo trasnochado, que demostró ser inútil. Es buscar nuestra propia evolución y si esta es “asequible y ha de encontrarse, por lo menos no será la de Hegel ni tampoco la de Spencer, contradichas a diario por la observación y aplicables pocas veces, pero nunca con el rigor científico a que aspiran. ¿Iba a contentarse el espíritu filosófico de nuestros días con repetir las?”¹⁶⁸

Creo que aquí Rodó peca un poco de americanismo a ultranza, pues no se trata de eso, es decir, de despreciar lo extraño así nada más porque sí. Sin embargo, reconociendo esto, no es desdeñable la invitación que nos hace de buscar nuestra evolución con nuestro límites y posibilidades, humildes si se quiere, sencillas tal vez, pero no podemos pretender alcanzar de la noche a la mañana esa pretensión absolutista de verdad, como muchos pensadores han pretendido; buscando en filosofías tan lejanas de nuestra realidad y edad de conciencia.

Después de habernos dicho esto, la conferencia de Ureña introduce un tema algo distinto, pero que se mantiene sobre la misma línea de estudio. Así pues, dice que de la aparición de la existencia, “todo lo posible tiende igualmente a ser; ningún hecho es posible, sin que lo sea también su contrario: no hay razón, pues, para que una posibilidad se realice

¹⁶⁷ *Ibid.*, p.61.

¹⁶⁸ *Loc.cit*

en vez de otra” sostiene que lo que es el ser en su actualidad, es así por x o tal circunstancia, pero que no necesariamente se debe de ser así, bien pudimos tener un ser de otra forma muy distinta, es decir, nuestras vivencias propias han marcado o condicionado nuestro ser actual.

Su estudio lo lleva hasta Bergson, autor que influyó enormemente en la mayor parte de los ateneístas, quizá sea su influencia más pronunciada en todos ellos, pues su pensamiento confluye en gran parte con las ideas de él. Ahora bien, siguiendo a este en su idea del devenir, afirma que tenemos la posibilidad de una “evolución creadora” es decir, la posibilidad de avanzar creando. De los constantes hechos imprevistos (que en América Latina son especialmente característicos) de las contingencias indefinidas nace el devenir; y este devenir es donde tenemos la posibilidad de crear. Es cierto que no podemos esperar poder controlar todo nuestro entorno, nadie lo puede hacer es imposible, pero no por eso vamos a esperar hasta construir un “entorno ideal” (cosa que trató de hacer Hegel pues sostenía que solo hasta que el Estado prusiano se consolidara se podía desarrollar con todas su potencialidades el espíritu absoluto) para ir evolucionando poco a poco creando bases sólidas, y repito, reconociendo nuestras limitaciones.

La renovación o cambio es algo constante, y retomando a Rodó es un imperativo, no podemos apoltronarnos en una situación o estado por la comodidad que nos brinda la costumbre de siempre haber estado así. No, reformarse es vivir, nuestra transformación personal en cierto grado, ¡no es ley constante e inefable en el tiempo!, lo que se pretende en esta transformación no es solo una cuestión de temporalidad, es decir, no solo se cambia físicamente con el tiempo, pues esto es cosa inherente al cuerpo físico. Pero esta transformación no es la importante, sino otra mucho más compleja y ardua, que es la transformación óptica. Esta transformación, a diferencia de la física, llega hasta lo más íntimo de nosotros, y es justo ahí donde se da la posibilidad de florecer con una conciencia más amplia y enriquecida.

Pues pregunto, no es verdad acaso que cada uno, en su historia personal, a lo largo de su vida ha ido construyendo su ser conforme a las experiencias que ha tenido a lo largo de su vida; no nos damos cuenta acaso que la persona que somos ahora mismo es muy diferente a las de, digamos 15 años antes, y sin embargo, esa persona que fuimos 15 años antes está de alguna forma presente en nuestra actualidad. Pues ese que fuimos, aportó su parte para ir construyéndonos hasta llegar a la actualidad. Por lo tanto, “cada uno de nosotros es, sucesivamente, no uno, sino muchos... somos la estela de la nave, cuya entidad material no permanece la misma en dos momentos sucesivos”¹⁶⁹.

Es pues esta capacidad de evolución la que nos da la esperanza de avanzar en tal o cual sentido, somos la potencia aristotélica que puede convertirse en acto, pero no como la semilla y el árbol, que es un cambio solamente físico (sin dejar de reconocer que los tenemos) lo que se espera es tener la mira puesta en el cambio de conciencia, de mentalidad, pues esta es la semilla más fértil para las transformaciones de envergadura, más

¹⁶⁹ *Ibid.*, p. 62.

que cuantitativas, cualitativas. Que es verdad requieren de mayor tiempo en concretarse, pero una vez logrado el cambio es mucho más transformador que la simple acumulación de experiencias.

En consecuencia, el mérito que nos aporta Rodó es saber reinterpretar a Bergson, y mostrándolo de manera accesible, cuando nos comenta que no somos un molde ya hecho, sino que somos nuestros propios artesanos, es decir, que nos creamos a nosotros mismos continuamente. Rodó lo modifica un poco y surge su teoría de la “evolución creadora” y sabe muy bien adaptarla para proponerla como una forma de acción para vivir. Aquí hace hincapié en decir que es un imperativo humano el de vivir transformándose constantemente; pero atención, no sin poner cuidado en esta transformación, es decir, con dicho cambio viene desde luego una responsabilidad muy grande, la cual conlleva que a esta (la transformación) debemos vigilarla, dirigirla y sobre todo orientarla para que dichos cambios no vayan en sentido contrario para la transformación óptima.

Una vez dicho esto, cómo cuidar esta evolución para que no se desvíe del camino óptimo. Sabemos muy bien que esta evolución no se da de la noche al mañana, y peor, que dicha posibilidad de transformación no se asegura que siempre sea **la mejor**, o para no usar este adverbio (pues tiene siempre una cierta carga de moralidad) que en lugar de avanzar en la conciencia demos un retroceso. Rodó está consciente del riesgo y sostiene que la mejor, sino es que la única, manera que tenemos para encaminar por senda correcta a la evolución, es la educación, así regresa a los postulados del Ariel, pues en este la educación es la mejor herramienta que nos permitirá llegar a buen puerto. Algunos tendrán una evolución mucho más rápida (el ejemplo que comentamos de las civilizaciones más “avanzadas” en comparación con la nuestra) algunos nos tardaremos un poco más, pero no podemos evadir nuestra responsabilidad de hacernos cargo de nuestra propia evolución.

Debemos poner cuidado en nuestra educación para que dicha evolución no se pierda por caminos erróneos, eso es claro, pero no por eso vamos a convertirnos en seres absolutamente racionalistas al extremo de pretender calcular racionalmente todo lo que hacemos, pues ya vimos como la promesa de la ilustración, de que estamos en el tiempo de las luces se derrumbó rápidamente, sin embargo, ya había dejado un desprecio por la curiosidad por todo intento de innovación fuera del dogma estricto de la razón. Rodó nos invita a que, siendo cuidadosos, nunca perdamos en el alma la idea constante del aprendizaje constante, es decir, “conviene, en lo intelectual, cuidar de que jamás se marchite y desvanezca por completo en nosotros el interés, la curiosidad del niño, esa agilidad de la atención nueva y candorosa, y el estímulo que nace de saberse ignorante (ya que lo somos siempre)”¹⁷⁰ Aquí podemos ver, que si bien la educación es sumamente importante, así mismo lo es, y en igual grado que esta, la curiosidad para conocer cosas nuevas, la mirada del niño que se asombra con todo y un punto al que le saca provecho es que; precisamente debido a nuestra condición latinoamericana contamos con una cierta ignorancia, y esta se convierte en una puerta de entrada a caminos nunca explorados; al ser algo ignorantes, no

¹⁷⁰ *Ibid.*, p. 63.

tenemos los prejuicios de otras culturas y tenemos mayor libertad de ir por diferentes caminos que la curiosidad nos hace explorar, siempre con precaución y no de forma precipitada.

Donde muchos podrían ver una desventaja para el desarrollo del intelecto, es decir en la ignorancia, Rodó ve una oportunidad para no tener los prejuicios y dogmas ya establecidos, cosa que pasa en otras culturas, y así adentrarnos a un tema sin los prejuicios ya hechos de antemano. Ahora, claro está que la misma ignorancia nos hará más difícil el trabajo, y se debe cuidar que esta ignorancia no tome por oro, algo que es de cobre, ahí se debe tener cuidado. Siguiendo con el ejemplo de los ilustrados, sabemos muy bien que, debido a que ponían sus esperanzas en el solo uso de la razón, despreciaban las cosas que podrían pensar no forman parte de esta; por ejemplo, la naturaleza, dichos pensadores no le daban importancia alguna y se privaron de los conocimientos que le pudiera dar el estudio de esta. Pues bien, nosotros no actuaremos de esta manera en casos similares, nuestra propia ignorancia nos permite estudiar cualquier tema sin concepciones preestablecidas. Claro está que una vez que tomamos consciencia de nuestra ignorancia en cierto tema, debemos cuidar muy bien en que se haga un estudio serio y riguroso sobre el mismo. O sea, lo que pretendo decir es: que nuestra ignorancia nos puede colocar en una posición desventajosa frente a otras culturas (debido que ya están adelantadas en estos temas) pero al mismo tiempo esta misma nos da la posibilidad para estudiar temas sin las cargas de juicio que tienen otras.

Acabamos de ver que nosotros somos un cambio constante, un paso de un nivel a otro continuamente, pero este cambio no solo se da en lo individual, dicho cambio permea también en lo colectivo. Cada uno contribuye, en su evolución personal y esta a su vez va influir en la evolución colectiva, que a su vez contribuye al desarrollo individual pero no al tipo de Hegel de su espíritu absoluto. No es así como Rodó dice que permea dicha evolución, sino que es algo más simple que esa metafísica difícil de entender.

Es únicamente (utilizando un concepto simple para entender, aunque no es tan literalmente así) un contagio de uno a otro individuo, de un individuo a la sociedad y de la sociedad a un individuo, un tipo de sinergia, ente lo individual y lo colectivo. Propongamos un ejemplo simple y fácil de sentir en persona propia, pues a la gran mayoría de nosotros nos ha pasado: pregunto, quién no ha estado en una reunión entre amigos y de repente alguien dice -ya viste la serie "tal" (que es lo más común que se recomienda actualmente) quien no la ha visto dice -no, no la he visto de qué trata. Después él que la ha visto le comenta de que va (y como normalmente siempre uno recomienda lo que le gusta) dicho comentario lo hace emocionado y apasionado del tema que trata. Lo que provoca en el otro la curiosidad por ir a ver dicha serie; pasa el tiempo y se ven otra vez los amigos que comentaron la serie y si a este último le gustó dice – ya la vi está muy padre etc. Entonces se ponen a charlar sobre esta; o puede ser que al último no le gustó dicha serie, y dice -si ya la chequé pero no me gustó. E igualmente menciona las razones de porque no le gustó. Pero incluso cuando esto ocurre, no quiere decir que la recomendación fracasó, pues el no gusto de una serie también es una ganancia grande, debido a que ya se dio la oportunidad de algo desconocido para él.

Pues bien, en el caso de Rodó podemos forzar un poco este símil pues es como se desarrolla la evolución, pero en lugar de las series actuales, él dice que la evolución permea conociendo pensadores o pensamientos, culturas, autores. Es decir, cuando hay un cambio de actitudes de una persona, los demás lo notan y si están en contacto con él dicha actitud se va transmitiendo a los demás. A veces un individuo influye directamente a la sociedad, y es a veces la sociedad, la que influye en el individuo. Claro que esta influencia puede ser mala, pero por eso estará la educación como directriz para saber que influencias son buenas u óptimas y cuales se deben desechar.

Pongamos otro ejemplo de esto de un estudio psicológico de un acontecimiento real: en una oficina siempre había trabajadores de diferentes áreas, y cuando se encontraban en los lugares comunes (en este caso era una cafetería) todos iban ahí y se concentraban en consumir sus alimentos para regresar a su oficina lo antes posible. Así era siempre, hasta que un día un trabajador nuevo le dio por empezar a saludar a esas gentes, a preguntarles en qué departamento estaban, de dónde eran etc. eran una pequeña charla al tiempo de estar consumiendo los alimentos; pues si bien trabajaban juntos no conocían nada más que esto, es decir, que laboraban en la misma empresa. Así continuo él con esta práctica y después de cierto tiempo se fueron sumando más y más personas haciendo este saludo afectuoso, hasta volverse una costumbre. Ahora, lo que llevó hacer el estudio, fue que notaron que la productividad de la oficina subía justo cuando regresaban de comer, pero esto fue solo hasta que las charlas, dentro de la cafetería se volvieron normales, (antes no se había dado) es decir, el compañerismo y el interés por los que nos rodean fue permeando poco a poco y gracias a esto la productividad creció. Por lo tanto, es este tipo de sinergia la que busca Rodó se transmita de uno a otro.

Un individuo alcanza un grado de evolución en una parte del pensamiento, o de otro ámbito y en su convivir diario, con las personas que lo rodean estas notan que ha permeado un cambio profundo en él (pues es muy notorio cuando esto pasa) en consecuencia, este cambio del primer individuo, se va contagiando poco a poco, primero con los individuos más próximos a él luego con los que tiene contacto. A su vez estos, luego de estar en contacto con él, se impera el cambio en ellos y luego son estos los que provocan el cambio en otros individuos. Es así como la evolución individual va poco a poco contribuyendo en la evolución colectiva. Claro es, como ya dijimos, y quiero hacer hincapié para no olvidarlo, siendo la educación la que servirá como guía conductora de esta evolución e influencias óptimas.

Otro punto importante que destaca Rodó para esta evolución es la de, y aquí vemos igualmente su papel de maestro, "LA VOCACIÓN". Menciona que esta disponibilidad que se encuentra en algunos hombres es una de las más valiosas para el buen vivir. Suele pasar que en la sociedad algunos hombres no están viviendo conforme a su vocación, y en consecuencia están en un constante descontento y hasta con un enfado en su entorno y su vida misma. Sin embargo, cuando descubren su vocación, eso que realmente les apetece, que les apasiona; su vida misma cambia; su humor y en casos extremos hasta su salud mejora. Es así que una vez descubierta, realizan con gusto el trabajo que le corresponde

hacer. Ahora, eso no quiere decir que no les cueste esfuerzo físico hacerlo, pero dicho cansancio lo ve como un pequeño costo dispuesto a pagar con tal de hacer lo que disfruta hacer. La vocación es una “aptitud que, al desarrollarse y hacerse consciente da carácter definitivo a la personalidad, da un sentido sintético de sus movimientos, participa, por su misma importancia central, de la variedad proteica del espíritu.”¹⁷¹

Por principio de cuentas, Rodó otorga suma importancia en la vocación verdadera, en la búsqueda de la evolución espiritual sobre la material (y aquí también se ve su porque los ateneístas lo tomaban como un referente, pues ya vimos como el positivismo, promovía desarrollar únicamente las cuestiones prácticas y dejar de lado las cuestiones espirituales) debido a que es aquí, en lo espiritual, donde está la vocación de cada hombre, eso que le da sentido a su vida lo descubre cuando siente que aquello que hace le llena su espíritu (¡ajo! no el espíritu religioso, sino el espíritu individual de cada quien, para unos puede ser religioso pero no para todos). Entonces ¿quiere decir esto que todos los hombres se deben dedicar al cultivo de las cuestiones espirituales y dejar lo material de lado? respondo que desde luego que no, jamás se ha pretendido decir tal cosa, pues está claro que una base mínima material es indispensable para vivir. De esos bienes primarios que han mencionado los estudiosos para poder desarrollar todas las capacidades del individuo. Además, que existen ciertos individuos que encuentren su vocación precisamente ahí mismo, es decir, en lo material y en las cuestiones prácticas científicas y técnicas; y esto no quiere decir que su vocación valga menos que la de los demás, es igualmente válida, pero siempre y cuando se haga esto por vocación y no por coacción de un agente o un fin que no tiene que ver con la vocación, o como dice Aristóteles que se aun fin en sí mismo y no un medio para alcanzar otro. Que el éxito material se desee por las cosas alternas que puede una obtener con base en este.

Pongamos un ejemplo que nos ilustre cómo se puede dedicar a una profesión y ser bueno para esta, pero que no es la vocación del individuo, el ejemplo es el siguiente: cuando estaba la URSS en su apogeo, con un modelo de Estado realmente alterno al que la gran mayoría de países hoy tiene, se alcanzó un desarrollo científico enorme, a grado tal que realmente se le temía su desarrollo, pues se creía representaba un peligro para el mundo occidental, a casusa de su gran calidad de investigación. Un grupo de científicos, creados por el sistema, fueron los designados para este desarrollo, sin duda fueron unas de las mentes más brillantes en su rama científica, sin embargo, hubo algunos casos que ciertos científicos no estaba satisfechos desempeñando su trabajo designado, lo hacía por mandato y así le iba si se negaba a realizarlo, pues eran coaccionados por un Estado totalitario, por lo que una vez disuelta la URSS abandonó su trabajo para dedicarse a cosas totalmente diferentes a su perfil, incluso a labores que uno pudiera pensar de menos prestigio. Y esto es debido a que su libre elección de vocación nunca fue permitida, fue impuesta. Pero claro que hay científicos que hacen y creen firmemente que su vocación es la ciencia por la ciencia y que están dispuestos hacer cualquier sacrificio por alcanzar un descubrimiento científico que ayude al desarrollo de esta, ellos si están ejerciendo su vocación. Pero quien se dedica a la

¹⁷¹*ibid.*, p. 64.

ciencia solo por el prestigio o la solvencia económica que le pueda traer; está fingiendo una vocación que no siente.

Ahora bien, en nuestros tiempos sumamente materialistas, vemos que hay muchos hombres que encuentran su sentido de la vida (su vocación) cuando alcanzan grandes sumas de bienes materiales, económicos etc. y eso para él es lo más importante en la vida, eso no está a discusión y es válido, no los comparto pues creo no han tenido nunca otra visión. Pero lo que Rodó nos está diciendo es que esto último no tiene que ser forzosamente la única manera de entender el mundo, dicho de otra forma, no puede haber coacción para que los hombres se tengan que decidir única y exclusivamente a esto. El hombre debe tener la libertad para encontrar su vocación en diferentes ámbitos, además que en la primer forma de vivir, se debe investigar si realmente han elegido esa vida libremente o si ya sus deseos han sido coaccionados desde la misma educación, sociedad, ideas preconcebidas y otras, sobre todo de un sistema que siempre ha proclamado la idea de lo que se es una persona “exitosa”; esto requeriría otro estudio a profundidad, pero por el momento decimos que es válido que el hombre encuentre su vocación en ámbitos distintos, siempre y cuando sea su libertad y su crecimiento de conciencia la que lo descubre, no la imposición de agente externo. Veamos a continuación como puede lograrlo.

Es verdad que actualmente los sistemas neoliberales, donde lo que permea es un consumismo indiscriminado, y donde las empresas de publicidad venden que el ideal del éxito es la capacidad de consumir y acumular bienes materiales, pretenden uniformar las aspiraciones de todos los individuos, y es muy difícil luchar contra todo este sistema, que pretende dictar cuales son las “vocaciones” válidas o pertinentes para el sistema. Pero esto no debe ser así, si le hacemos caso a Rodó, esto no sería válido para una evolución originaria; de llevarse a cabo estas prácticas despojaría de toda validez a nuestra evolución. Pues la evolución es la de encontrar y defender una vocación que a nosotros nos llenará el espíritu. Independientemente si no es la que espera el sistema que elijamos. Obviamente siempre que este dentro de la ley, cosa que como nos lo dice es gracias a la educación la que nos proporciona el discernimiento para saber cuáles están sustentadas en doctrinas razonables.¹⁷²

Sigue analizando y se pregunta qué es lo que lleva a elegir cierta vocación sobre otra, pues le parece sorprendente como ciertos hombres descubren su vocación desde un inicio de su vida incluso siendo niños y otros al contrario se tardan mucho tiempo y es hasta cuando son adultos que la descubren. Nos relata varios ejemplos de este tipo. Es interesante y no hay explicación lógica de como sucede esto, pero a lo que nos invita Rodó y sigue retomando ideas de su Ariel, es poner atención en el descubrimiento personal, pues este nunca es definitivo, es decir, nunca terminamos de conocer nuestras aptitudes y capacidades, y es hasta que surge el gusanito de la curiosidad el que nos impulsa para ir en búsqueda de nuevo horizonte, por lo tanto, no se debe aceptar vocaciones impuestas de fuera, pues es algo que nos toca forzosamente hacerlo por nosotros mismos, así no lo dice:

¹⁷² John Rawls, *liberalismo político*, Fondo de Cultura Económica, México, 1995.

“hay vocaciones inalterables; pero cuántas hay que se definen desde temprano y para siempre... todos partimos como naves descubridoras, rumbo al porvenir. Unos van rectos a su fin, seguros de doblar al cabo de buena esperanza: otros, en búsqueda de viejos mundos, encuentran mundos nuevos; unos se lanzan a la conquista de continentes inexplorados; otros corren en pesquisa de puertos par el comercio, o quizá sólo de paisajes para deleitar los ojos; otros en fin se dirigen a regiones solitarias y frías donde saben que habrán de avanzar lentísimamente, sin otro fruto cierto que acercarse a la realidad del polo, inaccesible quizás” y continua haciendo una crítica para aquellos que por miedo, costumbre, apatía etc. no tienen el valor para buscar su vocación verdadera “cuántos hombres han pasado por la vida, como Peer Gynt de Ibsen, sin llegar a ser ellos mismos!”¹⁷³

Es así que Rodó, siguiendo a Bergson, llama a descender al interior de nosotros mismo, ahí en lo más profundo de nuestro ser está en potencia nuestra vocación en espera de ser descubierta, llama además a escuchar el subconsciente, pues a veces el solo uso de la razón no nos proporciona todas las respuestas que estamos buscando. Es también que aquí, en este punto, sigue lo que está presente en la mayoría del pensamiento de los ateneístas, pues Rodó llama a un descubrimiento de una vida espiritual íntima, es decir, un regreso a la búsqueda de la metafísica. Igual que aquellos sostiene que el cuidado del espíritu interior es lo más saludable para el humano, si la medicina se encarga de las enfermedades físicas, el cuidado y la búsqueda del espíritu individual es la mejor forma de prevención, en el cuidado de la otra salud, que quizá sea más importante vigilar, pues cuando se pierde el motivo de salud espiritual no hay peor cosa tan devastadora para el hombre, para ellos no hay cura.

Veamos un caso de cuando sucede esto para mostrar lo que quiero decir: hay hombres que por diferentes motivos tienen una discapacidad física, pero ello no les impide que lleven una vida auténtica, llena de energía y gusto por la misma, que cuando uno los ve desempeñarse se da cuenta que su vocación la realiza con enorme gusto, y hasta su buena actitud la trasmite a quienes están cerca de él. Su discapacidad física no es un impedimento para que viva una vida auténtica, con sentido, es verdad que algunas veces esta hace que se le dificulte físicamente un poco su trabajo, pero dichas dificultades son suplidas por el gusto que tiene cuando desempeñar su actividad. Pues su salud espiritual es sumamente alta, su fuerza de espíritu no se vio afectada por la discapacidad. Ahora bien, existe el caso contrario, es decir, aquél que no teniendo ninguna discapacidad física está en un constante disgusto con su vida, desde que se levanta ya está malhumorado, sale para realizar sus actividades y todas estas las hace con desánimo, sin entusiasmo etc. Las hace únicamente por cumplir con una forma de vivir que le asegura el pan de diario, pero que su salud mental y espiritual está bastante deteriorada (no entraré a analizar el estrés y la depresión que actualmente vivimos, pero sin duda debemos estar conscientes de cómo afecta esto en la calidad de vida de los

¹⁷³Conferencias del Ateneo. *op.cit.*, p.64.

individuos) en consecuencia, este tipo de persona tiene una tarea que siguen pero que no es su vocación, vive de una forma más auténtica el discapacitado (físicamente) que aquel que teniendo todas las “condiciones ideales” para tener una vida auténtica, se encuentra lleno de frustraciones, y que no ha alcanzado un equilibrio espiritual.



La lectura de “El Ariel” de José Enrique Rodó fue imprescindible para todos los ateneístas. Fuente INEHRM.

Todos nos hemos topado con una persona de este tipo, y tristemente hay muchos casos de estos que al último terminan, en casos extremos, quitándose la vida; algunos

encontrando un placebo en los vicios (que no quiere decir estoy haciendo un juicio moral sobre estos, cada quien es libre de vivir su vida como quiera) pero dichas conductas son la consecuencia de que su espíritu no está saludable, no hacen eso que el espíritu les reclama. Es así que en estos ejemplos notamos que un espíritu saludable tiene mucho mayor peso que una posible discapacidad física, pues cuando se mata un espíritu se acaba toda motivación de vivir y de ser del hombre, no hay ninguna prótesis que puede reparar un espíritu muerto, cuando ya no hay una causa, motivo, inspiración que tiene el hombre para seguir viviendo no hay ninguna palabra que le podamos decir para darle motivos para continuar. Por el contrario, cuando un hombre tiene un espíritu fuerte, cuando ha encontrado su verdadera y original vocación, nada, mucho menos una discapacidad física, lo desvía de su objetivo por alcanzar, es decir la constante evolución de uno mismo, es a lo que nos invita Rodó. Por lo tanto, el hombre, para serlo realmente debe tener su espíritu fuerte un tipo de estoicismo filosófico nuevo, Rodó llama a cuidar la salud de este espíritu fuerte. Y si caso sentimos desfallecer un momento tendremos la fuerza necesaria para recuperarnos pues “en cada trance crítico en donde tropiece la vocación pide un esfuerzo de recogimiento que nos guíe a comprendernos mejor y muestre a la voluntad la vía segura por donde debe continuar la acción”¹⁷⁴

Rodó pone especial interés en esta fuerza de voluntad para no desfallecer en el intento del conocimiento interior, dice que antes de empezar el camino de la evolución creadora, debemos estar disciplinados, entrenados; y aquí si se parece mucho al cristianismo Vasconcelista y de Caso, pues estos ven al monje como la figura ideal para esto. Pues estos, debido a su misma vocación y preparación, están acostumbrados al retraimiento de conciencia, para ir por este camino, pues las dudas, que están presentes en la vida de todo individuo, nos suelen invadir ferozmente. Rodó las tenía presentes y nos lo advierte, cometa “la negra duda se te entró en el pecho, y ahora vuelves su terrón sin la esperanza en ti mismo, sin el amor de ti mismo, que son la más triste desesperanza y el más aciago desamor de cuantos puede haber ... tu desaliento y melancolía hacen que el mirar de tus ojos, desasido de lo exterior, se reconcentre ahora en lo íntimo de ti ¡gran principio! ¡grande ocasión! ¡gran soplo de viento favorable”¹⁷⁵

Pero atención, el que vivamos según a nuestra vocación o a eso que nos llena el espíritu, no se está diciendo que aseguremos una vida feliz. No es una filosofía de la eudaimonía como la de Aristóteles, sino que solamente aceptaremos las consecuencias que nos traerá el vivir conforme a nuestra vocación. Pongamos un ejemplo: cuando un académico se dedica a estudiar la violencia o los feminicidios, o cualquier otro tipo de investigación, sabe que se va a encontrar con casos, muy tristes, muy indignantes, esos casos que te dejan con un nudo en la garganta, que te ponen a llorar como un niño. Y lo más lamentable es que sabes que la justicia no llegará para las víctimas y que continuaran pasando casos de este tipo. O cuando te dedicas a ser voluntarios o ejemplos por el estilo. Uno está consciente que

¹⁷⁴ *Ibid.*, p.65.

¹⁷⁵ *Loc. cit.*

su vocación le representará mucha tristeza, indignación y desgaste, que la felicidad que obtenga será a cuenta gotas. Pero si le preguntas – Y no has pensado dejarlo. Aquel que está siguiendo esta vocación dice que no, pues, aunque tenga mucha incertidumbre, angustia, cansancio, etc. mantiene con firmeza su vocación.

Acabamos de ver, como es el conocimiento en nosotros mismos; el creer en nuestros propósitos genuinamente, y sobre todo el dominio de una voluntad disciplinada, la herramienta que nos dará la clave para ser artífices de nuestro propio destino. Con la educación como trasfondo la evolución creadora puede ser posible en nuestro entorno latinoamericano. Dicho esto, pasemos ahora (puesto que nuestro tema es el pensamiento ateneísta) a ver por qué Rodó marcó una guía para ellos, pues además de asegurar nuevas formas de búsqueda interior igualmente propone otra vía de educación. Como lo mencionamos, tomó de Bergson muchas posturas y una de ellas fue que la educación, esta, no solo puede ser la positivista, encajonada en materias de ciencia exacta y prácticas únicamente. No, dicha educación, además de estudiarse esas materias, debe de poner especial énfasis en la educación solidaria de amor al prójimo, en una ayuda mutua el uno al otro, siendo el más “evolucionado” el encargado de ayudar al que está en el inicio de su evolución, menciona que: “en toda vida hay amor y en todo amor verdadero es insumiso y es decisivo en su influjo. Y cuanto del amor se diga, puede extenderse, en más mitigada forma, a toda afición vehemente del espíritu. La vocación, en verdad, es forma de amor”¹⁷⁶

En el Proteo dedica una gran parte en analizar el tema del amor, al mero estilo platónico del banquete, hace del amor la metáfora perfecta para llamar a la acción evolutiva. Dice que quien está enamorado hace hasta lo imposible con tal de ser correspondido por el ser amado, es un impulso que lo lleva a buscar la forma para encontrar su fin. Ahora, no es que se pretenda que todos los hombres vivan en armonía amorosa unos a otros sin conflicto alguno, esto sería una utopía irreal, pero si, que se recurra al amor fraterno en la resolución de los mismos. Los conflictos seguirán apareciendo, pues son parte del vivir humanos han estado y seguirán estando presentes. Sin embargo, si contamos con un verdadero amor para el prójimo, para aquel que piensa diferente; podremos resolverlos de mejor manera, que si no lo tenemos y lo único que nos importa es nuestro propio beneficio. Si tenemos una cultura en la solidaridad fraterna dichos conflictos serán los menos posibles, y claro está que no se llegará, como suele suceder, de tratar exterminar aquél que piensa diferente. Rodó propone un cimiento de toda evolución y actuar, dicho cimiento es la esperanza, esta será la brújula que proporcione el rumbo y luz a nuestro navío, y como marineros en la tempestad nuestra fuerza de voluntad nos mantendrá a flote. Teniendo como primer objetivo la aplicación de esta fuerza nuestra propia personalidad, a fin de ser cada vez más poderosos”¹⁷⁷

Por último, pero no menos importante, nos dice que dicho amor y esperanza en la evolución individual, se puede muy bien transportar a los pueblos, pues estos “también

¹⁷⁶ *Ibid.*, p.66.

¹⁷⁷ *Ibid.*, p.67.

tienen su personalidad, su espíritu, su genio”¹⁷⁸ dichos atributos de construcción y evolución, continua, se pueden transmitir de generación en generación, hasta que dichos pueblos terminarán siendo actores de su propio destino. Cada individuo de un pueblo tendrá en él mismo los principios y cualidades que el pueblo trasmite, la cosmología y principios morales y valores éticos; o como se estudian en sociología y en estudios de desarrollo las migraciones actuales. Estas disciplinas analizan y dicen que al migrante no únicamente se va solo, sino que lleva con él una cultura, un idioma, una forma de ser que no lo abandona nunca pues “el migrante no solo es fuerza de trabajo; también es un ser humano. Cuando parte a otras latitudes, carga con su subjetividad: creencias, hábitos, responsabilidades, preocupaciones”¹⁷⁹ pero Rodó, siendo que en su tiempo no había estos estudios, lo toma por una vía distinta, quiere decir que si un pueblo trasmite sus valores a todos sus individuos, estos transmitirán los valores del pueblo en otras latitudes, y por lo tanto, tienen un compromiso de actuar conforme a estos valores, pues le han sido inculcados desde siempre; en consecuencia, llevará consigo a su patria a donde quiera que vaya pues esta es “mucho más que el suelo donde está asentada.”¹⁸⁰ Por tanto, si somos partícipes de esta construcción seremos autárquicos, teniendo la firme vocación de que estamos llamados a actuar necesariamente para llevar a cabo dicha construcción, no esperando normas dictadas de fuera, sino comprometidos en elaborar las nuestras. El camino no es fácil, por el contrario, es arduo y sin garantías de alcanzarlo, pero es una tarea que debemos hacer y en eso si no hay forma de evadirlo.

Concluamos lo dicho en la conferencia desde una mirada crítica al pensamiento de Rodó, pues creo podemos hacerle algunas observaciones. Primero: es verdad que la curiosidad humana es un tesoro para ir en búsqueda de nuevos horizontes en el pensamiento, pero lamentablemente esta curiosidad no está en todos los hombres, la gran mayoría prefiere vivir en la costumbre en cosas o razones ya establecidas por alguien más, y el ir en búsqueda de aquellos horizontes requiere un esfuerzo grande que no todos están dispuestos a recorrer, sobre todo si tiene todo un sistema que ya lo tiene condicionado de qué y cómo pensar. Segundo, cuando habla de la construcción de una consciencia de un pueblo, se debe tener especial cuidado en el cómo se conducirá esta conciencia, pues a veces resulta que los pueblos no solo transmiten sus principios y valores, sino que también (y esto si es bastante grave y preocupante) transmiten sus prejuicios y sobre todo sus odios a otros pueblos o naciones; quizá a pueblos diferentes al de ellos y que por ser diferente tienen una cierta saña contra él. Quiero decir, cuando un pueblo ve al otro como una posible amenaza, nacen en él sentimientos de odio hacía este (ejemplos en medio oriente sobran). Es verdad que estos odios entre unos y otros podrían tener una causa, ¡no justificada! pero entendible, por ejemplo, los armenios con los turcos, los palestinos con los israelíes, los judíos con el nazismo etc. Pero atención, una vez que se fija el enemigo es muy difícil, sino que imposible,

¹⁷⁸ *Loc.cit.*

¹⁷⁹ Senderos de la insustentabilidad. *op. cit.*, p. 180.

¹⁸⁰ Conferencias del Ateneo. *op.cit.*, p. 68.

hacer que dichos odios desaparezcan o que al menos se toleren el uno al otro. Es cierto que menciona que es el amor lo que puede evitar dichos conflictos, estoy de acuerdo que ayuda en demasía, pero no todos logran alcanzar este grado de amor por el prójimo, por lo tanto, debemos tener especial cuidado que los pueblos no trasmitan este odio a sus integrantes, lamentablemente la historia nos ha demostrado una y otra vez que esto sucede de generación en generación.

Un último cuestionamiento a Rodo sería el siguiente: alguien pudiera argumentar que estos conceptos de “vocación y evolución” se pudiera interpretar como un tipo coaching barato o de autoayuda actual. Donde prometen una vida de color de rosa, llena de felicidad, y abundancia; que con la sola motivación y pensando positivamente se puede alcanzar el éxito, sobre todo material, es lo que venden estos gurus charlatanes. Deseo responder a esta posible observación que alguien pudiera proferir.

Sostengo que no es así, jamás Rodó habla de una vida sin turbulencias, mucho menos dice que cuando se descubre la vocación esta no le presente dificultades si es que la sigue, sino que dichas dificultades se enfrentan decididamente por el mismo amor a la vocación. Veamos algunos ejemplos de cómo ciertas vocaciones pueden darnos muchas razones para desistir, pues se podría pensar que son causas perdidas. Menciono dos únicamente, soy consciente que puede haber más, pero creo los elegidos son muy ilustrativos, estos son: el del ambientalista y el del guerrillero. El primero sabe que su vocación no le dará muchas satisfacciones, sabe perfectamente que día con día su fin buscado se está alejando cada vez más, o sea, el humano está acabando con el medio ambiente a gran velocidad; el ambientalista está consciente que por más “batallas” que gane nunca serán suficientes para acabar con la degradación ambiental global. Ahora, quiere decir esto que no tenga sentido su vocación, sería prudente aconsejarle en que pare en su lucha pues es una causa perdida, al enfrentarse David contra Goliat. Desde luego que no, este individuo no abandona su vocación por más derrotas que sufre, pues está convencido de que una lucha ganada, por más pequeña que sea, tiene sentido emprenderla con arrojo y valentía, aun y con todo en contra. En consecuencia, podemos decir que él vive para estas luchas y en esto encuentra el sentido de su vida, que como vimos no serán muchas victorias para él, pero en el intentarlas está su fin.

En el ejemplo del guerrillero pasa algo similar, él está convencido que solo de esta forma logrará la transformación de un gobierno. Está igualmente consciente que dicha lucha no es nada fácil, que se está en riesgo constante, no solo de perder su lucha sino de cosas más graves, por ejemplo, cuando cae en manos del ejército de cierto régimen, sabe muy bien que si esto pasa (sobre todo la historia de América latina nos da cuenta de ello) será sometido a tortura y a una de la más cruel y deshumana, que lo obligará a ser llevado al límite de su resistencia física. Esto sería lo más grave, pero igualmente hay otras facetas de su vida que afectará la búsqueda de su vocación. Una vez que ha decidido emprender su tarea. Primero que nada, tiene que alejarse de su familia para que a esta no le pase nada, no podrá tener relación con ellos; sabe que nunca podrá disfrutar de vivir una vida en libertad,

sino siempre estará en la clandestinidad, negando su existencia; sabe que tendrá únicamente las condiciones más básicas para sobrevivir, y estas serán las mínimas; no podrá participar en la vida política y democrática del país y muchas otras cosas. Sin embargo, a sabiendas de todo esto él está convencido de seguir su objetivo, sabe que solo emprendiendo su camino podrá lograr algo trascendente.

Por tanto, queda demostrado que la vocación no es un coaching moderno de emprendimiento, tampoco es un libro de autoayuda de tipo “sea feliz en siete pasos, o el camino para el éxito en 60 días” y mucho menos una secta extraña. No, esta es algo por lo que se debe trabajar arduamente, buscar y estar con la fuerza de voluntad para no desfallecer en la búsqueda de cumplir con esta, Rodó da por hecho que lo podemos lograr, pero esto es solo posible siguiendo una estricta disciplina espiritual, quizá su tono dulzón confunda, pero no, la búsqueda del conocimiento interior de nosotros mismo es una lucha sumamente difícil, no se concreta de la noche a la mañana, muchos desfallecen, sobre todo cuando lo invaden las dudas, sin embargo, es posible lograrlo, ¡ánimo! vayamos a ello.

2.4 Conferencia de José Escofet: La obra Poética de Sor Juana Inés de la Cruz.

La conferencia de José fue sobre la figura de una de nuestras mejores musas en el ámbito literario y poético de nuestra historia, estamos hablando desde luego de Sor Juana Inés de la Cruz, él está consciente que sobre ella ya se habían escrito algunos ensayos, y asume dicha verdad con humildad, advirtiendo que su conferencia sea acaso la más humilde de todos los escritos que se han dicho sobre ella. No obstante, desea hacerlo para rendirle un homenaje a la mejor mujer poeta que, según él (y concuerdo), ha dado nuestro país.

Escofet empieza por dar una pequeña semblanza sobre la vida de Inés, y muestra como el convento le dio la posibilidad de estudiar y ocultar su belleza para no ser víctima de algún hombre mal intencionado, dice que él pudiera empezar a hablar por alabar su inteligencia, pues Inés desde muy niña empieza a dar muestra de su gran curiosidad y habilidad para las letras, pues a la edad de 3 años ya sabía leer y poco después, a los 8 años ya componía pequeños versos, algunos de una alta calidad literaria, y continua: también pudiera alabar el gran desempeño que tuvo en un examen al que fue sometida por el marqués Mancera y como salió victoriosa de la prueba y asombró a todos los doctos de distintos temas, él dice: “ella hubo de asombrar con su erudición y talento a cuarenta

doctores de todas las facultades: teólogos, escriturarios, filósofos, matemáticos y humanistas.”¹⁸¹

Como a varias de las personas que leen a Juana Inés, el mismo Escofet quedó maravillado con sus poemas y sintió en carne, o más bien, en espíritu propio, todo lo que sus poemas le trasmitían. Dice que le provocaban inmensa emoción leer alguno de sus sonetos, que le producían una cierta experiencia mística que ningún otro escritor le había provocado. Esa motivación por devorar a bocanadas todos sus poemas, como cuando uno se da un atracón de comida, así sin saciedad y con voracidad impetuosa. Postula que a la par de ella existieron también varias monjas que se dedicaban a las letras y algunas de ellas también contaron con gran conocimiento, pero lo que la hace única a ella es que a diferencia de estas, que ponían siempre por delante su hábito religioso, Inés puso ante todo su “ser” de mujer, claro que también compartía su hábito religioso, pero era secundario, el hábito y el convento fueron condiciones necesarias para poder ejercer el estudio, y si bien compartía posiciones religiosas, su esencia era la de ser mujer, Escofet dice esto y sostiene “de ella quiero hablaros, de la mujer”.¹⁸²

La vida y pensamiento de Inés no se limitó al acontecer de la vida nacional, no, ella fue una mujer cosmopolita, sabía, o al menos estaba enterada perfectamente de lo que acontecía en distintas partes del mundo, sobre todo de Europa. El medio por excelencia por el que se enteraba de esto era por medio de cartas que se mandaba con diferentes amigos estudiosos de universidades o conventos europeos; por tanto, su pensamiento estuvo influido por lo que estaba aconteciendo en el reino de España de entonces, es decir, aquel país que, querámoslo o no, está su historia íntimamente ligado a la nuestra, y lo que pasaba allá influía directamente aquí en la “Nueva España” e incluso continuó aun cuando alcanzamos nuestra independencia de la corona española.

Entonces, cuál es la España que le tocó a nuestra musa, pues precisamente es la España que ya no tenía su esplendor hegemónico, ese donde nunca se ponía el sol en el reino, sino que era una España que empezaba el ocaso de ese reino glorioso, y claro que se sentía en el ambiente, así lo dice Escofet, “estaba en su ocaso el formidable imperio español y habían pasado ya los tiempos gloriosos de nuestra gran literatura castellana; tendía todo a la tristeza y a la ruina, y que prodigio que en aquella época infeliz surgiera una Sor Juana, la rara mujer que nació al mundo para lograr a la naturaleza las vanidades de prodigiosa”¹⁸³ Es pues Inés una figura emergente en el mundo literario castellano, ella da una esperanza de optimismo para recuperar una cultura que había sido tan importante; Juana Inés emerge como la calma que viene después de la tormenta. Es nuestra musa sí, pero la compartimos con el mundo, qué mejor muestra de nuestro pensamiento que el de ella para que nos conozcan en las diferentes latitudes.

¹⁸¹ *Ibid.*,84

¹⁸² *Loc.cit.*,

¹⁸³ *Loc.cit.*,

Sus primeros escritos surgen en el año de 1689 y en la conferencia, dice Escofet, que el título de estos primeros escritos salen con el nombre de *Inundación Castálida* y así se anunciaban allá por aquellas tierras lejanas, contamos con el testimonio de Juan García Infanzón que dice: “*Inundación Castálida* de la única poetisa, Musa Décima, Sor Juana Inés de la Cruz, religiosa profesora del Monasterio de San Jerónimo de la imperial ciudad de Méjico”¹⁸⁴

Esta influencia española que tenía Inés se vio claramente cuando empezó a desarrollar sus pensamientos, sobre todo una de las figuras que quedó presente en la mente de Inés fue la pluma de Luis de Góngora, es verdad que dicho autor había muerto 24 años antes de que hubiese nacido Inés, pero esto no fue barrera para que nuestra musa conociera sus disertaciones y escritos. Es decir, la muerte se lleva al cuerpo solamente, el pensamiento y su espíritu queda para siempre, pues bien, este espíritu fue uno de los que impulsó la vocación de Juana. De él tomó el culteranismo, e imitó algo el estilo de exagerar un poco el tono en los poemas; tal vez esto puede ser un motivo de señalamiento a la poesía de Inés, es decir, por poner énfasis en el estilo, y descuidar el “rigor” poético, pero Escofet les pregunta, a estos posibles escrutinadores ¿quién no disculpará a Sor Juana Inés de la Cruz sus extravíos poéticos, si al fin hasta los genios que la habían precedido tuvieron idénticas debilidades?”¹⁸⁵

Luego Escofet sostiene que la vida y la biblioteca del abuelo de Inés influyó para que le pusiera este tipo de brillantina a sus poemas, pero solo para que fueran más llamativos, no para utilizar el recurso de abrillantamiento, y se ponga atención en esto. No, los poemas son verdaderamente buenos literariamente; como había estado de moda en aquellos lados, el estilo un tanto adornado, Juana tal vez lo leyó y le gustó, pero claro esta ella lo conoce algún tiempo después de cuando estuvo de moda, es decir, “a México llegaban tardes las modas, y en los tiempos de la décima musa, no existía aquí otra poesía que la culterana” Por eso no le exigamos a Inés algo que no le exigimos a aquellos hombres que implementaron este estilo, pues a aquellos se les admiró por el estilo y a Inés se le quería demeritar por el mismo hecho. Entonces, advirtiendo que el culteranismo influyó en el estilo de nuestra musa, Escofet pasa a darnos cuenta que no se encajonó en este, es decir, el estilo estuvo en algunos de sus poemas pero no en todo lo que escribió recurrió a este, no, su pluma transitó por muy diversos temas, y obvio, el estilo cambiaba necesariamente, conforme el tema que estaba tratando.

Debo decir, y esto es una apreciación totalmente personal, que al que le disgustaba el estilo culteranismo era al mismo Escofet, pues una y otra vez vuelve a señalar el mal gusto del culteranismo. Pero su admiración por Inés es más grande que su disgusto, por lo tanto, la toma como una de las mejores poetisas aun cuando su estilo en algunos de ellos le molestó. Así cuando da un punto a favor de ella, vuelve a señalar la mala influencia de esos poetas. Está claro que hay muchos estudios que se han hecho sobre Sor Juana, y claro que algunos son mucho mejores o con más profundidad que la conferencia de Escofet, estoy consciente

¹⁸⁴ *Ibid.*, p. 85.

¹⁸⁵ *Ibid.*, p.87.

de ello, pero sería imposible adentrarnos a profundidad en el estudio que hacen sobre nuestra musa, pues su figura sola, da para hacer una tesis con solo algunos de sus poemas, entonces, es imposible hacerle justicia a Inés en una sola conferencia. Por tanto, advertiré que daré cuenta de la conferencia de Escofet, sin necesariamente tomarlo como el mejor estudioso de la figura de Sor Juana, pero como estamos estudiando las conferencias ateneístas, es nuestro deber dar cuenta de lo que dijeron los ponentes y cómo lo dijeron, tanto si son acertados o no.

Entonces, volviendo a la conferencia, y el punto ambiguo que nos menciona Escofet, es decir, alabándola y criticando su influencia nos dice sobre ella “En una misma composición de la monja jerónima, se encuentran versos bellísimos y del más puro estilo clásico, al mismo tiempo que otros de un mal gusto evidente; y así es de creer que hubo en Sor Juana, como único pecado poético, la mala influencia de la época en que vivió”¹⁸⁶ vemos claramente en esta cita que lo que no le gusta es el estilo influenciado de Inés, pero que sus poemas son bellos. Dice además que donde mejor podemos conocer a la verdadera poetisa que está en Inés, es precisamente en la sencillez, es decir, donde se es más fácil su lectura, pues tiene más encantó, más originalidad, y más fluidez; pues es ahí cuando brota su poesía, es decir, de la espontaneidad. Y es buena precisamente por eso, por no pretender ser buena, lo más humildemente pensado es también lo más perfecto en ella, cuando no busca ser pretenciosa es cuando más perfecta es.

Pero Inés nunca pretendió ser una excelente escritora, ella siempre se asumió como esto que menciona Escofet es decir, la más humilde de todas las plumas, recordemos que en la respuesta a Sor Filotea ella dice de sí misma, cuando habla sobre los epitalamios del cantar de los cantares, pues estos epitalamios se reservan a los más doctos por ser algo complicado su interpretación, dice. “confieso que muchas veces este temor me ha quitado la pluma de la mano”¹⁸⁷ y más adelante sostiene:

“nunca he juzgado de mí que tenga el caudal de letras e ingenio que pide la obligación de quien escribe...¿qué entendimiento tengo yo, qué estudio? Que soy ignorante y tiemblo de decir alguna preposición mal sonante...Yo no estudio para escribir y menos para enseñar, que fuera en mi desmedida soberbia sino solo por ver si con estudiar ignoro menos, así lo respondo y así lo siento...¡el escribir nunca ha sido dictamen propio sino fuerza ajena...lo que sí es verdad que no negaré, lo uno porque es notorio a todos y lo otro porque, aunque sea contra mí, me ha hecho Dios la merced de darme grandísimo amor a la verdad que desde que me rayo la primera luz de la razón fue tan vehemente y poderosa la inclinación a las letras, que ni ajenas reprensiones, que he tenido muchas; ni propias reflejas que he hecho no pocas han bastado, a que dejé de seguir este natural impulso que Dios puso en mí”¹⁸⁸

¹⁸⁶ *Ibid.*, p.88.

¹⁸⁷ Sor Juana Inés de la Cruz, “respuesta a Sor Filotea” en *primero sueño y otros escritos*, prólogo de Elena del Río Parra, Fondo de Cultura Económica, colección Aulaatlántica, México, 2006. P. 236.

¹⁸⁸ *Ibid.*, p. 236 y 237.

O sea, que la necesidad de escribir surgía de lo más profundo de su ser, como lo mencionamos cuando abordamos el apartado de un pensamiento auténtico; su necesidad de ejercer la pluma salía de sus más íntimos motivos personales; algo que brotaba de su sentimiento más profundo; ejerció una vocación al estilo de Rodo, y simplemente no iba a guardárselo. Su vocación y pensamiento original se dio perfectamente en ella, eso que le pedimos a los positivistas, es decir, que sus escritos nacieran de sus más íntimas motivaciones y esa vocación que les exigimos, Inés la encontró y supo ejercerla. Siempre tuvo la sospecha o la desconfianza en que estaba escribiendo algo inauténtico o de baja calidad literaria e intelectual, pero obvio estaba equivocada. En consecuencia, creo que ella es la muestra perfecta de cómo se puede alcanzar esa autenticidad y esa vocación, todo lo escrito anteriormente donde exigimos a nuestros pensadores este rigor, ella lo logró, y sin siquiera buscarlo. Por eso no estoy de acuerdo con Escofet cuando dice que los poemas donde estuvo influenciada por Góngora son de baja calidad literaria, habrá escritos mucho mejor logrados (para mí el más académico y filosófico es su escrito primero sueño) que esos poemas, pero no por ello los vamos a desechar reclamándole que no está al nivel académico al que nos tiene acostumbrados.

Escofet menciona que se debería hacer un seguimiento psicológico de los versos de Inés, para poder descubrir el alma que era esa inspirada mujer, es decir, ir a profundidad para descubrir de dónde le surgía la inspiración, pero luego advierte: “Más ello habría de resultar labor larga y propia de un voluminoso libro, y yo tengo que sujetarme a las exigencias de la concisión y casi del impresionismo”¹⁸⁹ es decir, que por cuestión de tiempo, se va a limitar a dar las cuestiones generales del pensamiento de Sor Juana, para que uno tenga la idea. Pero si se desea estudiar con seriedad y a profundidad toda su obra se tiene que hacer recurriendo a muchas fuentes.

Recordemos que fue una conferencia para jóvenes no expertos en poesía, sino de diferentes carreras, ya después emergerá Octavio Paz con su libro *“las trampas de la fe”* donde pretende ir hasta la profundidad del análisis filosófico de los escritos de Sor Juana, y mostrar también como todo el mundo que la rodea influyó en ella. También poco después Luis Villoro hace un análisis, creo yo, muy acertado, no sobre Sor Juana en sí misma, sino sobre el libro de Paz sobre ella, veamos solo un pequeño análisis de lo que dice Villoro sobre *las trampas de la fe*, dice:

“Su núcleo sería unas cuantas creencias básicas acerca del género de realidades que damos por existentes y el tipo de valores que aceptamos; lo que en la germanía filosófica se llamaría los compromisos ontológicos y valorativos! La configuración del mundo de Sor Juana era diferente a la nuestra. Suponía una doble realidad: la corpórea, material, y la transmaterial. Una y otra no se le figuraba a Sor Juana del mismo modo que a nosotros. La dimensión transmaterial era la realidad “substancial”, la de mayor valor; comprendía lo más

¹⁸⁹ J. Escofet, *op. cit.*, p. 89

alto: el alma y el orden sobrenatural. La materia tampoco tenía la consistencia que se nos figura a nosotros; a Sor Juana se le mostraba como un tejido de signos, de relaciones ocultas, de alegorías, de anuncios. El signo formaba parte del mundo real. “El mundo mismo era un jeroglífico” Esto nos permite entender temas centrales en la obra de So Juana, en que ocupan un lugar tan importante las duplicaciones y los señalamientos, como el eco, el retrato, el reflejo y, aun, el amor platónico. Todas las relaciones con los otros y con el propio cuerpo quedan teñidas por ese carácter del mundo, dual y transido de signos”¹⁹⁰

Vemos que se puede adentrar en un estudio sumamente complejo y filosófico de la obra de Inés, Escofet tiene esto en mente, tal vez él no lo hubiera podido hacer, pero de que lo intuyó sin duda; pero insistamos en que era una conferencia para jóvenes no expertos en filosofía, era para llamar a la lectura, invitarlos a que la conocieran y desde luego con cuestiones así de profundas tal vez no lo hubiera logrado, para adentrarse se requeriría de un seminario de varias sesiones de lectura y análisis.

Luego Escofet continua por mencionarnos que si bien Inés tenía su personalidad religiosa, es decir, su estudio no estaba peleado con la fe que tenía, y aunque incluso cuestionaba a la misma, siempre fue una creyente, pero crítica de su religión, y obvio que esta estuvo presente en sus escritos. Pero no pensemos que toda su obra está marcada por la religión, muchas veces sus escritos prescindieron de ella y mostraron la pensadora que era, o sea la mujer, dice: “sus versos se separan a veces en absoluto, de la vida claustral, descubriéndonos a la mujer que desea, que ama, que sufre, que reprocha y llora”¹⁹¹ y descubrimos esa alma triste, que goza, que siente como cualquier otra; que admira las noches de luna y se pone melancólica, que con todo el estudio y conocimiento que poseía, esto no la hizo fría; pues se podía pensar que su gran capacidad intelectual se alejaba de contemplar lo simple de la vida. No obstante, no fue así, pues supo congeniar su estudio y mantener su sensibilidad a flor de piel. Pues es ahí cuando escribe los maravillosos versos de *el Divino Narciso*, que según Escofet tiene acento de los poemas de San Juan de la Cruz. Así, cuando ocurre que alguna persona encuentra esa sensibilidad tan especial, nunca la abandona, su ser se transforma y nunca vuelve a ser el mismo. Muy pocas personas son las que han conseguido tener contacto con este tipo de sensibilidad, es algo tan espiritual y tan propio que no existen palabras precisas para transmitir tal experiencia. Por lo tanto, Inés encuentra en la poesía la mejor forma de intentar transmitir esa sensibilidad, y no puede desprenderse de eso, pues lo tiene dentro y desea sacarlo fuera.

Dice Escofet que no podemos desprendernos de nuestro yo, debido a que ya está en cada uno de nosotros la espinita de que algo hay que decir o transmitir. Inés trató de desprenderse de este, así lo pretendió cuando entró al convento, creyó que ahí, iba abandonar la inquietud de este sentimiento, que ella creía no era correcto tenerlo. Pensó

¹⁹⁰ L. Villoro, *op.cit.*, p.139.

¹⁹¹ J. Escofet. *Op. cit.*, p.89.

poder desprenderse de este, pues la disciplina del convento lo impediría, no obstante (para bien de la humanidad) nunca logró hacerlo, así no lo dice “Pensé yo que huía de mí misma; pero -¡miserable de mí!- trájeme a mí conmigo, y traje mi mayor enemigo en esta inclinación, que no sé determinar si por prenda o castigo me dio el cielo”

Después pasa a hacer un pequeño comentario de cuáles son los mejores poemas de Sor Juana; si los que tienen partes místicas, o los de la mujer enamorada. Sostiene Escofet que los segundos son de mejor calidad, pues los primeros fueron escritos en el ocaso de su juventud a tan solo a dos años antes de morir, y es normal que cuando se presiente la muerte se tiene un acercamiento a Dios. Tal punto puede ser discutible, incluso si es verdad que sus poemas tienen partes místicas o de una mujer enamorada, aquí solo se da cuenta de la conferencia de Escofet y de cómo trató la figura, después ya habrá quien le pueda hacer la crítica y también los cuestionamientos.

Dice Escofet que el maestro Vigil, (mencionado antes) que a pesar de que Inés conocía perfectamente la escolástica, su espíritu fue mayormente positivista, pues el estudio le sirvió para darle primacía a la razón. Aquí debemos hacer un pequeño matiz para ejemplificar a cuál tipo de positivismo se refería Vigil, pues no es igual al de los positivistas previamente estudiados. Además, que no creo que debas elegir entre uno y otro, es decir, se puede tomar la parte emotiva y sensible de la escolástica, y también tomar la evolución de la razón que va caminando poco a poco, o sea, una posición maniquea de catalogar un espíritu, en este caso el de Inés, es algo reductivo. Pero veamos por qué Vigil menciona que Inés es un espíritu positivista dice: “era su espíritu eminentemente positivista, pues aquella gran mujer, cuya característica puede buscarse mejor en el temperamento que en la mentalidad, hubo de emanciparse, más o menos voluntariamente, de toda sujeción filosófica, como cuadra a una mujer de sensibilidad excesivamente vidriosa y rebelde. Fue positivo el espíritu de Sor Juana porque era libre”¹⁹²

Escofet no se decide a catalogar a Inés como monja, que desarrolla las actividades propias del convento, o como la pensadora y escritora experta, pues desarrolló ambas y no sabe que peso tuvieron cada una de estas actividades en su vida. Por una parte, nos dice que cuando llegaba una hermana a consultarla por una causa tan tonta, Inés sentía que le estaban quitando el tiempo de estudio por consultarle algo tan burdo; pero por otra parte dice, que por ser parte del convento y ella era una de sus miembros, debía convivir y ser confidente de algunas de sus hermanas. Por tanto, Escofet dice que algunas veces Inés, cuestionó si valía la pena la ardua labor que representa el estudio, y si realmente valía el esfuerzo hacerlo, qué si no sería mejor únicamente quedarse con el conocimiento de sus hermanas, donde lo único que se les exigía era conocer los preceptos religiosos, pues el estudio de cualquier otra materia es bastante arduo.

La anécdota está en que Inés se cortaba el cabello, y se ponía la meta de que cuando este le creciera, a la altura que antes había tenido, ya debería saber algo en una materia, es decir, se ponía de plazo lo que tardara en crecerle el cabello para aprender un tema; pero

¹⁹² *Ibid.*, p. 90.

inmediatamente después dice, “el cabello crece rápido pero el conocimiento es bastante tardado para conocer todos los misterios de este”. Entonces, como no había logrado la meta de aprender lo que se había propuesto, se volvía a cortar el cabello para tener un nuevo plazo para ahora si conocer de bien a bien el conocimiento de un tema.

Podemos decir entonces que Inés tenía estas dobles obligaciones, la de ser una monja con sus tareas establecidas por el convento, y una mujer de letras, un espíritu autodidacta que gustaba de entender los misterios del conocimiento, y no solo atender instrucciones sin reflexionar. Las dos facetas de su persona son importantes y ninguna está por encima de la otra, obvio, para algunos de nosotros nos interesa estudiar y destacar la vida intelectual de Inés, pero su otra faceta, para alguien que le interesara estudiar, es igualmente válido, pues fue una monja ejemplar también. Sus labores de esto, en lugar de limitar su estudio contribuyó a enriquecerlo, ella misma lo reconoce y dice que en la cocina del convento se puede aprender bastante, que si Aristóteles hubiera cocinado alguna vez en su vida, su conocimiento y reflexiones se hubieran nutrido de un conocimiento muy valiosos que nunca conoció el Estagira. Así le responde a Filotea, argumentando que la mujer tiene conocimiento culinario, nos dice:

“pero, señora ¿qué podemos saber las mujeres sino filosofías de cocina? Bien dijo Lupercio Leonardo, que bien se puede filosofar y aderezar la cena y yo suelo decir viendo estas cosas: si Aristóteles hubiera guisado mucho más hubiera escrito”¹⁹³

Escofet dice que la pregunta constante por el ser de ella siempre estuvo presente, esto mismo siempre le hizo dudar de sus pensamientos y su vocación de mujer de letras, pero era porque, como buena pensadora, siempre se estuvo exigiendo rigor una y otra vez. Por tanto, no es extraño que se interrogara y ella misma fuera su mejor crítica, es decir, no necesitaba que un académico extraño (Filotea, que es el seudónimo para responder el encargo del obispo Manuel Fernández Santa Cruz) le cuestionara su rigor académico, no, ella no necesitaba la crítica que actualmente sí necesitan ciertos pensadores, pues una vez colocados como “un gran pensador” jamás se vuelve hacerse una autocrítica seria, da por sentado que sus escritos son impecables académicamente, pero no así Inés, ella siempre estuvo en constante reflexión sobre sus escritos, es por eso que alguna que otra vez le invadiera la duda de su rigor literario así no lo dice Escofet :

“El rebuscamiento excesivo conduce a la duda, cuando la sensibilidad lo dirige y la imaginación lo complica. Es posible que nuestra admirada poetisa no llegara a descubrirse entera nunca a sí misma, precisamente por estudiar demasiado, o mejor dicho, por psicologar, si vale decirlo así, con demasiada imaginación, ¡Ah, pero porque soñó mucho y sintió mucho y escribió versos!”¹⁹⁴

Pero estas dudas, de falta de rigor académico no la hizo desistir de su intento por lograr cultivarse en las más distintas disciplinas, pues no solo es una gran poetisa sino que

¹⁹³ Inés de la Cruz, *op.cit.*, p.256.

¹⁹⁴ J. Escofet, *op.cit.*, p. 91.

además se dedicó al estudio de las ciencias; puso especial interés en las matemáticas, y de estas pasó a la filosofía, pero además tocaba algunos instrumentos con singular maestría y hasta componía villancicos. Compartiendo momentos de “ocio” con sus hermanas. Es verdad que algunas veces notaba que gran parte de ellas tomaba todo dogma religioso, pues como eso, un dogma al que no se le podía cuestionar nada, y esto desde luego le molestaba a ella, no obstante, nunca las trató como ignorantes, es decir, como actualmente algún académico investigador perteneciente al SNI ve a los estudiantes o a la gente común, o sea, que no están a su altura intelectual. No, ella siempre estuvo a gusto con ellas y aunque se daba cuenta de su falta de empeño por tener un punto de vista propio, jamás las trató como inferiores a ella. Creo que muchos académicos, de todas las disciplinas, deberían seguir el ejemplo de Inés, es decir, que se quiten esa etiqueta del “intelectual” que amparado en papeles (títulos que nada dicen y menos significan) siente que tiene la verdad absoluta en un tema y ve a quien no tiene sus títulos como un ser inferior. No, en lugar de sentirse superior debería, con su mismo conocimiento, transmitirles algo del mismo a esa gente que ellos consideran ignorante. Y sabe convivir como lo hizo Inés con sus hermanas, pues charlando de igual a igual con el mismo respeto que lo harían con un colega con los mismos títulos, con la gente que no tiene esos títulos, se puede influir de mejor manera que colocados por encima de ellos. Es decir, más actitudes como Sor Junas menos presunción de algunos SNI.

Dice Escofet que para haber escrito sus maravillosos poemas que escribió, no necesitaba estudiar todo lo que estudio, simplemente le hubiera bastado con conservar esa sensibilidad apasionada que tenía, que con solo su pasión romántica le bastaría para poder transmitir su mejor pluma creadora, pero también está consciente que esto para ella no sería nunca una opción, pues ella, aun cuando escribió con esta pasión desbordada, jamás iba a estar tranquila si no hacía el esfuerzo de todos los días aprender algo nuevo. Debo aclarar que no siendo “experto” (quién puede decir que lo sea, ya sea en la figura de Inés y de cualquier otro tema) en la figura de Sor Juana, desconozco totalmente el desempeño y el estudio que emprendió en las distintas disciplinas, pero desde luego comparto la postura de Escofet cuando menciona que esta pasión amorosa de Inés la podemos ver en varios de sus poemas, no estoy tan seguro que fueran poemas escritos de una mujer enamorada de su hombre, como lo sugiere Escofet, pero de que suena como una mujer llena de pasión desde luego que sí, veamos algunas líneas para mostrarlo:

“¿Mas cuándo jay, gloria mía!
mereceré gozar tu luz serena?
¿Cuándo llegará el día
Que pongas dulce fin a tanta pena?
¿Cuándo veré tus ojos, dulce encanto,
y de los míos quitarás el llanto?
¿Cuándo tu voz sonora

Herirá mis oídos delicada,
Y el alma que te adora,
De inundación de gozos anegada,
a recibirte con amante prisa
saldrá a los ojos desatada de risa?”¹⁹⁵

Dice Escofet que no hay ninguna muestra más acabada del mejor pensamiento de Inés que esta faceta de mujer apasionada, su creación brota así con más ímpetu y originalidad, no busca utilizar palabras rebuscadas de alta cultura, sino así lo que le surge del sentimiento más profundo, así nos lo dice: no encuentro en Inés otro aspecto más interesante que el de la pasión una pasión impetuosa, fuerte, desbordante. Pero inmediatamente después advierte que, por muy claros y mejor logrados que sean estos poemas llenos de pasión, no se le puede encasillar en este género y estilo, pues también, gracias a esta impulsividad, la hizo como ya mencionamos, buscar muchos horizontes, tanto de estudio como las formas de expresarlo. Pasa de la sencillez, al estilo influenciada por el gongorismo; después surge como una gran disertadora, y hasta llega a utilizar después la sátira al mismo estilo de Quevedo. Cada quien elegirá que faceta le agrada más de ella, pero vemos claramente que a Escofet le gustaba el primer estilo, por eso pone su énfasis en destacar estos poemas, que sin lugar a dudas son maravillosos. Pero no despreciemos sus otros escritos pues igualmente son valiosos. Nada era imposible para Inés, ningún estilo o disciplina le era inaccesible, pudo abreviar de muy distintas disciplinas para lograr un pensamiento propio.

Aquí también deseo mostrar mi admiración por la figura de Inés e imitar sus traslapes de disciplinas, pues hoy existe un sesgo valorativo en distintas formaciones, es decir, existe un celo académico entre unos y otros; pongo un ejemplo, cuando un filósofo escribe un ensayo, sabe y quiere que se le catalogue como un escrito filosófico, es decir, algo que tiene que ver con una disertación, no como literatura; por otra parte el historiador, cuando hace su investigación de archivo, sostiene que toda su investigación es objetiva y no tiene, nada de fantasías literarias, pues sus fuentes son por antonomasia las verdaderas, y estas marcan la investigación. Pero precisamente, tanto los ensayos filosóficos como las investigaciones históricas, son más disfrutables cuando abrevan de distintas disciplinas. Pero algunos, y repito, algunos solamente, académicos son celosos de su disciplina y no quieren que se contamine con otras. Pues bien, Inés no pretendió nunca esto, ella escribía por un deseo motor que la impulsaba desde dentro, si el escrito era filosófico, histórico, o literario; era secundario, la tenía sin cuidado las etiquetas, que siempre son otros las que se las ponen, y sostiene Escofet que obtuvo triunfos en varios de los distintos campos.

Es verdad que algunos pensadores cuestionaron el rigor académico de sus escritos, los debemos tener en mente si deseamos ser un poco críticos con nuestra musa, repito, al no

¹⁹⁵ *Ibid.*, p. 92

ser un servidor experto en el estudio de su figura, sería imposible para mí ser un exegeta estricto de sus letras, seguro que hay muchos libros sobre ello y quien ya la ha hecho. Lo que si comparto es una defensa que hace Escofet sobre una de las críticas que le hicieron a Inés, dicha crítica fue precisamente de otro de nuestros grandes poetas, ni más ni menos que el gran Amado Nervo, él hace una crítica sobre las palabras que utilizaría Inés, si nunca hubiera abierto un libro, la cataloga como una señorita de la clase snob, que tiene solo contacto con la crema innata de las clases altas, y por esto mismo si nunca hubiera entrado al convento nunca se hubiera hablado de Inés, y sus escritos se quedarían en las cartas de una mujer enamorada con sus cursilerías que, dice él, suelen mostrar las mujeres. Escofet le pregunta a Nervo, ¿quiere decir que fueron las circunstancias las que formaron y dieron la posibilidad de que surgiera una Inés? es decir, no aportó nada ella para que dicha figura emergiera. Escofet sostiene que si bien pudo haber tenido una circunstancia especial, pues hay que reconocerlo, era impensable que varias mujeres pudieran ejercer el oficio de las letras, es verdad que solo un grupo muy, pero muy pequeño de ellas lo podía hacer, eso está claro y no hay manera de ocultarlo. Pero ese no es el punto que está a discusión, según Escofet, el punto es que, está bien, las condiciones con que se encontró Inés fueron las ideales para que emergiera, pero esto no hubiera sido posible si Inés no hubiera sido capaz de saber adaptarlas para su persona, pues Escofet está consciente que la frivolidad que priva en la mayoría de ciertas personas, en el tiempo de Inés no era tan diferente la situación, pero ella decidió no quedarse en estas y dio el paso para ir más allá de los escritos frívolos, que las mujeres enamoradas hacen, sostiene:

“Si ahora vivimos unos tiempos de frivolidad lamentables, los que vivió Sor Juana, aunque en otro sentido, no fueron mejores ni más a propósito para formarse la cultura de una mujer”... y más adelante agrega: “La gran poetisa mexicana fue mujer excepcional en su época y lo sería también en la nuestra. Su rápida comprensión la hizo perfectamente consciente y no necesitó vivir una vida frívola”¹⁹⁶

Es decir, Escofet sostiene que aunque Inés era de la clase aristócrata, esto no impidió que estuviera en contacto con la miseria que se vivía en la Nueva España de entonces, ya comentamos que la corona española estaba en el ocaso e Inés estaba consciente de esto, por tanto el argumento que fue gracias a su aristocracia, es decir, perteneces a una clase privilegiada, tuvo la oportunidad de emerger, que de no haber tenido todos estos privilegios sería una mujer más, tan común y con las mismas tareas que la de cualquier otra, que no tuvo esta posibilidad. Pero preguntemos, ¿es culpa de ella su origen? independientemente de cómo haya surgido la figura de ella, su pensamiento es digno de admirar pues las clases sociales, ni se les debe creer más por ser aristocrática ni tampoco despreciarla por un cierto resentimiento de una clase que no haya sido tan favorecida como la de otros, su pertenencia a un grupo social no se debe cuestionar, sino la calidad de sus escritos.

¹⁹⁶ *Ibid.*, p. 93.

Para concluir la conferencia Escofet dice que no quiere dejar de lado la fantástica obra de teatro llamada *Los empeños de una casa*, esta da muestra del mejor ingenio de nuestra musa, es sabido que lograr una comedia que realmente se gane la admiración de los espectadores es difícil de lograr; pues bien, dicha obra se convirtió en una heredera de las grandes glorias del teatro de Calderón de la Barca, pero con una mirada femenina, pues el personaje más destacado de la obra es precisa una mujer, Doña Leonor, es impresionante que Inés supo tomar esa tradición que la sentía como propia para dar un punto de vista inédito. A muy grandes rasgos la obra trata sobre pasiones amorosas de dos parejas que por tal o cual razón se enredan en acontecimientos de equivocaciones, y son estas las que precisamente le dan el picante necesario para desarrollar el hilo conductor de la obra. Donde unos están enamorados de un amor que tiene pareja y otros no pueden olvidar antiguos amores. Vemos claramente que la obra es totalmente actual pues el desamor, los celos y desventuras amorosas es algo que nunca pasa de moda, quizá algunos de nosotros estemos pasando por una situación igual. Y como en el corazón no entiende de razones, no entendemos cuando una persona amada está con alguien más, no, la queremos para nosotros, incluso viendo que tiene una pareja; y también si hay una persona que nos ame a nosotros, pero sino sentimos por ella aquello que sentimos por la persona amada, ni siquiera se da la oportunidad de intentar algo, así lo hace saber Anna a Don Juan:

¿Si de Carlos la gala y bizarría
pudo por sí mover a mi cuidado,
cómo parecerá, siendo envidiado,
lo que sólo por sí bien parecía?

¿Si sin triunfo rendirle pretendía,
sabiendo ya que vive enamorado,
qué victoria será verle apartado
de quien antes por suyo tenía?

Pues perdone Don Juan, que aunque yo quiera
pagar su amor que a olvidado ya condeno,
¿cómo podrá, si ya en mi pena fiera

Introducen los celos su veneno?
Que es Carlos más galán, y aunque no fuera,
Tiene de más galán el ser ajeno. ¹⁹⁷

A pesar de que es una comedia y sin duda muy bien lograda que, sin duda te saca una carcajada por todas las situaciones inverosímiles, pero con todo y ello vemos en este ejemplo

¹⁹⁷ *Ibid.*, p. 95.

que el lenguaje utilizado para lograr la comedia era un lenguaje muy culto, muy refinado, donde no se cae en la vulgaridad o desgaste del lenguaje. Normalmente para que una comedia funcione se suele hacer del lenguaje una herramienta de doble uso y utilizando los dobles sentidos se logra que funcione un diálogo, Pero no así con Sor Juana, ella no recurre a esto, ella sigue utilizando el lenguaje que desea utilizar.

Ahora bien, Escofet menciona que dicha obra de teatro, no pertenece a una tradición nacional, pues es querer ponerle etiqueta a la obra de algo que no existía al momento de escribirla Inés. Por tanto, sería absurdo que ella estuviera pensando en inaugurar la tradición del teatro mexicano, verlo así sería un análisis erróneo. Pero tampoco se puede decir que es un reducto únicamente del siglo de oro del teatro español, no, dice Escofet que no nos confundamos, quizá la podemos tomar como obra nacional, pero Inés no estaba consciente de esto, esto lo podemos hacer nosotros. Lo que si dice es que, sí pertenece a una autora mexicana y que es eso lo que se debe de admirar, y si hacerla nuestra y apropiárnosla, pero, sin ver en ella algo que no dice la obra, dice Escofet:

“Los empeños de una casa una obra que quizá pudiéramos llamar nacional, ni hay que pensar en que pudiera serlo escrita en aquellos famosos y clásicos tiempos de españolismo; pero en México nació y de madre mexicana, lo que ya es bastante para que los mexicanos la tengan por suya”

Concluye Escofet mencionando que estaría bien que la Secretaría de Instrucción Pública haría bien en honrar la memoria de Sor Juana y reimprimir todas sus obras completas (recordemos que aún no existía la editorial del Fondo de Cultura Económica, ni la SEP propiamente formada, y las editoriales eran todavía algo incipientes) pues de hacerlo se le estaría haciendo justicia a una de nuestras mejores plumas, así sin más, independientemente de su condición de mujer, fue una de las mejores al mismo nivel que cualquiera.

Llama a ya tener una editorial propia de Estado para que se pudiera imprimir a nuestros autores, pues las editoriales “buenas” son bastante caras y las baratas tienen muchísimas distorsiones del pensamiento del autor, es por eso que Escofet llama a tener una editorial propia del Estado que no fuera tan cara, como estas elegantes y tampoco tan “chafa” como las editoriales baratas que no cuentan con el rigor académico para conocer bien la obra de nuestra musa. Debía ser una edición barata y de calidad en el estudio crítico del texto. Una década después se funda la editorial Fondo de Cultura Económica con Daniel Cosío como principal impulsor del proyecto.

Llama al final de la conferencia a leer a Sor Juana, pues dice que su figura se tiene un tanto olvidada y ya no leemos (en tiempos de las conferencias) su poesía, por tanto estamos dejando de lado un tesoro valiosísimo del que podemos abreviar para desarrollar nuestro pensamiento, ese que estaba emergiendo de la Escuela Nacional Preparatoria, pues la cultura nacional requiere del conocimiento de sus pensadores y ella es una de la más capacitada, y los escritos de los mejores autores de un país, son su muestra de presentación

para el mundo, es “uno de los dones más preciados con que puede adornarse la historia de un pueblo” Y México estaría desaprovechando una oportunidad de oro que tenía, de ser conocido en el mundo a través de una de las mejores plumas de nuestra historia, y de mucho más mérito pues era además mujer.

Termina Escofet haciendo una bonita metáfora, que en lo personal me agrada y aunque a algunos les pudiera parecer un tanto cursi, la comparto totalmente con él. Él dice que un tal Hipólito que vivió gran parte de su vida en Grecia, conoció una costumbre muy particular de ellos, que es la de que los conductores de caballos cortaban de los jardines una hermosa flor, la llevan delicadamente durante la jornada para contemplar su belleza y aroma, y al día siguiente hacen lo mismo para que este aroma y belleza los acompañe por el día. Dice Escofet, justificando su sencillez de metáfora “algunas veces he llamado Sor Juana Inés y tal vez las palabras sean comunes, pero en estas expresamos de manera clara lo que sentimos, pues bien, yo quiero que con las obras de Inés se haga eso que los griegos hacían con las flores, Acaso de esta manera llegarían a la conquista de una cultura formativa, es decir, a dar carácter a la cultura nacional”¹⁹⁸

Vemos claramente que, como todos los ateneístas, está buscando una directriz para conducir a las juventudes mexicanas que estaban buscando construir sus propias vías de conocimiento, es decir, estaba surgiendo una conciencia nueva, jóvenes, ahora en mayor cantidad que antes, que eran curiosos y deseaban, como a todos nos ha pasado en la juventud, tener un autor que lo sintamos tan nuestro que todo lo que escribe lo percibamos tan en sintonía, ya después habrá tiempo para hacer la crítica. Pero para una primera aproximación a la cultura está bien encontrar nuestros ídolos para seguirlos, y si ya cuando llegue una madures, desprendernos quizá; pero mientras Inés era una maravillosa opción para ser esa figura poética para ser admirada por nuestras juventudes, además de ser una muestra de nuestro hacer poético para fuera de nuestras latitudes. Concluye Escofet invitando a los jóvenes a conocer sus poemas dice: “leer con recurrencia a Sor Juana, la flor más preciada de la literatura propia, y formarse en la tradición literaria... para así adquirir una cultura formativa y honrar a la vez a los grandes poetas que ha tenido la patria. Pues los poetas suelen ser el producto sentimental de los pueblos. Los poetas suelen ser el producto sentimental de los pueblos. Los pueblos que honran a sus poetas son los que mejor saben honrarse a sí mismos”

¹⁹⁸ *Ibid.*, p.96.

2.5 Conferencia de Alfonso Reyes: los poemas Rústicos de José Othón.

Sin lugar a dudas Alfonso Reyes fue la figura cultural más importante del estado de Nuevo León en los tiempos de la generación del Ateneo, muchos comentan que fue gracias a la figura de su padre que pudo dedicarse a las letras en la holgura económica que da la gracia de pertenecer a la casta de gobernante. No obstante, sostengo que debemos saber separar la obra del padre de Alfonso, y la de él mismo, es decir, sí quizá el de tener la influencia de su padre le abrió una baraja de oportunidades que tal vez muchos otros hombres de letras de ese estado no tuvieron y posiblemente quedaron olvidados por esto mismo. Nunca sabremos si hubo un talento a la altura de Alfonso pero que por su origen o circunstancia no pudo dar a conocer su obra. Es algo que he escuchado se le reclama a Alfonso; teniendo esto en mente deseo decir algo a favor de él pues no solo por los privilegios puede emerger una pluma con el talento poético que tiene Alfonso, es decir, pongo el siguiente ejemplo: si una persona x que tiene muchísimo dinero se quiere dedicar a ser poeta, su posición económica le podría proporcionar todos los medios tanto económicos como de relaciones sociales que le facilitarían de gran forma publicar sus escritos.

Pero con todo y su poder económico si es un mal poeta por mucho dinero que le invierta en contratar un comentador, una editorial con gran alcance territorial y se lo publique etc. Sus escritos y poemas quedarían solo en eso un libro más del montón como muchos personajes de farándula que escriben un libro, pero que pasa desapercibido en el acervo cultural de un país pues el contenido es de pésima calidad literaria.

Alfonso por el contrario quedó para siempre como un poeta muy grande en la historia de nuestro país, e incluso tiene más mérito porque pudiendo seguir los pasos del padre y quedarse como servidor público o dedicarse a la política, y no desde cero sino entrar ya acomodado en un cierto nivel de posición, Alfonso optó por las letras sin la seguridad de si habría de triunfar en estas, si daría el ancho pare ser un buen poeta, o si sería uno más del montón.

O sea, que no es el estado de Nuevo León como la máxima que nos dice Vasconcelos donde solo se come carne asada, no, sí tiene esa costumbre, pero también hay pensamiento, poesía e interés sobre cuestiones estéticas, y es Alfonso la mejor muestra de esto. Quizá el escrito más emblemático de Alfonso es sin lugar a dudas *Visión de Anáhuac* un poema que ya forma parte del capital cultural de nuestra cultura, pero no caigamos en el error de darle visibilidad a solo este escrito pues hay mucho más que esto en la obra de Alfonso, por lo pronto intentaremos analizar la forma de dar su charla en la serie de las conferencias del Ateneo de la Juventud, esta versó sobre los poemas rústico de José Othón, veamos la conferencia:

Empieza por extrañar la perdida de una gran voz que supo transmitir la emoción más íntima de la poesía, esa misma emoción que hizo que gran parte de jóvenes, que hasta

entonces no habían tenido ningún contacto con esta se interesarán en conocer algo de lo que provoca un sentimiento poético, nos dice Reyes: “hace pocos años, se extinguía silenciosamente el aliento de una existencia tan callada, que fue maravilla escuchar el hondo rumor de los gemidos con que toda una generación patria coreó la catástrofe”¹⁹⁹ Lo que deseaba mostrar Reyes es la tristeza de las lágrimas lloradas por su gente, por su patria, de esos que realmente le tenían una gran admiración, él mismo le llora al poeta y sobre todo al amigo a ese que nunca crees que así de buenas a primeras se te vaya; de esos personajes que incluso sin conocerlos personalmente sabes pero más sientes que es una gran pérdida, y según mi punto de vista muy personal siempre da más tristeza la muerte de un poeta que de un político.

La mejor muestra del cariño para su amigo, cree Reyes, es la de dar a conocer su obra, pues qué homenaje póstumo no debe celebrar lo que se hizo en vida, y esta es su obra, al igual que Escofet donde dice que los poetas son la muestra de presentación de los países Reyes desea que la obra de Othón sea la suprema muestra de gratitud con él, nos dice: “si nos empleamos en dar a conocer a nuestro poeta y en hacer que sus libros salgan por fin, al mundo llevando su mensaje trascendental, no habremos gastado aliento en propagar uno de esos méritos transitorios y explicables sólo por la historia... en exaltar una obra tan firme y tan inatacable” y no solo es un poeta que nos deja un legado sino que además ha contribuido en plantar la semilla de la poesía en muchos jóvenes para que esta vaya germinando y más adelante gracias a esto cultivar sus frutos.

Pero de dónde sacaba la inspiración Othón para escribir sus poemas, cuál era el medio donde se sentía cómodo para sentarse a escribir, pues nos dice Alfonso que era en el campo, ahí donde se tiene un contacto con el mundo natural donde él se inspiraba, vemos de nueva cuenta que choca su posición totalmente con los pilares de comte, es decir, la naturaleza, el campo es totalmente lo contrario al desarrollo y progreso que aspiraban los positivistas, una acción totalmente improductiva como sentarse a escribir poesía chocaba con eso pilares. Me imagino yo, pues quien ha pasado tiempo en el campo lo sabe, tarde que temprano te pones a realizar ciertas tareas campiranas, claro, según tu conocimiento y tu fuerza, quizá algunas veces se limita a regar plantas, pero de que tienes ese contacto en algún momento lo tienes pues así era cuando Othón se sentía en su medio natural para sentir y encontrar la inspiración. Aquí también su persona coincide con el ideal de Caso y Vasconcelos es decir, la figura de hombre que no ponga su interés en el logro económico sino al contrario el desapego de bienes materiales, su desinterés por alcanzar fama y encerrarse un poco en él mismo, para después mostrar a los jóvenes sus escritos marca un cambio del ideal individualista que estaba emergiendo.

Como todo poeta que va puliendo su pluma, Othón en su juventud tuvo su primer acercamiento a la poesía como todo escritor cuando se es joven, es decir, ese deslumbramiento por la poesía romántica y se intuye que es de un joven enamorado, o es decir, que todavía cuenta con esa ingenuidad de apostarle gran parte de sus escritos a este

¹⁹⁹ *Ibid.*, p. 41.

tipo de poesía, claro está que fueron mejorando sus poemas y dice Reyes que es en sus poemas rústicos cuando termina por afinar la pluma, pero que por fortuna él no conoció la obra de Othón cuando ya tenía esta madures, no, sino que precisamente por eso mismo lo encantó por conocer sus poemas de juventud, esos que ponen poco cuidado con el rigor y la técnica literaria, y salen de lo profundo. Sostiene Reyes que con el tiempo sin duda mejoró su prosa pero que sin estos primeros intentos no hubiera alcanzado esa altura que alcanzó con los rústicos nos dice: “Hay un libro de Othón, el primero del que yo tenga noticia...no pregonado por un lacónico título que nos ofrece las confesiones de una adolescencia romántica muy dignas...con promesa de mejores frutos, aunque el libro en sí nos parezca aun algo indefinido y hasta informe. Hay empero, en aquellos versos de un muchacho la inteligencia y la sensibilidad que van despertando”²⁰⁰ o sea que, Reyes sostiene que muchos de estos poemas de juventud tienen gran contenido poético, que algunas estrofas logran esa altura, que tal vez si este pequeño libro de Othón se hubiera conocido desde antes sin duda despertaría el interés más temprano de lo que lo logró; pero a su vez sostiene que fue algo no tan malo, pues cuando alcanza el reconocimiento es con los Rústicos y ahí no dio la oportunidad a la crítica que lo hubiese atacado, cosa que tal vez con sus poemas de juventud lo hubieran hecho y tal vez hubieran desanimado su creación. Por fortuna no pasó y gracias a esto podemos tener en nuestro capital cultural su prosa.

Los poemas rústicos dejan de lado toda la labor de taller, es decir, es como si sacara al carro ya pulido, encerado, aspirado, todo listo para sacarlo a correr; pero lo que se hizo en el taller, o sea, el dejar las franelas sucias, el agua café, el jabón que se utilizó para aspirar, el cambio de aceite, limpiar bujías etc. son las herramientas que fueron necesarias para dejar el carro impecablemente limpio, sin esta previa tarea de taller simplemente el carro no hubiera servido; pues es en el taller donde se sabe si realmente va a funcionar o no. Pues bien, de la misma manera nos dice Reyes lo hizo Othón con sus poemas rústicos, él previamente hizo una labor de taller, de ese que te deja con la ropa llena de grasa, pero él en lugar de grasa fue de vaciar y vaciar tinta sobre el papel y de muy distintos géneros. Obviamente Reyes está consciente que si bien la labor del taller es lo más importante para el buen funcionamiento de la obra final, sabe perfectamente que la gente desea siempre la obra ya terminada y limpia, en otras palabras, sin las manchas de grasa que tenían en el taller; pues en una exhibición de carros no se desea ver un carro sucio, sino un carro ya recién salido del taller, entonces la gente, cree Reyes, prefiere ya la obra terminada de Othón esa obra que ya está lista para el disfrute del lector, una lectura que ya no tenga impurezas de una juventud impulsiva y que quizá resten calidad a algunas estrofas. Es por eso que sostiene Reyes que Othón no sacó muchos escritos que realizó.

También infiere que es una disciplina férrea totalmente calculada lo que hace decir a Othón, en el prólogo de los poemas rústicos, que ese es el primer libro que escribe, lo cual no era verdad pues ya tenía escrito según Reyes “poemas del odio, poemas brutales y algún otro cuyo nombre no he tenido la fortuna de conservar, los cuentos dispersos en hojas periódicas

²⁰⁰ *Ibid.*, p. 42.

y un fragmento de autobiografía llamado *vida montaraz*²⁰¹ Es así que podemos decir que lo que da a entender Reyes es que en esos escritos no contaba con la disciplina que después se exigió, y por tanto, al no ser esos escritos propios de esa disciplina, los deja fuera pero no haciendo un juicio de si son de calidad literaria, sino que dice no están escritos con base en su disciplina. Sea como fuere, los poemas rústicos nos muestran al hombre disciplinado y sus escritos anteriores la emoción juvenil inspirada y espontánea, más burda tal vez, pero más original, es decir, sin el cálculo de si será buena o mala literatura, de eso que muchos poetas se cuidan y tienen temor de dar a conocer sus escritos por medio a la policía académica que palomea o tacha al poeta. Y que algunas veces esta evaluación responde más a las filias y fobias entre autores y no a un examen objetivo de los poemas.

A continuación, vemos que en la conferencia le pasó lo que a todos los que impartieron una, es decir, que tenían muy poco tiempo para intentar resumir todo el pensamiento de un autor, pues es imposible hacerle justicia a todo lo escrito por el autor del cual impartieron su conferencia, y destacan solamente lo que es más representativo; no obstante, llaman a que esta visión panorámica sirva para despertar la curiosidad de los jóvenes asistentes. Y con cierta tristeza advierte que la conferencia solo tocará los poemas rústicos pero que hay ahí otros escritos escondidos que le hubiera gustado tocar.

Acabamos de decir que Reyes infería una disciplina escrupulosa de Othón y podemos cuestionarle a este que nos diga cuál es su pista para esto, pues precisamente la encuentra en el prólogo de los poemas rústicos pues en este el poeta dice que saca hasta ahora su primer libro, cuando ya ha cumplido una cierta edad que esta le brida la posibilidad de hacerlo, como si todo lo anterior le hubiera servido de entrenamiento y ahora que es un hombre maduro tiene el permiso para publicar algo, permiso que es él mismo quien se lo da, no fue nadie más sino él el que fijó este lapso de tiempo para publicar, y lo siente como un imperativo, algo que sus principios lo impulsan hacerlo así lo cita Reyes “fiel a mis principios, juzgo que es ya tiempo de cumplir este deber, puesto que he traspasado, con mucho, la mitad del camino de la vida”²⁰² y más adelante continúa diciendo que su obra contará con cuatro volúmenes y no más ni menos, Reyes en la conferencia dice a la joven audiencia, pero por qué cuatro nada más jóvenes, qué es lo que lo hace decir que serán solo cuatro; no está acaso ahí la más clara muestra de su disciplina rigurosa. O un plan absurdo e innecesario que solo a él se le ocurrió.

Después Reyes les muestra a los jóvenes los pasos que ha de seguir un poeta, si es que desea serlo realmente, son consejos, máximas que propone Othón para esto, es verdad que son discutibles totalmente, es decir, quizá a él le funcionaba y hay algunas que tal vez sean máximas universales, como esa de brotar de uno mismo, pero hay otros que podríamos cuestionar totalmente, pues él es un escritor escrupuloso y disciplinado, pero justamente hay otros poetas que es lo que menos tiene, un método pensado rigurosamente sino que precisamente su inspiración les funciona por ser así de desordenados, quizá alguien podría

²⁰¹ *Ibid.*, p. 43.

²⁰² *Ibid.*, pp. 43 y 44

ver un cierto método en este desorden pero lo que intento decir es que si bien los consejos de Othón pueden ser muy prácticos para un joven poeta, pero no para todos, tal vez para algunos no les resulte esa disciplina:

“la musa no ha de ser un espíritu extraño que venga del exterior a impresionarnos, sino ha de brotar de nosotros mismos ... el artista ha de ser sincero hasta la ingenuidad... el arte ha sido y debe ser impopular, inaccesible al vulgo... es preferible que nadie absolutamente nadie comprenda a los artistas... ha de tener la irreparable desgracia de saber que una estrofa, una melodía, un cuadro, o un bloque nuestro, están en los labios, en los oídos, en la memoria de damas frívolas, de letrados indoctos ”²⁰³

No sé cómo ha de haber caído esta cita de Reyes con los jóvenes que asistieron a la conferencia, pues varios de ellos quizá tenían apenas sus primeras aproximaciones a la poesía y una declaración así, es decir, un poco provocativa suele ganarse la animadversión de algunos. Ni Reyes ni Othón nos dan más pistas de esta provocación, pero si deja ver que ya tenía una edad madura y era exigente a quienes deseaban seguir sus lecturas, no creo que de joven se hubiera atrevido a decir tal cosa, no comparto su posición “elitista de la cultura” pero cada poeta tiene su personalidad y es inherente al autor que ¡jojo! no quiere decir que justifique su posición, pero así era y se respeta su forma de ser, no concuerdo, pero cada quien es libre de opinar lo que según su modo de ver debe ser el arte.

Su misma disciplina estricta lo hizo tener esta postura contra la ignorancia con respecto a las letras, incluso se atrevió a cuestionar ciertos párrafos del mismo Quijote recriminándole el no uso de comillas o cursivas, pues en ese tiempo no era necesario, pero si un escritor creía que sería eterno y universal (y no cabe duda que el Quijote lo es de forma incuestionable) debió prever tal uso. Es decir, fue tan escrupuloso que, imagino yo, cada lectura que hacía la hacía con esta tarea de arqueología académica, de hermenéutica, no sé si haya disfrutado una sin hacerle ningún cuestionamiento, o su misma pasión le impidió hacerlo y cada lectura estuvo sometida a su escrutinio, sostengo que está bien la tarea de escrutinador cuando se dedican a esto pero hay lecturas que se disfrutan así a bocanadas y ya cuando entra toda esta tarea de interpretación, y más cosas por el estilo se pierde un poco el disfrute, no sabremos nunca pero sería interesante preguntarle cuál lectura la disfrutó sin tener en mente esta arqueología académica, y solo la haya disfrutado.

Grosso modo con lo dicho hasta aquí podemos darnos una idea de la figura poética de Othón, entonces debemos tener esto presente al momento de juzgarlo, pues quizá a algunos, sobre todo como dijo jóvenes les podría parecer un poeta viejito renegón que quiere que todo esté sometido a un canon académico, como si él mismo en su juventud no hubiera trasgredido esos cánones, pero en su prólogo solo está el Othón maduro y “en estas pocas frases salteadas se resume la sustancia mental del prólogo, y por esta prosa, clara y amena

²⁰³ *Loc.cit.*,

reminiscente, empezarán a conocer los entendidos la buena cepa castellana de nuestro poeta”²⁰⁴

Reyes lo admira en especial por el don poético, es verdad que tiene la disciplina férrea pero el don poético es la cepa que da la posibilidad de ser un gran poeta, quizá el apego que tenía Reyes con Othón, es porque él mismo (Reyes) descubriríamos después, tenía muchas similitudes su narrativa y la de Othón, es decir, que así como con el autor expuesto en la conferencia, también se tiene que hacer un esfuerzo grande para adentrarse a la poesía de Reyes, él también es, según Monsiváis para algunos escogidos que se atreven a adentrarse a su forma un tanto elaborada de Reyes, Monsiváis nos dice: “Reyes siempre ha sido un autor de y para minorías, de consumos reservados a los happy few, a los aludidos en la dedicatoria irónica del poeta Javier Villaurrutia, para todos, a condición que todos sean unos cuantos”²⁰⁵ por tanto, podemos intuir que los poemas rústicos de Othón fueran un espejo en el que el mismo Reyes intuía lo que después sería una parte de su obra poética. No obstante Reyes siente una deuda con los “indoctos” para hacerles entender sus poemas y él mismo se siente que está un tanto alejado del lenguaje común o cotidiano, pues cuando escribe las exequias del mismo Othón y se las lee a su padre, el general Reyes, este queda un poco confundido y le comenta que no entiende una parte de su escrito que eso lo quitara pues nadie sabe a los que se refiere, y es hasta cuando Alfonso explica que era una especie de homenaje al estilo griego, una tradición griega muy practicada cuando un personaje ilustre moría; que como Othón era un gran poeta merecía este tipo de homenaje al estilo griego. Es entonces cuando el general Reyes comenta que entonces si que está bien pero que “cuando eso se publicara habría de explicar la cosa en una nota porque resultaba muy raro”²⁰⁶. Por esto Alfonso intuye que esta parte no se iba a entender y menos en un grupo de generales como su padre que su único lenguaje se limita a cuestiones de política y militar e incluso nota con tristeza que su héroe no entienda le dice a Henríquez Ureña en una carta “imagínate lo que sentiría del concepto que tengo de mi general”²⁰⁷ o sea, que descubre la falta de letras de su padre. Estas fueron las palabras exactas que causaron la extrañeza del general Reyes:

“Othón ha muerto, lleguen al vecino sepulcro a diario esas campestres diosas, ellas, por siempre mantendrán las losas de miel regadas de leche y vino”²⁰⁸

Yo creo que es desde ahí cuando Alfonso se siente incómodo para siempre con la burocracia, pues no se entiende ni se entenderá con esta jamás, sus intereses y lenguaje son muy distintos al de ellos; y si es verdad que desempeñó en el servicio exterior mexicano jamás estuvo a gusto en esta labor pues tenía que usar un lenguaje ficticio y disfrazado, ese

²⁰⁴ *Ibid.*, p.45.

²⁰⁵ Carlos Monsiváis, Conferencia “homenaje a Alfonso Reyes” El Colegio de México, marzo 2013, Ciudad de México.

²⁰⁶ *Loc. cit.*,

²⁰⁷ *Loc. cit.*,

²⁰⁸ *Loc. cit.*,

lenguaje que exige la diplomacia en el que se usan eufemismos para no ofender, que no se es directo y se busca dar golpes con guante blanco, pero golpes a fin de cuantas; esto para Reyes se le hace de lo más ruin, o sea, utilizarlo (pero no nos referimos a “utilizar” en la forma más detestable es decir así como cuando se comenta que: te están utilizando) para agredir al otro. Veamos un breve testimonio que nos da cuenta de su contacto diario con la burocracia diplomática cuando estuvo en Francia.

“¡Ay Pedro! no podría yo pintar con colores bastante vivos el género de hombres que escriben a máquina junto a mí, nunca creí que a tanto se pudiera llegar, es lo peor que he visto en mi vida, ¡que vaciedad, que estupidez, que sublevación del lodo y de la mierda en cada palabra y ademán!”²⁰⁹

y más adelante reniega de estas peripecias que debe tener el diplomático al elegir las palabras usadas en esta, muy diferentes de las elegidas en poesía:

“el literato se ensaya en decir, en precisar y el diplomático debe hacer lo contrario: esfumar, eludir, porque precisar es comprometer, no comprometerse así mismo sino a su país, precisar es poner el dedo en la llaga. Es pues lastimar, herir la cuerda sensible y en efecto conozco algún caso en que la literatura o hábito de expresiones precisas le ha jugado una mala pasada a algún diplomático, estas dos operaciones de estilo son pues, pudiera decirse, directamente contrarias”²¹⁰

Ahora bien, retomando la conferencia sobre Othón y después de entender su empatía y similitud de pensamiento y de narrativa entre ambos, contamos con más herramientas para intentar hacer un análisis un poco más a profundidad, el porqué precisamente eligió a Othón para su conferencia. Reyes dice que el poeta habla de lo más inmediato, de lo más común, es decir, no busca metáforas elaboradas, o escenarios extraños, no, de ahí de la naturaleza, de los sentimientos más “simples” que le pasan a cualquier persona (el que sea de la más común y simple no quiere decir que su prosa es de baja calidad) de preguntarse por el alma, por la belleza, etc. Lo cotidiano es su dominio de donde toma sus elementos. Pero no por eso cae en la generalidad de todos, para que quede claro, no se puede confundir con el común de los hombres que sienten algo cuando ven un atardecer, un día lluvioso, un amanecer etc. No, Othón precisamente es diferente por su arte de pulir estos sentimientos comunes de cada hombre y convertirlos en un diamante, es verdad que los sentimientos son comunes a todos los hombres, pero la forma de transmitirlos son muy pocos los que lo pueden hacer con palabras exactas. Quién de nosotros no ha tenido una experiencia así de profunda alguna vez en la vida, pero que cuando quieres transmitir que es lo que sentiste y cómo, simplemente no encuentras las palabras precisas para dar cuenta de todo tu sentimiento. Sostengo que nadie lo alcanza realmente pues es

²⁰⁹ Lorenzo Meyer Conferencia “homenaje a Alfonso Reyes” el Colegio de México, mesa 4 marzo 2013. Ciudad de México.

²¹⁰ *Loc. cit.*,

una experiencia única e intrasmisible, pero dice Reyes que es Othón el que más se acerca a dar el testimonio más fidedigno de estas experiencias dice: “el poeta, expresando sensaciones tan inmediatas y pensamientos tan sencillos, sabe distinguirse de todos, será un alto poeta por el mayor mérito concebible: por el poder innato, por el don, que ni se aprende ni se comunica”²¹¹

Después llama a un festejo del poeta, pues es como un igual a ellos, solo que con un don especial, o sea, sufre por amor, llora, y siente como cualquiera de esos jóvenes que estaban en la conferencia. Othón desde un inicio “se amputa las alas del artificio para caminar sobre el suelo como sus hermanos”²¹² y aquí no podemos negarle esta intención pues quien más si no es el poeta el que te hace sentir el dolor en carne viva. De nueva cuenta, quién de nosotros cuando ha tenido un corazón roto y lee un soneto de desamor no tiene la experiencia más vívida del ¡dolor! de ese con mayúsculas. A diferencia del médico que sabe lo que química y naturalmente sucede cuando hay un rompimiento amoroso, y te pudiera explicar científicamente lo que pasa en tu cerebro; tú saben que no tiene ni la más mínima idea de lo que tú estás sintiendo en ese momento de dolor, cosa que el poeta sabe perfectamente, es decir, él sí puede experimentar de alguna forma lo que estas sintiendo y hasta te lo dice mucho mejor que tú mismo lo estás sintiendo, utilizando un dicho mexicano ¡le echa limón a la herida! para que te duela todavía más, y no obstante tu lees el poema con gusto, saboreando ese dolor que te provoca. Por tanto, Othón habla de eso de lo que le pasa a todos, de todas las edades y de todas clases sociales.

Dice Reyes que para disfrutar los poemas de Othón lo tenemos que hacer con paciencia, con lentitud, es decir, como cuando te pones a escuchar un concierto de orquesta (claro si realmente vas a escucharlo por placer) es decir, no tiene prisa de que acabe el concierto, no estás pensando en tu rutina diaria y los pendientes que tienes por hacer; solamente, al menos en ese lapso de tiempo que dura el concierto, estás viviendo el momento; estás en una especie de despojo total, donde las concepciones de espacio y tiempo se suspenden por un momento y es el disfrute por el disfrute. Mencionemos esto otra vez, pues es la respuesta de los ateneístas a la oleada positivista, es decir, el goce estético por el goce únicamente, pues sabes perfectamente que escuchar un concierto o leer los poemas de Othón no te van a dejar ninguna ganancia económica, ni mucho menos te brindaran ninguna herramienta práctica, no, lo haces por el solo gusto de disfrutarlos.

Pues a eso es precisamente a lo que se refiere Reyes cuando dice que los poemas rústicos se tienen que disfrutar con calma, serenos, imitando justamente el título de sus poemas, lo rústico, o sea, estar en tranquilidad total, y la naturaleza te brinda el mejor de los escenarios (y aquí cabe hacer la precisión que en ese entonces la Ciudad de México no estaba tan urbanizada como hoy en día y que todavía contaba con grandes lugares naturales llenos de vida y no retirados de la ciudad) para sentarte a leer los poemas, pues qué mejor forma de leer unos poemas que hablan de la naturaleza en la misma naturaleza. Hagamos un

²¹¹ Conferencias del Ateneo, *op. cit.*, p. 45.

²¹² *Ibid.*, p.46.

poco de análisis pensemos que si en ese entonces era provocador la propuesta de Reyes, imaginemos esta misma invitación en nuestro tiempo actual, es decir, llamar a la juventud a que esté de “ociosa” perdiendo el tiempo leyendo poemitas que no contribuyen en nada para aumentar las ganancias del sistema, pues hoy en un mundo donde cada minuto de la vida está ya asignado a una tarea específica, ponerse a mal gastar tiempo en una actividad que no contribuirá en nada con tus finanzas, esta hasta mal visto, pues se te cataloga de vago, o de tonto. Y por tristeza son cada vez menos los aventurados a dedicar un tiempo de su agenda a estas actividades. Reyes exhortaba a la juventud a ello, a que se dedicara al ocio griego para el disfrute estético fuere cual fuere, en este caso él llama a la poesía de Othón, pero podría ser la música, la pintura o el teatro. Notamos sin lugar a dudas que se estaba geminando la semilla para que poco más adelante surgieran las instituciones culturales de nuestro país, sin los ateneístas estés no hubieran sido posibles o tal vez no con la misma rapidez con las que las precipito esta pléyade de pensadores.

Veamos algunas pequeñas estrofas de sus poemas y comprobemos que realmente te coloca en un ambiente campirano, sin narrar todo el espacio el lector lo intuye y aparece en la imagen de este inevitablemente, pues si dice que se escucha el leve murmullo del aleteo de un colibrí, es obvio que en la ciudad muy difícilmente que tengamos la posibilidad de escuchar algo así. Nos da cuenta de esto:

“...El tordo canta
Sobre los olmos del undoso río;
el hato a los apriscos se adelanta,
flota el humo en el pardo caserío,
y mi espíritu al cielo se levanta
hasta perderse en Ti...”²¹³

Quién no ha vivido o estado en el campo se le haría un poco extraño estas metáforas, pero sin lugar a dudas se puede notar un ambiente rustico, dónde más se podría disfrutar el canto del tordo y detenerse a escucharlo por un tiempo. Quizá en nuestro tiempo actual lo hacemos solo cuando vacacionamos a un lugar así, pero ya es muy distinto pues lo hacemos regularmente en hoteles o cabañas que te venden esta idea de contacto con la naturaleza, en una de las ironías más risibles del ser humano pues vamos a una construcción ficticia que nos cobra para estar en contacto con lo no ficticio.

El poeta anda pues en su vivir diario en contacto con lo natural, esto le proporciona una sensibilidad para saber disfrutar el sonido del viento sobre las ramas de los árboles para saber cuándo se aproxima una tormenta y tendrá la posibilidad de escuchar el croar de las ranas, etc. No es extraño pues que en sus poemas aparezcan varias onomatopeyas que nos dan cuenta de los sonidos de los animales que aparecen y están en contacto con la naturaleza. Este mismo contacto hace que el poeta tenga un respeto y admiración por estos,

²¹³ *Loc. cit.*,

es decir, no coloca al humano por encima de estas criaturas, sí le concede el uso de la razón, pero esta misma lo hace saber que no está por encima de ninguna de las criaturas de la naturaleza que comparten la casa, (que en este caso es el campo en la naturaleza) Y así se da cuenta que la naturaleza es una madre engendradora de vida para todas las especies, que es verdad que a veces pudiera parecer que esta desata su furia y amenaza la vida, es solo un acomodo de una nueva energía para seguir procreando vida en una perenidad de energía natural. Así lo dice en su “poema de vida”

Si tan helada soledad impera
en el mar, en tierra y en el cielo,
si ya no corre el límpido arroyuelo
ni se mece el rosal en la pradera,
¡ah! No pensemos que la vida muera...
Una inmortal resurrección espera...
Nada sucumbe...²¹⁴

La naturaleza crea los medios para que la vida siga regenerándose, vemos de nueva cuenta que a veces la poesía puede ser una herramienta también de lucha para exigir el alto de la destrucción de la naturaleza que hace el humano cada vez más devastadora. No sabemos que hubiera pensado Othón si hoy viera lo que el humano ha hecho con la naturaleza, donde todo el respeto por esas criaturas que comparten nuestra casa son exterminados brutalmente, que no se tiene el más mínimo respeto por su medio ambiente de donde obtienen su alimento y claro está en consecuencia la posibilidad de su supervivencia y procreación. Aquí vemos claramente algunas similitudes con la poesía de Alfonso pues recordemos el inicio de *Visión de Anáhuac* que dice “viajero has llegado a la región más trasparente del aire” y en su poema la huerta y el hijo, también da cuenta de las similitudes de inspiración con las de Othón.

Por otra parte, así como admiramos a Novalis, quien tuvo una respuesta a los ilustrados donde decían que la edad de la luz había llegado, y este hace sus hermosos poemas de los himnos de la noche, pues es ahí precisamente en el antónimo de la luz, es decir, en la obscuridad, donde encuentra la mejor muestra de la contraparte que es necesaria en la vida, para saber apreciar el otro lado, pues el amanecer depende necesariamente del anochecer, la luz que nos ilumina con los primeros rayos del sol viene precedidos de la obscuridad. Por tanto, si admiramos solo la parte de luz en la vida, estamos siendo ciegos a toda la mitad de esa misma, y esto es un desperdicio. De igual manera, también Othón se percata de ello y es por eso que nos da cuenta de esta otra parte, es decir, en la obscuridad al que igual que como en la luz, está llena de vida, de sensibilidad, de belleza, de cosas dignas de admirar y transmitir.

²¹⁴ *Ibid.*, p. 47.

Nos dice Reyes que Othón siente que en la noche es una velada de ópera wagneriana, donde emergen sonidos que la mayoría de los hombres se privan pues están durmiendo, y es solo el perro, el vigía, quien sabe perfectamente la sinfonía, es decir, el perro sabe perfectamente todos los sonidos naturales que están presentes en la noche, y sabe cuando un músico desafina en la sinfonía y lo regaña inmediatamente poniéndose a ladrar. A sí no lo dice Reyes: “el aliento de la noche y la voz de las cosas van despertando, mientras duerme el hombre y vigila el perro... Es esta la más vasta poesía de la colección, y en ella se logra realizar, por el conjunto armónico de todas las voces naturales, la noche los árboles, los fuegos fatuos, las estrellas, la campana y hasta un tiro que turba súbitamente el sueño del bosque, una impresión de concierto ideal wagneriano”²¹⁵ Les dice Reyes a los jóvenes asistentes a la conferencia que así se crea la belleza, es decir, en apreciar la belleza individual de cada uno de estos elementos y que en la suma de todos ellos la más bella armonía de la vida nocturna. El canto de un pequeño grillo es tan importante como el viento feroz y estruendoso que atraviesa a los árboles, todo en una conjugación como si un gran compositor la hubiera planeado previamente, en este caso la naturaleza es la compositora. De la belleza particular emerge la belleza Universal y absoluta “que nos trasporta, en visible ascensión, desde los efímeros deleites del mundo hasta la contemplación extática de los arquetipos”²¹⁶

En este contacto con lo elemental los poemas de Othón tienen varios elementos metafísicos según Reyes que no están escritos propiamente así, o sea, no se mencionan que son metafísicos, pero en la estructura del poema se van descubriendo. Quizá en una primer lectura pasan desapercibidos, pero en una segunda lectura nos percatamos de estos que estaban ahí desde un inicio pero que para el lector novato se esconden, o como mencionan varios filósofos, la trascendencia está ahí pero le gusta ocultarse, y en un punto de vista muy personal está bien que así sea, pues sería muy simple que de buenas a primeras se descubriera eso importante del poema, pues perdería ese misticismo que tiene cada uno de estos, sería algo muy simple y fácil. Por tanto, no se valoraría como cuando se hace un esfuerzo o cuando de buenas a primeras se revela así con esa impresión con mayúsculas, que incluso cuando ya lo habías leído, pero no te habías percatado y es hasta ese momento cuando se te revela algo más que la sola lectura. Esa promesa que dan los libros de autoayuda de encontrar lo valioso para ti (que nunca llega por cierto) en los poemas encuentras algo propio que a ti te van a transformar; no es que te den el secreto de la felicidad, de la abundancia o algo similar, no se trata de eso, sino que te salta, algo que te estruja el espíritu (para bien o para mal) y no sabes en que momento sucede, es algo tan simple y tan maravilloso, que por eso mismo le gusta “darse su importancia” y esconderse cierto tiempo hasta cuando estas preparado para que te sorprende de esta forma.

Pasemos ahora a tratar otro punto que le interesa a Reyes compartir con los jóvenes, y lo hago recordando a Eduardo Galeano. Él alguna vez en una entrevista narró la siguiente

²¹⁵ *Loc. cit.,*

²¹⁶ *Loc. cit.,*

anécdota, él comentó que una vez visitó a los mineros bolivianos, estos le preguntaron que les contara que se sentía visitar el mar (recordemos que Bolivia no tiene salida al mar) y Galeano dijo, yo tendría que encontrar las palabras precisas para que estas los mojaran como la brisa que se siente en el mar, y concluye diciendo que piensa que lo logró de cierta manera. Pues bien, Othón provoca lo mismo con sus poemas, no nos las narra explícitamente pero uno lo siente. Por ejemplo dice:

Llena el agua los surcos del sembrado

Y de pronto creemos sentir la caricia fresca del manantial y nos reaparece todo el paisaje, los surcos del campo generalmente se llenan, y no hay razón para pensar que en tiempos de Othón fuera diferente, cuando hay lluvia, es decir, son sembrados de temporal por tanto, el solo párrafo del surco lleno de agua podemos sentir la humedad de un día lluvioso, del aroma a esa tierra mojada y las nubes viajando con el viento que esta pasando, y hasta uno se imagina con una chamarrita o un suéter para cubrirse. Sabes también que pronto emergerá la yerba verde, que tendrás ríos corriendo, lagos subiendo de nivel etc. Reyes hace énfasis en este tipo de estrofas para mostrarles a los jóvenes como no se necesitan descripciones minuciosas, si se desea hacer está bien pero que con una estrofa pequeña puede emerger todo el paisaje de repente; quizá para hacerlos interesarse por el lenguaje poético. Recordemos que le molestaba el lenguaje diplomático, pues en este se dicen y se dicen palabras, o sea, una verborrea enorme y al último no se dice nada de contenido. Pues bien, la poesía con pocas palabras dice mucho, el otro con muchas palabras y horas de discusión no se dice nada. Notamos nuevamente que la diplomacia ala que estuvo obligado a ejercer nunca fue lo suyo, y no es hasta cuando llega ala cas de España, actual Colegio de México, donde se sintió como pez en el agua, ahí si sentía que estaba desempeñando todas sus capacidades. Esto tampoco lo dice Reyes, pero uno se da cuenta perfectamente.

Hay por otra parte en la obra de Othón un momento de alejamiento a poemas sobre la naturaleza y va por otro camino, pero también en esos temas notamos una sinfonía armónica, ya no con los actores de la naturaleza, pero estos nuevos elementos encajan perfectamente en la obra del poeta, por ejemplo, en los “poemas paganos” el poeta nos habla de “la sangre de pan de la eche de Afrodita”²¹⁷ y en estos sonetos se encuentra toda esa virtud poética, que es la gracia al estilo griego. Y también, como sostenía Platón, presentimos una influencia superior, algo (llámenlo como quieran) que te da una sensibilidad especial, en el caso de Platón sostenía que el poeta no era de fiar pues para lograr sus hermosas composiciones lo hacía bajo un influjo misterioso, y por tanto, cuando se está bajo este influjo, la razón estricta se toma un descanso y da paso para cederle el protagonismo a la inspiración creadora. Es por eso que llama a la expulsión de estos en su República. Pues bien, Reyes no llama a medidas extremas como Platón, pero intuye que cuando Othón

²¹⁷ *Ibid.*, p.48.

escribe también está bajo un influjo misterioso, suspende la razón y se deja conducir por la musa de la inspiración.

Aunque poco después sostiene que los poemas, si bien están llenos de inspiración, dice que el estilo de Othón es totalmente clásico, “rico de reminiscencias y evocaciones, ofrece uno de esos fenómenos de remozamiento y adaptación de la lengua poética del siglo de oro”²¹⁸ Dice Reyes que cuando Othón usa una metáfora mitológica, la utiliza únicamente para darle claridad a su poesía, no por una presunción de intelectualidad, sino para ahorrar explicaciones cansadas y laboriosas, el lenguaje mítico explica con pocas palabras todo un discurso. Es decir, es un híbrido entre religión y la mística de la naturaleza, y obvio los griegos hicieron esto de forma excelsa. Vuelve una y otra vez a sus poemas el nombre de Pan, veamos un ejemplo:

Y endulzo el amargor de mi ostracismo
con miel de los helénicos panales
y en la sangrienta flor del cristianismo ²¹⁹

Sí hay inspiración en sus poemas, pero más que innovación hay remembranza, hay un retorno, un anhelo por algo anterior, nostalgia por un tiempo pasado en el cual hemos sido felices. Ese ----- lo hemos sentido todos y cada uno de nosotros, en esas experiencias agradables que hemos tenido y las recordamos con alegría, y claro está las añoramos por ser finitas, pues solo en lo finito se disfruta la experiencia. Pues de ser los momentos agradables infinitos se perdería todo lo especial que fue. Por tanto, en un mundo donde todo está en constante cambio, que se tiene una prisa por ser el próximo poeta, artista, científico que inaugure un estilo, corriente o pensamiento nuevo, Othón se toma con calma toda esta aspiración y dice -paren todo, démonos el tiempo para disfrutar este tipo de poesía, ya vendrá en nuevo cambio de estilo, de temas, de corrientes eso es algo inevitable por tanto, demos la oportunidad de disfrutar esto que hoy nos tocó y valoremos eso pasado que también es valioso, lo nuevo llegara no lo apresuren.

Othón conoce los secretos de su arte y es honesto con él mismo y con los demás, tiene sin duda un nuevo estilo de técnica (me refiero a su disciplina estricta) pero no intenta descubrir la piedra filosofal de la poesía; su honestidad radica en que su clasicismo es transparente, no intenta esconder sus poemas revestidos de algo extraño, no, incluso algunas veces su estilo suena a rancio. Pero no rancio como comida que ya no sirve sino como a un baúl de recuerdos. Propongo un ejemplo, es como cuando alguien tiene una bodega con las cosas, recuerdos, juguetes, fotos etc. y allí las deja por años y años, pero alguna vez decide ir a organizar la bodega y una vez abierta para organizarla surgen estas cosas “rancias”, viejas que parecían olvidadas, pero de repente al estar viendo estas cosas es algo tan emocionante que algunas veces te llevan hasta las lágrimas de los recuerdos hermosos que te provoca.

²¹⁸ *Ibid.*, p.49.

²¹⁹ *Loc. cit.*,

Quizá cuando ves una foto tuya de la primaria y recuerdas tus amigos y las travesuras que hacían; tal vez, cuando ves la primera bicicleta en la que tu padre te enseñó a usarla, etc.

Cada uno de esas cosas rancias tienen un valor único para ti, un valor que no tiene precio alguno, que son valores tuyos y solo tuyos, por eso es que te provocan tanta nostalgia. Entonces de la misma manera Othón hace de sus poemas algo similar, es decir, vuelve a lo clásico, y vemos con asombro que aquello que parecía olvidado y superado, que ya no nos provocaría más sentimiento descubrimos con asombro que esos temas rancias, vuelven a provocarnos, a asombrarnos y volvemos a valorarlos. Mientras todos van en búsqueda de ser el próximo poeta que marque el cambio, Othón va en dirección contraria. Y atención, no quiero decir que lo nuevo carezca de asombro y de calidad, no es esta mi posición, habrá sin duda calidad en eso nuevo, pero también es “padre” volver a emocionarse con algo viejo.

Pero Reyes también está consiente de las posibles observaciones que se le hacen a Othón, pues no cabe duda que a todo poeta, escritor, músico, artista etc. se le pueden criticar ciertas cosas, incluso siendo el más grande de todos. Dicho esto, Reyes dice que los poemas de Othón han sido catalogados como bucólicos, e inmediatamente da una breve explicación de lo que él entiende por ese término “bucólico” nos dice que si el término se refiere a la escritura del campo, y de ahí tomar los temas, Othón es sin duda un autor bucólico. Entonces la crítica sostenía que los temas de Othón eran algo simples, es decir, no va más allá de lo concreto del lenguaje, no explora nuevos horizontes o aventuras del lenguaje, sino que se queda en lo común, en un lenguaje no de académico sino rústico precisamente. Y sostiene Reyes, que esa visión es un poco reduccionista, pues ya ha mostrado como tuvo otros temas. En efecto dice que esas aventuras de lenguaje, Othón no está en posibilidades de hacerlo, pues la misma disciplina férrea que se impone hace que él mismo se ponga ese freno de ir a aventuras arriesgadas. Tal vez su don poético lo podría hacer sin dificultades y es ahí precisamente donde radica la crítica, que ese don no está desarrollando todas sus capacidades; incluso yo creo que alguien le dijo alguna vez: maestro escriba de estas otras cosas, y utilice este otro lenguaje que usted conoce bien, que lo maneja, usted tiene la capacidad de asombrarnos si se decidiera a escribir de esta forma. Pero cada poeta tiene su estilo y las palabras y temas que elige son con las que se siente cómodo, pues de qué sirve un lenguaje erudito y refinado si uno va a ser falso, es decir, si va a escribir de algo que simplemente no le interesa. Pero los críticos quizá lo hacían para que el maestro nos asombrara aun más en otros temas y su poesía fuera todavía más admirable.

Pero Reyes inmediatamente después narra de forma maravillosa, y ahí podemos notar su erudición y mundo intelectual, algunos de los temas más representativos de diferentes culturas y como cada una de estas ha tenido siempre invariablemente un narrador bucólico, es decir, aquel que toma su inspiración en el campo, que sabe cuando habrá una buena cosecha y le gusta apreciar el crecimiento de la yerba del campo. Pues es ahí en el campo donde ellos saben si la polis, tendrá sus campos verdes y podrán alimentarse sin carencias, pasa desde los poetas italianos, a los escritores españoles, hasta de Virgilio de Horacio de Garcilaso de la Vega. Menciona que muchos escritores saben admirar lo valioso

del mundo de campo, pero que hay otros que utilizan el lenguaje bucólico, como artificio pero que a leguas se nota que nunca en su vida han estado en contacto con este y toman una metáfora bucólica para adornar sus poemas, pero cuando se analizan sus escritos notamos su desapego a la naturaleza y utilizan todas las maravillosas sensaciones que nos proporciona para dar una imagen. Pero Othón nunca finge jamás su admiración a la naturaleza, es decir no es una pose, para formarse una imagen para sus lectores, sino que es el más auténtico asombro bucólico así se los dice Reyes a sus jóvenes oyentes: “la naturaleza en sus versos, aparece en función de un sentimiento de sosiego religioso, Othón tendrá de Virgilio la afición al campo el don de lágrimas y el profundo clamor humano”²²⁰

No obstante Reyes sí le hace una crítica justificada a Othón pues dice que le importa más el campo que la vida de los pastores que viven en el campo, que pone más empeño en narrar lo natural que las desgracias de estos pastores. Y no cabe duda que sus historias pueden provocar grandes poemas. Dice Reyes que para Othón sería mejor estar en el campo, pero sin los pastores que viven en este o sea, él solo ahí. No sabemos de bien a bien cuál es su posición respecto a los pastores que viven ahí en el campo, solo está conferencia que nos dice Reyes de ser verdad se pudiera hacerle un reclamo a Othón, por su falta de empatía con estos, pero eso solamente, ninguna persona se le puede exigir que tenga “amor” por su semejante eso corresponde a los religiosos, pero en el ámbito civil esto no se puede hacer, no estaría trasgrediendo ninguna ley. Pero recordemos que los ateneístas precisamente llaman a tener un amor fraternal entre todos los mexicanos. Pero repito, es solo una apreciación de Reyes, jamás se tuvo una prueba fehaciente de las relaciones de Othón con la gente de campo.

Una de las coincidencias que tiene Othón con otros dos ateneístas, me refiero a Caso y Vasconcelos es su muy entronizada religión y creo yo que es por eso su tendencia a apartarse de lo social y preferir la vida de tipo monacal, de retraimiento espiritual, pues entre más solitario está, hace más íntimo su mundo religioso. Por tanto, transforma pues su vida precisamente así como el ideal del monje donde lo que se busca es la paz espiritual y en búsqueda del contacto con la divinidad más auténtica en el caso de Othón sentía más de cerca con la divinidad precisamente en esa vida solitaria. La religiosidad la sentía él como algo que no había buscado pero que lo invadía totalmente así lo comenta Reyes: ella (la religiosidad) como un rayo ideal, había caído invadiéndole todo el ser, y él se aferraba a ella por la liga misteriosa de las instituciones más esenciales”²²¹ por tanto, Othón afirma sus creencias leyendo a los poetas místicos, de ellos sabe que el contacto con la divinidad es posible. Y cree firmemente que Dios tiene cariño por sus pueblos por eso le está agradecido y su vida la pone al servicio de aquel.

Para cerrar, digamos que la poesía de Othón es una poesía del deber, es decir, que según él tiene el mandato de transmitir, un imperativo que le dicta la conciencia, esta da cuenta de eso inmediato que a Othón le provoca un sentimiento poético, y su deber de tipo

²²⁰*ibid.*, p.51.

²²¹ *ibid.*, p. 52.

kantiano es dar cuenta sin ningún artificio, quiero decir, si escribiera de algo distinto sería inauténtico, pues no estaría respondiendo a su sensibilidad. Y con esto logra algo más profundo, que es la conjugación de la moral y ética humana. Pues en el respeto que muestra por los seres vivos que comparten nuestra “casa” muestra al humano con la humildad que deberíamos tener siempre presente, que somos uno más sin ninguna superioridad a ningún otro ser, esa máxima de “todo lo racional es real y todo lo real es racional” con Othón simplemente no existe, pues hay cosas, y aquí coincide con Wittgstein, de las que no se puede hablar, que únicamente se muestran pero que con estas somos ágrafos para ellas. Quiere que la divinidad se secularice, pero de una forma que en esta secularización se entre a un contacto más íntimos con ese nirvana religioso, o mejor dicho, bajarlo aquí a la tierra, y cree Othón que en el campo, en la naturaleza es lo que más se asemeja a ese “edén” perfecto y de esto da cuenta en su poema “in terra pax”.

Aquí se canta himnos a la naturaleza como los religiosos cantan a la divinidad, y de igual manera notamos la más profunda convicción de los sentimientos humanos, la más ferviente admiración y el más íntimo contacto, el religioso con la divinidad y el humano con su entorno, es decir, no hay un humano por un lado y naturaleza por otro, al igual que el creyente tiene a su Dios dentro de sí mismo el humano tiene a su tierra. Por tanto, sabe Othón que este contacto con la naturaleza es lo más íntimo y tarde o temprano nos haremos uno con esta, es por eso que no se le llora a la muerte, pues esta es solo un paso más a esa difusión individual para hacerse uno con la naturaleza. Y su característica de poesía rústica lo intenta transmitir con este lenguaje, es decir, el rústico, dice por ejemplo:

“Hacer el bien sin término y sin tasa
y hallar por premio la quietud que ofrece
la arada tierra y la modesta casa ...

que es preferible a fatigar la historia
cumplir con el deber, vivir honrado
y reputar la muerte por victoria

Y en la serenidad resplandeciente
de aquellas noches rústicas, hundías
en el azul tus ojos y tu muerte” ²²²

Después de mostrar la sensibilidad con respecto a la muerte que tienen los poemas de Othón, les habla de lo que antes comentábamos, es decir, que no solo le escribe a los días soleados, o solo a la mañana; sino que le escribe a la noche, a la obscuridad y nos dice Reyes

²²²*ibid.*, p. 53.

que también ahí notamos su acercamiento a los poetas místicos, recordemos el poema de San Juan de la cruz “noche oscura” Othón siente una enorme paz en las noches tranquilas y serenas que proporciona la vida en el campo. En la noche se mezcla el misticismo, la vida silvestre y aislada de la soledad. Quizá para algunos sea un impacto fuerte, pues estas experiencias no todos las saben apreciar, es más, no saben ni siquiera pasar una noche así. Pues en esos momentos es cuando te empiezas a interrogar por cuestiones muy profundas y esto muchos simplemente no lo pueden enfrentar, es por eso que en la actualidad se busque de inmediato algo en que entretenerse para evitar enfrentarse con esta soledad de una noche oscura. De inmediato en nuestra actualidad buscamos conectarnos a internet, ver una película, o hablar por chat con alguien, es decir, cualquier cosa que nos evite la tarea de enfrentarnos así de golpe con esa soledad de una noche oscura en el campo. No por algo los suicidios aumentan en noches frías de invierno cuando se siente esta soledad, y muchos no soportan esas dudas, inquietudes, interrogantes. Pues bien, Othón nos da un ejemplo del cómo enfrenta estas noches de soledad, y en lugar de ser tormentosas es una oportunidad para estar con uno mismo, para encontrarse, pero ojo no es autoayuda, no, es algo como un estoico que incluso con todas las inquietudes que puedan atormentarnos, enfrentarlas así estoicamente y asumir nuestra existencia, incluso cuando esta nos cause ansiedad. Nos dice:

De mis obscuras soledades vengo,
Y tornaré a mis tristes soledades
A bregar altiva, tras camino luengo...

Yo soy la voz que canta en la profunda
Soledad de los montes ignorada ...

Y el susurrar semeja y la cascada,
al caer sobre el oro de la arena,
diálogos de Teresa y de Granada...²²³

Y concluye mostrando Reyes como Othón muestra la gratitud con el anciano muerto, él ha alcanzado la sabiduría que otorga el tiempo, ya está libre de impulsos y le queda la calma para apreciar las cosas simples de la vida. Dice también que para él (Othón) “idioma, raza, religión y deber son la misma cosa” y notamos pues que tiene bastantes similitudes con los escritores medievales, donde todo está relacionado, donde no hay una separación clara

²²³ *Loc. cit.*,

entre cuerpo y alma sino que hay algo superior que engloba a todas estas categorías. Veamos el ejemplo que nos proporciona Reyes:

“ Coronistas, poetas y doctores
departirán contigo en la divina
Flaba, de que sois únicos señores...
¡Oh romance inmortal! Sangre latina
tus venas abrasó con fuego ardiente
que trasfundió en la historia y la ilumina,
y nunca morirá, mientras aliente
un cerebro que piense en lo que vuela
y un corazón que sufra en lo que siente”²²⁴

Termina por mostrar como la muerte es algo natural, algo que se debe esperar con la serenidad y hasta estar satisfechos cuando esta llega, incluso de cierto modo agradecerle o darle la bienvenida, pues es la mensajera que te traslada a otro sitio (sea donde fuere, para los creyentes a algo divino, a los no creyentes a la desintegración) y obvio ambos tiene su mérito: para los religiosos, es el fin último lo que siempre se ha esperado, desde el nacimiento; para el no creyente a la tierra y es esta la madre engendradora de toda la vida que hay en el planeta, la muerte te conecta pues con esa fuerza mística y de energía engendradora que es la tierra:

“¿Pues dónde hay más amor que el de la muerte,
ni más materno amor que el de la tierra?...

Y termina evocando a Lope de Vega:

Y con estas envidias que yo tengo,
abandono el amor de las ciudades.
De mis desiertas soledades vengo
y torno a mis oscuras soledades.”²²⁵

²²⁴ *Ibid.*, p.54.

²²⁵ *Ibid.*, p.55.

Aprovecha Reyes para dar sus condolencias sobre el maestro, ya mencionamos que el general Reyes (el papá) no entendió el escrito que hizo Alfonso sobre su muerte, pero allí en la conferencia les dice a los jóvenes, que no era extraño que hablara de la muerte y viera con un tipo de envidia cuando un adulto menor que él moría, tal vez pensando que se la había adelantado pues creía que le tocaba a él. Reyes recuerda que a él mismo le tocó ver su enfermedad y sostiene que de cierta forma llevaba “en la diestra el mazo de llaves con que había de abrir su sepulcro”²²⁶

En este testimonio notamos la enorme tristeza que le causó a Reyes la muerte de Othón, no se lo puede callar y aunque esperaba no ponerse melancólico en la conferencia, se nota a leguas que lo estaba. Dice que en hasta el último aliento del maestro tuvo una respuesta para sus críticos, pues cuando le cuestionaban sus temas estaban encasillados, ahí a unas horas de su muerte saca su poema inédito con un tema distinto “idilio salvaje” para dar el último asombro a sus lectores, dice Reyes que quizá era su grito de corazón más sincero. Ahora bien, Othón siempre fue tan correcto y de moral intachable y fue tan caballero con su pareja que jamás se permitió escribir sonetos sobre aventuras amorosas para no faltarle al respeto a ella, y es hasta después de su muerte cuando salen poemas de este estilo pero jamás habló en primera persona, sino que da a entender que estas son aventuras que un amigo le ha narrado a él, es decir, que lo utilizaba de guardador de secretos para narrarle sus aventuras y desventuras amorosas y es ahí donde Othón tomó su inspiración. En una muestra de respeto más humilde con su amada, algo digno de admirar; pues la cultura del macho mexicano que se cree Don Juan, siempre lo primero que hace es presumir sus muchas conquistas, él quiere, no que estén ocultas, sino al contrario que sean públicas para que vean que es un conquistador que tiene muchas novias, pues es una muestra de virilidad. Othón es todo lo contrario a esa cultura machista. No sabemos de bien a bien si tuvo muchas conquistas o no, pero al menos yo le admiro su gesto de discreción de las que tuvo.

Dice además que en estos nuevos poemas inéditos hay muchos elementos hasta antes no abordados por el poeta y lamenta con tristeza Reyes que no tiene ahora a su amigo para interrogarlo sobre lo que deseaba transmitir con estos escritos. Por tanto, no sabe si esto va a cambiar la percepción que se tenga de Othón pues ya se había prefigurado una imagen de él, pero que estos nuevos escritos, si bien no cambian toda la imagen, sí la ponen en cuestión. Y dice que él estaba ahí en el sepulcro pidiéndole que descifre sus misterios a gritos. Pero Othón como el más sabio de los escritores que sabe que esa policía académica lo abrumaría en pedirle explicaciones, lanza sus provocaciones precisamente cuando muere, cuando ya esa policía no tendrá más injerencia sobre él y no dará ninguna explicación a nadie. Reyes después de mostrar esta añoranza de explicación del maestro, dice con una esperanza que tal vez un día, cuando pase lo reciente de la muerte descubran el enigma de los libros huérfanos.

²²⁶ *Loc. cit.*,

Y se despide Reyes de forma muy sentida a su amigo, en total transparencia pone sus sentimientos que merece la pena citarlos completos pues muestra el amor más sincero por su amigo así les dice a los jóvenes que asistieron a su conferencia:

“En tanto, señores, yo agradezco vuestra atención benévola y me despido con el gusto de haber satisfecho una alta encomienda, porque recordar a los poetas muertos siempre ennoblece. ¡Ojalá vosotros los que aún no amabais no conocíais a nuestro más alto poeta, hayáis empezado a venerarle! ¡Ojalá vosotros, los que ya le amabais como yo, llevéis su recuerdo a todas partes a donde os conduzca vuestra ventura, y no descanséis hasta escuchar que vuestros hijos recitan ya de coro sus versos! Amor a la tierra que hay que labrar, amor a la casa que hay que proveer; amor a la patria que hay que defender; amor al ideal sobrehumano, interna virtud de todo lo humano, tales infalibles enseñanzas brotan de la poesía de Othón, y son de las que pueden educar a generaciones enteras dejándolas aptas para las honradas fatigas que integran la vida de los pueblos, Aprender, por eso, a venerarlo, y legad a vuestros hijos esta herencia de sabiduría”.²²⁷

CONCLUSIONES

Tomando como referencia el régimen porfirista como el escenario en el cual crecieron nuestros pensadores, podemos afirmar que su pensamiento estuvo totalmente influenciado por las coyunturas políticas que estaban sucediendo. La Revolución fue escenario ineludible de todos ellos, por esto mismo cada pensador habló como le “fue en la feria” es decir, algunos quizá quedaron resentidos con los logros o no de esta, además de la sangre derramada de un familiar, como es el caso de Reyes, podemos inferir tienen un posicionamiento distinto a otros personajes que estuvieron dentro de la misma, como es el caso de Vasconcelos.

La historia de nuestro pensamiento (no entro a la discusión de filosófico o no) se vio marcado por estas luchas armadas, esto proporcionó un sensibilidad particular y exclusiva de nuestros pensadores, por azares del destino tuvieron una cierta libertad de opinar lo que quisieran, es verdad que con el régimen huertita estuvo amenazada la opinión de pensamiento, esta no fue una práctica común, es decir, el asesinato de teóricos políticos fue muy bajo. Esto propició una baraja de pensadores, los cuales han sido nuestros pilares guía en la formación de los académicos que les sucedieron, es verdad que ahora, desde un lejano tiempo podemos hacer la crítica de la calidad de su pensamiento y hay quienes, les hacen una crítica muy severa (desde mi punto de vista personal) pues los catalogan como

²²⁷ *Loc. cit.*,

pensadores menores, yo discrepo de quienes los ven de esta manera y al contrario los catalogo como grandes pensadores, y no solo como eso sino además; y mucho más importante todavía (que ser solo un gran pensador) es que fueron excelentes seres humanos, es decir, humanistas en el más amplio sentido del término, hombres que se preocuparon por el desarrollo intelectual de las masas. No se quedaron para ellos mismos el conocimiento, es decir, no fueron académicos envidiosos, al contrario, hicieron una labor de evangelismo cultural e intelectual sin esperar ninguna retribución económica.

A diferencia del grupo de los científicos, quienes de facto impusieron una cultura exclusivista, los pensadores que cuestionaron sus postulados abrieron de par en par las puertas de la cultura para todo aquel que quisiera emprender el camino de su búsqueda.

Hoy más que nunca es pertinente ver la forma en que estos humanistas proclamaron una formación universitaria basada en una ética, que no solo se quedara en las materias de su “campo” específico, sino como su nombre lo dice ser universal, o sea, sí formarlos con las mejores bases educativas de su disciplina, pero que nunca jamás olvide su deber de solidaridad que tienen con sus semejantes, si el Estado les proporcionaría educación gratuitamente (en teoría claro está) estos deberían retribuir a la sociedad que había hecho posible su educación. Esperaban que su mejor forma de retribución sería la de ser ellos después los profesores formadores de jóvenes que tomarían la batuta para el desarrollo del país. Efectivamente hoy a años de estos intentos debemos hacer el examen crítico de los nuevos docentes que están en las universidades y el tipo de egresado que forman. Es decir, no enjuiciar a los docentes de forma genérica diciendo que se han vuelto neoliberales y que todas las universidades forman egresados con esta ideología, pues es sabido que en las universidades hay una gran cantidad de corrientes, que generalizar siempre es un error.

No obstante, si es verdad que ciertos y repito ¡ciertos! docentes han dado un paso contrario al que buscaros los pensadores que crearon la universidad, o sea, se han vuelto docentes de cubículo, que aspiran a ser investigadores del SIN nivel III y por tanto descuidan su cátedra y contacto con sus estudiantes, solo les preocupa mantenerse dentro de este sistema. Y por esto mismo pierden contacto con la realidad que vive el estudiante. Si antes se creó la universidad popular, que lo único que buscaba era contribuir a la formación de las masas, ciertos docentes actuales se mueven solo en círculos para “especialistas” en congresos de renombre, algunas veces haciendo turismo académico, pero que cuando les piden dar una conferencia para una universidad chica o rural se niegan y ni pensar en esas que creó el actual gobierno, las ven como que no están a su nivel (desde luego que podemos evaluar el nivel académico que tienen estas universidades, y exigir sean realmente de calidad, totalmente) y se niegan contribuyendo aún más a incrementar las diferencias abismales entre los centros “prestigiosos y las universidades que con recursos limitadísimos está haciendo un esfuerzo por transmitir una educación de calidad.

Pongo un ejemplo para ilustrarlo y concluir el punto, si a un académico lo invitan a dar una conferencia en el ITAM o en la IBERO y el mismo día y a la misma hora lo invitan a dar una conferencia en las universidades Benito Juárez, el académico sin pensarlo va a elegir

siempre la primera opción por sobre la segunda, pues sabe que una conferencia en el ITAM le da un prestigio a su carrera académica, y por el contrario, en las Benito Juárez su prestigio quedará igual e incluso se vería manchado. Pero pregunto ¿quién necesita con más urgencia la conferencia de un académico prestigioso, el ITAM que entre toda la baraja de sus egresados puede elegir a un conferencista o una universidad que está luchando por mantenerse? Son interrogantes que debemos tener presentes.

Nuestros pensadores aspiraban a ser solidarios con los que más necesitaban el conocimiento, sostenían que se puede compaginar hacer labor académica en ambos lados de la moneda, con las clases altas y estudiosas que están a la par del investigador, pero también propiciar que las universidades chicas den un paso para disminuir la desigualdad educativa de las grandes urbes, creo que nuestros académicos de la actualidad deben darle una leída a nuestros pensadores para ser un poco más empático con los jóvenes que más necesitan la educación. Y atención, no dijo disminuir los recursos a los centros de calidad educativa, al contrario fortalecerlos, solo pido un poco más democratización de estos.

Otra cuestión que es pertinente ver a la par, es decir, el periodo estudiado en la tesis y nuestro tiempo actual, es el rol de la libertad de expresión. En el contexto de nuestro periodo vimos que la labor de información se convirtió en una tarea titánica, que a muchos editores les costó la vida su actividad, pero gracias a ellos hemos tenido (claro con intentos de censura una y otra vez) la libertad de prensa, desde luego que igual tanto en el contexto del estudio como el actual hay quienes pervierten la profesión del periodismo, pero también lo es que hay periodistas y los hubo, quienes están comprometidos con un periodismo veras y objetivo.

Nuestra historia jamás se puede pensar sin la gran tarea de formación de opinión política que proporcionó los diarios de la Revolución. Toda acción por pequeña o grande que fuera, estuvo, no cabe la menor duda de esto, influida por la información que han tenido a la mano los actores políticos en turno. No podemos dejar de ser escrutinadores exigentes con nuestra prensa, y en todas las épocas, pues tienen la enorme responsabilidad de ofrecernos una prensa objetiva, que esté comprometida con la veracidad informativa. De facto se convierten en un poder más, y un poder con bastante injerencia en los asuntos públicos de toda nación, por lo mismo, esta siempre debe estar vigilada. Pero no con una vigilancia para censurar la opinión de los periodistas, no, sino vigilada para darnos cuenta muy bien cuando un medio proporciona información con sesgos valorativos, o es decir, siguiendo más el beneficio económico que la objetividad.

La prensa en los tiempos del gobierno de Madero se comportó de vil manera, la gran mayoría de esta sirvió como lanzadora de dardos a un proyecto que, por muy equivocado o no que estuviera, jamás se le dio la oportunidad de intentar llevar a cabo su propuesta. El poder que tuvo esta fue inmenso, y sin una contraparte que restara este poder, tuvo vía libre para distorsionar o publicar información a modo. Es indignante que haya sucedido esto, pero

precisamente por eso es importante la historia, para esta lección que nos proporcionó, jamás dejar que se repita algo así.

Ahora bien, si nuestros pensadores fueron los pioneros de emprender una aventura del pensamiento, y este entusiasmo algunas veces los hizo equivocarse en algún punto, de este, tal vez repitiendo algún penador, distorsionando alguna teoría etc; creo que ya estamos con los elementos necesarios para aportar un pensamiento propio y genuino, pues sostengo firmemente que nuestros pensadores han llegado a una edad adulta de formación intelectual, lo cual nos da no solo la posibilidad sino el deber de contribuir con algo propio a la cultura universal, ya no tiene cabida el pretexto de decir que somos una cultura conquistada y esto nos quitó nuestra voz propia, no, estos argumentos ya están en el bote de la basura de la historia. Esta historia nos debe proporcionar las bases de ya quitarnos esos traumas de antaño, traumas que han servido de pretexto para mantenernos en la opacidad de opinión en el mundo universal; claro que podemos equivocarnos algunas veces, como lo hacen todas las culturas, pero son nuestras equivocaciones propias, de estas vamos a aprender y de ahí formarnos una voz y pensamiento auténtico. Si a los puritanos de la filosofía les molesta ponerle la etiqueta de “filosofía mexicana” que la llamen como quieran, pero no pueden negar que se está intentando decir algo propio, incluso ellos en esta postura antimexicana, están contribuyendo a decir algo desde nuestra misma historia. La globalización en que vivimos, sobre todo ahora facilitada esta con las redes sociales, nos exige mostrar nuestro pensamiento propio y genuino, que por propio no se debe entender limitarse a temas exclusivos de nuestro país o región. No, poder decir algo propio incluso de las culturas más alejadas a nosotros, pero siempre con las bases de conocimiento suficiente para contribuir a la discusión mundial. Pongo un ejemplo, la filosofía analítica se trabaja a mayor profundidad en los Estados Unidos, estos son los que llevan la batuta de las investigaciones más acabadas del tema, pues bien, nosotros podemos muy bien contribuir al desarrollo de los temas de esta, desde nuestro país debemos ser capaces para hablarnos de tú a tú con cualquier par académico del mundo.

Por otra parte, los relatos sobre la Revolución han servido para mostrarnos afuera del mundo, estos relatos sí representan un modo propio muy característicos de nuestra sensibilidad más inmediata, aquí hemos alcanzado algo propio que decir con nuestras propias palabras. En estos vemos como pensaba y actuaba el ciudadano común y corriente, sin buscar ningún artilugio del lenguaje pretendiendo mostrar la intelectualidad del autor; su forma de expresarse, precisamente por ser auténtico se ganó la admiración mundial. Los personajes de estas historias son lo más normal del mundo, no son grandes hombres que son muestra de moralidad absoluta a prueba de toda tentación, tiene, como todo hombre común; vicios, virtudes, defectos, sueños, miedos. Es decir, no estaban buscando ser reconocidos por la historia simplemente actuaron en el momento y según los intereses que los movía en ese instante.

Ahora bien, alguien puede cuestionar ¿hay algo que los caracterice o englobe a todos ellos? la verdad es que no lo sé, pues siempre hay actores que escapan a toda generalidad, lo que sí podemos afirmar es que a todos ellos los marcaba una norma de acción, o mejor dicho, una idea prefigurada del hombre revolucionario ¿cuál es esta? la del MACHO, todos sin excepción buscaron encajar en el prototipo de esta imagen, un revolucionario podrá tener todos los defectos que quiera, ser incluso el más vil de todos ellos; lo único que tiene prohibido, es ser “maricón”, no, todo hombre debe ser macho todo se le perdona menos el rajarse, Incluso si por esto tiene que morir de forma absurda. Más vale morir de la forma más tonta que arriesgarse a que lo cataloguen como no macho. Su hombría se sostiene únicamente en esta característica. No importa la inteligencia, la responsabilidad, la ética, la solidaridad que constituyen la valía de un hombre. Todas estas virtudes y valores no tienen sentido si no se es macho. La hombría es el valor por excelencia; obvio las mujeres jamás tendrán la categoría de este máximo valor, por tanto, ellas están en los relatos de adorno, o de ayuda para el macho. Son necesarias, pero no por sí mismas, sino por la relación que tiene con el hombre, este le proporciona sentido a su vida. El caso de la “Negra Angustias” es la excepción que confirma la norma, pero porque precisamente ella rompe el molde de esto, ella siendo mujer es “macho” en su actuar, esto la legitima para ser actor propio, es decir, no de adorno. Su renuncia a su feminidad hace que los revolucionarios le tengan tolerancia a su condición de mujer.

La novela revolucionaria muestra los vicios que nos han acompañado a lo largo de nuestra historia como país, obvio que no se puede decir que toda la sociedad se comporte como los personajes de las novelas, pero si la gran mayoría de los gobernantes políticos se comportaron de manera similar a como nos los narras las novelas, es decir, está en ellos la práctica común de la traición, si esta le asegura un puesto político, la rebatinga por motines políticos en el desorden es imperante, la falta de principios ideológicos etc. La revuelta es propicia para abusos, crímenes, robos, etc. situaciones inéditas que nunca se han visto, por lo mismo nuestra sociedad se debe adaptar a la realidad cruda en que vive. Los hacendados son las nuevas personas de burlas y de desprecio, son a los que se le pone el dedo inquisidor señalándolos como los responsables de la miseria de los demás. Por esto mismo toda la violencia ejercida contra ellos está justificada, pues se está “arreglando el país” en consecuencia, esta característica los vuelve sumamente violentos, que sin duda los son en realidad.

Debemos aprender de las enseñanzas que nos dejan estos autores y agradecerles por proporcionarnos una gran baraja de lecturas, todas muy bien escritas, e igualmente todas maravillosas. Estas son nuestra carta de presentación para el mundo y aunque hubieran tenido algunas equivocaciones son autores que estamos obligados a leer si abordamos el estudio de cualquier tema relacionado con esta lucha armada.

Por último, debemos decir que las conferencias de los ateneístas marcaron un antes y después de la vida intelectual mexicana, su gran variedad de temas fueron un oasis de

cultura en una sociedad que estaba haciendo sus primeros intentos de masificar la cultura. Es absurdo pensar que hasta antes de ellos no hubo grandes pensadores y entusiastas por transmitir el estudio, no obstante, siempre fueron esfuerzos personales, o sea, solo de algunos pocos. Por esto al momento de crearse el grupo de los ateneístas, y sobre todo cuando se llevó a la práctica las conferencias, marcó este hito cultural.

Sus ponentes tuvieron la sensibilidad de adaptar la conferencia para todos los perfiles del público, es decir, un estudioso de un tema específico podría nutrirse de esta, pero también una persona que apenas estaba teniendo su primer contacto con un autor podía entender el tema, pero lo más valioso le surgía el gusanito de la curiosidad de estos autores y después, ya sea de forma académica o por hobby, adentrarse a las lecturas que el conferencista sugirió.

Repito nuevamente, es verdad que ahora a años de distancia de este intento podemos hacer la crítica de rigor académico de ellos, no obstante, sostengo que los “policías académicos” (pues los hay en todos los ámbitos) deben hacer la crítica tomando como base el contexto en el cual nuestros conferencistas desarrollaron su pensamiento y propuestas académicas. Hoy es relativamente mucho más fácil llevar a cabo una investigación a mayor profundidad sobre un tema, pues tenemos la gran suerte de contar a nuestra disposición con mucha más información de la que ellos tuvieron. Pero sostengo que sus aportes son de gran valía para tomarlas como punto de partida. Su intento de transmitir cultura a todos los niveles fue una propuesta inédita, pues a diferencia de los intelectuales tradicionales, que buscan un lucimiento personal, las conferencias le apostaron por la transmisión, por crear el gusto a las expresiones culturales, su intención jamás fue figurar en los grandes círculos académicos, su figura muy bien podía pasar desapercibida sin que esto les causara ningún enfado, es decir, se bajaron al nivel de los jóvenes estudiantes asistentes a las conferencias.

La actualidad de las conferencias sigue presente, o sea, todavía nos seguimos emocionando escuchando una poesía, todavía nos conmovemos cuando admiramos un cuadro o mural de alguno de nuestros artistas nacionales, también creo, como lo sostiene Rodo, que debemos apostar a que nuestras juventudes sean el actor de cambio de mentalidad en la sociedad, es decir, que sea un joven con valores morales y éticos. Les damos la difícil tarea de cambiar el país, confiando en su preparación constante, una preparación que este vigilada por los mejores tutores de nuestra sociedad. La apuesta de Rodo en las juventudes americanas la tenemos todavía, igual que él (al menos yo) tengo toda la confianza de que nuestros jóvenes tienen toda la capacidad intelectual para ser ese actor de cambio. Por esto mismo igual que nuestros conferencistas exijo a las escuelas formadoras, tanto públicas como privadas, que formen a nuestros jóvenes con las mejores herramientas científicas y técnicas que requiere la sociedad, pero nunca ¡jamás! olvidar la preparación ética de nuestra juventud. Esta debe ser el faro alumbrador que guíe siempre el rumbo de nuestros jóvenes.

Sé que en la sociedad actual el individualismo impuesto por el sistema es muy fuerte, sin embargo, a diario vemos con asombro que nuestras juventudes, incluso con ese dictado

que marca el capitalismo, hacen acciones totalmente contrarias a este individualismo, acciones solidarias, o sea existen jóvenes que se preocupan por el bienestar del mendigo que está en la calle, por aliviar el sufrimiento de un animalito lastimado; también vemos a grupos de jóvenes que se organizan para ir a ayudar a algunos ancianitos de un asilo, u otras veces que sin esperar una gratificación devuelven un artículo perdido de otra persona, y podía enumerar más ejemplos, pero en todos ellos está el común de una juventud que tiene valores morales, que tiene amor al prójimo, precisamente ese que los ateneístas proclamaban. Hay excepciones desde luego, pero son los menos que actúan en este sentido contrario, la gran mayoría tiene cada vez más un compromiso ético con su entorno, que respeta el medio ambiente y exige respeto por la naturaleza. Pues bien, de todo esto fueron pioneras las conferencias del ateneo, estas marcaron el inicio de esta juventud con conciencia, es por esto que son valiosas; debemos intentar hacer que su espíritu de empatía y solidaridad este siempre presente en nuestras juventudes. Los docentes tiene un gran encargo para fomentar estos valores, estos jóvenes son los encargados del futuro del país y más vale que los formemos de la mejor manera, estoy convencido que harán un gran papel si les proporcionamos todas estas herramientas.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Aristóteles, *Ética a Nicómaco*, varias ediciones.

Azuela Mariano, *Los de abajo*, 1916. FCE.

Campobello Nellie, *Cartucho*, año de publicación 1931.

Carrillo Veremundo, *Las Armas y las Letras en la Revolución Mexicana o Literatura de la Revolución*, CONACULTA, México, 2015.

Córdoba Arnoldo, "La larga marcha de la izquierda mexicana", *NEXOS*, 102, 1986.

De la Cruz Inés, "Respuesta a Sor Filotea" en *Sor Juana Inés de la Cruz primero sueño y otros escritos*, Fondo de Cultura Económica colección Aulaatlántica, México, 2006.

Durkheim Emile, *Las reglas del método sociológico*, 1895.

Flores Nancy, contralínea, 23 de febrero de 2020.

Flores Víctor, *El lugar que da verdad. La filosofía de la realidad histórica de Ignacio Ellacuría*, México, PORRUA, 1997.

Foucault Michele, *Vigilar y Castigar*, 1975.

Fuentes Vicente, "partidos y corrientes políticas, el PNR, el PRM y el PRI" en *México 50 años de la Revolución*. Tomo 3 *La Política*, México, Fondo de Cultura Económica, 1961.

Fukuyama Francis, *el fin de la historia*, 1992.

Gadamer Hans, "la incapacidad para el diálogo" en *Verdad y Método*, 1960.

García Gastón, *Idea de México, II El socialismo*, 1991, Fondo de Cultura Económica-CONACULTA, México, 1991.

- Garro Elena, *Los Recuerdos del Porvenir*, editorial Joaquín Mortiz, México, 1963.
- Guzmán Martín, *La sombra del caudillo*, edición crítica, Rafael Olea Franco (coord) colección de archivos, primera edición, Madrid; Barcelona; La Habana; Lisboa; París; México: Buenos Aires; Sao Paulo; Lima; San José; Caracas. 2002.
- Henríquez Hugo, “la metafísica como oposición al positivismo” en *La filosofía en México. Pasado, presente y perspectivas*, Hugo Ibarra; Ricardo Martínez (coord) ZENZEN Baltza editores. 2013.
- Hernández Begoña y Lazo Ricardo (coord), “Primera, segunda y tercera llamada, los cuplés de las favoritas” en *Las Mujeres en la Revolución Mexicana, 1884-1920*. Edición electrónica (edición facsimilar) INEHRM, 2020.
- Hurtado Guillermo, *La Revolución creadora, Antonio Caso y José Vasconcelos en la Revolución mexicana*, UNAM, 2016.
-“La filosofía en México en el siglo XX” en *Cien años de filosofía en Hispanoamérica (1910-2010)* Fondo de Cultura Económica- UNAM, 2016. México.
- Ibargüengoitia Jorge, *Las muertas*, editorial Joaquín Mortiz, 1977, México.
-*Los relámpagos de agosto*, editorial Joaquín Mortiz.1964, México.
- Ibarra Hugo, *Las argucias de la razón*, UAZ-POLICROMÍA, 2018, Zacatecas.
- Krauze Enrique, *Biografía del poder*, t.6 “el vértigo de la victoria, Álvaro Obregón, Fondo de Cultura Económica, 1987 México.
-*Caudillos culturales en la Revolución mexicana*, siglo XXI editores, 1976. México.
-*Mexicanos Eminentes*, TUSQUETS editores, 1999, México.
- Macías Anna, *Contra viento y marea, El movimiento feminista en México hasta 1940*, UNAM-Programa Universitario de Estudios de Género, 2002. México.
- Márquez H, “expoliación de la vida: sometimiento del trabajo y violencia letal” en senderos de la insustentabilidad Guadalupe González, Dancy Tetrault, Humberto Covarrubias (comp), UAZ-PORRUA, 2015. Zacatecas.
- Martínez Delgado, “un teatro para la tormenta” en PROCESO edición especial, *La convención de Aguascalientes 1914-2014*, 2014.

Martínez José, *Literatura Mexicana siglo XX*, CONACULTA, primera reimposición, lecturas mexicanas, 2001. México.

Mejía Raúl, "La escuela que surge de la Revolución" en *Historia de la educación pública en México*, Fernando Solana, Raúl Reyes, Raúl Bolaños (comp) SEP-Fondo de Cultura Económica, 1981, México.

Mentón Seymour, *El cuento hispanoamericano*, Fondo de Cultura Económica, 1998, México.

Meyer Jean, *La Revolución Mexicana*, trad. Héctor Pérez Rincón, TUSQUETS editores, 2004. México.

Mill Stuart, *Sobre la libertad*, ALIANZA editorial, novena reimposición, 1966.

Monsiváis Carlos, *Historia mínima, La cultura mexicana en el siglo XX*, El colegio de México, 2010, México.

Muñoz Rafael, *oro caballo y hombre*, coordinación de difusión cultural UNAM, serie cuentos contemporáneos, edición especial, 2010, México.
-*Vámonos con Pancho Villa*, ERA ediciones, 2008, México.

Patiño Arón, "la filosofía de lo mexicano frente al mexicano actual, La filosofía y los retos del México contemporáneo" en *Individuo, valores y mundo: reflexiones desde la filosofía*, Verónica Murillo Gallegos (comp) TEXTERE editores, 2012, Zacatecas.

Paz Octavio, *Posdata*, siglo XXI editores, 1970, México.

Postman Neil, *La enseñanza como actividad de conservación de la cultura*, ROCA pedagogía, 1984.

Rabasa Emilio, *La bola*, editorial OCEANO de México, 2000.

Rawls John, *Liberalismo político*, Fondo de Cultura Económica, 199

Rodo José, *El Ariel*, biblioteca del maestro SEP-Fondo de Cultura Económica, 1960.

Rojas Francisco, *La Negra Angustias*, Fondo de Cultura Económica- SEP lecturas mexicanas, 1944, México.

-Los novios, cuento en *El Diosero*, Fondo de Cultura Económica, 1952. México.

Rojas Mario, "el periodismo", en *México 50 años de Revolución*, Tomo 4, *La cultura*, Fondo de Cultura Económica, 1961. México.

Silva Jesús, *Breve historia de la Revolución Mexicana*, Fondo de Cultura Económica, 1960, México.

Uranga Emilio, "el pensamiento filosófico" en *México 50 años de la Revolución*, tomo 4, "la cultura" Fondo de Cultura Económica, 1961. México.

Vasconcelos José, *El Ulises Criollo*, siglo XXI-TRILLAS, 2008, México.

Villoro Luis *El poder y el valor, fundamento para una ética política*, Fondo de Cultura Económica, 1997, México.

-*En México entre libros*, El colegio Nacional- Fondo de Cultura Económica, 1995, México.

-*Los retos de la sociedad por venir*, Fondo de Cultura Económica, 2007, México.

Zea Leopoldo, *El positivismo y la circunstancia mexicana*, Fondo de Cultura Económica, 1985, México.

CONFERENCIAS

Villoro Juan, "conferencias (novelas mexicanas) *la sombra del caudillo de Martín Luis Guzmán*, Ciudad de México, el Colegio Nacional, 2 de junio.